







ROLIN
ABREVIADO.

TOMO PRIMERO.

ROLIN

ALBERT-VALENTIN

PARIS

ROLIN

R-4914
ABREVIADO,

COMPENDIO

DE LA HISTORIA ANTIGUA

Del Señor ROLIN, Rector que fue de la Universidad de PARIS, Professor de Eloquencia en el Colegio Real, y Asociado à la Academia Real de las Inscripciones, y Bellas-Letras.

REDUCIDO, Y TRADUCIDO

del FRANCÉS en lengua CASTELLANA,

POR EL ABAD

DE SAN-MARTIN DE CHASSONVILA,

TOMO PRIMERO.



EN AMBERES,

A costa de MARC-MIGUEL BOUSQUET,
y Compañia.

MDCCXLV.



A

LOS QUE LEYEREN

EL ABREVIADOR,

Y TRADUTOR.



O DEXARA de parecer en mi, animosidad temeraria, ô por lo dezir mas claro, offadia, el aver abreviado, y trasladado en lengua Castellana, la afamada Historia Antigua del Señor ROLIN, tan conocida como respetada, y aplaudida en todas las partes de la Europa; y Razon es, pues, que de à conocer al Lector los

†

moti-

motivos principales que me han dirigido, y como he procedido à tan larga, difícil, y peligrosa impressa.

MUCHO tiempo ha que durava en mi inclinacion el intento de trasladar esta Historia, y alimentava mi animoso dictamen, la grandeza del assunto, conociendo por larga experiencia, quanto gustan à los eruditos Españoles, las excelentes obras, y quanto estiman, y quieren à los Autores de ellas. Pero estava siempre presente à los ojos de mi entendimiento, la dificultad del acierto, persuadido que la fama del Señor ROLIN, y la reputacion de su libro, pedian tradutor del mismo calibre. A mi buelta de Italia, en donde me avia hallado en la sangrienta batalla de Campo-Santo, Campo de honor immortal por el excelentissimo Conde de GAGES, por las tropas Españolas, y sobre todo las Reales Guardias, cuyo valor no desmentió las mas afamadas hazañas de esta formidable Nacion, bolviendo, digo de Italia,

Italia, me halle por fortuna con el Señor *Bousquet*, discurriendo sobre esta Obra que oy sale de su emprenta, y como el principal estudio, y el continuo cuydado de este infatigable Librero, consisten à procurar à la Nacion Española, las traducciones de los mas illustres, y doctos libros, me diò animo, y me determinò à esta traduccion tanto mas voluntariamente que lisonjeava mi desseo.

ENTRADO en la tarea, acabe de conocer el pezo del yugo con que avia yo cargado mi cortedad, no solamente, respecto à las partes que me faltavan, però tambien, al tiempo que pedia una Historia de catorze tomos. Por ultimo, lo que resultò de muchas, y varias reflexiones pezadas, y combatidas, fue la resolucion de hazer un Compendio razonable en seis tomos, de la Historia Antigua del Señor ROLIN, de manera que sin exceder los justos limites de la abreviacion, se incluyesse en ella toda la substancia de

IV A LOS QUE LEYEREN.

la Obra, fin que por esso me fugetasse en todo à su methodo : He puesto, por exemplo, consecutivamente lo que pertenece à la historia de Sicilia : Por no cortar el hilo de aquella de los quatro Imperios que se formaron del Imperio de Alexandro Magno , he dividido separadamente lo que toca à cada uno de ellos, y lo que, à mi sentir, da mayor claridad en la narracion, y menor confusion en la memoria del Lector. He cortado tambien muchos acontecimientos de poca ô ninguna suposicion, y muchas reflexiones, y repeticiones intolerables en un Compendio, porque tratando en diferentes lugares, y muchas vezes, las mismas, ô semejantes cosas, no es facil el darles diferentes visos para que parezcan diversas, y causen novedad, y admiracion, peligro en que no incurre el Autor en tan larga Obra. En quanto al fondo, y al fin de la Historia, me remitò al Prologo muy erudito del Señor ROLIN.

MI

MI unico cuydado ha sido poner en la traduccion , y abreviacion , toda la orden , claridad , y solidez , requi-
fitas para hazerlas utiles , y agradables ,
y no se echen menos la historia cum-
plida ; y huyr de palabras , y frases
asperas , ô equivocas que podian em-
peorar , alterar , o aniquilar la integri-
dad de la Historia , la excelencia de
las sentencias , y la connexion de las
reflexiones.

DESPUES de esto , otras cosas ten-
go que advertir à los doctos Españo-
les que leyeren esta Obra : la primera
es que , reconociendo en ella muchos
defectos , (non sin confusion de mi
flaqueza , y ossadia) ô quedandome
dudoso à cerca de ellos , no he podi-
do corregir , ô mejorarlos , por estar le-
xos de los socorros donde pudiera in-
struymrme mas , hallandome en tierra
ajena , muy lexos de España , sin los
libros , ô Eruditos que pudiera yo con-
sultar , y como dexado totalmente à
mi corto caudal , con lo poco que he

alcançado de esta lengua en algunos años que he vivido en tan dichosa tierra. Confieso ingenuamente no me era dable ceñirme à los terminos mas rigurosos de la lengua Castellana, la qual, por ser culta, elegante, consiguiente, y harmoniosa, es capaz, en la mano de un hombre habil, de toda la propiedad que corresponde à la essencia de un libro ageno, y de todo el ornato necessario para endulçar lo áspero de una traduccion.

LA secunda cosa que advierto, es que suplico al Lector de acordarse que, si en la edicion, se halla grande numero de faltas, no las he podido emendar, no aviendo podido conseguir Compositor, ô Corrector alguno que supiera la lengua Española, pues, à pezar de mis esfuerços, y cuydados continuos, no me fue possible el vencer al enfado obstinado, y natural de los Impressores, ordinariamente negligentes, y desatentados quando trabajan en una lengua que no comprehenden.

IMPLORANDO, como lo hago, devo, y tengo menester, la benevolencia de los Lectores, reciban benignamente estos presupuestos de mi ingenuidad, y si por mi ignorancia no puedo presumir de aver me salido con la harmonia del estilo, à lo menos me quedara el consuelo de que esta traduccion abreviada podra contribuir à manifestar mi gratitud para con la Nacion Española, à quien devo mil finezas, y infinitos favores, ofreciendole este tenuissimo obsequio, motivo el mas esencial que me obligò à trasladarla.





PROLOGO

DEL SEÑOR ROLIN.

§. I.

Utilidad de la HISTORIA PROFANA, sobre todo respecto à la RELIGION.



IMITANDOSE el estudio de la Historia profana al unico, y esteril conocimiento de los hechos de la Antigüedad, y à la ingrata pesquisa de las datas, y años en los quales se ha pasado cada acontecimiento, no mereceria ni una

Observar en la Historia ademas de los acontecimientos, y cronologia,

una grave atencion, ni tampoco un tiempo considerable. Poco nos importa el saber que florecieron en el mundo un Alexandro, un Cesar, un Aristides, un Caton, en tal ó tal tiempo; que el Imperio de los Assyrios desapareció en favor de los Babylonios, que estos hizieron lugar al Imperio de los Medos, y Persas, sojuzgados ellos mismos por los Macedonios, y por ultimo estos aniquilados por los Romanos.

1º. La causa de la elevacion, y cayda de los Imperios:

PERO, importa mucho el conocer como se establecieron los Imperios, los medios, y grados con los quales han llegado à esta cumbre de grandeza que admiramos, los cimientos de su gloria, y verdadera felicidad, y finalmente las causas de su cayda, y entera destrucion.

2º. El genio, y caracter de los

No importa menos el estudiar con gran cuydado las costumbres, el genio, las leyes, y los usos de

de los pueblos; y sobre todo el carácter, los talentos, las virtudes, y los vicios de aquellos que les gobernaban, y con sus buenas ó malas partes, han contribuido à la elevacion, ó à la decadencia de los Estados que les obedecian.

pueblos,
y varones
ilustres.

S O N estos los principales objetos que nos presenta la Historia Antigua, desplegando à los ojos de nuestro entendimiento todos los Reynos, y Imperios del Universo, y en el mismo tiempo todos los hombres afamados que se distinguieron en los siglos antepassados en qualquiera manera que sea, enseñandonos, menos con liciones que con exemplos, sobre todo lo que toca al Arte de Reynar, à la ciencia de la guerra, à los principios del gobierno, à la reglas de la politica, à las maximas de la Sociedad civil, y de la conducta, conforme-
mente

mente à todas las edades , y condiciones.

3º. El origen, y progresos de las Artes, y Ciencias.

SE aprende tambien con ella, y no deve fer esta noticia indiferente à los hombres de gusto , como fueron inventadas, cultivadas, y perfeccionadas las Ciencias, y Artes. Su origen, sus progressos con su auxilio se manifiestan. Se considera , con singular admiracion, como mas se acerca de los tiempos, en los quales han vivido los hijos de Noe , mas se hallan las Ciencias, y Artes en su perfeccion: Y al contrario parecen ó olvidadas, ó poco cultivadas, à proporcion que los Pueblos se devian de estos tiempos, y lugares, desuerte que quando fue question de procurar el restablecimiento de ellas, fue menester bolver à la origen de donde falian.

4º. Observar principalmente lo

PERO merece mayor atencion otro objecto en el qual tenemos mas interez. Pues , aunque no

nos hable la Historia profana fino que pertenece à la Religion. de Pueblos abandonados à todos los disparates de un culto supersticioso, y entregados à todos los excessos de los quales heredò la naturaleza humana por la cayda de nuestro primero padre, anuncia por todas partes la grandeza, la potencia, la justicia de Dios, y sobre todo la sabiduria infinita, y admirable con la qual su providencia gobierna todo el Universo.

SI (a) con la intima conviccion de esta verdad, como lo observa Ciceron, sobrepujava el Pueblo Romano à todos los Pueblos de la tierra, se puede dezir que sobrepuja la Historia à todas las otras noticias porque se hallan casi à cada oja los vestigios preciosos, y las pruebas incontestables de esta

† † impor-

(a) Pietate ac Religione, atque hac una sapientia quòd Deorum immortalium numine omnia regi, gubernarique perspeximus, omnes Gentes Nationesque superavimus. *Orat. de Arusp. respons. n. 19.*

importante verdad, que Dios dispone de todo como dueño absoluto, y soberano; que el solo determina el hado de los Principes, y la dura de los Imperios; y que (b) trasplanta los Reynos de un Pueblo à otro, castigando las injusticias, y violencias que se cometen en ellos.

Dios ha mirado à su Pueblo con mayor cuidado;

HEMOS de confessar que comparando la atencion, y benevolencia sensible conque Dios gobernava, y queria à su Pueblo, con su proceder para con las otras Naciones de la tierra, parece que mirava à estas como indiferentes, y estrangeras. Considerava Dios à la Nacion santa como su dominio proprio, su herencia. Abitava en medio de ella como el amo en su casa, el padre en su familia. Era su hijo Israel, y su hijo primoge-

(b) Regnum à gente in gentem transfertur propter injusticias, & contumelias, & diversos dolos. *Eccli.* 10. 8.

mogenito. Desde su nacimiento avia tenido gusto de formarle, y enseñarle por si mismo. Comunicavase à el por sus oraculos: Gobernavale por hombres milagrosos: Protegiale por las mas portentosas maravillas. Contemplando tan gloriosos, y ventajosos privilegios, quien no exclamaria con el Profeta: „ En Israel solo Dios manifiesta su grandeza, y su magnificencia „: *Solummodo ibi magnificus est Dominus noster?*

Verdad
de la
gestion
de los
hombres
de la
vicio

Isay. 33.
21.

No obstante este mismo Dios, aunque olvidado por las Naciones, y pareciendo haverlas en olvido, exercitava sin cessar, sobre ellas un Imperio soberano. Toda la tierra pertenece al Señor, dice el Profeta, y todos los hombres que en ella caben, son su obra, y no es para no tener cuidado de ella. Pensar no es Dios sino el amo de una familia, y no el dueño de todas las Naciones, se-

Però cuy-
da de to-
dos los
Pueblos
de la tier-
ra.

ria un error muy injurioso al mismo Dios.

Presidia à la dispersion de los hombres despues del diluvio.

SE reconoce claramente esta verdad, bolviendo à subir hasta la mas alejada antigüedad, y al origen primitivo de la Historia profana, quiero dezir, hasta la dispersion de los descendientes de Noe en las diferentes partes de la tierra. Parece que diferentes motivos de intereses particulares fueron las causas de esta eleccion.

Pero la Escritura nos enseña que en medio de la confusion que alborotò à los descendientes de Noe, presidiò Dios invisiblemente à todos los consejos, y deliberaciones de ellos, que nada se hizo fino por su orden, y conduziò, y colocò à todos los hombres, segun las reglas de su misericordia, y justicia: *Dispersit & divisit eos Dominus in universas terras.*

Gen. 11.
8. & 9.

VERDAD es que desde entonces tuvo Dios atencion particular

lar para con el Pueblo que avia de ser fuyo. Señalo el lugar que le destinava. Diòle à guardar à otro Pueblo laborioso, el qual aplicòse à cultivar, y hermosearle, y hazer valer la herencia de los Israelitas. Proporcionò el numero de las familias que pùso entonces en possession, al numero de las familias de Israel, que avian de posséerlo despues. Fue imposible à las Naciones que no tenian parte al anatema que avia pronunciado Noe contra Chanaan, entrar en la herencia destinada à los Israelitas.

(a) *Quando dividebat Altissimus gentes, quando separabat filios Adam, constituit terminos populorum juxta numerum filiorum Israel.* Pero esta atencion de Dios, en quanto à su pueblo

† † 3 veni-

(a) Quando el Altissimo dividiò los Pueblos, quando separò los hijos de Adam, ha señalado los limites de los Pueblos, segun el numero de los hijos de Israel.

XVIII P R O L O G O.

venidero, no es contrario à aquella que tuvo respeto à los otros Pueblos, pues nada acontece en toda la serie de los siglos en el

Eccli. 39.
19. 32.
25.

mundo fino por su orden : *Tu es Deus conspēctor seculorum A seculo in seculum respicis.*

Dios solo ha reglado el hado de todos los Imperios, sea respeto à su pueblo, sea respeto al reynado de su hijo.

HEMOS de poner como principio incontestable que deve servir de basa, y cimiento al estudio de la Historia profana, que la Providencia Divina ha de toda eternidad arreglado, y ordenado el establecimiento, la dura, la destruccion de los Reynos, y Imperios, sea respeto al plano general de todo el universo conocido de Dios solo, el qual decora con una orden, y harmonia maravillosa las varias partes que le componen, sea respeto al pueblo de Israel, y toda via mas respeto al Messias, y al establecimiento de la Iglesia que es su obra principal, y el remate de todas sus otras obras :

obras : *Notum à seculo es Domino* Añ. 15.
opus suum. 18.

QUI SO Dios nos manifestar en sus Escrituras una parte de los vinculos que atavan diversos pueblos de la tierra con el fuyo , y el poco que nos diò à conocer, ha esparcido bastante luz sobre la Historia de estos Pueblos , de los quales no conocemos fino la superficie , y corteza si no acudimos à la revelacion. Expone à luz la revelacion, los secretos pensamientos de los Principes , los proyectos insensatos, el orgullo ciego, y la ambicion cruel, y impia de ellos : Manifiesta las verdaderas causas, y los muelles escondidos de las victorias, y de las derrotas de los exercitos, del engrandecimiento, y decadencia de los Pueblos ; de la elevacion, y ruina de los Estados, y lo que es el fruto principal de la Historia , nos haze comprehender el juicio de Dios para

con los Principes, y los Imperios, y determina la idea que devemos haver de ellos.

Reyes poderosos constituidos para castigar, ó favorecer à su pueblo.

POR no hablar de Egipto que serviò como de cuna à la Nacion Santa, (a) se mudò despues en una carcel dura, y una ardiente hornaza para ella, y se hizo el teatro de las mas admirables maravillas que operò Dios à favor de Israel, pruevan claramente lo que digo, los dilatados Imperios de Ninive, y Babylonia.

SE hallavan en las manos de Dios, como otros tantos instrumentos de los quales ufava Dios en castigo de la prévaricacion de su Pueblo, los mas poderosos Reyes de ellos, Theglatphalasar, Salmanasar, Sennacherib, Nabucodonosor, y muchos otros. Llamavales en un instante de las extremi-

(a) Educam vos de ergastulo Egyptiorum, *Exod.* 6. 6. De fornace ferrea Egypti, *Deut.* 4. 20.

tremidades del Orbe para venir à
 tomar sus ordenes. Ponia el mis- *Isai. 5.*
 mo la espada en las manos de ellos. *25 - 30.*
 Reglava la marcha de estos Reyes *10. 28-34.*
 dia por dia. Animava à los solda- *13. 4. 5.*
 dos. Hazia las tropas infatigables,
 y invencibles, y quando se acer-
 cavan derramava el espanto, y el
 temor.

EN lugar de reparar en la mano
 invisible que guiava sus rapidas
 conquistas: „ Con la fuerza de mi
 braço“, dize uno de ellos en el
 nombre de los otros, „ he echo
 „ tan grandes cosas, y me ha alum- *Sennache-*
 „ brado mi propria sabiduria. He *vib.*
 „ quitado los antiguos linderos de
 „ los Pueblos; he saqueado los te-
 „ foros de los Principes, y como
 „ Conquistador, he arracando los
 „ Reyes de sus tronos. Como un
 „ nido de paxarillos he hallado,
 „ baxo mi mano, los Pueblos los
 „ mas formidables. Debaxo de mi
 „ poder, he recogido todos los

„ Pueblos de la tierra , como se re-
 „ cogen guevos abandonados ; y
 „ nadie se hallò quien fuesse tan
 „ atrevido que de mover una ala ,
 „ ni abrir la boca , ni hazer el me-
 „ nos ruido. „

PERO à sus ojos este Principe tan grande , tan sabio , quien era à los ojos de Dios ? Un Ministro subalterno , un criado à quien manda su amo , una bardasca , un baston en la mano de Dios : *Virga furoris mei , & baculus ipse est.* Quería Dios castigar à sus hijos , y no exterminarles. Pero no tenía Sennacherib otro intento , sino de perder , y destruir todo : *Ipsè autem non sic arbitrabitur , sed ad conterendum erit cor ejus.* Pues à que ira à parar esta especie de combate entre los designios de Dios , y las ideas de este Principe ? Ya creya ser dueño de Jerusalem , como un soplo dislipa el Señor sus fatuosos pensamientos , en una noche

Isai. 10.

4

Ibid. 10.

7.

che

che haze morir ciento ochenta y cinco mil hombres de su exercito, y poniendole (a) en las narizes un cerco, y un freno en la boca, como à un animal feroz, buelve à llevarle en sus Estados, vergonçoso en medio de estos Pueblos que poco antes le avian visto tan insolente, y altivo.

PARECE aun mas guiado por la Providencia que no conocia el, Nabucodonosor Rey de Babylonia: pero esta Providencia presidia à sus deliberaciones, & determinava sus acciones.

LLEGADO con su exercito à la cabeça de dos caminos, uno de los quales conduzia à Jerusalem, y el otro à Rabbath, capital de los Ammonitas, incierto, y dudoso este Principe en quanto al qual

† † 6 de

(a) Infanasti in me, & superbia tua ascendit in aures meas; ponam itaque circulum in naribus tuis, & camum in labiis tuis, & reducam te in viam per quam venisti, 4. Reg. 19. 28.

de los dos avia de tomar, echa fuertes, que caen sobre Jerusalem, por orden de Dios, para cumplir las amenazas con que le avia avisado de destruir la Ciudad, quemar el Templo, y llevar su Pueblo en cautividad.

JUGARIASE que por unicos motivos de politica, avia este Conquistador de determinarse al sitio de Tyro, por no dexar tras de si tan poderosa, y fortificada ciudad. Però estava ordenado el sitio de esta plaça, por una voluntad superior. Quería de una parte Dios humiliar la sobervia de Ithobal Rey de Tyro, el qual davase por mas iluminado, y sabio que Daniel cuya fama resonava en todo el Oriente, y no atribuyendo la estendida de su Reyno, y la abundancia de sus riquezas, fino à su propria prudencia, se considerava como otro Dios. De la otra, deseava castigar el luxo, las delicias, y la arrogancia.

gancia de estos insolentes comerciantes, que se miravan como dueño, y Principes del Mar, y el amo de los mismos Reyes, y sobre todo esta alegría codiciosa de Tyro, que hallava la exaltacion de su potencia, en las ruinas de Jerusalem su rivál. Con estos motivos llevó Dios mismo Nabucodonosor à Tyro para la execucion de los decretos Divinos, finque el executor reparasse à ellos; *IND CIRCO Ezech. 29. ECCE EGO ADDUCAM ad Tyrum Nabucodonosor.* 18-20.

PARA premiar à este Principe que tenía Dios à su sueldo, por que avia tomado Tyro, (espression del mismo Dios) y para reparar los daños que avian padecido las tropas de Babylonia, fatigadas con un sitio de treze años, entregòles todas las comarcas de Egipto, como quarteles de refresco, y les abandonò las riquezas, y los despojos de estos pueblos.

DESEAN-

Dan. 4.
1 - 24.

DESEANDO el mismo Nabu-
codonosor immortalizar su nom-
bre por todos los medios, queria
añadir à la gloria de las conquistas,
la de la magnificencia, decorando
la Capital de su Imperio con edi-
ficios, y adornos sumptuosos: Pe-
rò, mientras hazia resonar por to-
das partes sus alabanças una Corte
fervil, y adulatora, formase (a)
un Senado augusto de *Espiritus vi-*
gilantes, el qual peza en la balan-
za de la verdad las acciones de los
Principes, y pronuncia contra el-
los sentencia sin apelacion. Es ci-
tado el Rey de Babylonia à este
tribunal, en donde preside el Juez
soberano quien à una vigilancia
no limitada, reúne una santidad
que no sufre nada contra la orden:
Vigil & Sanctus. Todas las acio-
nes de este Principe, objeto de la
publi-

(a) In sententia vigilum decretum est,
& sermo sanctorum, & petitio &c. Dan.
4. 14.

publica admiracion, son ay examinadas con todo rigor, y hasta el fondo de su coraçon se escudriña, para exponer à la luz, sus mas escondidos pensamientos? Qual sera el remate de tan formidable pleyto? En el mismo instante que Nabucodonosor passeandose en su palacio, contemplava con una secreta complacencia sus hazañas, su grandeza, su magnificencia, dezia en si mismo: *No es aqui esta grande Babylonia en la qual he puesto la silla de mi Reyno, y que he edificado en la grandeza de mi poder, y en el brillante de mi gloria?* En este mismo momento precisamente, notificalle su sentencia una voz del Cielo, y le declaran le quitaran su Reyno, le echaran fuera de la compañia de los hombres para vivir con las bestias, hasta que reconosca que *el Altissimo tiene un poder absoluto sobre los Reynos de los hombres, y les da à quien quiere el.* Yà

Y à ha pronunciado la misma sentencia , este tribunal siempre permanente aunque invisible, contra estos afamados Conquistadores, estos Heroes del paganismo que se miravan , figuiendo las pisadas de Nabucodonosor, como los obreros de su eminente fortuna , y como independientes de toda otra autoridad , sin ageno vassallage.

Cyro.

SI Dios se serviò de algunos Principes , para la execucion de sus venganças , hizo otros, Ministros de su clemencia. Cyro es destinado para libertar à su pueblo, y à fin que se mantuviesse con dignidad en tan honroso ministerio, decoròle de todas las mejores partes que pueden formar los mas excelentes Capitanes , y los mayores Principes.

LEESE en los Historiadores profanos la estendida , y la rapidéz de sus conquistas, la intrepidez de su animo , la sabiduria de sus

sus intenciones, y designios, su magnanimidad, generosidad, y aficion verdaderamente paternal para con los Pueblos, y de la parte de los Pueblos, este amor, y ternura reciproca con la qual miravan à Cyro, no como à su amo, pero à su protector, y padre. Todo esso se ve en los Historiadores profanos, pero no se ve en ellos este principio oculto de tan excelentes prendas que las hazia mover.

MOSTRALO Esayas, y se explica en terminos dignos de la grandeza, y magestad de Dios que le dava el hablar. Nos da à conocer (a) à este Dios de los exercitos

(a) Hæc dicit Dominus Christo meo Cyro, cujus apprehendi dexteram, ut subjiciam ante faciem ejus gentes, & dorſa regum vertam, & aperiam coram eo januas, & portæ non claudentur. Ego ante te ibo, & gloriosos terræ humiliabo: portas æreas conteram, & vectos ferreos confringam. Et dabo tibi thesauros absconditos, & arcana secretorum: ut scias quia ego Dominus, qui voco nomen tuum, Deus Israel, *Isay.* 45. 1-3.

tos todo poderoso, como toma à
Cyro por la mano, macha delan-
te de el, le conduce de Ciudad
en Ciudad, y de Provincia en
Provincia, le entrega las naciones,
en su presencia humilla à los Gran-
des de la tierra, rompe à su favor
las puertas de arambre, derriba
los muros, y baluartes de las Ciu-
dades, y le enseorea de las rique-
zas, y de los tesoros de ellas.

Isay. 45. No permite el Profeta que igno-
13. & 14. remos los motivos de tan porten-
tosos milagros. Es para castigar à
Babylonia, para libertar à Juda
que Dios passo à passo, guia à
Cyro, y bendize todas sus empres-
sas. *Ego suscitavi eum ad justi-*
tiam, & omnes vias ejus dirigam.
propter servum meum Jacob, &
Israel electum meum. Pero este
Principe ingrato, y ciego no co-
noce à su amo, y olvida à su bien-
Isay. 45. echor: *Vocavi te nomine tuo, &*
4. & 5. *non cognovisti me. Accinxi te, &*
non cognovisti me. RARO

R A R O es quando se juzga fa-
 namente de la verdadera gloria,
 y de las obligaciones effenciales de
 la realidad. Pertenece à la Escritu-
 ra el dar una justa idea de ella, y
 lo executa admirablemente quan-
 do la compara à un arbol alto, y
 fuerte, cuya altura fube hasta las
 nubes, y parece estenderse hasta
 las extremidades de la tierra. Cu-
 bierto de ojas, y cargado de fru-
 tas haze el adorno, y la felicidad
 de los campos. Presenta una agra-
 dable sombra, y un abrigo seguro
 à todos los animales: viven deba-
 xo de sus ramas las bestias priva-
 das, y salvages, y las aves del
 Cielo encima de ellas. Todo lo
 que goza de la vida halla en el de
 que alimentarse.

Hermosa
 Imagen
 de la re-
 aldad.

A D O N D E hallase una idea mas
 justa, y mas instructiva de la real-
 dad, cuya verdadera grandeza, y
 mayor gloria no consisten en
 este brillante, esta pompa, y ma-
 gnifi-

XXXII PROLOGO.

gnificencia que la cercan, ni tampoco en estos respetos, y homenajes exteriores, tributo equivoco de los Vassallos, aunque legitimo, pero en los servicios reales, y las ventajas eficaces que procura à los Pueblos, de los quales se halla por su naturaleza, y instruccion la defensa, seguridad, y el asylo, en una palabra, el origen fecundo de todo genero de bienes, y sobre todo para con los pequeños, y debiles, los quales deven hallar debaxo de su sombra, y proteccion una paz, y quietud que nada puede alterar, entretanto que el Principe sacifica su sosiego, y sufre solo las borrascas, y las tempestades.

ME parece que veo la realidad de tan noble imagen, y la execucion de tan hermoso plano, en el gobierno de Cyro, cuyo retrato nos traça Xenophonte en su admirable Prologo de la Historia de este

este Principe. Haze en ello el denominamiento de muchos Pueblos, separados unos de otros por vastos payfes, y aun mas, por la variedad de las costumbres, y del language: pero reunidos todos juntos por los mismos sentimientos de estimacion, respeto, y amor para con un Principe cuyo gobierno (a) avrian querido fuesse eterno, tanto se hallavan dichosos, y quietos debaxo de su Imperio.

A TAN gracioso, y saludable gobierno opungamos la idea que nos da la misma Escritura de estos Imperios, y Conquistadores tan alabados en la antigüedad, los quales, en lugar de proponerse por fin el bien publico, no figuieron sino las ideas de su interez, y ambicion. Representales el Espiritu

Justa idea de los antiguos Conquistadores.

Dan. 6.7.

Santo

(a) Εδυνήθη επιθυμίαν εμβαλεῖν τοσαύτην τῶ παντας αὐτῶ χαρίζεσθαι, ὥστε αἰεὶ τῇ αὐτῆ γνώμῃ αἰεὶ ἐν κυβερνᾶσθαι.

XXXIV PROLOGO.

Santo debaxo de los simbolos de monstros nacidos de las olas agitados del mar, y de bestias crueles, y feroces que derraman por todas partes el temor, y la desolacion, y no se alimentan sino de homicidios, y matança, como osos, leones, tigres, leopardos. Que retrato! Que pintura!

No obstante, de tan funestos modelos, se toma muchas vezes las reglas de la educacion que se da à los hijos de los Grandes. Quiere que sean semejantes à estos faqueadores de Provincias, à estos destruydores del genero humano. Encendiendo en ellos sentimientos de una ambicion desmesurada, y el amor de una vana gloria, se forman de ellos, segun la espression de la Escritura, leoncillos, y les enseñan temprano à faquear, à devorar los hombres, à hazer viudas, y desdichados, à despoblar las Ciudades. *MATER LEÆNA in medio*

Ezec. 19.
2 - 7.

leun-

leunculorum ENUTRIVIT *catulos suos* DIDICIT *pradam capere* , & *homines devorare* DIDICIT *viduas facere* , & *civitates in desertum adducere* . Y luego que con la edad se ha echo Leon el leoncillo , avisa nos Dios que el ruydo de sus hazañas , y la fama de sus victorias no es fino un horrible rugido que lleva por todas partes el horror , y la desolacion. *Et Leo factus est* , & *desolata est terra* , & *plenitudo ejus à voce rugitûs illius* .

BASTANTEMENTE pruevan los exemplos yà mencionados , y facados de la Historia de los Egypcios , Assyrios , Babylonios , y Persas , el soberano dominio de Dios sobre todos los Imperios , y la relacion que ha puesto entre los otros Pueblos de la tierra , y el suyo. Manifiestase la misma verdad en el tiempo de los Reyes de Syria , y Egypto , successores de
Alexan-

XXXVI P R O L O G O.

Alexandro Magno, con cuya historia tiene mucha conexion la Historia del Pueblo de Dios, gobernado por los Macabeos.

Joseph.
lib. 3.
c. 46.

No puedo dexar de añadir à estas circunstancias, una no menos considerable, à saber la toma de Jerusalem por Tito. Entrado que fue en la Ciudad, y despues de haver considerado con atencion, sus fortificaciones, este Principe, aunque pagano, reconociò el brazo todo poderoso del Dios de Israel, y admirado, exclamò: Parece muy bien que Dios ha peleado por nosotros, y echado fuera à los Judios de estas torres, pues no avia fuerças humanas, ni tampoco maquinas capaces de echarles fuera de ellas.

Siempre
Dios ha
reglado
los acontecimientos
humanos ref-

ADEMAS de esta relacion de la Historia profana con la Historia sagrada tan patente, y sensible, ay otra mas escondida, y alejada que mira al Messias, al advenimiento del

del qual, Dios, teniendo siem-
 pre su obra delante de sus ojos,
 ha preparado los hombres de lexos,
 por el proprio estado de ignorancia,
 y perversidad adonde permitiò
 fuesse reducido el genero humano
 durante quatro mil años. Tanto
 tiempo ha querido Dios dexar
 marchar las Naciones en las vias
 de ellos, paraque conociessemos
 mas la necesidad de un Medianero;
 Pues ni la luz de la razon, ni
 las instrucciones de la Philosophia
 han podido dissipar tales tinieblas,
 ò corregir tan perversas inclinaciones.

Quando se considera la grandeza
 de los Imperios, la magestad de
 los Principes, las hazañas de los
 grandes Hombres, la orden de
 las Sociedades bien gobernadas,
 y la harmonia de los varios miembros,
 que las componen, la sabiduria
 de los Legisladores, las luzes
 de los Philosophos, parece

† † † que

peto al
 Reynado
 del Mesias

XXXVIII P R O L O G O.

que la tierra no ofrece à los ojos de los hombres nada fino grande, y brillante; al contrario, à los ojos de Dios estava esteril, y inculta, como al primero instante de su creacion, *inanis & vacua*; es poco dezir, se hallava totalmente enfuziada, y impura (hablo aqui de los Paganos,) y no era delante de el sino un retiro de hombres ingratos, y perfidos, como en el tiempo del diluvio: *corrupta est terra coram Deo, & repleta est iniquitate.*

No obstante el Arbitrio Soberrano del mundo, quien reparte, segun las reglas de su sabiduria, la luz, y las tinieblas, y sabe limitar las passiones, no ha permitido que la naturaleza humana, entregada à toda su corrupcion, degenerasse en una barbaridad absoluta, y se abestializasse enteramente, por el olvido de los primeros principios de la ley natural, como lo reparamos

ramos en quanto à muchas naciones barbaras. Avría tal obstaculo detenido demasiado el curso rapido que avía prometido à los primeros predicadores de la Doctrina de su Hijo.

HA puesto , de lexos , en el espiritu de los hombres las semillas de muchas verdades importantes , para disponerles à recibir otras mayores. Con las liciones de los Philosophos ha querido prepararles à las instrucciones del Evangelio , y por este efeto ha permitido Dios examinassen varias questiones en sus escuelas, estableciessen muchos principios, los quales tienen mucha relacion con la Religion , y hiziesen los pueblos atentos à sus disputas. Nadie ignora que en sus libros enseñevan los Philosophos la existencia de un Dios, la necesidad de una Providencia que preside al gobierno del mundo, la immortalidad del alma, el

fin postrero del hombre, el premio de los buenos, y el castigo de los malos, la naturaleza de las obligaciones que forman los vinculos de la Sociedad, el caracter de las virtudes que firven de cimientos à la moral, como prudencia, justicia, fuerça, templanza, y otras semejantes virtudes, incapazes, verdaderamente de guiar al hombre hàzia la justicia, pero capaces de apartar ciertas nuvadas, y dissipar ciertas obscuridades.

POR un efeto de la misma Providencia, la qual, de lexos, preparava las vias hàzia el Evangelio, quando nació el Messias, yà avia Dios reunido casi todas las Naciones, con ambas lenguas Griega, y Latina; avia sometido, desde el Oceano, hasta el rio Eufrates debaxo del dominio de un unico dueño, todos los pueblos que hablayan diversas lenguas, para dar
un

un curso mas libre à la predicacion de los Apostoles. El estudio de la Historia profana, hecha con juyzio, y madurez, deve nos llevar à tales reflexiones, y demostrarnos como Dios haze servir los Imperios terrenos al establecimiento del Reyno espiritual de su Hijo.

DEVE tambien nos enseñar el caso que hemos de hazer de todo lo mas brillante del mundo y de lo que mas ofusca nuestro entendimiento. Animo, Valentia, Capacidad en el arte de gobernar, profunda politica, preeminencia de las dignidades, penetracion por las mas abstrusas ciencias, gentileza de genio, delicadez de gusto en todo genero, habilidad perfecta en todas las Artes, son las prendas que nos mostra la Historia profana, y lo que haze el objeto de de nuestra admiracion, y muchas vezes de nuestra embidia. Pero en

Talentos
exterio-
res con-
cedidos à
los Paga-
nos.

XLII PROLOGO.

el mismo tiempo deve nos hazer acordar esta Historia , que desde la creacion del Mundo , otorga Dios todas estas partes por el figlo tan estimadas , y honradas , en lugar que les niega muchas vezes à sus mas leales servidores , à quienes prèmia con otras cosas de mayor suposicion , y de otro precio , pero ni conocidas , ni desseadas por el Mundo. *Beatum*

Pf. 134.
35.

*dixerunt populum cui hæc sunt :
Beatus populus cujus Dominus
Deus ejus.*

No alabarles demasiado.

ACABARE esta primera parte de mi Prologo con una reflexion naturalmente emanada de lo que he referido arriba. Yà que es cierto , que estos celebres hombres tan alabados en la Historia profana han tenido la desdicha de no conocer al verdadero Dios , y no agradecerle , hemos de ser circunspèctos , y recatados en las alabanzas que les damos. En su libro de

fus

sus retractaciones (a) arrepientese S. Agustín de haver demasiado alabado à Platon, y à sus sequaces, pues no eran sino impios, cuya doctrina, en muchos puntos era contraria à la de Christo.

POR esso no hemos de pensar que S. Agustín aya creído, no fuese licito admirar, ò alabar lo que se encuentra de bueno, en las acciones, ò de verdadero en las maximas de los Paganos. Quiere (b) que se enmiende lo que ay en ellas de defectuoso, y se aprove lo que ay de bueno. Alaba à los Romanos en muchas ocasiones, y sobre todo en el libro de la ciudad de Dios, una de sus

Lib. 5.
c. 19. &
21. Eccl.

††† 4 postre-

(a) Laus ipsa qua Platonem, vel Platonicos seu Academicos philosophos tantum extuli quantum impios homines non oportuit, non immerito mihi displicuit: praesertim quorum contra errores magnos defendenda est Christiana doctrina. *Retract. lib. 1. cap. 1.*

(b) Id quoque corrigendum, quod primum est; quod autem rectum est, approbandum, *De bapt. cont. Donat. lib. c. 16.*

postreras, y mejores obras. Haze observar como Dios les ha hecho vencedores de los pueblos, y dueños de la mayor parte de la tierra, respeto à la moderacion, y equidad del gobierno de ellos, (habla de los felizes tiempos de la Republica) porque recompensa à las virtudes propiamente humanas, con premios de la misma especie, de los quales se contentava esta Nacion ciega. Pues, no vitupera este S. Padre las alabanzas que se dan à los Paganos, fino aquellas que no les pertenecen por ser demasiadas.

HEMOS de temer, nos otros sobre todo, destinados por nuestra profession, à la lectura continua de los autores paganos, de entrar demasiado en sus ideas en las alabanzas conque realçamos à sus Heroes, y entregarnos en ciertos excessos, que no reputavan por tales, porque no conocian virtudes

mas

mas puras. Personas cuya aficion estimo como lo devò, y cuyas luzes respeto, han hallado este defecto en algunos lugares de la obra que he sacado à luz, en quanto à la educacion de la Juventud, y se han persuadido que eran demasias las alabanças con que he manifestado los Heroes del paganismo. Es verdad, y lo confieso, que algunas vezes, algunos terminos un poco energicos, y poco medidos, me han escapado. Juzgava yo que me bastava, el haver esparzido en muchos lugares de mi obra, muchos correctivos, sin que fuesse menester repetirlos tantas vezes, pues, he establecido en ellos los principios de los SS. Padres en quanto à esta materia, declarando, con S. Agustin, que sin la verdadera piedad, quiero dezir, sin el sincero culto del verdadero Dios, no ay verdadera virtud, y tal no puede ser, quando haze su

De Civit.
Dei lib. 5
c. 19.

principal objeto la gloria humana, verdad, dize este Padre, recebida generalmente por todos los que son verdaderamente piadosos: *Illud constat inter omnes veraciter pios, neminem sine vera pietate, id est, veri Dei verò cultu, veram posse habere virtutem; nec eam veram esse quando gloria servit humana.*

QUANDO he referido que no avia tenido Perseo bastante animo para darse la muerte, no pensava yo en justificar la costumbre de los Paganos, creyendo les era licito matarse à si mismos, pero en referir un eçho, y el parecer de Pablo-Emilio, con una palabra se podia quitar toda equivocacion, y todo lugar à los Criticos.

EL Ostracifino conque se prevalecian los Atenienses, contra los mas virtuosos hombres, el hurto permitido, à lo que parece, por las leyes de Lycurgo en Esparta, la

la igualdad de los bienes establecida por la autoridad, y otros semejantes lugares, pueden verdaderamente sufrir alguna dificultad. En la continuacion de la Historia, hare todos los reparos necesarios en quanto à esto, y sacare todo el provecho possible con mucho gusto de las doctas reflexiones que me comunicaran hombres inteligentes, y sin prevencion.

EN esta obra que doy yo al Público, destinada particularmente para la instruccion de los muchachos, seria bueno que no se hallasse en ella la menos cosa, sea en quanto à los sentimientos, ó à la expresion, capaz de introducir en el espíritu de ellos, algunos principios falsos, ó equivocos, y por consiguiente peligrosos. Componiendola, tal maxima tan importante como lo siento, me soy puesto delante de los ojos, pero por esso no quedo con la confianza de que

he siempre acertado, y en esso, como en muchas cosas he menester de la indulgencia de los que leeràn.

§. 2.

Observaciones particulares tocante à esta Obra.

EN esta Obra que doy al Público, mi intencion es exponer la Historia Antigua de los Egypcios, Cartagineses, Assyrios de Ninive como de Babylonia, Medos, Persas, Macedonios, y diferentes Estados de la Grecia.

COMO yo escribo especialmente por la Juventud, ó personas que no piensan aun en un estudio profundo de la Historia antigua, me parece superfluo cargar esta obra de una erudicion que podria decorarla, pero que no conviene con el fin que me propongo. No tengo otro intento, en esta Historia

toria

toria seguida de la Antigüedad, fino tomar en los Autores Griegos, y Latinos, lo que me parecera de mayor interez en quanto à los echos, y de mayor instruccion respeto à las reflexiones.

MI deseo seria, poder evitar en el mismo tiempo, la sequedad esteril de los Compendios, que no dan idea distincta alguna, y la fastidiosa exactitud de las Historias cumplidas que oprimen, y desgustan à los Lectores. Siento muy bien quan poco es facil tomar un medio entre ambas extremidades, y aunque, en las dos partes de la Historia que hazen la materia de la media parte de este tomo (*), * Edicion he cortado la mayor parte de lo in 4^{to}. que se halla en los Autores antiguos, puede ser que parecieran toda via demasido prolixas, pero abreviandolas demasido, temia de alterar las materias.

HE tenido la dicha de no des-
agra-

L P R O L O G O .

agradar al Lector, ofreciendole mi primera Obra, desearia haver el mismo acierto en esta, pero no lo puedo esperar. La materia que he tratado en la primera, como Bel-las-Letras, Poesia, Eloquencia, pedaços de la Historia escogidos, y esparcidos, me dexava la libertad, de hazer entrar en ella lo que hallava en los Autores antiguos, y modernos, de mas exquisito, brillante, delgado, y solido, sea por las expreffiones, sea por las maximas, y sentencias. La hermosura, y la solidez de las cosas que he ofrecido al Lector, le hazia mas embelesado, ó indulgente, y por otra parte, tenia lugar del agrado del estilo, y composicion, la variedad de las materias.

EN esta Obra no soy tan dichoso, no soy absolutamente el dueño de escoger. En una Historia seguida, se deve referir muchas cosas de poca supocion, sobre todo

en

en lo que toca al origen, y à los principios de los Imperios, y tales lugares ofrecen muchas espinas, y pocas flores. Se hallaran en la continuacion mas agradables materias, y acontecimientos mas atra-yentes; y procurare con suma atencion aprovecharme de las preciosas riquezas que me presentaran los Autores. Entretanto, suplicò al Lector se acuerde que en una grande, y agradable comarca todo no son ricas siegas, hermosas viñas, graciosos prados, fertiles vergeles, se hallan muchas vezes en ella, terrenos menos cultivados, y mas salvages. Y para usar de una comparacion sacada de Plinio (*a*), entre los arboles ay algunos,

(*a*) Arborum flos, est pleni veris iudicium, & anni renascentis: flos, gaudium arborum. Tunc se novas aliasque quàm sunt, ostendunt: tunc variis colorum picturis in certamen usque luxuriant. Sed hoc negatum plerisque. Non enim omnes florent, & sunt tristes quædam, quæque non sentiunt

gunos, los quales en la primavera, exponen a porfia cantidad infinita de flores, y con este rico adorno, cuyo brillante, y cuyos vivos colores lifonjean agradablemente los ojos, anuncian una dichosa abundancia en una fason mas alejada, * Como * otros mas tristes, los
las Higue- ras. quales, aunque produciendo exquisitas frutas, no tienen la dicha de llevar flores, y parecen que poco cuydan de la alegria que ofrece la naturaleza que renace. Muy facil es aplicar esta imagen à la composicion de la Historia.

PARA hermosear, y enriquecer la mia, declaro ingenuamente que no tengo el menos escrupulo, ni la minima verguença de robar por todas partes, y muchas vezes, sin citar los Autores, porque tambien en ellos hago las mudanças que

sentiunt gaudia annorum; nec ullo flore exhilarantur, natalesve pomorum recursus annuos verficolori nuntio promittunt, Plin. hist. nat. lib. 16. cap. 25.

que juzgo convenientes. Assi faco provecho, en tanto que puedo, de la segunda, y tercera parte de la Historia Universal del Señor BOSSUET, una de los mas utiles, y grandes Obras que tenemos. Hago lo mismo de la Historia de los Judios del muy erudito Prideos Ingles, y por dezirlo en una palabra de todo lo que cae en mis manos, y puede convenir à la composicion, y contribuir à la perfeccion de mi Libro.

SE muy bien, y lo siento, que aprovechandose del trabajo ageno, hallare menos gloria, pues es casi renunciar al nombre, y fueros de Autor, pero no foy embidioso de tal calidad, y feria yo muy satisfecho, y me tendria por dichoso de aver podido ser bueno Recopilador, y dar una Historia que pueda passar à mis Lectores, à quienes no les dara cuydado si viene de mi fondo ò no, con tal que les agrade

CREO

Juyzio
que se de-
ve hazer
enquanto
à los a-
gueros,
prodi-
gios, ora-
culos de
los Anti-
guos.

CREO no fera fuera de propo-
fito , dezir algo tocante à la cre-
dulidad supersticiosa con que se
vitupera à la mayor parte de los
Autores en quanto à los agoreros,
y aruspices , sueños , prodigios ,
y oraculos. En efeto enfada algu-
na vez ei ver à escrivientes, de otra
parte muy judiciosos, que les refie-
ren con una escrupulosa exactitud,
y insistir con mucha seriedad , so-
bre un destajo fastidioso de vanas,
y ridiculas ceremonias, del buelo
de las aves à la derecha, ô à la
isquierda, de las señales halladas
en las entrañas de los animales,
de la gana de comer de los pollos,
y otras semejantes absurdas pueri-
lidades.

Es menester confessar que un
Lector de entendimiento no pue-
de ver sin admiracion , que los
hombres de la antiguedad , los
mas estimados por la sabiduria, y
sagacidad, los Capitanes los mas
eleva-

elevados contra los opiniones populares, los Consejos los mas sabios de los Príncipes, consumados en el Arte de reynar, las mas augustas juntas de graves Senadores, y en una palabra, las Naciones las mas poderosas, y iluminadas, ayan podido, en todos los siglos, sacar algunas consecuencias de estas absurdas praticas, y vanas observaciones, por la decision de los mas importantes negocios, como por declarar una guerra, dar una batalla, profeguir una victoria; deliberaciones de la mayor importancia, y de las quales dependian el hado, y conservacion de los Estados.

PERO es menester tambien observar que no permitian se apartassen de estas usanças las costumbres, y leyes, que la educacion, la tradicion paternal, e inmemorable, la persuasion, y el consentimiento universal de las Naciones, los preceptos, y el proprio exemplo de los Philosophos les hazian respectables tales praticas, y hazian parte de la Religion, y del culto publico estas ceremonias, aunque nos parescan, y en efeto sean ridiculas.

ERA falsa esta Religion, y mal entendido este culto, pero loable, y fondado sobre la naturaleza misma su principio. Arroyo corrum-pido que manava de bueno, y limpio origen. No conoce por sus propias luzes el hombre mas alla que el presente. El venidero es por el un abismo cerrado à la mas viva, y penetrante sagacidad, que nada le presenta de cierto sobre lo qual pueda fixar los ojos, y formar resoluciones. No se halla con mayor fuerza, y potencia de la parte de la execu-cion. Siente que se encuentra en una total dependencia de una mano soberana, la qual, con autoridad absoluta dispone de todos los acontecimientos, y à pezar de todos sus esfuerços, y de las medidas las mas bien concertadas, le reduce con los menores obsta-culos, y los mas ligeros contratiempos, à la impossibilidad de executar sus proyectos.

CON estas tinieblas, esta debilidad, se ven en la obligacion de acudir à una luz, una potencia superior. Con el deseo impotente de acertar en sus empresas, forçado es de implorar el auxilio de quien se ha reservado por si solo la noticia de lo por venir, y la facultad de disponer de ello. Dirige suplica-ciones, haze votos, presenta sacrificios, para obtener de la Divinidad, que sea de su gusto explicarse ô con oraculos, ô con sueños, ô con otras señales que le manifiesten su volun-tad,

tad, convencido que nada puede acontecer, sino lo que ella mandara, y que tiene una necesidad formal de conocerla, para conformarse à sus decretos.

NATURAL es al hombre este principio de somission, y respeto para con el ser supremo. Llevalo en el intimo de su coracon gravado. El interior sentimiento de su indigencia, y todo lo que le cerca por de fuera le avisan de este obsequio: Y se puede dezir que este recurso continuo à la Divinidad, haze uno de los principales, y primeros cimientos de la Religion, y el vinculo el mas firme que ata el hombre à su Criador.

TODOS aquellos que han tenido la dicha de conocer al verdadero Dios, y de ser elegidos para formar su Pueblo, non han dexado de acudir à el en sus menesteres, y estando en duda, para conseguir el auxilio que necesitavan, y conocer su voluntad. Se dignò de manifestarse à ellos, y guiarles con apariciones, sueños, oraculos, profecias, y ampararles con prodigios admirables.

TODOS que estuvieron bastantemente ciegos para substituir la mentira à la verdad, para conseguir el mismo socorro, acudieron à Deidades falsas, mentirosas, y tramposas, las quales no han podido responder à sus esperanças, y pagar el homenaje que se les hazia, sino por el medio del error, y la ilusion, y
de

de una engañosa imitación de los procederes del Dios verdadero.

DE ay manaron las vanas observaciones de los sueños, que miravan como saludables avisos del Cielo, guiados por una vana superstición. Estas respuestas obscuras ó equívocas de los Oraculos, baxo cuyo velo escondian su ignorancia los espíritus de tinieblas, y al favor de una meditada ambigüidad se conservavan una salida por qualquier successo que llegasse. De ay salieron estos pronosticos sobre el venidero, con la confianza que hallarian en las entrañas de los animales, en el canto, y buelo de las aves, en el aspecto de los Astres, en los encuentros fortuitos, en los capricios de la fuerte; estos formidables prodigios que derramavan el temor en el medio de todo un Pueblo, que no juzgavan poder expiar sino con ceremonias lugubres, y algunas vezes con la efusion de la sangre humana; por ultimo estas negras invenciones del arte mágica, las ilusiones por echizos, las evocaciones de los muertos, y muchas otras especies de adivinaciones.

TODO lo que he referido era un uso recibido, y observado generalmente, entre todos los Pueblos, y este uso estava fundado sobre los principios de Religion arriba mencionados. Se vé la prueba de esto, en el lugar

lugar de la Cyropedia * adonde Cambyfes padre de Cyro , da à este joven Principe tan buenas instrucciones , y tan propias para formar un gran Capitan , y un gran Rey. Encargale fobre todo que tenga un foberano refpeto para con los Dioses , y no forme empreffa alguna fea de poca , ó de mayor importancia fin que antes invocaffe , y consultaffeles , honre à los Sacerdotes , y Agoreros , Ministros , y interpretes de la voluntad de ellos ; pero no fe fiaffe , y fe entregaffe à estos Ministros tan ciegameute que no fe instruyeffe por fi mismo de lo que mira à la ciencia de la adivinacion , de los Agueeros , y Arufpicios. La razon que expone de la dependencia en la qual han de mantenerfe los Principes para con los Dioses , y el interez que tienen à consultarles en todo , es , que qualquiera prudencia , ó perfpicacidad que tengan los hombres en los negocios de la vida , fon fiempre cortas , y muy limitadas fus noticias refpeto à lo por venir ; en lugar que de un folo afpecto abraça la Divinidad todos los figlos , y acontecimientos. „ Como fon eternos los „ Dioses , dize Cambyfes à fu hijo , faben to- „ do , y conocen igualmente el tiempo paffa- „ do , prefente , y futuro. Entre los que les „ consultan , dan faludables confejos à los „ que quieren favorecer , para que conofcan „ lo

* *Xenoph. in Cyrop. lib. 1. pag. 25. & 37.*

„ lo que han , y lo que no han de emprender.
 „ Que si no se observa que no dan semejantes
 „ consejos à todos los hombres , no ay que
 „ admirar , porque ninguna obligacion tienen
 „ de cuydar de aquellos que no quieren favo-
 „ rer. „

TAL era la doctrina de los Pueblos los mas esclarecidos respecto à las diferentes especies de la adivinacion : y es natural que los Autores que escrivian la Historia de estos Pueblos se cryessen obligados à referir cuydadosamente lo que hazia parte de la Religion , y del culto de ellos , lo que era muchas vezes el mobil de las deliberaciones , y la regla de los procederes de estos Pueblos. Por esta misma razon he creydo no dever totalmente passar en silencio, todo lo que pertenece a esta materia , en la Historia que sale oy à luz.

Mi guia , en quanto à la Chronologia ordinariamente es Ufferio. En la Historia de los Cartagineses , señalo las mas vezes quatro Epocas : el año de la creacion del Mundo, los de la fundacion de Cartago , y de Roma , y por ultimo el año que precede el nacimiento de Christo ; y supongo con Ufferio , y otros que aconteció este nacimiento , en el año del Mundo quatro mil y quatro.

Fin del Prologo del Señor ROLIN.

ROLIN



ROLLIN ABREVIADO

Ô

HISTORIA ANTIGUA

ABREVIADA
DEL SEÑOR ROLLIN.

LIBRO PRIMERO

DE LOS EGYPCIOS.

DIVIDIRE entres Capítulos lo que he de referir de los EGYPCIOS. Incluirà el primero un plano abreviado de las partes diferentes de Egypto, y de lo que se encuentra en el de mas notable. Hablarè en el segundo, de las Costumbres, Leyes, y Religion de los EGYPCIOS. Finalmen-

Tom. I.

A

te,

2 HISTORIA ANTIGUA
te, en el Tercero espondrè la
Historia de sus Rèyes.

CAPITULO PRIMERO.

*Comprehende este Capitulo la descripcion
de Egypto, y de lo que en el se en-
cuentra de mas notable.*

ARTICULO I.



GYPTO Rèyno de Afrì-
ca en los tiempos antiguos
incluìa, en una estendida
bastantemente limitada, un

numero considerable de Ciudades,¹ y
una multitud increyble de moradores.
Por el Oriente, parte sus limites con
el Mar bermejo, y el Isthme de Suez;
toca con la Lybia por el Occidente; por
la parte del Norte, con la Ethiopia,
y corre sobre el Mar mediteraneo por
la banda del Medio dia. Cerca de
docientas leguas del Sud al Norte baña
el Nilo la longitud de Egypto. Su
mayor anchura de Oriente hàzia el
Occidente, no se estiende mas de cin-
cuenta leguas.

SE puede dividir Egypto antiguo en
tres

*Herod.
lib. 2. cap.
177.
Diod. Sic.
lib. 1.
pag. 27.*

tres partes principales, conviene à saber, de la parte meridional, en Egipto del medio debaxo del nombre de Heptanome, appellido que tomò de las siete Provincias ò Disfritos que contenia; y en Egipto inferior que encerrava lo que los Griegos llamavan Delta, con todas las demas tierras desde el Mar bermejo, y el Mediterraneo, hasta el monte Casio. Estava separado Egipto de la Ethiòpia por las Ciudades de Syennâ, y de Elephantina las quales, en tiempo de Augusto, tenia por linderos el Imperio Romano. (1)

ARTICULO II.

EGYPTO Superior ò Thebaïda.

TOMÒ su appellido Egipto superior de Thebas muy afamada Ciudad que podia competir con las mas hermosas Ciudades del Mundo. De sus cien puertas por Homero cantadas, y de todo el Universo conocidas, grangeò el nombre de Hecatompyle, lo que la hazia distinguir de otra Thebas Capital

Hom. I.
I. V. 381.

A 2

pital

(1) Clauftra olim Romani Imperii. Tacit. Annal lib. 2. 6.

4 HISTORIA ANTIGUA
pital de Beòcia. Era entonces una
Ciudad muy dilatada, y populosa.
Han igualmente alabado su grandeza,
y su magnificencia los Griegos, y los
Romanos. Edificòla Bufyris, y en ella
colocò su Silla Imperial.

*Viaje de
Thebes.
1101.*

SE descubrieron en la Thebayda (1)
Templos, y Palacios toda via oy ca-
si enteros, donde se vèen Colunas, y
Estatuas cuyo numero toca en increy-
ble. Avian à porfia, todas las fine-
zas de su arte, y las pompas de sus
riquezas desembuelta Escultura, Ar-
chitectura, y Pintura. Refiere Estrabon
en su descripcion de las antiguas,
y preciosas piezas de la Thebaïda,
aver visto los destrozos de la Estatua
celebre de Memnon, laqual acometida
de los primeros rayos del sol à su
falar, resonava con sonidos articula-
dos. Estrabon dize aver oido tales so-
nidos, però dudava viniessen de la
Estatua.

ARTICULO III.

EGYPTO *del medio ò Heptanome.*

ERA Memphis Capital de està parte
de

(1) Se llama al presente el Sayde.

LIBRO I. CAP. I. §

de Egypto. Se levantavan en ella sumptuosamente sobre los demas edificios, diversos Templos; El mayor estava dedicado al Dios Apis, por los Egypcios venerado de modo particular, debaxo la figura de un Buyezillo, como diremos despues con mas prolixidad. Fundò la Ciudad de Memphis el Rey Uchoreo.

EL Gran Cayro, se edificò en la otra parte del Nilo de las ruinas de Memphis. Cuentase su Castillo por una de las cosas maravillosas que se vèen en Egypto. Esta assentado encima de una montaña fuera de la Ciudad, y fundado sobre una peña, cercado de murallas altas, y anchas. En este Castillo pafma de admiracion el Poço de Joseph. No se puede ponderar las varias, y diferentes maravillas en que se acreditava esta Parte de Egypto. Cada una merece atencion, y admiracion particular. Referirè solamente las principales; à saber, los Obeliscos, las Piramides, el Laberinto, el Lago de Moeris, y lo que toca al Nilo.

Viaje de Thevenot.
Castillo del Gran Cayro.

Obeliscos

PARECIA gloriarse Egypto en fabricar monumentos extraordinarios con ambicion de hazerse memorable à la Pos-

6 HISTORIA ANTIGUA

teridad. Deve Roma sus principales adornos à la altura, y hermosura de los Obeliscos traydos de Egypto. Un Obelisco es una aguja quadrangular, de una sola piedra, delgada, alta, y perpendicularmente alçada, para adorno de una Plaça publica. Cargasele alguna vez, de ciertas inscripciones ò geroglyphicos. (1) De todas partes Egypto estava lleno de semejantes Obeliscos escodados ordinariamente en las canteras de Egypto superior, de donde se llevavan, mediante el Nilo, en balsas à su enorme pezo proporcionadas.

Diodor.
L. 1. 2. 7. A VÌA Sefostris en la Ciudad de Heliopolis alçado dos Obeliscos de una piedra viva, sacados de las canteras de Syenna al cabo de Egypto. Tenia cada una ciento y veinte codos de altura, quiere dezir, tréynta tuezas, ò ciento y ochenta piès. Despues que reduxò Egypto en Provincia Romana, el Imperador Augusto, hizò transportar en Roma los dos. Quebròse uno despues. Por ser demasiado grande, dexò el mismo Imperador un tercero,
cor-

(1) Figuras ò symbolos en uso entre los Egypcios, por cubrir, y embolver los mysterios de su Religion.

cortado en las referidas canteras, por orden de Rameffes, y finalmente conducido à Roma por Constancio.

UNA Piràmide es un cuerpo solido Piramides ó hueco, que, con una baza ancha, de ordinario quadrada, se remata en una punta. Tres de estas Piramides sobrepujavan todas las demas de Egypto, las quales han merecido, segun dize Diodoro, ser puestas en el numero de las siete Maravillas del Mundo. Salió la mayor setenta y siete tuezas de alto perpendicular. La parte de arriba, que de à baxo parecia una aguja, formava una plata forma cuyo cada lado tenia dies y seis à dies y siete piès.

EMPLLEARON dies años en cortar las piedras, preparar los materiales, y veynte otros en construir este immenso Edificio que cabia por à dentro infinitos Quartos, y Càmaras. Señalaron sobre esta Piramide, lo que avian consumido los obreros solamente en ajos, porros, cebollas, y otras legumbres del mismo genero. El todo montava seis cientos talentos en plata, quiere dezir, un millon ciento veynte y cinco mil pezos moneda de España. Se puede facilmente conjeturar lo que se gastò por el restante.

8 HISTORIA ANTIGUA

TALES eran las famosas Piramides de Egypto cuyas figuras, y massas prodigiosas las hizieron del Tiempo, y de los Barbaros vencedoras. Los Príncipes levantandolas pensaron estos monstruosos Tropheos immortalizarian sus Nombres, y despues de muertos, les servirian de superbos, y magnificos Sepulchros. Però, por castigo legitimo de la soberana, y inexcrutable Justicia, en un olvido impenetrable fue sepultada la memoria de estos Reyes, y hasta oy se disputa sobre los nombres de los edificadores de estas tan vanas, y tan inutiles obras. Se crée communmente que sus autores son los Reyes Cheops, y Chephren, però mal lograron sus ambiciosas, y demaziadas pretenciones, pues, sumamente odiosos à sus Vassallos oprimidos, gemiendo entre las violencias, y tiranias, estuvieron obligados estos Reyes à buscar agenos, y escondidos Sepulchros, para preservar sus Cuerpos infames de la osada, y merecida vengança de sus Pueblos.

Diod lib.
I. p. 40.

ESTA ultima circunstancia de los Historiadores con cuydado reparada, nos dicta quanpoco devemos apreciar estas portentosas obras por la Antiguedad demasiado alabadas. Parece, no obstante,

tante, justo, y razonable que alabemos, y estimemos el buen gusto de los Egypcios en quanto al Architectura. Se deve reparar en que desde el principio, y sin haver modelos que imitassen, la sola nobleza, y perspicacidad de sus genios, les llevò hasta el grande, y magnifico, y les hizo conocer las finezas del arte, sin apartarse de la noble, aunque simple naturaleza. Però qual caso haremos de estos Principes que median su grandeza, y poder en construir à fuerça de braço, y dinero, tan demesurados edificios para dexar à los venideros, la eterna memoria de de sus nombres, menoscpreciando las vidas de tantos millares de hombres, víctimas desdichadas, y innocentes de la vanidad, y de la feruidumbre! Tanto merece nuestras alabanças, y nuestra admiracion, por la construcion de estas obras, la industria de los Architectos, como de vituperio, y menoscprecio, la insensata empresa de estos Reyes. Idea que poco mas ó menos nos comunica Plinio, (1) llamando estas obras una infana, y ociosa ostentacion de las riquezas de los Reyes

A 5 que

(1) Regum pecuniæ otiosa en stulta ostentatio. *Plin. L. 36. c. 12.*

IO HISTORIA ANTIGUA
que se aplicavan à nada de prove-
cho.

Laberinto. ASSI se deve juzgar de las Piramides, como tambien del Laberinto, obra mucho mas espantosa segun lo refiere Herodoto testigo ocular. (1) Este Laberinto no solamente consistia en un solo Palacio, sino en doze Palacios regularmente unidos, dispuestos de manera que se comunicavan todos. Mil y quinientas camaras entremescladas de terrados, estaban puestas en orden con notable concierto, al rededor de doze salas, sin indicar ninguna salida à los que avian venido à visitarlas. Otros tantos, y semejantes eran los Edificios de baxo de tierra, destinados por sepultura de los Monarcas, y recoger, y mantener à los sacros Cocodrillos. Junto à la Ciudad de Arfinoe, los doze Reyes, de los quales hablaremos, avian construido este Laberinto: Bastantemente se conoce la idea de transferir sus nombres à los postreros siglos, era el principio de tan ridicula, y inutil ostentacion de estos Principes.

Lago de Moeris. EL LAGO DE MOERIS era el mas grande, admirable, y sin contradiccion,

(1) Herodot. L. 2. c. 148.

ñicion, provechoso de los Monumentos por los Reyes de Egypto fabricados. Por lo qual Herodoto lo prefiere à las Piramides, y Laberinto. Tenia cien piès de hondura, y à cerca de los antiguos Escritores, ciento y ochenta leguas de circuito. Los Modernos pareciendo mas acreditados en razon, no le dan fino ocho leguas. (1) Hizo cavar este Lago al qual diò su nombre, el Rey Moëris por obviar, y poner remedio à las inundaciones irregulares del Nilo. Recogia las aguas deste Rio, quando estavan de temer inundaciones demasadas. Al contrario quando por defeto de la inundacion, se temia la esterilidad, se sacava del mismo Lago aguas suficientes para el riego de las tierras. Se emendava por este medio, la desigualdad del crecimiento del Nilo.

*Herodot.**l. 2. c.*

149.

*Strab. l.**17. pag.*

787.

*Diod. l.**1. p. 47.**Bossuet.**Hist. Unv.*

EN medio del Lago sobre passavandos Piramides de trecientos piès de alto, y cada una dellas sostenia una Estatua colossal en un trono collocada. Loque probava claramente estas Estatuas estavan erigidas antes que el

A 6

fun-

(1) Moëris aliquandò Campus, nunc Lacus, viginti millia passuum in circuitu patens. *Mela. L. 1.*

fondo del Lago fuese lleno de agua ; y que , por consiguiente , este Lago , de tan considerable estendida , era obra de los hombres.

Origen
del Nilo.

Pusieron los Historiadores antiguos en los montes de la Luna , el origen del Nilo. Però han descubierto los Modernos regavan sus principios de una alta montaña en el Reyno de Goïamo en Abissinia. Sale este Rio de dos fuentes distantes una del otra de treynta passos. Parece la circunferencia de estas fuentes , como poços ordinarios , ó ruedas de coche. Corre del Medio dia al Septentrion cinco ó seis cientas leguas , y despues de haver passado por el medio de Ethiòpia , y Egipto , se embuelve en las olas del Mar Mediteraneo , por diferentes braços que forman el Delta.

Inonda-
cion del
Nilo.

LA COSA la mas maravillosa de Egipto es el Nilo. Porque raras vezes lloviendo en esta region , suple el Nilo este defeto , y le conduce à manera de tributo , por su annual inondacion , las lluvias de las otras regiones. Eempieça à crecer cerca del fin del mes de Mayo ; aumenta siempre hasta el mes de Setiembre , en el qual tiempo se para , y va disminuyendo ; buel-

ve despues à entrar en madre, y tomar su curso natural. Attribuye Plinio diez y seis codos à la medida justa de la inundacion del Nilo: Doze ó treze codos no bastan, y amenazan hambre; catorze alegran à los Egypcios; quinze les contentan, y diez y seis les procuran abundancia, y delicias (1).

LAS TIERRAS de Egypto las mas fertiles, y abundantes de todo el Orbe, deven su fecundidad al Nilo. De ordinario los otros Rios por sus inundaciones, arrebatando el gordo, y llevando el cumo de las tierras comarcanas, las aniquilan, el contrario haze el Nilo, trayendo consigo un cieno abundante, y dichoso, engorda, y fertiliza de tal fuerte las tierras, que en el mismo año, producen tres ó quatro vezes, diferentes frutos.

Fecundidad causada por el Nilo.

No contribuye menos el Nilo al alimento de los ganados, otra mina de riquezas por los Egypcios: Pues, no se puede exprimir quanto son abundantes, y deliciosas las dehezas, y rebaños, por la templança del ayre, gozan-

[1] Quatuordecim cubita hilaritatem afferunt, quindecim securitatem, sexdecim delicias. *Plin. L. 5. c. 9.*

zando, de dia y de noche, de ellas; se fortifican en poco tiempo, y se engordan.

Canales SE entiende facilmente que no pudiendo por si el Nilo estenderse por todas las tierras, fue menester se hiziesen grandes obras para facilitar una inondacion general, partir igualmente las aguas, y abrir canales para llevarlas en qualquiera parte: Però como no eran suficientes las referidas Canales para bañar las tierras demasiado altas que no podian gozar de la inondacion, se proveyò à esta falta por el medio de las Bombas con tornillos, comunicando assi las aguas à los lugares mas elevados.

Causas de la inondacion del Nilo SE puede leer en Herodoto, y otros Historiadores, las muchas razones agudas, y fútiles de los Antiguos, tocante al crecimiento del Nilo. En estos tiempos no es materia problematica. Convienen todos casi generalmente, la inondacion del Nilo viene de las abundantes lluvias que caen en Ethiopia, en cuyo Reyno este Rio tiene su origen.

Espectaculo doble. Es muy de reparar Egypto en dos fazones del año, porque subiendo encima de una montaña, ó de las mas altas,

altas Piramides del Cayro , en los mezes de Julio , y Agosto , se descubre un Mar immenso interrompido , y hermo- feado por infinitas Ciudades , Poblaciones , y Calzadas , mezcladas de Bos- quezillos , y Arboles frutales que pare- cen nadar sobre las aguas ; hermosa vista , y maravillosa novedad mayor en los ojos que en la imaginacion. Al revés , en los mezes de Henero , y Febrero , parecen los campos un hermosissimo prado , cuya verdura es- maltada de diversas flores , dexa los ojos encantados. Es entonces embal- samado el ayre por las fragrantés flo- res nacidas de los Naranjos , y Limo- nes , y otros mil arboles , y no se puede respirar otro mas puro , y salu- tifero , de manera que al semblante , muerta la naturaleza en tantos otros Climas , parece enriquecer à Egypto de todo el vigor que les niega.

ERA tambien un provecho confide- Canal de
 rable que procurava el Nilo à los Eyp- comuni-
 cios, la Canal con laqual se comunica- cacion.
 van ambos Mares bermejo, y mediterraneo. Sesostris fue el primero, ô segun otros, Psammético que formò un tan importante designio , y empezò la obra. Empleò en ella un numero considerable de:

16 HISTORIA ANTIGUA

de dinero, y Tropas. Atemorizado por la respuesta de un Oraculo, diciendo que la Canal abria un camino, y una entrada à los Estrangeros en Egipto, la dexò Nechao successor de Psammético. Bolvió à cavarla Dario, hijo de Hyftaspe, però la dexò tambien. Ultimamente acabaronla los Ptolomeos, los quales por medio de las represas, mantenian la Canal abierta ó cerrada, conforme à las aguas que avian menester. Tenia esta Canal cien codos de ancho; de alto, quanto podian pedir los mayores navios; y de largo mas de mil estadios. Oy es casi enteramente cegada, y apenàs se queda vestigios algunos de una obra tan provechosa por el Comercio.

ARTICULO IV.

Egypto Inferior, ó Delta.

Herod. l. 2. c. 78. LLEGA el tiempo de discurrir de Egipto inferior. Tomò su nombre de la *Plin. l. 10. c. 2.* letra griega Delta que parece à un *Tac. An. 16. c. 28.* triangulo. (I) Se puede considerar como Isla. Empieça por donde se divide el Nilo en dos grandes bra-

ços

(I) Δ

cos por los quales se remata en el Mar Mediterraneo. Llamase Pelusina la boca de la derecha, y Canopea la boca de la izquierda, de las cercanas Ciudades Pelusio, y Canopa, al presente Damietta, y Roseta.

QUEDAVA por Capital de Egypto inferior la Ciudad de Heliopolis, llamada assi de su magnifico Templo consagrado al Sol. Herodoto, y despues de el, varios Historiadores refieren una cosa que en este Templo, à loque dicen, se passa, y seria muy maravillosa si fuera verdadera. Es tocante al Fénix. Esta ave, si se puede créer à los Antiguos, es unica en su especie. En Arabia nace, y vive cinco ó seis cientos años. Es del tamaño de la Aguila, y cubierta de plumas muy hermosas. Quando, cargada de años, se vèe muriendo, se fabrica un nido de leña, y gumas aromaticas, y muere. De sus hueffos y tuetano, un guzano se forma, de lo qual sale otro Fénix. Hazer obsequias honorificas à su Padre es su primer cuidado. Para esso, con materias olorosas de un peso à sus fuerças proporcionado, forma una bola, cavala, y en el hueco deposita el cuerpo de su

*Strab.
lib. 17.
pag. 805.*

Padre, sellando despues con otras aromas la entrada del hueco. Carga entonces sus espaldas de este precioso lio, y va quemarlo sobre el altar del Sol en la Ciudad de Heliopolis.

CASI en todas Lenguas, esta antigua tradicion fundada sobre una aparente falsedad, a nonobstante establcido una vulgar usança, attribuyendo el nombre de Fénix, à todo que es singular, y raro en su especie: *Rara avis in terris*; dize Juvenal, relatando quanto es poco facil de hallar una perfecta Muger. Lo mismo nota Seneca de un hombre de bien, diciendo que para formarse necessita muchos figlos. (1) Ni mas ni menos se puede considerar el error popular por cotidiana experiencia desmentido, en quanto à la voz melodiosa de los Cifnes. Entretanto los Poetas, los Oradores, y assi mismo los Philosophos servieronse desta falsa, y supuesta opinion, como cosa constante, y indubitable. Bolvamos à nuestro proposito.

Hor. od.

3. lib. 4.

Cicer. l. 3.

de orat.

num. 6.

EN los tiempos postreros, hizose Capital de Egipto inferior, y quizo dif-

[1] Vir bonus tanquam Phoenix semel anno quingentesimo nascitur. *Ep. 42.*

disputarlo en magnificencia à las antiguas Ciudades de Egypto, Alexandria assi nombrada de Alexandro magno su fundador. Era en tiempo de los Ptolomeos, el centro del comercio de Oriente, y Occidente. De todas partes acudian en ella los Mercaderes. Se levantò en favor del Comercio junto à Alexandria, en la Isla de Faros, una Torre que de esta Isla tomò su nombre. Encima de ella estava un Farol que de noche alumbrava à los Navios. Diò su nombre à todas las otras torres destinadas al mismo uso. v. g. Faro de Messina &c. Cuentavase en el numero de las siete Maravillas del Mundo.

CAPITULO II.

De las Costumbres, Leyes, y Religion de los Egypcios.

MIRAVAN Egypto los Antiguos, como Escuela la mas afamada en quanto à la Politica, y sabiduria, y como el Origen de casi todas las Artes, y Ciencias. La mas considerable dellas consistia en formar los hombres. Tan era convencida de esta verdad la Grecia

20 HISTORIA ANTIGUA
cia, que Homero, Pytagoras, Platon,
los mismos Lycurgo, y Solon Legisla-
dores famosos, y muchos otros à drede
passaron en Egypto, para perficionar, y
enriquecerse en las mas esquisitas no-
ticias de todo genero de erudicion.
No es ambiguo el glorioso testimonio
del mismo Dios alabando à Moyfes cria-
do, y formado con desvelo, en toda la
fabiduria de los EGYPCIOS (1).

PARA dar alguna idea de las Costum-
bres de Egypto, detendréme principal-
mente à lo que toca à los Reyes, y Go-
vierno ; à los Sacerdotes, y Religion ; à
los Militares, y Guerra : Finalmente à
las Ciencias, Artes, y Oficios.

ARTICULO I.

De los Reyes, y Gobierno.

*Lib. I.
P. 63.*

ERA hereditario el Reyno, però, se-
gun refiere Diodoro, no se conduzian
los Reyes, como en otras Monarquias
suelen gobernarse los Principes, no
conociendo por regla de sus acciones,
sino sus pareceres, y sus gustos. La
regla de los Reyes de Egypto eran las
Lyes

[1] Eruditus est Moyfes omni Sapiencia
Egyptiorum. *Act.* 7. 22.

Leyes. à las quales creyan ser mas sugetados que los demás hombres.

Del servicio de los Principes estavan escluidos Esclavos, y Forasteros. No se confiava este importante empleo sino à sugetos por el nacimiento, y la educacion illustres. Sufrian sin cuydado los Reyes, no solamente les señalassen la calidad de los manjares, y la medida de lo que devian beber, y comer, però todas sus obras, y acciones fueffen aun regladas conforme à las Leyes. Hazer gastos superfluos en su mesa, tampoco en alajas ò vestidos, no les era permitido. Dominava cerca dellos una noble simplicidad.

AL salir del Sol, estando la imaginacion mas clara, y puros los pensamientos, leyan sus cartas, por haver una idea mas justa de los negocios que tenian para decidir. Luego que estavan vestidos iban à sacrificar en el Templo. Allí, en el medio de un esplendido cortejo, assistian à la oracion pronunciada por el Pontifice, en la qual suplicava à los Dioses, otorgar al Rey la salud, y todo genero de bienes, y dichas, por que trataba con benignidad, y justicia à sus Vassallos, y observava exactamente las Leyes, y fueros del Reyno. Hazia el
Pon-

Pontifice una larga relacion de las virtudes reales del Principe; tratava despues de los yerros que suelen cometer los Reyes, però suponiendo siempre no les cometia sino por engaño ó ignorancia. Cargava de maldiciones à los Aduladores, y Ministros lisonjeros que les davan malos consejos. Acabada la Oracion, y el sacrificio, se leya al Rey en los santos libros, los avisos, y las acciones de los Sabios, y Valientes, porque supiesse reynar segun las maximas de ellos, y mantener las Leyes con las quales avian sido dichosos los Reyes sus Antecessores, y sus Vassallos.

PUSIERON en mayor observancia los Reyes de Egypto la obligacion principal, y la funcion mas essencial de los Soberanos, en administrar à los Pueblos la justicia con rectitud. Se persuadian de este punto, dependia la quietud de los particulares, la felicidad, y concierto de un Imperio, haziendose de otra manera un latrocinio publico, pues oprimen à la gente baxa, y debil los Grandes, afrentando, al abrigo de sus riquezas, y de su poder, el castigo de sus delitos, y violencias. Administravan la Justicia treynta Juezes por el Prin-

Príncipe escogidos entre los mas integros, y experimentados hombres, Señalavales el Rey rentas suficientes para que, con la debida decencia se mantuviesen, y no tiranizandoles las necesidades domesticas, pudiesen juzgar sin codicia, y sin interés. Llevava un collar de oro adornado de piedras preciosas, de donde pendia una figura ciega llamada la Verdad, el Presidente del Senado: Lo que demonstrava los Juezes devian sin reparar à las personas, hazer igual Justicia al rico, y al pobre, al pequeño como al grande.

ERA delito capital el homicidio voluntario, de qualquiera condicion, Esclavo ô Libre, fuesse el reo. De la misma suerte estavan castigados los Perjúros. Condenavan, sin piedad, à los Caluniadores, al mismo suplicio que huviera sufrido el acusado, si se le huviesse probado el delito. Castigavan tambien de muerte como facineroso, al que, pudiendo hazerlo, no havia sacado del peligro, un hombre acometido.

SER inutil, y holgazan en el Estado no era licito. Estava obligado cada uno à inscribir su nombre, y su morada, en un Registro publico guardado por

24 HISTORIA ANTIGUA
por el Magistrado ; à notar en ello su
profession , y declarar de donde sacava
su mantenimiento. El que acusava
falsamente moria irremissiblemente , se-
veridad establecida por el Rey Amasis ,
y Ley eficaz para desterrar de un Rey-
no à los holgazanes. Para atufar los
emprestidos , origen de la holgazane-
ria , de las fraudes , y trampas , hizo el
Rey Asychis una pragmatica muy bien
ordenada. No era licito pedir presta-
do sino à condicion de afiançar al
acréedor , el cuerpo de su Padre que
cada Egypcio embalsamava con cuyda-
do , y conservava con pundonor en su
casa , pues miravase como sacrilegio , y
infamia , no sacar con diligencia , y pron-
titud tan preciosa prenda. Morien-
dose un hombre sin haver cumplido
con esta obligacion , era privado de
las exequias acostumbradas , y assi el
temor de la infamia producia un e-
quilibrio consonante entre la inhumana-
nidad del acréedor , y la mala fe del
deudor.

*Herod.
lib. 2.
cap. 10.*

ERAN sumamente respectados los An-
cianos en Egipto. Obligados estaban
los Moços à endereçarse delante de el-
los , y à cederles en toda ocasion las
préeminencias honorificas ; lo que es
per-

perfectamente consonante con la Naturaleza, y con la doctrina de la sagrada Escritura. Sobrepujaba las otras virtudes de los Egypcios, la virtud de agradecimiento, y por consequente se conocian por sociables, caritativos, buenos, y fieles amigos. Se picavan sobre todo de mostrarse agradecidos para con sus Reyes. Mientras vivian, les onravan como vivientes imagines de la Divinidad; muertos, les lloravan como Padres de los Pueblos. Se persuadian el proprio Dios avia collocado los Reyes en el Trono, y de el tenian su autoridad, y de esta persuasion nacia estos sentimientos de veneracion, y de amor.

ARTICULO II.

De Los sacerdotes, y de la Religion de los Egypcios.

TENIAN en Egipto el supremo grado de dignidad los sacerdotes. Gozavan de muchos, y considerables fueros, privilegios, y rentas. Libres eran de todo tributo, y alcavala sus possessions, conforme à lo que se lee en el Génesis, que en el tiempo de

Genes.
47. 22.

Joseph los bienes de los Sacerdotes no estaban cargados del censo perpetuo, como las demas tierras. Ordinariamente dávalos el Principe gran parte en su confianza, y en el Gobierno; porque entre los vassallos del Imperio estaban los mas bien educados, doctos, y inclinados à la persona del Rey, y al bien publico. En el mismo tiempo depositava en cuydado de los sacerdotes la Religion, las Ciencias, y los sagrados Libros, loque les granjeava las voluntades, y la veneracion de los moradores, y forasteros. Unos, y otros les consultavan à cerca de los puntos mas sagrados en la Religion, y mas profundos en las ciencias.

Herod. l.
2. c. 39.

Segun las diferentes regiones sacrificavan diferentes animales. Imponian las manos sobre la cabeza de la Victima; cargavanla de imprecaciones, orando à los Dioses juntassen en ella, todas las desdichas que amenazavan à los Egypcios. Era entre ellos un punto capital de religion la immortalidad del alma, pero admitian la

Diodor.
L. 1. p.
88.

Metempsicosis, quiere dezir, la transmigracion de las almas de un cuerpo en un otro. Devia este dogma à Egypto Pitagoras. Creian los Egypcios que

que muriendo un hombre vicioso, passava su alma en el cuerpo de un animal inmundo, y desdichado, para expiar en ello, sus delitos, hasta que despues de algunos siglos, bolviessè de nuevo, en otro cuerpo humano para animarle.

JAMAS Nacion fue mas supersticiosa, y mas prodiga de la Divinidad, que la de los Egypcios. Atribuian este augusto caracter à los mas inmundos animales, y hasta à las legumbres de las huertas, baldon que tan ingeniosamente les dà el Poeta satyrico *.

Culto de diferentes deidades.

ENTRE un numero infinito de Dioses, dos eran generalmente adorados en Egypto, Ofyris, è Isis, los quales pretendian los Egypcios ser el sol, y la Luna. En efeto, por el culto hecho à estos Astros, se empeçò la idolatria. A demas destes Dioses, veneravan en Egypto diversas bestias el

B 2 Buey,

* *Illic caruleos, hic piscem fluminis, illic Oppida tota canem venerantur, nemo Dianam; Porrum & cape nefas violare ac frangere morsu.*

O sanctas Gentes, quibus hac nascuntur in hortis

Numina! Juvenal. Satyr. 15.

Buey, el Perro, el Lobo, el Cocodrillo, el Ibis, el Gato, y muchas otras: Pero no reconocia generalmente Egypto à estos por Dioses, y entretanto que adorava una especie de Animales cierto Pueblo, la abominavan sus comarcanos, de donde nacia infinitas diffenciones, y guerras entre las Ciudades.

VENERAVA con gran zelo à sus Dioses cada Pueblo. „ Entre „ nosotros no es cosa rara, dize Ciceron *, ver algunos Templos despojados, y estatuas hurtadas; però „ entre los Egypcios nunca se ha oido „ dezir que fue por un Egypcio, „ maltratado un Cocodrillo, un Ibis, „ un Gato, antes de cometer semejante sacrilegio, havia sufrido los „ mas rigurosos tormentos. “ So pena dela vida era prohibido matar à alguno de estos Animales.

ENTRE todos estos, el mas afamado estava el Buey Apis llamado Epapho por los Griegos. Le havian elevado Templos magnificos. Durante

su

Herodot.

L. 3. c.

27.

Diodor.

Lib. 1.

pag. 76.

Plin. L.

8. c. 46.

* *Lib. 1. de Natur. Deor. n. 87. Lib. 9. Tuscul. Quæstionum. n. 78.*

su vida le hazian honores extraordinarios, aun mayores despues de su muerte. Traia luto por el todo Egypto. Con una magnificencia increyble celebravan sus obsequias. En el tiempo de Ptolomeo Lago, muerto de vejez el Buey Apis, subio à mas de cinquenta mil pezos, sin los gastos ordinarios, la costa de su Pompa esequial. Despues de haver cumplido con los ultimos honores devidos al muerto, la question era de le encotrar un successor. Buscavase en todas las partes de Egypto. Se reconocia à ciertos señales que lo distinguian de los otros Bueyes, à saber, en la frente un lunar blanco en forma de un creciente; en las espaldas la figura de una Aguila; en la lengua la de un Escaravajo: Luego que le hallavan, conducian con publicas aclamaciones, y regozijos, hasta memphis donde tomava possession de su nueva calidad de Dios, y alli le instalavan con infinitas ceremonias. De ay se infiere que el Bezerro de oro erigido al pie del monte synai por los Iseraelitas, era el fruto de la morada que hizieron en Egypto, y una imitacion del Dios Apis, asimismo los otros Bezorros à los

confin del Reyno levantados por el Rey Jeroboam, el qual avia vivido bastante tiempo en Egypto. Se deve admirar como la Nacion, que se alabava de mas sabiduria, y de mas noticias, se entregava tan ciegame[n]te à las supersticiones las mas toscas, y ridiculas: pues atribuyr un culto religioso à viles animales, y insectos; collocarlos en medio de Templos; mantenerlos con no menos gastos que cuydado; castigar de muerte à los hombres que le matavan; embalsamarles; inhumarles en sepulchros publicos; reconocer por Dioses porros, y cebollas; invocar tales Deidades, esperar de ellas amparo, y beneficios; son excessos casi increybles, nonobstante por toda la Antiguedad generalmente atestados.

*Diod. l. 1.
pag. 76.*

*Lucian.
Imag.*

SE entra, dize Luciano, en un Templo superbo en lo qual de todas partes reluzen oro, y plata; los ojos avidos buscando à un Dios, no encuentran sino una Cigueña, una Mona, ó un Gato; vivo semblante de tantos Palacios en los quales no hazen el mayor adorno los Dueños.

PARA demonstrar lo que era el hombre dexado à si mismo, ha permiti-

miti-

mitido Dios que el Pays de todo el orbe, adonde mas luzia la sabiduria humana, fuesse el teatro de la Idolatria la mas ridicula; de otra parte, para demonstrar lo que puede la fuerza toda poderosa de su gracia, ha querido convertir los desiertos espantosos de Egypto, en un Parayso Terrestre, poblendolos, en el tiempo señalado por su Providencia, de un numero considerable de illustres Solitarios, los quales por su fervorosa piedad, y su austerá penitencia, honraron tanto al Christianismo.

LA mayor marauilla de Egypto inferior, dize el señor Abad Fleury, en su historia Ecclesiastica, era la Ciudad de Oxirinca. Por adentro, y por afuera estava poblada de monges cuyo numero sobrapassava el de los otros moradores. Estavan hospedados los Frayles sobre las puertas; y en las torres. Cuentavase en esta Ciudad veynte mil monjas, y diez mil Frayles. Se oya de dia, y de noche, y de todas partes en ella, resonar la alabanças de Dios. Por orden de los magistrados, avia centinelas en las puertas, para descubrir los forasteros, y los pobres, cada uno à porfia apresura-

*Tom. 5.
pag. 25.
E^o 26.*

vase de exercitar para con ellos la hospitalidad.

POR la reverencia que todos los Pueblos tuvieron en todos los tiempos para con los Cuerpos muertos, y el religioso cuydado que tomaron siempre de los sepulchros, parece que estos Pueblos pensavan no eran en ellos sino depositados. Luego que fallecia alguno en una Familia, vestianse de luto sus Parientes, y Amigos, abstenianse del baño, del vino, y de todos manjares delicados. Trayan el luto quarenta, ó sessenta dias, segun la calidad de las personas. Embalsamavase el cuerpo, despues de haverlo vaziado por el medio de una abertura hecha al costado con una piedra de Ethiòpia. A proporcion de la dignidad de las personas se reglavan los gastos. Éstando embalsamado el cuerpo, se rendia à los Parientes que lo ponian en una especie de armario hecho à la medida del cuerpo donde lo colocavan en piè, y derecho contra la pared, en sus sepulchros, ó en sus casas. Es lo que se llama momias. se trae de ellas todos los dias, y las guardan en sus Cabinetes, los curiosos.

ANTES que fuesfen admitidos los muertos en el asylo sagrado dela sepultura, sugetos estavan à un Juycio publico : Juntavanse los Juezes dela otra parte de un lago que passavan en una barca. Se llamava *Charon* el Patron de ella. De alli los Griegos instruydos por Orfeo inventaron la fabula de la *Barca de Charon*. Seles dava una solene sentencia luego que avian fallecido. Echavase la relacion del acusador. Conocido por malo el proceder del difunto, se condenava su memoria, y su cuerpo era privado de la sepultura, però estando favorable la sentencia, se procedia à las ceremonias del entierro. Pronunciavase el panegerico del muerto, pasando en silencio su nacimiento, porque reputados estavan nobles todos los Egypcios. Alabavase en el su buena educacion, su piedad para con los Dioses, su equidad tocante à los hombres, su mansedumbre, su modestia, su templança, y todas las virtudes, y buenas prendas que precognizan à un hombre de bien.

ACABANDO este articulo à cerca de las ceremonias de las obsequias, no parece fuera de proposito ha-

zer reparar à la Juventud, como diferentemente obravan los Antiguos con los cuerpos muertos. Unos, como los Egypcios, los exponian embalsamados à la vista del publico, y conservavan cuydadosamente este espectáculo; Otros los quemavan publicamente, costumbre usada por los Romanos; Algunos finalmente los depositavan en Tierra.

PAREÇE injuriosa la primera manera à la humanidad, cuya deformidad con remordimiento de la naturaleza, espone, y manifiesta: Tiene algo de barbaro, y de cruel, la costumbre de quemar los muertos, pues destruyense antes del tiempo las reliquias de las personas mas queridas. Enterrar los muertos es ciertamente el mas antiguo, y religioso uso, buelvese à la tierra lo que viene de ella, y nos induce à créer que estos cuerpos son confiados à la tierra como una semilla hechada en ella, y que deve salir de ella otra vez viviente, y animada.

ARTICULO III.

De los Militares , y de la Guerra.

TENIA estimacion , y conveniencia Arte mi-
 en Egypto el Arte de la Guerra. Def. litar.
 pues de las sacerdotales se considera-
 van , como entre nosotros , por mas
 illustres las familias à las armas de-
 stinadas. Les premiavan con mucha
 liberalidad. Possèya cada Soldado do-
 ze arures francas de todo tributo , y
 imposition. Una arure poco mas , ó
 menos equivale à una aneja , ó me-
 dio jornal de tierra. Ademas de esso ,
 davase à cada uno cinco libras de
 pan , dos de carne , y una media
 açumbre de vino , lo que era capaz
 de mantener à toda su familia.

QUATRO cientos mil Soldados Herod. 11.
 actualmente entretenidos por Egypto , 2. cap.
 eran los Ciudadanos con mas atencion 164. 1682.
 exercitados. Estavan acostumbrados
 à las fatigas militares. Una educa-
 cion robusta , y varonil , las carreras
 à pié , à cavallo , y en carros , ha-
 bilitavan sus cuerpos desde la tierna
 edad.

Castigo
militar.
Diod. p.
76.

NOTAVASE de infames, y no mas à los que huyan en un combate, ò que bolvian el semblante al horror de las batallas, procurando contener à los soldados mas por el pundonor que por el temor del castigo. No por esto quiero dezir que querian mucho à la guerra los Egypcios, preferian à ella la Paz, y la Justicia. Por su defensa propria solamente mantenian soldados. Muy contentos de su Pays abundante en todo genero, no buscavan conquistas. Era la ambicion de Egypto rèynar sobre los entendimientos por la sabiduria de sus consejos, y la superioridad de sus noticias. El imperio que se estiende sobre el entendimiento, le parecia mas noble, y glorioso, que el que se establece por medio de las armas. Però formaronse en Egypto grandes Capitanes de los quales hablaremos tratando de la historia de sus Reyes.

ARTICULO IV.

De las Ciencias, y de las Artes.

TENIAN genio inventivo los Egypcios, però le aplicavan à cosas pro-

provechosas. Fue la primera de todas las Naciones que huvò Librerías; ^{Librerías.} bastava el Titulo que les ponian para dar gana de entrar en ellas, y escudriñar sus secretos. Dezia el Titulo, EL TESORO DE LOS REMEDIOS DEL ALMA *. Remedios con los quales podia el alma curarse de la ignorancia, la mas peligrosa de sus enfermedades, y el origen de las otras.

SIENDO el Pays de Egypto llano, su Cielo siempre limpio, y sereno, y sus campos en simples abundantes, fueron los primeros sus Moradores que cultivaron la Astronomia, la Geometria, y la Medecina.

LO que havemos referido de las ^{Artes.} Pyramides, del Labirinto, como tambien del numero infinito de Obeliscos, Templos, y Palacios, cuyos vestigios con admiracion se reparan aun en Egypto, testifica el punto de perfeccion al qual llegaron los Egypcios, tocante à la Architectura, Pintura, Escultura, y à las demas Artes.

Hazian poco caso de la Musica ^{Diod. lib.} considerandola como ocupacion no sola- ^{l. p. 73.} mente,

* Ψυχῆς ἰατρείον.

38 HISTORIA ANTIGUA
mente, inutil, però peligrosa, y capaz de acobardar à los hombres.

Labradores.
Diod. lib.
i. p. 67.
68.
Pastores

LOS Labradores, Pastores, y Artífices, aunque los tres Estados inferiores de Egipto, no dexavan de ser apreciados; y entre ellos los Labradores, y Pastores exceptuando algunas Provincias que aborrecianles, y les echavan fuera. * No creyan los Egipcios poder sin delito, menospreciar à ciudadanos cuyos trabajos contribuyan al bien comun. Inspiravales estos sentimientos una razon superior. Acordandose, que salian del mismo principio, admitian entre ellos una cierta igualdad assi consideravan como noble todo lo que estava en Egipto. En efecto, la diferencia de las condiciones viniendo del alejamiento de la comun origen, si se buelve al principio, se conocera que el ultimo de la gente mecanica, sale de una familia tan noble como los mas afamados Cavalleros.

SEA lo que fuere, no miravan en Egipto como vil, ó baxa ninguna profession. Destinava la Ley à cada uno

* *Detestantur Ægyptii omnes Pastores ovium. Genes, c. 46. v. 34.*

uno su empleo que passava del Padre à los Hijos. Assi se perficionavan las Artes, porque hazese mejor, lo que sea hecho siempre à los ojos. De otra parte se apagava desde su origen la ambicion, hallandose cada uno contento en su estado; llevado de la codicia, ò del interes, no anhelava à grado mayor. Finalmente, era tal costumbre la madre de mil invenciones singulares, y provechosas que cada uno en su arte imaginava por conducirla à su perfeccion.

SE ha dicho arriba que eran muy estimados los Labradores en Egypto, porque consideravan los Egypcios estas dos profesiones, como dos fuentes de donde manavan siempre riquezas, y ventajas. Nos proveè la primera, con los granos, frutos, y legumbres, un alimento abundante, y delicioso; enriquece nuestras mezas, la segunda, con las mas esquisitas carnes, y aumenta el comercio por el medio de los cueros, y paños. Es una desdicha que estas profesiones tan estimables, y innocentes de porsi, sean caydas en menosprecio general, proveyendo ellas los menesteres, y tambien las delicias de la vida, à todas las

las condiciones aun las mas superiores ; pues, mantiene el Labrador al Ciudadano , à los Ministros de Justicia, y hazienda, à los Cavalleros como Ecclesiasticos, y acontezca lo que aconteciere, para convertir el dinero en mercaderias, y las mercaderias en dinero, acudira el todo siempre à los frutos dela tierra, y a los animales que ella cria.

CIERTO es que los Principes por sus intereses propios, entienden, y mandan de ordinario, no alboroten, y al contrario favorezcan à los Aldeanos, però se buelve inutil tan provechoso intento, por la infaciable, y desapiadada codicia de los Tratantes, los quales desfolan las ovejas, quando quiere el Principe, solamente se trasquilan. A proporcion son interressados los señores, y Cavalleros en conceder su amparo, y estimacion à los vassallos cuyas manos les sustentan, y enriquecen: véese no obstante con dolor, la mayor parte de los Grandes dexarles carecer de todo, y casi perecer de hambre estos pobres hombres que, de dia, y de noche, trabajan para hartar los apetitos, y gustos de sus dueños.

ARTITULO V.

De la Fecondidad de Egypto.

NO hablarè aora fino de algunas plantas particulares que creçian en Egypto, y de la abundancia del Trigo que se recogia en ello.

PAPYRUS. Es una planta que produce muchos tallos triangulares altos de seis ô siete codos. Escribieron en los principios, los Antiguos sobre ojas de palma, despues sobre las cortezas de ciertos arboles donde a salido la palabra *Liber*. En tercero lugar sobre tablillas enceradas: Imprimiafe en ellas los carateres con un ponçon, cuyo extremo de una parte, era para escribir, y el otro de otra parte, era chato para borrar, segun Horatio que dize,

Plin. lib.
13. cap.
11.

Sæpe stylum vertas, iterum que Satyr. 10.
digna legi sint, scripturus. lib. 1.

Lo que significa que por hazer una obra buena, es menester borrar, y emendar mucho. Finalmente el uso del *Papyrus* se entroduxò, y diò su nombre

nombre à nuestro papel. Servieronse en los tiempos posteriores del Pergamino, *Pergamentum*, assi llamado de los Reyes de Pergamo que han introducido el uso del pergamino. Todos los Manuscritos antiguos son de ello. Maravillosa cosa es, de ver como nuestro papel tan blanco, y tan fino, se haze de viejos trapos, y de fuzios andrajos en las calles recogidos. Deven à la maño del obrero su blancura, y su fineza, estas cosas que parecen tampoco susceptibles de tales calidades.

Plin. lib.
29. c. 1.

LINUM. Es el Lino una planta cuya corteza es compuesta de muchos hilos que sirven por hazer lienço delgado. Preparava, y fabricavase en Egypto con mucha dexteridad. Tan finos eran los hilos del Lino que à penas se podian ver. Vestianse de Lino, y jamas de lana, los sacerdotes. Era tambien la materia de los vestidos de los hombres de distincion.

Plin.
Ibid.

BYSsus. Esta especie de lino sumamente fina y delgada, se teñia muchas vezes en purpura, y costando mucho, de ella solamente se vestian los Ricos. Servia principalmente para el adorno de las Señoras. Venia de

de Egipto el Lienço de este lino fabricado, segun lo refiere la sagrada Escritura. *

EXCELENTES eran generalmente las legumbres, y los frutos en Egipto, y bastavan por el alimento de todos sus abitadores. † No vivian casi de otra cosa los trabajadores, como se véé en aquellos que trabajavan à las Pyramides.

EL Nilo tambien con la pesca, y el alimento de los ganados, proveya las mesas de los Egiptios, de pescado de toda especie, y de carnes exquisitas, y jugosas. Lo que echaron menos los Israelitas en el Desierto.

PERO la mayor, y la incomparable riqueza de los Egiptios era la abundancia de trigo con laqual, en tiempo de carestia, y de hambre casi universal, sustentava hasta todos los Pueblos comarcanos, lo que succedió en tiempo de Joseph. En los posteriores
tiem-

* *Byssus varia de Aegypto texta est tibi.*
Ezech. 27. 7.

† *Aegyptus frugum quidem fertilissima, sed ut prope sola iis carere possit; tanta est ciborum ex herbis abundantia.* *Plin. lib. 21. cap. 15.*

44 HISTORIA ANTIGUA
tiempos, Egypto fue siempre el mas asegurado recurso, y almacen de Roma, y de Constantinopla. Vencido que estava se alabava esta Nacion vana, y fastuosa, de mantener à sus vencedores, de ser dueño de su hado por su fluvio, y de reglar los tiempos calamitosos, ô prosperos de los Romanos.

CAPITULO III.

Historia de los Reyes de Egypto.

EN toda la antigüedad no ay historia mas obscura, y mas fabulosa que la de los primeros Reyes de Egypto. Averiguada cosa, y cierta es, que no conocemos mas antigua monarquia. Mirando como ageno de la gravedad de la Historia contar, y relatar progenies de Reyes nunca oidas, ô mal forjadas, no me atreveré en aclarar las tinieblas que presenta à los ojos, la successión de los Reyes de Egypto; ni tampoco sacar fuera de la obscuridad, los puntos de esta especie que tienen exercitados, hombres muy entendidos, y dotos. Es
mi.

mi unico intento referir lo que puede instruir , y alumbrar à la Juventud por cuyo provecho principalmente he compuesto este compendio.

CONTIENE dos mil ciento cinquenta y ocho años, la Historia antigua de Egypto, y se divide en tres partes. Empieça la primera al principio de la Monarquia Egypciana fundada por Menès, ò Mefraim hijo de Cham, en el año del mundo mil ochocientos y dies y seis, acabando a la destrucion de la misma Monarquia, hecha por Cambyfes Rey de los Persas, el año de tres mil quatrocientos quarenta y nueve; Comprehende esta primera parte mil seiscientos sessenta, y tres años.

CONFUNDIDA està la segunda parte, con la Historia de los Persas, y de los Griegos, y se estiene hasta la muerte de Alexandro Magno llegada en el año de tres mil seis cientos ochenta y uno, incluye docientos y dos años.

COMPREHENDE la Tercera docientos noventa y tres años, desde el principio de la nueva Monarquia que fundaron los Lagidas, quiere dezir, en tiempo de los Ptolomeos descen,

46 HISTORIA ANTIGUA
cendientes de Lago, hasta la muerte
de Cleopatra, ultima Reyna de Egipto
en el año de tres mil novecientos
setenta y quatro. No trataré aqui
fino de la primera, reservando ambas
otras al lugar, y tiempo mas con-
benientes.

ESTA Primera Parte de la Histo-
ria de Egipto contiene el Reynado
de veyente y nueve Reyes; Los
Reyes Pastores, y los que reynaron
juntos à parte. En tres ramos sera
dividida esta successión. En el pri-
mero se cuentan los cinco primeros
Reyes, en el segundo dies y siete, en
el tercero los siete ultimos.

ARTICULO I.

Ramo Primero de los Reyes de Egipto.

Ménès. CONVIENEN todos los Histo-
riadores fue Ménès el primero Rey
de Egipto. Quieren, y con especie
de razon, que era lo mismo que Mes-
raim hijo de Cham. Añaden que in-
troduxò el Primero, el culto de los
Dioses, y las ceremonias de los sa-
crificios.

A N. M. 1816.
Ant. J. C. 2788.
Herod. l.
2. c. 99.
Diod. l. 1.
p. 42.

DES-

DESPUES de algun tiempo fundò Busyris la famosa Ciudad de Thebas con sus cien puertas, y en ella colocò su filla Imperial. No es el mismo Busyris tan afamado por su crueldad.

CON gran prolixidad, describe Diodoro los muchos edificios por este Principe fabricados, y entre ellos, uno adornado de Esculturas, y Pinturas de suma perfeccion, que representavan su expedicion contra los Bactrianos. Veyase en otro lugar una junta de Juezes cuyo Presidente llevaba al cuello una imagen de la Verdad cuyos ojos eran cerrados, y que tenia al rededor de si, muchos libros, Symbolo energico que significava devian los Juezes ser instruidos en las Leyes, y juzgar sin acepcion de Personas.

NO lexos de alli, parecia una magnifica Libreria, la mas antigua por los Historiadores mencionada. Llevava esta Inscripcion. EL TESORO DE LOS REMEDIOS DEL ALMA. Junto à la Libreria estavan las Estatuas de todos los Dioses de Egypto, à los quales ofrecia el Rey dadas convenientes. Pruevas evidentes por la

Poste-

Busyris.

Osyman-
dyas.Diod. l. i.
p. 44. 45.

Posteridad, de la piedad de este Principe para con los Dioses. Finalmente admiravase el sepulchro de Osymandyas. Rodeavalo un circulo de oro que havia un codo de ancho, y trecientos sessenta y cinco codos de largo; sobre cada uno señalado estava el salir, y el poner del Sol, de la Luna, y de las otras Constellaciones. Desde entonces dividian los Egypcios el año en doze mezes cada uno de treinta dias, añadiendo al cabo del año, cinco dias y seis horas.

Uchoreo.
Diod. p.
46.

EDIFICÒ la Ciudad de Memphis este Principe, pusòla à la punta del Delta en el paraje donde en diferentes braços se reparte el Nilo. Hizòse luego el centro del commercio, y la morada ordinaria de los Reyes, una Ciudad tan bien situada, y fortificada, y conservò estas prerogativas hasta tanto que Alexandro Magno fundò Alexandria.

Mæris.

MÆRIS por la construcion del Lago à quien diò su nombre, se hizo immortal. Esta obra, sin contradiccion es la mas admirable, y la mas provechosa de todas que hizieron jamas los Reyes de Egypto.

DESPUES de mucho tiempo que
Egypto

Egypto estava gobernado por Principes naturales del mismo Pays, ciertos Estrangeros que llamaron Reyes Pastores Arabes ó Phéniceos, se ampararon de la mayor parte de Egypto inferior, y de memphis: Dominaron cerca de docientos sessenta años.

EN tiempo de uno de estos Reyes Pastores, nombrado por la sagrada Escritura Pharaon, appellido comun à todos los Reyes de Egypto, Abraham vino con su muger en esta tierra. No puedo passar en silencio que este Principe, qualquier fuesse, aborrecia tanto el Adulterio, que lo mirava como un delito capaz de perder, y assolar todo un Imperio. Oxala los Principes Christianos, y los Grandes de los Reynos tuviesen de este crimen, la misma idea, y el mismo aborrecimiento que Este Principe pagano.

ARTICULO II.

Ramo segundo de los Reyes de Egypto.

ECHÒ fuera de Egypto inferior

Tom. I.

C

à

AN. M.

1920.

Ant. C.

2084.

AN. M.

2084.

Ant. C.

1920.

Genes. II.

10-20.

Themosis à les Reyes Pastores este Principe, y bolviò à subir en el trono de sus ant epasiados. Mucho tiempo despues, fue conducido en Egipto Joseph por mercaderes Ismaelitas, vendido à Putiphar, y por dichas extraordinarias, llevado al supremo poder, y honrado con el primer empleo del Reyno. Passò alli tambien Jacob con toda su familia. Fueron siempre bien quistos, mientras durò la memoria de los señalados servicios de Joseph. No digo nada de esta Historia por ser de todos conocida.

Rameesses-
Miamum.

A N. M.

2427.

Ant. C.

1577.

Exod. I.

8.

Ameno-
phis.

A N. M.

2513.

Ant. C.

1491.

ASSI se nombrava, segun Ufferio, el nuevo Rey que no conocia à Joseph, y que hizo sufrir tantos males à los Israelitas. Se dize que Reynò sessenta y seis años, y despues de el, su Hijo AMENOPHIS el mismo que permitiò à los Israelitas el salir de Egipto, y que fue anegado al passaje del mar bermejo.

PARECE mas verisimil poner, segun el Padre Tournemine, la persecucion de los Israelitas en tiempo de Sefostris. Lo que es consonante con lo que refiere Diodoro de este Principe, el qual no empleava en sus obras sino Estran-

geros. Y assi se puede poner el passaje del Mar bermejo en tiempo de Pheron su hijo. La nota de impio que le atribuye Herodoto, haze verisimil esta conjetura.

DIGNO de reparo es lo que dice Diodoro, hablando del Mar bermejo. Despues de muchos siglos subsistia una antiqua tradicion venida por succession de los Padres à los hijos, assegurando en tiempo passado se havia visto enteramente en seco, el fondo del mar por un refluxo extraordinario, y luego havian ocupado su primer lugar, las aguas, por un fluxo violento, y contrario. Claro es que aqui quiere hablar Diodoro, del passaje milagroso del Mar bermejo en tiempo de Moyfes, y hago expressamente este reparo, para avisar à la juventud que no se deve dexar passar, leyendo à los Autores Antiguos, estas preciosas notas de la Antiguedad, sobre todo quando tienen alguna connexion, commo essa, con la Religion.

DIZE Usserio, que Amenophis

C 2 dexò

† Parece mucho este apellido à esse de Pharaon que cra comum à todos los Reyes de Egypto.

Lib. 3.
p. 74.

52 HISTORIA ANTIGUA
dexò dos hijos Sethosis, ó Sefostris,
y Armais. Llamaronle los Griegos
Belus, y sus hijos *Aegyptus*, y *Danaus*.

Herod.

lib. 2. cap.

102. *Éc.*

Diod. lib.

1. p. 48.

Éc.

NO SOLAMENTE fue este Principe uno de los mas poderosos Reyes de Egipto, pero uno de los mas famosos Conquistadores que alabò la Antigüedad. Deseando fuese su hijo grande Conquistador, el Rey Amenophis; por su orden, todos los niños que nacieron en el mismo dia que Sefostris, fueron conduzidos à la corte. Les hizò criar con el, y con el mismo cuidado. Desde la tierna edad acostumbraronles à una vida dura, y laboriosa, para que en otro tiempo, pudiesen sostener las fatigas de la guerra. Las carreras à piè, y à cavallo, y la caça eran sus exercicios ordinarios.

QUANDO mayor, embiòle su Padre contra los Arabes de los quales bolviò vencedor. Animado por estos primeros successos, sojuzgò la mayor parte de la Lybia. Muriò su Padre entonces, dexandò su hijo capaz de las mayores emprezas. Subiendo en el Trono este Principe joven,

Sefostris.

A. N. M.

2513.

Ant. C.

1491.

joven, formò la resolucion de conquistar el Orbe. En esta idea aplicòse à grangear las voluntades de sus vassallos por la liberalidad, la justicia, y modos de obrar benignos, y populares.

ENTRETANTO preparavase à la guerra, levantava gente, y dava à sus tropas Capitanes, y Oficiales animosos, y afamados. Era compuesto su exercito de seis cientos mil infantes, y de veynte quatro mil cavallos, con veynte y siete carros armados. Empezò su expedicion por la Ethiòpia, Hizola tributaria, y obligò à estos Pueblos à pagarle todos los años cierta cantidad de ebano, de marfil, y de oro. Bolviendo de esta expedicion, sometìò las costas, y las Islas del Mar bermejo con su armada de quatro cientos velas. Volò despues por toda la Asia, con una priessa extraordinaria, y hizo conquistas mas lexos que no las hizò en adelante Alexandro, porque sometìò el pais mas alla que el Gange, y se adelantò hasta el Océano. Conquistò tambien la Asia menor, y la Scythia hasta el Tanais, desuerte que

44 HISTORIA ANTIGUA
tenia por linderos de su Imperio,
el Gange, y el Danubio. Levantò
en muchos Payfes monumentos
de sus hazañas. Leyase en diffe-
rentes partes esta fastuosa, y inso-
lente inscription: SESOSTRIS
REY DE LOS REYES, SEÑOR
DE LOS SEÑORES, APODE-
RÒSE DE ESTE PAYS POR SUS
ARMAS.

BOLVIÒ de sus expediciones
cargado de los despojos de los
Pueblos vencidos, trayendo atras desi,
multitud increíble de Esclavos. Re-
compensò con una magnificencia
verdaderamente réal à sus Officia-
les, y Soldados, tratando à cada
uno conforme à su grado, y à su
merito. Quería, y le gustava, que
los compañeros de sus victorias go-
zassen, lo demas de su vida, de un
descanso agradable, fruto legitimo de
sus trabajos.

DESPUES de aver cumplido
Sesostris con esta obligacion dictada
por la Justicia, empleò el sosiego
que le concedia la Paz, en edificar
obras mas capaces de enriquecer à
Egypto que de immortalizar su nom-
bre. Cien Templos superbos en
agra-

agradecimiento erigidos a honor de los Dioses tutelares de todas las ciudades , fueron los primeros , y los mas celebres testimonios de sus victorias. La mas importante de sus obras , fue el gran numero de calzadas ô ribaços que hizo en todo Egipto , sobre los quales fundò muchas ciudades , y tambien las canales infinitas que facilitavan el comercio , el transporte de los bastimentos , y por el medio de las quales , las ciudades las mas alejadas se davan entresi las manos.

BUELTO ciego en su vejez , matòse à simismo , despues de haver reynado treinta y tres años , y dexado infinitas riquezas en Egipto. Però no passò su Imperio la quarta generacion.

SE pudiera mirar à Sesostris como uno de los mas celebres Heroes por la Antiguedad alabados , si su amor excessivo por la gloria , y su complacencia por su propria grandeza que le hizò olvidar que era hombre , no huieran escurecido y afeado el lustre de sus belicosas hazañas , y de sus pacificas virtudes. Tenia la infania , y inhumana vanidad.

nidad de atar en su carro , à los Reyes , y Principes vencidos, quatro à quatro en lugar de Cavallos , estimandose mayor Principe , y mas poderoso quando se hazia arrastrar por los Reyes , y señores de las otras Naciones.

A N. M.
2448.

CERCA de estos tiempos los Egypcios se establecieron en diferentes partes del orbe. La colonia de Cecrops fundò doze ciudades ò poblaciones con las quales formò el reyno de Athenas.

A N. M.
2530.

HUYENDO la colera de festris su hermano , Danao se retirò en el Peloponése , Ensenoreose del Reyno de Argos fundado cerca de quatro cientos años antes por Inacho.

A N. M.
2533.

BUSIRIS Hermano de Aménophis tan conocido por sus crueldades exercitava entonces su tyrania en Egipto en las orillas del Nilo , y degollava à los Estrangeros que llegavan en el país.

CERCA del mismo tiempo llevò Cadmo de Syria en Grecia la invencion de las letras. (a) Dizen

algu.
(a) No llevò Cadmo en Grecia

algunos eran Egypcianas effas letras , y el mismo Cadmo Egypcio , y no de Phenicia. La mayor parte de los dotos convienen que Cadmo llevò en Grecia las letras fyriacas , ò Phenicianas , y que estas son las mismas que las hebraicas , porque los Hebreos muy corto pueblo , se comprehendian debaxo el nombre general de los Syrios.

SUCCEDIÒ à los Estados de Sefostris su Padre , este Principe. En tiempo de una inondacion extraordinaria del Nilo , irritandose de los estragos causados por este Rio , lançò contra el un chuço como por castigarle ; pero el mismo prontamente fue castigado , se dize , perdiendo la vista. Deve suponerse entre Pherone , y Protéo un grau espacio , y un largo intervalo , por

Phérom:
A. N. M.
2547.
Ant. C.
1457.

C 5 no

fino dies , y seis letras à saber ,
 α , β , γ , δ , ϵ , ι , κ , λ , μ , ν ,
 σ , π , ρ , τ , υ , mas de dos
 cientos años despues , en la guerra de
 Troia , Palamedes añadió las quatro si-
 guientes ξ , θ , ϕ , χ , mucho tiempo
 despues inventò Simonides las otras qua-
 tro η , ω , ζ , ψ .



no entrar en consideraciones, y escrutinios, difíciles, à nuestro proposito contrarios, y de ningun provecho.

Protéo.
A. N. M.
2800.
Ant. C.
1204.

EN Tiempo de este Rey, Paris el Troyano bolviendo à Troya con Helena, que la avia arrebatado à Menelao Esposo de ella, fue echado por la tempestad en una delas bocas del Nilo llamada Canopica, y de allà fue conducido à Memphis delante Proteo el qual le diò en cara su delito, y su perfidia, añadiendo que no le hazia morir, porque no solian, y aborrecian los EGYPCIOS enfuziar sus manos en la sangre de los Estrangeros. Detuvò à Helena con sus riquezas para réstituir el todo à su legitimo dueño. Mandò à Paris salieffe en tres dias de sus Estados, sino lo trataria como enemigo. Continuando Paris su viage, llegò à Troya. Desde cerca, siguieronle los Griegos con su Exercito. Pidieron los Troyanos les bolvissen à Helena, y todas la riquezas que Paris avia arrebatado con ella. Respondieron, no estavan en la ciudad ni Helena, ni tampoco las joyas de ella. En efeto que

que apariencia havia, dize Herodoto, que Priamo viejo tan sabio, y prudente, huviesse mas querido ver morir sus hijos, y perecer su Patria, que dar à los Griegos una satisfacion tan justa como la que pedian? Però por mas que afirmaron los Troyanos, no estava Helena en la ciudad, persuadiendose los Griegos se burlaban de ellos, persistieron porfiadamente à no créerles. Queriendo la Divinidad, añade el mismo Historiador, con la destrucion dela Ciudad de los Troyanos, enseñar al universo atemorizado, *Que los Dioses con sonido vengan los delitos enormes.* A su buelta de Troya passò Menelao en Egypto, donde el Rey Proteo le entregò à Helena con todas sus riquezas.

No es conocido este Principe el ^{RHampshire} mas rico de todos los Reyes de Egypto sino por algunas fabulosas anotaciones que refiere Herodoto. La descripcion del Tesoro, y la baxada deste Principe à los infiernos, demasiado huelen la ficion, y el romance, por merecer lugar en esta historia.

ESTAVAN verdaderamente her-

Cheops y Cheph-
ron, y manos por la semejança de sus mo-
dos de obrar, estos dos Principes;
parecian estudiarse, à quien mejor,
seria mas impio, tocante à los Dio-
ses, y mas barbaro, é inhumano à
cerca de los hombres. Pereciò un
numero infinito de los ultimos para
contentar la ambicion loca que ha-
vian de immortalizar sus nombres
con Edificios de una desmesurada, y
enorme grandeza, y de un gasto
horroroso. Estas superbas Pyrami-
des admiradas en todos los tiempos,
eran el fruto de la irreligion, y de
la despiadada inhumanidad de estos
Principes, cuyas memorias son, y
seran siempre aborrecidas y detesta-
das.

Miceri-
no.

AUNQUE hijo de Cheops el
Rey *Micerino*, tuvò caractèr muy
opuesto à lo de su Padre, detes-
tò procederes tan locos, y siguiò
diferente camino. Bolvió à abrir
los Templos de los Dioses, resta-
bleciò los Sacrificios, aliviò à sus
Vassallos, y les hizo olvidar las des-
dichas passadas. No pensava ser Rey,
sino por hazer la Justicia à sus Pue-
blos, y ganar sus coracones con un
gobierno justo, y pacifico. Por esso
estava

estava bien quisto de ellos. Todo Egypto publicava sus alabanças, y su nombre era venerado por todo el mundo.

DEVIERA ser eterno un Reyno tan justo, y tan dulce, però fue muy corto. No Reyno Micerino sino siete años, faleció llorado, y echado menos de sus Vassallos como un Padre de sus hijos. Quanto son honorificas, y gloriosas por un Principe, semejantes lagrimas?

ESTABLECIÒ este Principe la Ley acerca de los, emprestidos por la qual no era licito à un hijo pedir prestado, sino dexando en prenda el cuerpo muerto de su Padre, añade esta ley que si no tiene cuydado el hijo de desempeñarle, seran el, y sus hijos para siempre privados del honor de la sepultura. Ay aqui un espacio de tiempo de cerca trecientos años hasta el Reynado de Sabacos el Ethiòpiano, en lo qual pondre algunos hechos por la sagrada Escritura referidos.

CASÒ su hija con Salomon Rey de Israel este Pharaon Rey de Egypto. Abitò esta Reyna en la parte de Jerusalem nombrada là ciudad de

Asyphis.

Pharaon.

AN. M.

2991.

Ant. C.

1013.

de

3. Rag.

3. 1.

Sefac.

A N. M.

3026.

Ant. C.

978.

2. Paral.

12. 1. 9.

A N. M.

3033.

Ant. C.

971.

de David hasta que Salomon edificò un Palacio à su nuera.

SESAC ò Sefonchis recebiò muy bien à Jeroboam quando se retirò en Egypto, huyendo de la colera de Salomon el quel queria quitarle la vida. El mismo Sefac en el año cinco del Reynado de Roboam, marchò con tropas hàzia Jerusalem, habiendo con sus delitos, los Judios irritado à Dios. Amparòse de las mas fuertes Plaças del Reyno de Juda, y llegò hasta Jerusalem. Sometiòse Roboam, y retiròse Sefac despues de aver quitado los tesoros del Templo, y del Palacio del Rey. Llevò todo con sigo, y assi mismo trecientos broqueles de oro por Salomon fabricados.

Zara.

2. Paral.

19. 9-13.

A N. M.

3063.

Ant. C.

941.

ESTE Principe Rey de Ethiòpia, y sin duda, tambien de Egypto, no se conoce sino por la guerra que hizò contra Afa Rey de Juda, el qual acertò muy mal en sus desinios. Humiliòse Afa en presencia del Señor implorando su auxilio. Dios escuchò favorablemente su oracion, y asustando à los enemigos, huyeron, y fueron derrotados, sin que se escapasse uno de la pelea, porque, dize:

la fagrada Escritura , derotavales el Señor, entretanto peleava el exercito de Afa.

EN el tiempo de este Principe que Anyfis. era ciego , Sabaco Rey de Ethiòpia, animado por un Oraculo , entrò con un formidable exercito en Egypto , y se amparò del. Reynò con mansedumbre , y equidad. Edificò muchos Templos magnificos, y despues de aver reynado cinquenta años, tiempo limitado por el Oraculo , retiròse en Ethiòpia, y dexò el trono de Egypto à Anyfis el qual, durante este tiempo, se avia escondido en las Lagunas. 4. Reg. Créese este Sabaco es el mismo que 17. 4. AN. M. de Israel contra Salmanazar Rey de 3279. los Assyrios. ANT. C. 725.

REYNO catorze años este Principe Sethon. hijo de Sabaco , ò Sua el Ethio- AN. M. pino. En lugar de cumplir con las 3285. obligaciones de un Rey , cumplia con ANT. C. las de un Sacerdote consagrado que 719. estava , supremo Pontifice de Vulcano. Menospreciò tanto à la gente de guerra que le quitò los privilegios , y las tierras que les avian concedido los Reyes sus antecessores. La mas comun opinion es , era este Rey de Egypto , que llamaron los Grandes.

64 HISTORIA ANTIGUA
de la corte de Ezechias, contra el dictamen de este Principe. y las representaciones del Propheta Isayas, para socorrer à Jerusalem sitiada por el Rey Sennacherib. Saliò el Assyrio à recibir al Egepcio, y à Tharaca Rey de Ethiopia, aliados de Sethon, les derrotò en batalla campal, destruyò el Pays, y bolviò à cercar Jerusalem dondè pereciò su Exercito por la mano del Angel exterminador.

4. Reg.
c. 17. &c.

Tharaca.
AN. M.
3299.
ANT. C.
705.
Afric.
Apud.
Sync. p.
74

MUERTO Sethon, Tharaca subió en el Trono de Egipto, y reynò dies y ocho años. No pudiendo despues de el, concertarse, tocante à la succession, los Egepcios, fueron durante dos años en una Anarchia, origen lastimoso de muchas desgracias.

ARTICULO III.

Tercero Ramo. XII. Reyes.

Los doze.
Reyes.
AN. M.
3319.
ANT. C.
684.

HAVIENDOSE confederado, doze de los principales Señores, ampararonse del Egipto, y lo partieron en doze partes. Convinieron entresi de regir cada uno el distrito que le

le pertenecia con poder, y autoridad igual, sin que uno pensasse en intentar nada contra el otro. Perfectamente unidos Reynaron juntos quinze años. Para dexar à la posteridad un monumento autentico de tan perfecta union, construyeron à gastos comunes el famoso Laberinto aqui arriba mencionado.

ONZE de estos Reyes creyendo à cierto oraculo agarraron à Psammitico, y desterraronle en el Pays cenagoso de Egypto. Despues de un destierro de algunos años, Este Principe favorecido de los Griegos, y otras levas que havia hecho à sorpresas en el proprio pays, acometiò à los otros onze Reyes, les derrotò, y se hizo el solo dueño de Egypto. Deviendo su vida, y Trono à los Griegos, estableciòles en Egypto, señalòles fondos de tierras, y rentas considerables.

LUEGO que Psammitico se viò stable en el Trono, declaró la guerra al Rey de los Assyrios, por el motivo de los linderos de ambos Imperios. No durò poco la Guerra, abriòse la Campaña por el sitio de Azot. Tuvo la cercada por el espacio de veyn-

Psammitico.

A. N. M.

3334.

A. N. T. C.

670.

veynte y nueve años, y no se apoderò de ella sino despues de tan largo tiempo. Es el mas largo sitio mencionado en la historia antigua.

FALECIÒ Pfammitico el año veynte y quatro de Josias Rey de Juda.

Necho.

AN. M.

3388.

ANT. C.

616.

Herodot.

lib. 1.

cap. 158.

Herod.

lib. 4.

cap. 42.

HAZE la sagrada Historia muchas veces mencion de este Principe llamandole Pharaon Necho; Quizo, como se ha notado arriba, juntar el Nilo con el mar bermejo, por medio de una canal cavada de uno, al otro. Però amenazado por un Oraculo, dexò la empreza. Acertò mejor en una otra. Ciertos marineros experimentados que havia tomado à su sueldo, haviendo salido del mar Bermejo, con orden suyo para descubrir las costas de Africa, dieron la buelta de ella felizmente, y despues tres años de una dichosa navegacion, bolvieron en Egipto por el Estrecho de Gibraltar*.

A T E.

* Vasquez de Gama Portuguez fue el primero de los Europeanos que llegó à las Indias orientales por el Cabo de buena Esperança en el año 1497.

LIBRO I. CAP. III. 67

ATEMORIZADO de los successos de los Babilonios, levantò este Principe un exercito poderoso, y adelantòse con ello hazia el Eufrates, para oponerse à ellos. Derrotòles, tomò la ciudad de Carcamis, y dexò en ella una buena guarnicion, y al cabo de tres mezes, bolviò en Egypto.

Joseph. Antig. lib. 10. c. 6. 4. Reg. 23. 29. 30. 2. Paralip. 35. 20. 25.

NABOPOLASSAR Rey de Babilonia veyendo que despues, de la tomada de la ciudad de Carcamis, toda la Palestina, y la Syria se avian apartado de su obediencia, embiò en estas partes à su hijo Nabuchodonosor. Fuè por el Principe moço, derrotado el Exercito de Nechao, bolviò à tomar la ciudad de Carcamis, y obligò à las Provincias rebeladas à entrar de nuevo en la obediencia de su Padre. Desta manera viòse el Egypto despojado de sus conquistas.

AN. M. 3397. ANT. 607.

Jerem. 46. 2. &c.

No dize nada de particular la Historia tocante à este Principe, sino que hizo una expedicion en Ethyopia. Reynò solamente seis años.

Psammitis. AN. M. 3404. ANT. C. 600.

NOMBRÁLE la Escritura Pharaon Ephréo ò Ophra. Succediò à su Padre Psammis, y reynò veynte y cinco

Herod. L. 2. c. 160. Apries.

AN. M.

3410.

ANT. C.

600.

Jerem.

41. 30.

Herod. l.

2. c. 161.

Diod. l.

1. p. 62.

cinco años. En los primeros años de su reynado fue tan dichoso como ninguno de sus Antecesores. Pasò con un exercito en la Isla de Cypre. Combatiò la ciudad de Sydon por mar, y por tierra, y enseñoreòse de toda la Phenicia, y Palestina.

TAN repentinos successos hincharon demasadamente su coraçon. Refiere Herodoto que se ensoberveciò tanto, y se hizò tan preocupado de su grandeza, que se alabava no ser en las manos de los mismos Dioses destruirle. En conformidad de tales pensamientos, el Profeta Ezechiel le pone en la boca estas palabras llenas de una loca y sacrilega vanidad. *El Rio es mio, lo he hecho Yo mismo.* Pero diò à conocer el verdadero Dios à este impio Principe avia un amo, y el no era sino hombre. Hizo predezir por sus Profetas mucho tiempo antes, todos los males y desdichas con las quales queria castigar su orgullo.

Ezech.

29.

FUERON verificadas tales amenazas en el tiempo señalado. Sufriò luego tan justos castigos Apries, primeramente perdiò la major parte de la Libya; rebellarouise casi todos sus Vassallos, y coronaron por Rey

de Egypto à Amafis. Embió Apries encendido de colera, à Patarbemis uno de los principales de su corte, para que le truxesse Amafis; Pero no pudò alcançarle Patarbemis en el medio de los Soldados amutinados. Apries sin considerar no era la culpa de Patarbemis, le hizo coxtar la narizes, y las orejas. Tan indigno ultrage irritò à los EGYPCIOS. Se juntaron à los malcontentos, y la rebeldia se bolviò general. Huyòse en Egypto superior Apries, donde se mantuvò algunos años mientras ocupava Amafis lo demas de sus Estados.

APROVECHANDÒSE Nabuchodonozor de estos civiles alborotos que inquietavan Egypto, marchò hàzia esta parte, à la cabeça de un exercito poderoso, hizo en todas partes estragos horribles: matò un infinito numero de moradores, y bolviòse à Babilonia cargado de los despojos de Egypto, despues de haver confirmado Amafis en el Trono, al perjuycio de Apries. Salido entonces de donde estava escondido, levantò algunas tropas marchò contra Amafios, y diòle batalla cerca de la ciudad de Memphis. Però ro-

70 HISTORIA ANTIGUA
to, desbaratado, y cautivo le condu-
cieron en la ciudad de Sais, don-
de fue ahogado en su propio Pala-
cio. De esta manera acabò su vi-
da mala, y desdichadamente este
Principe impio, y orgulloso, en
conformidad de las prediciones del
Profeta. „Entregare, dize, Pharaon
„Ephréo Rey de Egipto, en las ma-
„nos de sus enemigos, en las manos
„de aquellos que le buscan para qui-
„tarle la vida.“

Jerem.
44. 30.

DESPUES de la muerte de A-
priès, hallòse Amasis pacifico posee-
dor de todo Egipto. Reynò qua-
renta años, su patria era la Ciudad
de Sais. Confederòse con Cyreneos,
y casòse con una muger de esta tier-
ra. Unico es entre los Reyes Egipt-
cios que conquistò la Isla de Chy-
pre, y la hizo tributaria, llegó en
Egipto en tiempo de este Principe,
Pythagoras. Iniciarónle en todos
los mysterios, entretanto quedò en
ello. Sacò su doctrina de la metemp-
sicosis de este pays.

Amasis.
A N. M.
3434.
ANR. C.
570.

SIENDO de baxa esfera, en el
principio no hizieron gran caso de
Amasis, y despreciavanle sus Vassa-
llos. Sentido de las malas intencio-
nes de los suyos, dissimulò sus sen-

mentos para ablandar los espíritus, *Herod. l.*
 y atraerles à la obligacion, con la *2. c. 172.*
 mansedumbre, y la razon. Tenia

un cubetillo de oro en lo qual, el,
 y todos que comían en la mesa, se
 lavavan los piès. Hizòla hundir,
 y levantò una Estatua de este me-
 tal, que espusò à la veneracion publica.

Acudieron à montones los Pueblos pa-
 ra venerar à la nueva Estatua. Lue-
 go que fueron juntados por orden
 suyo, Amasis les representò el uso
 baxo, y vil àl qual avia servido an-
 tes la Estatua, lo que no les estor-
 bava de prosternarse delante de ella
 por un religioso culto. Sacavase
 facilmente la applicacion de esta Pa-
 rabola, y huvò todo el successo que
 se havia prometido de ella. Tuvie-
 ron desde entonces los Pueblos à este
 Principe todo el respeto devido à la
 majestad de los Reyes.

FUE el primero que obligò à
 los particulares de cada ciudad
 à inscribir sus nombres en casa del
 Magistrado, y à señalar la profes-
 sion, ó el officio con el qual se
 mantenian. Fundò muchos magnifi-
 cos Templos, y principalmente en
 la Ciudad de Sais su patria. En-
 tre ellas admiravase sobre todo una

Capilla hecha de una sola piedra la qual tenia de la parte de fuera , veynte y uno codos de largo , sobre catorze de ancho , y ocho de alto.

COMO en las concidas , y conversaciones , este Principe sumamente Loçano , y jugueton , adelantava la alegria mas allà de lo que pedian los limites convenientes , representandole con maña , y respeto los Señores de su Corte , estos modos no decentes ; Respondiòles ; „ No podian los Espiritus ser siempre aplicados à los negocios , como no podia un arco estar siempre armado.

Pfamme-
nit.
A N. M.
3479.
Ant. C.
525.

ESTE Principe succediò à Amasis su Padre. No reynò sino seis mezes. Despues de haverle vencido y cautivado , le hizo morir Cambyfes Rey de los Persas. Esponiendo la Historia de Cambyfes , referire amplamente la de este Rey de Egipto. Acabase aqui la primera parte de la Historia de Egipto , desde la fundacion de esta Monarquia por Ménès , hasta su destrucion por Cambyfes , incluye mil seis cientos sesenta y tres años. La segunda mezclada es con aquella de los Persas , y de los Griegos , y trataremos à parte la Tercera. CA:



LIBRO SEGUNDO.

Historia de los Cartaginés.

ESTARA dividido en dos Capítulos lo que dire de los Cartaginés. Darè en el primero, una idea general de las costumbres de este Pueblo, de su poder, y de sus riquezas. Tratarè en el segundo de su establecimiento, de sus engrandecimientos, y de las Guerras que les hizieron tan famosos, y tan poderosos por mar, y por tierra.

CAPITULO I.

ARTICULO I

Costumbres de los Cartagineses.

SACA VAN los Cartagineses su origen de la ciudad de Tyro Capital de la Phenicia, cuyas costumbres, Religion, Leyes, usos, gustos, Language, y industria en el comercio, tomaron, como lo veremos hazia adelante. Usavan de la lengua hebraica, ó por lo menos, de una lengua derivada de ella. Tenian de ordinario sus nombres una significacion particular. Hannon significa *gracioso, benevolo*; Didon, *amable, ó querida*: Sophonisbe, *guardara muy bien el secreto de su marido* Anibal significa *baal, ó me ha favorecido Dios*: la palabra Pæni de donde viene Punico es el mismo que Phæni, ó Phénicios, porque sacavan su origen de la Phenicia.

Bochard.
Part. 2.
Lib. 2.
cap. 61.

PERO lo que se deve notar mas, es la estrecha union que subsistió siem-

siempre entre los Phénicios, y los Cartagineses; de suerte que queriendo Cambyfes obligar à los primeros, hazer la guerra por mar à los de Cartago, le respondieron no podian servirle contra sus payfanos. De su parte nunca olvidaron los Cartagineses donde venian. Embiavan todos los años, regularmente à Tyro un navio cargado de regalos que miravan como un censo, ó tributo que pagavan à su antigua Patria. No dexavan jamas de embiarle las primicias de sus rentas, como tambien la decima parte de los despojos que havian tomado à sus Enemigos, para ofrecerlas à Hercules. En tiempo del cerco de Tyro, puesto por Alexandro, recibieron con una aficion, y una generosidad de verdaderos Padres à las mugeres, y hijos de los de Tyro, aunque empeñados los Cartagineses en uná guerra contra Agathocles Tyranno de Syracusa que havia passado en Africa y malamente les apretavan. Tan constantes señales de una viva, y sincera gratitud honran mas à una nacion, que las mayores conquistas, y gloriosas victorias.

Religion
de los
Cartagi-
neses.

Liv. l. 12.
n. 1.
lib. 21.

PARECE por muchos echos citados en la historia de Carthago, que sus Generales miravan como esencial obligacion de empezar, y acabar sus empresas, por el culto de los Dioses. Antes de entrar en España, y militar en ella, Amilcar, padre de Anibal el grande, ofreció, con gran cuydado muchos sacrificios à los Dioses. Siguiendo sus pisadas su hijo Annibal, antes de empeñarse en la guerra contra los Romanos, llegó en Cadix para efectuar los votos que avía hecho à Hercules. Despues de la batalla de Cannas, notificando esta feliz novedad à los Cartagineses, encargòles sobre todas cosas, diessen à los Dioses imortales, * solenes agradecimientos, por todas las victorias que havia ganado. No eran solamente los particulares que se picavan de manifestar en toda ocasion su piedad, y su gratitud para con la divinidad; se conoce claramente por muchos Tratados solennes en los quales imploravan

* Pro his tantis totque victoriis verum esse grates diis immortalibus agi, haberi- que. *Tit. liv. lib. 23. n. 11.*

ravan el auxilio de los Dioses tutelares, y protectores, el respeto que tenían los Cartagineses à la divinidad. * Referire los propios terminos de un tratado de paz, para dar alguna idea de la Theologia de los Cartagineses. *Este Tratado ha sido concluido en presencia de Jupiter, de Juno, de Apòlo; en presencia del demon, (Δαίμωνος) O del genio de los Cartagineses, de Hercules, y de Iolao; en presencia de Marte, de Triton, de Netuno; en presencia de los Dioses que acompañavan el exercito de los Cartagineses, y del sol, de la Luna, y de la Tierra, en presencia de los Rios, de los prados, y de las aguas; en presencia de todos los Dioses dueños de Cartago.*

HONORAVAN principalmente dos deidades, La primera era la diosa *Celeste*, llamada tambien *Urania*, que no es sino la Luna cuyo auxilio imploravan en las extremas calamidades, sobre todo en tiempo de sequedad, para conseguir lluvias. La se-

D 3

gunda

* Tratado de Paz entre Phelipe Rey de Macedonia, y los Cartagineses. *Poilib. lib. 7. n. 502.*

gunda deidad venerada en Cartago particularmente, y à la qual se sacrificava victimas humanas, era Saturno, conocido en la sagrada Escritura debaxo del nombre de Moloch. Tan impio, y inhumano culto que mas presto merecia ser llamado sacrilegio, que sacrificio, * havia passado de Tyro à Cartago, en la qual fueron en uso estos sacrificios, hasta su ruina. Tomavan por punto de honra, y de religion, los Parientes de la Victima inocente asistir à tan cruel, y barbaro espectáculo, sin llorar, ni tampoco mostrar el menor gemido, estimando el sacrificio menos agradable à los Dioses, y perderian el fruto que esperavan de ello, si avian dicho, ó hecho cosa que mostrasse tristeza, antes lo veyan todo con rostro muy alegre, y regozijado. Deplorable ceguedad, buscar remedios à sus males en el crimen, y bolverse barbaros, y inhumanos para aplacar la colera de los Dioses! †

R E.

* *Sacrilegium verius quam Sacrificium. Quint. Curt. Lib. 4. c. 3.*

† *Cum peste laborarent, cruenta facerorum religione & scelere pro remedio usi sunt. Quippe homines ut victima immo-*

REFIERE Diodore un exemplo *Liv. 20.*
 horrible de esta crueldad. En el *p. 756.*
 tiempo que Agatocles estava para
 cercar à Cartago, los abitantes de esta
 Ciudad, veyendose reducidos à la
 ultima necesidad, imputaron su dis-
 gracia à la justa colera de Saturno
 contra ellos, porque al lugar de
 los niños de calidad que solian sacri-
 ficarle, avian substituido con enga-
 ño niños de Esdavos, y de foraste-
 ros. Descando reparar esta enorme
 culpa, immolaron à Saturno duzien-
 tos hijos de las mejores casas de Car-
 tago; y mas de trezientos Ciuda-
 danos que se juzgaron culpados de
 este pretendido sacrilegio, y ofrecieron-
 se voluntariamente en sacrificio. Aña-
 de Diodoro, avia una Estatua de
 arambre de Saturno cuyas manos
 estavan inclinadas hazia la tierra, de
 fuerte que el niño que le ponian so-
 bre las manos, caia al instante en
 la boca de una hoguera preparada
 por este abominable sacrificio.

D 4

LA

labant, & impuberes (quæ ætas etiam
 hostium misericordiam provocat) aris ad-
 movebant, pacem de eorum sanguine ex-
 poscentes, pro quorum vitâ dii maxime
 rogari solent! *Justin. l. 18. cap. 6.*

*Plut. de
supersti.*

p. 169-

171.

*Id. in Ca-
mil. p.*

332.

LA Religion, dize Plutarco, se encuentra en el medio de dos escollos igualmente peligrosos por el hombre, y injuriosos à la divinidad: à saber, la impiedad, y la supersticion: El primero, por una pretendida, y aparente fuerza de espíritu niega todo, y no quiere creer nada: El otro, por una ciega flaqueza cree todo, y se fabrica divinidades, guiado por su fantasia, no solamente como amigos, però como protectores, y modelos de los vicios. Diéron al traves de este ultimo los Cartagineses, Phénicios, Scythos, Gallos, Romanos, y los mismos Griegos, inmolando à sus propios hijos. Tales sentimientos tan desnaturalizados, y barbaros por una practica contante en muchos siglos, no pueden haver sido inspirados sino por aquel que desde el principio, fue homicida, y cuyo gusto mas esquisito es el abaxamiento, la miseria, y la perdida del hombre.

*Forma
del Go-
bierno de
Cartago.*

Arist.

Lib. 2.

ERA fundado sobre principios de un alta sabiduria el Gobierno de Cartago. Tuvo razon Aristoteles, poniendo esta Republica, en el numero de las mas estimadas de la antigüedad,

guedad, y que podian imitar las *de Rep.*
 otras. Softiene fu parecer de una *cap. ix.*
 reflexion que honra mucho à la Re-
 publica de Cartago, notando, hasta
 fu tiempo, quiere dezir, despues mas
 de quinientos años, ninguna sedicion,
 ò rebellion considerable avia altera-
 do fu quietud, y ningun Tyrano
 oprimido fu libertad.

EL Gobierno de Cartago era ari- *Polyb. 12.*
 sto-democratico, ò gobierno mixto; *6. p. 493.*
 partiafe la suprema autoridad entre
 los grandes, y el pueblo. Este mo-
 do de gobernar juntava como en
 las Republicas de Esparta, y de Ro-
 ma las tres autoridades diferentes
 que tenian en equilibrio una, y
 otra reciprocamente, y se prestavan
 un mutual socorro. La juridiccion
 de los dos supremos magistrados lla-
 mados suffetes: * el Senado; y la *Suffetes.*
 autoridad del Pueblo; se añadió des-
 pues el tribunal de los cientos.

NO durava fino un año el po-
 der de los suffetes. Hazian en Car-
 tago las funciones de los Consules,

D 5 y

* Suffetes; en lengua hebraica quiere
 dezir, Juezes.

y algunas veces las de los Dictadores de Roma. * Les tocava el juntar el Senado, y estaban de ello los Presidentes, y Xefes. † No era limitada su autoridad en el gobierno de la Ciudad, ni en los negocios civiles; encargavaseles aquellos de la guerra, y el mandamiento de los Exercitos. Dexando la dignidad de suffetes, nombrabanles Pretores, empleo considerable, pues estaban los Presidentes en ciertos pleytos: Avian el poder de proponer, y hazer nuevas Leyes, y tomar cuenta, y razon de los caudales publicos.

El Senado.

EL Senado compuesto de Personas respectables por su edad, su experiencia, su nacimiento, sus riquezas, y sobre todo, sus virtudes, formava el consejo de Estado. Estava como el alma de todas las deliberaciones publicas. En el Senado se tratava de los negocios mayores, se leya las cartas de los Generales, se

* Ut Roma Consules, sic Cartagine quotannis annui bini reges creabantur. *Corn. Nepos. in Annib. cap. 7.*

† Cum suffetes ad iudicium confedisent. *Liv. lib. 34. num. 62.*

se recebia las quejas de las Provincias, se dava audiencia a los Embaxadores, y se decidia de la paz ó de la guerra, como lo veemos en muchas ocasiones. Quando eran uniformes los votos, el Senado entonces en ultima instancia, y soberanamente decidia. Quando estaban divididos los votos, tomava el Pueblo conocimiento de la causa, le tocava entonces el poder de decidir.

POR todo lo que havemos referido, parece que hasta el tiempo de Aristoles que haze una pintura tan hermosa, y un elogio tan magnifico del gobierno de Cartago, el pueblo se fiava al Senado à cerca de los negocios publicos, y que de esto, resultò el poder considerable de esta Republica. Mudaronse despues las cosas. Ensobervecido el Pueblo por sus riquezas, y conquistas, quizo entremeterse en el gobierno, y amparase del supremo poder. Se hizo todo despues por ciertos secretos, y sediciones, lo que fue la causa principal de la perdicion de la Republica.

EL Tribunal de los cientos era una Compañia de ciento, y quatro

Tribunall
de los
Cientos.

personas. Tenian una autoridad muy grande, y por estas razones, no se ponian en estas plazas, sino hombres de grandes meritos. El poder excesivo de los Ciudadanos de la familia de Magon, que ocupavan los primeros empleos, y mandavan los exercitos, hallandose dueños de todos los negocios, dió lugar al establecimiento de este Tribunal. De estos cien y quatro Juezes, se escogian cinco que hauian una jurisdiccion particular, y superior à la jurisdiccion de los otros. Era semejante este consejo de los cinco, al *Consejo de los dies*, en el senado de Venecia. Este tambien concertado, y sabio establecimiento poco à poco degenerò, haziendo lugar al desorden, y al latronicio. Estos Juezes obligados por sus cargos à mantener la innocencia, y Justicia, se hizieron tantos pequenos Tyrannos.

Defetos
del Go-
bierno de
Cartago.

Dos considerables defetos en el gobierno Cartagines, entre otras observaciones, repara Aristoteles, los quales le parecen muy contrarios à los desinios de un sabio Legislador, y à las reglas de una buena, y sana politica. El primero de estos defetos

fetos confifte en que se ponian sobre la cabeza de un mismo hombre, muchos empleos mayores, deseando con esto los Cartagineses reconocer, y premiar à un merito insigne, y poco comun. Mira Aristoteles esta costumbre, como muy grande perjuizio al bien publico. El mismo Official, dize este filosofo, no puede mandar à dos cuerpos de exercitos diferentes; ni el mismo Piloto puede conducir dos Navios. El segundo defeto reparado por Aristoteles, era, que para conseguir los primeros puestos, necessitava juntar con un merito conocido, un nacimiento illustre, y abundantes riquezas, lo que excluyà de las dignidades à la gente honrada, y era segun el filosofo, un gran mal en un Estado. Entonçes, dize el, siendo la virtud menospreciada, y el dinero estimado, porque alcanza todo, la admiracion, y la codicia apoderandose de una ciudad, la corrompe infaliblemente.

No se ve en toda la antiguedad que los officios, y empleos del Estado como de la Judicatura, ayan estado venales. De suerte que, lo que

refierec

refiere Aristoteles tocante à gastos imensos que hazian los candidatos, ó pretendientes à los officios para obtenerlos, cae, sin duda, en los regalos, y dadivas, con las quales compravan los sufragios de los que davan estos empleos, lo que segun

Lib. 6. c. Polybio, era mui ordinario à los Cartagineses, entre los quales qualquiera ganancia tal illicita que sea, no parecia deshonesta. Però si, concluye Aristoteles, se deberia dar igualmente los empleos à los pobres como à los ricos, seria su parecer combatido por la pratica univoca, y general de las mayores, y mas politicas Republicas, las quales sin menospreciar à la pobreza, han creydo dever, en este assumpto, conceder la preferencia à las riquezas, porque se deve presumir que los que gozan de muchos bienes, han recibido mejor educación, y sentimientos mas nobles, y son menos expuestos à dexarse cohechar, y hazer baxezas; y que la propria situacion de sus negocios les hazen mas aficionados al Estado, mas dispuestos en mantener la paz, y el orden, mas interessados en alejar de ello qualquiera.

quiera sedicion, y rebeldia.

ACABADO Aristoteles sus reflexiones, y reparos à cerca de la Republica de Cartago, alaba mucho la costumbre de los Cartagineses que embiavan muchas colonias en diferentes partes, procurando de esta manera à los ciudadanos, establecimientos decorosos, y provechosos. Con el medio de estas poblaciones nuevas, se proveya à las necesidades de los pobres, descargavase Cartago de una multitud de holgazanes, y personas inutiles que la deshonoravan, y muchas vezes la exponian en peligro, se prevenian los movimientos, y los alborotos, alejando à los que les ocasionavan, porque de ordinario los desdichados, y mal contentos de su fortuna presente estan siempre para alborotar, y innovar.

ARTICULO II.

Origen de las Riquezas, y del poder de los Cartagineses.

ESTAVA, propriamente hablando, el comercio, la ocupacion principal,

Comercio de Cartago..

cipal, el objeto particular de la industria, y el caracter propio, y dominante de los Cartagineses. Situados en el centro del Mar Mediterraneo, abrazaban por la estendida de su comercio, las regiones conocidas; iban por todas partes comprar barato las sobras de unos Pueblos, para venderlas muy caro à otros. Así contratando con todas las naciones por la grande esperiencia que tenian en el marear, y en el comerciar, se hallaron señores del mar; el vínculo del Oriente, del Occidente, y del Medio dia, y hizieron Cartago la Ciudad comun de todos los Pueblos que separavan los Mares, y el centro del comercio del mundo conocido. Esta inclinacion les venia de Tyro la primera escuela del mundo por el comercio, de donde sacavan su origen.

DE EGYPTO sacavan el lino, el papel, el trigo, las velas, y los cables por sus navios: de las cuevas del mar Bermejo, especierias, incienso, aromas, perfumes, oro, perlas, y piedras preciosas: De Tyro, y de la Phenicia, purpura, y escarlata, los paños ricos, alajas semp-

somptuosas, tapefferias, y otras obras curiosas, y con cuydado, y gusto labradas. A su buelta trayan en cambio, hierro, estaño, plomo, y cobre de las cuestras occidentales. Con la venta de todas estas mercaderias, enriquecianse à costa de todas la Naciones, y les ponian en un genero de contribucion tanto mas segura quanto era voluntaria.

Los principales de la Ciudad se davan todos al comercio, y no les desgustavan sus riquezas, de la paciencia, de la aplicacion, y del trabajo, necessarios para aumentarlas. Les dieron ellas el imperio del mar, y pusieron la Republica de Cartago, en estado de disputar la préeminencia à la de Roma la qual no ha podido domar, y sugetar à Cartago, fino despues de una guerra cruel, y dudosa en el espacio de quarenta años, y averle quitado los medios de continuar su comercio, origen de su grandeza, y de sus fuerças, de sus conquistas, y de su gloria. Acometieron primeramente à Sicilia despues à Cerdeña, y à Corcega, y passadas las riberas de Liguria, y las de la Gallia, tomaron la derro-

ta.

90 HISTORIA ANTIGUA
ta de España, y despues de muchos
trabajos establecieronse en sus riber-
ras contratando en algunos puertos
que les franquearon los Españoles; Cu-
briendo , y valiendose de la ca-
pa del comercio, y de la Religion,
entendieron, les sería facil enseñe-
rease de toda España.

Minas de
España
Diod. lib.
4. p. 312.
Etc.

OBSERVA, con mucha razón,
Diodoro que los Cartagineses havien-
do hallado en España unas quantas
minas de oro, y de plata augmen-
tados en fuerças, y en riquezas in-
exhaustas, fueron por este medio,
en estado de mantener por tanto
tiempo tantas guerras contra los Ro-
manos. Los de la tierra eran igno-
rantes de tan grandes bienes, y te-
foros, menospreciandoles por en-
tonces, no teniendo noticia de su
valor. Los Phenycios recogieron
los primeros, estas riquezas rescatan-
dolas por mercaderias de poco va-
lor. Dize Aristoteles, que los de
Phenicia fueron los primeros que
llegados à España, rescataron à pre-
cio del azeite que trayan, tanta co-
pia de plata, quanta ni cabia en
las naves, ni la podian llevar; tan-
to que fueron forçados hazer de
plata.

plata todos los instrumentos de las naves, y las mismas ancoras. Acometieron despues, à echar de España à los Phenycios los Cartagineses, y embiaron armadas, y famosos Xefes para conquistarla. Lo mismo hizieron los Romanos contra los Cartagineses.

PUEDESE considerar Cartago La Guerra como una Republica en el mismo tiempo mercadera, y guerrera. Mercadera por inclinacion, y por condicion, y guerrera por la necesidad que tuvò de defenderse, y despues por el desseo de estender su comercio, y engrandecer su imperio.

CONSISTIA la potencia militar de Cartago en Reyes aliados, en Pueblos tributarios que le davan milicias, y dinero, en algunas tropas compuestas de sus propios ciudadanos, y en soldados mercenarios que comprava de los Estados comarcanos. Traya de la Numidia una cavalleria ligera atrevida, y infatigable; de las Islas Baleares lo mas diestros honderos de todo el Mundo; de España una Infanteria firme, y invencible, y de la Gallia Tro-

Tropas de una valentia provada. Ponia assi en poco tiempo un exercito poderoso compuesto de las mejores tropas del Orbe, sin despoblar ni sus campos, ni sus Ciudades; sin suspender las manufacturas, sin turbar à los obreros, sin interromper su comercio, sin alterar su marina. A costa de una sangre vendible, y que comprava, no poniendo nada de la suya, sino dinero, se amparava de las Provincias, y de los Reynos.

Educa-
cion de
los Carta-
gineses.
Ciencias
Corn.
Nep. in
Annib.
c. 13.
Cicer. l.
1. de
Orat. n.
249.
Plin. L.
18. cap.
3-

No se puede dezir huviesse Car-
tago totalmente menospreciada la
gloria de los Estudios, y de las Cien-
cias. Massiniffa hijo de un Rey *
poderoso que fue embiado en ella
para estar criado, y instruydo, da
à créer, que devia haver una Escu-
ela suficiente para dar una educa-
cion buena à los moços, Anibal el
grande la honra de Cartago en to-
do genero, no era ignorante en las
letras. Magon, Hannon no ilustra-
ron menos Cartago por sus Escritos,
y su sabiduria que por sus victorias.
Clitomaco honra de la secta de
los

* Rey de los Maffyllienfes en Africa.

Los Academicos en Athenas, de nacion Cartagines occupa un grado considerable entre los Filosofos. En fin las Librerias que se hallaron en Cartago, en el tiempo de su ruina, pruevan no era desterrada del todo la erudicion en esta Ciudad. Devese no obstante confessar que la penuria de los hombres sabios era grande en Cartago. Entre los letrados un Filosofo Cartagines puede passar por un prodigio. No se habla de un Geometra, ò de un Astronomo. No se sabe si conocian à los Medicos, y Jurisconsultos.

AVRIA de ser en la cabeça de los Autores famosos de Africa el celebre Terencio, pues, capaz estava de honrar infinitamente à su Patria por el lustre de su fama, però como en quanto à sus producciones, Roma ha de ser considerada como Patria de Terencio antes que Cartago, por que en esta primera adquiriò esta pureza de stylo, esta delicadez, y esta elegancia que le han merecido la admiracion de todos los siglos. Conjeturase que desde niño fue criado entre los Numidas que le avian cautivado en el tiempo de las

*Suet. in
vit. Ter-
rent.*

las correrias que hizieron en las tierras de los Cartagineses, mientras durò la guerra entre estos Pueblos desde el fin de la segunda guerra Púnica, hasta el principio de la tercera. Vendieronle como esclavo à Terencio Lucano Senador de Roma, el qual despues de averle criado con gran cuydado, le puso en libertad, y le dio su nombre. Fue amigo intimo de Scipion el segundo Africano, y de Lelio. Dezian publicamente los Romanos, le ayudavan estos afamados hombres en la composicion de sus comedias. No nos quedan sino seis de ellas. Se dize que à su buelta de Grecia, perdiò ciento, y ocho pieças por el traducidas de Menandro, y que muriò de aflicion, no pudiendo sobrevivir à una desgracia tal. Falleciò en el año quinientos noventa y quatro de la fundacion de Roma, debaxo del consulado de En. Cornelio Dolabella, y de M. Fulvio, en la edad de treynta y cinco años, y por consiguiente estava nacido en el año de Roma quinientos y sesenta.

No podia ser sino muy imperfecta, en medio de una tan señalada

da indiferencia por las obras de espíritu, la educacion de la Juventud. Se aplicavan totalmente los moços Cartagineses en escribir, cifrar, liquidar cuentas, y en reglar registros; en una palabra, en todo lo que toca al tráfico. Hazian poco caso en Cartago, y no hablaban jamas à los moços, de Letras humanas, de Historia, Eloquencia, Poesia, Philosophia. En los postreros tiempos fueron las Letras vedadas por las Leyes que prohibian expresamente, los Cartagineses aprendiesen la Lengua Griega, temiendo que por su medio, tuviesen algun comercio, ô por letra, ô de boca à boca con los enemigos. * Devese no obstante exceptuar del comun la principal nobleza, y algunos otros individuos, los quales guiados por la elevacion de sus ideas, por sus talentos, y ambicion, estavan criados con mayor educacion, aspirando

* FACTUM senatus-Consultum ne quis postea Carthaginensis, aut litteris Græcis, aut sermoni studeret, ne aut loqui cum hoste, aut scribere sine interprete posset. *Justin. lib. 2. c. 5.*

do à las primeras dignidades de la Republica. Assi no se conocia entre ellos esta urbanidad, mansedumbre, estos sentimientos de virtud que la educacion inspira. Los pocos famosos hombres que produciò, no devian sus meritos sino à su feliz naturaleza, à sus talentos particulares, y à su larga esperiencia.

Artes.

TAMPOCO no se encuentran monumentos de su habilidad tocante à las artes menores, y menos necessarias, como la Pintura, y Escultura. Léese en las historias, avian ganado muchas de estas obras sobre las naciones que havian vencido, però no se lee en ninguna parte huvieffen ellos mismos trabajado muchas de ellas. Eran buenos traficantes, però no amavan ni à las artes, ni Ciencias.

Carácter.

EL carácter dominante de los Cartagineses era la astucia, la destreza, la habilidad, la industria, y maña. * Era tan conocida la perfidia de los Cartagineses † que avia

* Calliditas.

pa-

† Carthagenenses fraudulentis & mendaces . . . multis & variis mercatorum advenarumque sermonibus ad studium fallendi, quæstus cupiditate vocabantur.
Cic. Orat. 2. in Rull. n. 94.

passado en adagio. * Y para señalar un espíritu, ó genio tramposo, no se avia hallado espresion mas clara, y mas energica que de llamarlo, genio Cartagines. † La demasiada codicia de juntar dinero, y el amor excessivo del lucro, engendraba entre ellos un numero infinito de injusticias, y malos procederes. No eran estos los solos defectos de los Cartagineses; tenian en el humor como en el genio, algo de austero, y de salvage, de presumido, y de imperioso. Su poca inclinacion por las letras, ciencias, y artes que ablandan, y suavisan à los genios, no contribuyà poco à esta ferocidad de su carácter, el qual, segun refiere S. Augustino, en cierta ocasion, reconociò muy bien el Pueblo de Cartago. †

*Plutús.
de ger.
Rep. p.
799.*

Tom. I. E E L

* Fides punica.

† Punicum ingenium.

† Avia prometido cierto Charlatañ à los vezinos de Cartago, les manifestaria en público à todos, los mas secretos pensamientos de ellos, si en un dia que les señalò, querian oyrle. Quando fueron llegados en la plaça, les dixò, pensavan todos en vender caro, y comprar barato. Convinieron todos dezia verdad, y poi

EL Pueblo de Athenas, Ciudad conocida por todo el orbe, por el centro de la erudicion, aunque sumamente zelosa de su autoridad, y que no se manejaba facilmente, tenia un fondo de humanidad, y de benignidad con el qual compadecia à las desgracias ajenas, y tolerava con bondad, y paciencia, los yerros de sus Xefes. Pidiò un dia Cleon à los Athenienses, se rompiesse la junta donde presidia, alegando por su razon, avia de ofrecer un sacrificio, y régalar à sus amigos; No hizo el Pueblo sino reyrse, y se levantò. En Carthago, dize Plutarco, tal libertad le avria costado la vida.

H A Z E una semejante reflexion Tito-Livio à la occasion de Terencio Varro, quando à su buelta de Roma, despues de la batalla de Cannas, por su culpa perdida, no obstante fue recebido por los tres ordenes del estado los quales salieron

à
consequente, dize este santo Padre, eran todos injustos. *Vili vultis emere, & care vendere. In quo dicto levissimi scemci omnes tamen conscientias invenerunt suas, eique vera, & tamen improvisa dicenti admirabili favore plauserunt.* S. August. l. 13. de Trinit. cap. 3.

à recibirle, y le dieron gracias porque no avia desesperado de la Republica, en Cartago avria devido esperar los mayores suplicios. En Cartago un acierto infeliz estava castigado como crimen de Estado, y un General que perdía una batalla, avia de considerarse como ahorcado. Tanto era duro violento, cruel, barbaro, y siempre prompto en derramar la sangre de los Ciudadanos, como tambien aquel de los forasteros, el caracter de los Cartagineses.

CAPITULO II.

TODO el tiempo que se ha pasado desde la fundacion de Cartago hasta su ruina, es de pocas mas de siete cientos años. Veremos en este Capitulo su establecimiento, sus engrandecimientos, las guerras que la hizieron tan celebre, y por fin, su ruina total causada por los Romanos.

ARTICULO I.

Fundacion de Cartago, y sus agradecimientos hasta la primera guerra Punica.

Justin. l.
18. c. 4.
Ec.
App. de
bel pun.
p. 1.
Estrab. l.
17. p.
832.
Patercul.
l. 1. c. 6.

A N. M
3121.
Ant. C.
883.
Ant.
R O M.
135.

CARTAGO de Africa, era poblacion de Tyro Ciudad la mas famosa que por el comercio fue en el Mundo. La fundò, segun dicen, Eliffa Princesa de Tyro, mas conocida debaxo el nombre de Dido. Ithobal Rey de Tyro, y padre de la famosa Jezabel, llamado en la Escritura Ethbaal, era su bisabuelo. Se avià casada con ella Acerbas, Sicharbas, ò Sicheo Principe muy rico, al qual acarrearon la muerte por el deseo, y codicia que en Pygmaleon su cuñado entrò de sus riquezas. Mas quedò este Rey en su intento burlado, à causa que Dido, muerto su marido, puestas las riquezas que yà el Tyrano pensava ser suyas, en sus naves, se huyò, y despues de navegaciones peligrosas fue à parar en las costas de Africa, en un golfo distante de seis leguas

L I B R O II. C A P. II. 107
leguas * de Tunez , y establecióse
alli con su pequeña Tropa. Avien-
do comprado un terreno de los Mo-
radores del Pays , † edificò la ciu-
dad llamada *Carthada* , Cartago ,
nombre que en Lengua Phenici-
ana, significa Ciudad nueva. Cuentase
que cavando los fundamentos de
Cartago , hallaron una cabeza de
cavalo , lo que tomaron por un fe-
liz presagio , y por señal que seria
un dia muy belicosa esta Ciudad. †

D E S .

* 120. Estadios. *Strab. l. 14. p. 687.*

† Algunos dicen que concertò Dido con
los naturales les vendiessen tanta tierra
quanto pudiessen cercar con un cuero de
buey. Vinieron los Africanos en lo que
Dido les pedia , sin entender lo que pre-
tendia , mas los de Tyro cortada la piel
en correas muy delgadas , con ellas cer-
caron , y rodearon tanta tierra que pudie-
ron en aquel sitio hazer , y levantar una
fortaleza , de donde la dicha fuerza se
llamò *Byrsa*. Pero no parece probable à
los eruditos , porque *Byrsa* en la lengua
de los Phenices es lo mismo que *Botra*,
que en lengua hebrea significa fortaleza , ó
Castillo que es el nombre de la Ciudad-
ela de Cartago.

‡ *Effodere locum signo quod Regia Juno
Monstrarat , caput acris equi , sic nam fo-
re bello Egregiam , & facilem victu per
facula gentem.* *Virg. Aeneid. l. 1. v. 447.*

DESPUES destas cosas, Iarbas Rey de Getulia quizò casarse con la Reyna Dido. No pòdiendo resolverse esta Reyna à violar la fè que avia jurado à Sicheo, valiòse del tiempo que avia pedido para aplacar àl alma de su primer Esposo con sacrificios, hizo aparejar un monton de leña, subió encima, y sacando un puñal escondido por debaxo su ropa, se diò la muerte. Hà mudado en esta historia muchas cosas Virgilio, suponiendo Enéas su Heroe era contemporaneo de Dido, aunque es cierto no fue fundada Cartago sino tres siglos despues de la presa de Troya. Perdonasele facilmente esta licencia que se deve excusar en un Poeta, y admirase con razon, la idea ingeniosa de Virgilio, buscando ingeniosamente en el rehuso que hizo Eneas de casarse con Dido, y establecerse en Africa, las semillas del odio implacable de Cartago, y de Roma, en el origen el mas anciano de estas dos altivas rivales.

Con- ACRECENTOSE con tanta rapidez esta Ciudad, cuyos principios
 quistas de los Cartagineses. eran tan debiles, y estendió tan
 lexos.

lexos su dominacion, que se hizo capaz de disputarlo à los Imperios mayores del Mundo por sus Riquezas, su Comercio, numerosos Exercitos, Armadas formidables, y sobre todas cosas, por los meritos, y el coraje de sus Generales.

LEVO primeramente sus armas contra los Moros, y los Numidas sobre los quales hizo muchas conquistas. Hinchada, y mas atrevida por estos felices successos, no quiso pagar mas las parias, y tributo que por assiento, y voluntad de la Reyna Dido tenia costumbre de pagar à los Africanos comarcanos, y apoderòse de una gran parte de Africa.

En Afri-
ca.
Justin.
l. 19. c. 1.

NADA dize de preciso la Historia, para saber en qual tiempo, ni de qual manera se apoderaron los Cartagineses de la Isla de Cerdeña. Fue por ellos de una ventaja considerable durante las guerras. Proveyales bastimentos en abundancia, y encuentran en ella recursos infinitos.

En Cer-
deña
Strabon
l. 5. p.
Diod. l.
5. p. 296.

SE hizieron tambien dueños de las Islas Baleares Mayorça, y Menorca. Davales estas Islas los mejores honderos de todo el Mundo. Acol-

En las
Islas Ba-
leares.

Diod. l.
5. p. 298.
Liv. l.
28. n. 37.

tumbraban sus hijos desde la niñez, en el manejo de las hondas de que usavan para tirar con grande destreza. Por esto, ponian las Madres en una rama de arbol el almuerzo de sus hijos que quedavan en ayunas hasta haverlo derribado. Llamaron los Griegos estas Islas *Baleares* de la palabra griega *Ballo*, lancar, echar. Toda via afamada es Menorca por el Puerto Mahon (*Portus Magonis*) apellido que tomó de un General Cartagines que lo tomó, y fortificò el primero. No se sabe quien fue este Magon; le suponen hermano de Anibal. Aun en este tiempo muy famoso es este Puerto del Mar Mediterraneo, desde la ultima guerra ocupado de los Ingleses.

Strab. l.
3. p. 167.

ANTES de hablar de las conquistas de los Cartagineses en España, he de dar una idea ligera de este Reyno.

Chuver. l.
2. c. 2.

DIVIDESE España en tres partes, la Bætica, la Lusitania, y la Tarragonesa.

LA Bætica assi llamada del rio *Batis*, oy Guadalquivir, estava al Medio dia, y contenia lo que llamamos

mamos oy el Reyno de Grenada, Audalusia, una parte de Castilla nueva, y Estramadura. Cadix, antiguamente *Gades*, y *Gadiras*, es una ciudad situada en una pequeña Isla del mismo nombre, en las costas occidentales de Audalusia, à nueve leguas de Gibraltar. En ella puso fin Hercules à sus conquistas, juzgando avia llegado al cabo del Mundo. Allí levantò dos Columnas, para servir de monumento à sus victorias. Fueron destruydas por las injurias de los tiempos. La Bætica era la parte la mas poblada, mas fertil, y la mas rica de España. Cuentavanse en ella ducientas ciudades.

Strab. l. 3.

p. 171.

Id. l. 3.

p. 139.

141.

POR la parte del Poniente, la Lusitania partia sus limites con el Mar Oceano, tocava el Norte con el rio (*Darius*) Duero: y por el Medio dia con el rio (*Anas*) Guadiana. Se encuentra el Tago entre estos dos rios. Oy la Luzitania se llama Portugal, con una parte de las Castillas vieja, y nueva.

LA Tarragonesa incluye lo demas de España, quiere dezir, los Reynos de Murcia, y de Valencia;

106 HISTORIA ANTIGUA
Cataluña, Aragon, Navarra, Biscaya, Asturias, Galicia, Leon, y la mayor parte de las dos Castillas. Tarragona (*Tarraco*) Ciudad considerable, diò su nombre à esta parte de España.

En España.
ña.

Justin. l.
44. c. 5.
Diod. l.
5. p. 300.

PRODUCIENDO España copia de metales, oro, y plata, gozando de abundancia de todos los bienes, criando à varones excelentes en guerra, despertò, y combido la codicia, y ambicion de los Cartagineses. Los soccoros que embiaron à los de Cadix, con los quales tenian parentesco, por ser como ellos poblacion de Tyro, y por la contratacion, amistad muy travada, diò ocasion à los Cartagineses de passar à España. Abierta que tuvieron la entrada por el feliz successo de esta primera espedicion contra los Españoles, pensaron à conquistarles, y dilatar el imperio de Cartago, por la fundacion de nuevas poblaciones.

No se sabe precisamente el tiempo en el qual entraron, ni hasta adonde llevaron sus conquistas en España, los Cartagineses. Entregados al comercio, poco cuydavan de la historia. Però se sabe que con

el

el tiempo se apoderaron casi totalmente de ella. Parece que las conquistas de los Cartagineses en España se adelantaron muy lentamente, militando contra pueblos belicosos, y que se defendian valientemente. Y no avrian salido con la empresa, si los Españoles unidos, formados en un solo cuerpo de Estado, se uvieran soccorrido mutuamente. Así es de reparar, que, aunque España sea la primera Provincia, del Continente, acometida por los Romanos, fue la ultima que domaron, y no se enseñorearon enteramente de ella, sino despues de muchos años de una valerosa resistencia. * Quando Anibal el grande se embarcó por Italia, se estendia el Imperio de los Cartagineses en Africa, desde los altares Philenios, † situados en las riberas de la Syrta mayor, hasta enfrente las Columnas de Hercules; y en España, costean-

E 6 do

* Hispania prima Romanis inita provinciarum quæ quidem continentis sint, postrema omnium perdomita est. *Liv. lib. 28. n. 12.*

† Philænorum Aræ. *Polyb. l. 3. p. 192.*

108 HISTORIA ANTIGUA
do el Oceano, desde el Estrecho de Gibraltar hasta los Pyreneos; y de la parte del Mediterraneo, desde el mismo Estrecho, hasta el Ebro.

En Sicilia.

LA mayor, y la mas considerable de todas las Islas del mar Mediterraneo es Sicilia. Tiene una figura triangular, y por esto llamaronla *Trinacria*, y *Triquetra*. El Pharo de Messina, Estrecho de mil y quinientos passos, la separa de Italia. No se sabe tampoco en qual tiempo entraron los Cartagineses en Sicilia. Lo cierto es que poseyan en ella algunas Plaças, antes de la conclusion del tratado que hizieron con Xerxes, tocante à la conquista de la Grecia.

A. N. M.
3520.
Cart.
399.
R. O. M.
264.
Ant. C.
484.

EN el principio de estas guerras que duraron mas de ducientos años, Siracusa que era entonces la mas populosa, y poderosa Ciudad de Sicilia, avia depositado la autoridad suprema en las manos de Gelon, Hieron, y Thrasylulo, todos tres hermanos, los quales se succedieron el uno al otro despues sessenta años de Democracia, y dominaron successivamente en ella, los dos Dionysios, Timoleon, y Agatocles.

PARA

PARA la execucion del Tratado echo con Xerxes, llegaron en Sicilia los Cartagineses con un Exercito de trecientos mil hombres. La Armada era de dos mil navios, y de mas de tres mil de carga. Con tan formidable acompañamiento, aportò à Palermo, Amilcar General del Exercito. Abrió la campaña por el sitio de Himera, y no acertò bien.

VYENDOSE apretado Theron, Governador de la plaça, diputò hazia Gelon que se avia apoderado de Syracusa con maña. Hizò matar Gelon à Amilcar por una partida de soldados de à Cavallo, y en el mismo instante pegaron el fuego à la Armada. Cargò entonces à los Cartagineses que se defendieron al principio con mucho valor, però desanimados por la muerte de su General, y por el incendio de la Armada, huyeron. Mas de ciento cinquenta mil de ellos fueron en la pelea muertos, y los otros se rindieron à discrecion del vencedor. Se diò el mismo dia el famoso combate de los Themophyles, en el qual disputaron à Xerxes el passage de la Gre-

Contra
Gelon.
A N. M.
3520.
Ant. C.
484.

110 HISTORIA ANTIGUA

Grecia, al precio de su sangre, trecentos Esparciatas.

SABIDAS en Cartago estas desgracias, se alterò, y se turbò lleno de verguença, de rabia, y de dolor, todo el Pueblo. Embiaron luego Embaxadores à Gelon para pedirle las pazes à qualquiera condicion que fuesse. Escuchòles con benignidad. Pareciò que una tan completa victoria, en lugar de bolverle altivo, y intratable, no hizo sino aumentar su mansedumbre, y su modestia à cerca de sus Enemigos. Las condiciones de las pazes fueron, que pagarian los Cartagineses, por los gastos de la guerra, dos mil talentos, lo que, moneda de España, monta à un million, y quinientos mil pezos, y edificarian dos Templos en los quales serian espuestas à los ojos del publico, y conservadas las condiciones del Tratado. Juzgaron los Cartagineses no compravan demasiado caro una paz tan necessaria, y que con harto trabajo alcançaron. Gisgon hijo de Amilcar, segun la injusta costumbre de los Cartagineses que imputavan à los Generales los malos sucesos de la guerra, fue castigado

LIBRO II. CAP. II. TIT

stigado por la desgracia de su padre, y desterrado. Pafsò lo demas de su vida en Selinonte Ciudad de Sicilia.

A su buelta en Syracusa Gelòn, convocò al Pueblo, y combidò à todos los Ciudadanos viniessen en la junta con sus armas. Quantò à el, entrò en ella sin armas, y sin guardias, y diò cuenta de todas las acciones de su vida. No estuvò interrompido sino por demonstraciones, y testimonios publicos de gratitud, y admiracion. En lugar de ser considerado, y tratado como Tiranno, opressor de la libertad de la Patria, fue al contrario contemplado como su bienhechor, y libertador. Todos de comun consentimiento, le proclamaron Rey. Y esta dignidad, despues de el, pafsò à ambos sus dos hermanos.

VENCIDOS los Athenienses de-
 lante de Syracusa, y el mismo Ge-
 neral Nicias estando con toda su ar-
 mada en poder de sus enemigos,
 los de Lacedemonia, los Segestanos
 confederados con los Athenienses
 contra los Siracusanos temiendo el
 sentimiento legitimo de sus enemi-
 gos.

A. N. M.
 3592.
 Ant. C.
 412.
 Diod. I.
 13. p.
 169-171.
 179-186.

112 HISTORIA ANTIGUA
gos, imploraron el auxilio, y pufieronfe, y fu Ciudad, debaxo del amparo de los Cartagineses. Deliberò algun tiempo el Senado de Cartago, però defeando eftender fu imperio, y dilatarle, prometiòles tener cuidado de fus cosas, y focorrerles.

DIERON el cargo de esta guerra à Anibal entonces Sufetes. Era Anibal nieto de Amilcar derrotado, y muerto al fitio de Himera, y hijo de Gisgon entonces desterrado. Animada del mas vivo defeo de vengar à fu familia, y à fu Patria, y de borrar la verguença de la ultima derrota, se può à la vela este General. Aportò à los pocos Lilybeos que dieron fu nombre à la Ciudad que fue despues fundada en el mismo lugar. Su primera empreza fue el fitio de Selinonte. Vivo fue el acometimiento, y valerosa la defensa. Las mismas Mujeres mostraron animo superior à fu sexo. Despues, de una vigorosa defensa, ganada por asalto Selinonte, fue saqueada totalmente por el soldado. Ganò tambien por asalto Himera Anibal, y haviendola tratado con la ultima crueldad, abandonò-la.

la de la misma manera à la barbaridad de sus tropas. Subsistia Selinonte desde ducientos quarenta y dos años. Himera fue destruyda ducientos quarenta años de su fundacion. Hizo degollar Anibal à tres mil prisioneros desta ultima Ciudad, en el proprio lugar donde su abuelo avia estado matado por los soldados de Gelon, creyendo con la sangre destas infelizes victimas, aplacar al alma de su abuelo.

DESPUES de tantas victorias de Sicilia, bolvio à Cartago Anibal. Saliò de la Ciudad todo el Pueblo à recibirle en el medio de las aclamaciones, y de los aplausos publicos.

BOLVIERON à encender el deseo que avian siempre tenido los Cartagineses de apoderarse de toda la Sicilia, estos felizes successos. Tres años despues, embiaron otra vez à Annibal en Sicilia. Este Xefe abriò la campagna por el sitio de Agrigento poderosa, y bien fortificada Ciudad, però se muriò de la peste que assollava su Exercito. Continuò el sitio Imilcon Teniente de Anibal con tanto vigor, y tanta

[prissa]

prisa à los sitiados que fueron obligados à abandonarla ayudados de la escuridad de la noche. Se recogieron estos infelizes à Gela mas cercana Ciudad. Entrò entonces en Agrigento Imilcon, y hizo degollar à todos que havian quedado en ella. Fueron inmensos los despojos como se puede creer en una Ciudad de las mas opulentas. Encuentròse en ella un numero increyble de Pinturas, vazos, Estatuas, y entre otras maravillas, el famoso Toro de Phalaris que llevaron à Cartago. Ocho meses durò el sitio de dicha Ciudad.

A VIENDO passado el quartel de invierno en Agrigento con sus tropas para que descansassen, despues de haverla enteramente destruyda, saliò de esta Ciudad, Imilcon, en el verano. Sitiò Gela à pesar de Dionysio, apoderado tyranicamente de Siracusa, y que avia venido para socorrerla. Acabòse esta guerra por un tratado de paz concluydo entre Dionysio, y el General Cartagines, cuyas condiciones fueron que los Cartagineses à demas de sus primeras conquistas se quedarian dueño
del

del Pays de los Sicanios, de Selinonté, de Agrigento, y de las otras Ciudades cuyos moradores podrian quedarse en estos lugares desmantelados, pagando cierto tributo à los Cartagineses; y que los Siracusanos serian siempre vassallos de Dionysio como antes. Bolviòse despues à Cartago Imilcon glorioso, y triunphante.

NO avia concluido la paz Dionysio con los Cartagineses, sino por haver tiempo de afirmar su poder naciente toda via, y preparar los pertrechos necessarios por la guerra que meditava contra ellos. Luego que juzgò estar en estado de hazerles la guerra con ventaja, metiò à faco los bienes, y las personas de los Cartagineses. Tal fue la señal sangrienta de la guerra que se les declarava. Requiriò despues à los Cartagineses por sus Embaxadores, que à todos las Ciudades de Sicilia se restituyesse la libertad, de otra manera serian mirados, y tratados como enemigos.

DIONYSIO abriò la campaña por el sitio de Motya, plaça de armas de los Cartagineses en Sicilia.

Contra
Dionysio.
A N. M.
3600.
Ant. C.
404.
Cart.
479.
R O M.
344.
Diod. l.
14. pag.
268-278.

DI6 HISTORIA ANTIGUA
Apretò vivamente el sitio. Con sus
catapultas machinas nuevamente in-
ventadas. incomodava mucho à los
sitiados. Porfin, despues de una
larga, y vigorosa defensa, tomòla
de assalto, y mandò degollar à to-
dos los moradores, menos los que
se retruxeron en los templos. Diò
la ciudad al saqueo, y se bolviò
despues Dionysio à Syracusa.

Diodor.

l. 14. p.

279-295.

Justin. l.

19. c. 2.

Es 3.

DE su parte levantò tropas Car-
tago, de donde Himilcon nombrado
otra vez por General, se partiò con
una armada mayor que la primera.
Aportò à Palermò, bolviò à tomar
Motya, y se amparò de muchas o-
tras ciudades. Animado por estos suc-
cessos, se déterminò Himilcon en for-
mar el sitio de Siracusa, conducién-
do el mismo por tierra à su exercito,
y dexando el mando de la armada
à Magon. Atemorizò en supremo
grado à los Siracufanos la llegada de
este General.

LLEGADO Himilcon delante de
Siracusa, presentò la batalla à los Si-
racufanos, però escufaronla *. Bol-
viò

* Refiere de otra manera esta espedi-
cion Mariana lib. 2. c. 2. Dize que Hi-
milcon desbaratò à los Sicilianos en un

viò en su campo el Cartagines contentandose de la demonstracion de miedo, y inferioridad de los Syracusanos. Saqueò despues las ciudades comarcanas, destruyò, y assolò todo el Pays. Hizose dueño del arrabal de Arcadina, y pillò los Templos de Ceres, y de Proserpina, pensando en poco tiempo entrar en la ciudad. Para fortificar su campo, derribò todos los sepulchros que estavan al rededor de ella, y entre otros los de Gelon, y de Demareta su muger, lavantados con una magnificencia extraordinaria.

No fueron duraderos estos felizes successos, yà que estando apoderado

primero Combate en el qual Dionysio aviendose mostrado prudente capitan, se apeò, puesta en huyda su cavalleria, con un escudo de hombre de à pié, peleò allí mucho tiempo valientemente; el dia siguiente renovandose la pelea, Dionysio, perdida toda esperança, con algunas heridas que llevaba, se huyò, y porfin, que por diligencia de Dion Siracufano, se asentò paz por treynta años entre los Sicilianos, y Cartagineses, el año tercero de la Olympiade noventa y cinco. *Nota del Traductor.*

derado de casi toda la Isla, pretendia coronar sus hazañas por la toma de Siracusa, el General de los Cartagineses, pero sobrevinò tal peste, que su exercito fue destrozado, y menguado. No dexò passar Dionysio tan buena ocasion, acometiò à sus enemigos yà por la peste medio vencidos, los quales hizieron poca resistencia; ò tomada, ò quemada fue la Armada, y ayudado de las tinieblas de la noche, cada uno se recogió de su lado. Aprovechòse de estos instantes Himilcon para embiar à Dionysio, pidiendole le concediesse la licencia de retirarse con sus tropas à Cartago, ofreciendole los trecientos talentos que solamente le quedavan. Obtuvò el General esta licencia por los unicos Cartagineses, con los quales desemparò la Isla de noche, dexando sus otras tropas à la discrecion de sus enemigos. Bolviò à Cartago Himilcon con tanto dolor, y verguença, que vestido de una esclavina suelta sin ceñidor, à manera de siervo, y acompañado de los solloços del Pueblo que le seguia, entrò en su casa, sin admitir à persona alguna, ni aun

à sus propios hijos, y el mismo se diò la muerte. Animo pretendido, por los Paganos alabado, y admirado, pero en substancia, no era sino verdadera desesperacion.

V I Ò S E affligida de nuevo la desdichada Cartago por una desgracia inopinada. De todo tiempo aborrecieron à los Cartagineses los Africanos, pero entonces, enfurecieronse contra ellos, por sus payfanos dexados en Syracusa, y abandonados à la carniceria. Juntaronse atrevidamente, tocaron à rebato, tomaron las armas, y aviendose amparado de Tunes, marcharon contra Cartago en el numero de mas de ducientos mil hombres. Juzgòse perdida la Ciudad. Miraron este caso, como un efeto, y una continuacion de la colera de los Dioses, los quales perseguian à los culpados hasta dentro Cartago. Pensaron en aplacar à estas divinidades, y sobre todo à Ceres, y Proserpina. En reparacion de la afrenta padecida por el saqueo de sus templos; les levantaron Estatuas magnificas, collocaron por sus Sacerdotes à los Ciudadanos mas calificados; se les ofrecieron sacrificios,

120 HISTORIA ANTIGUA
cios, y víctimas, según el rito Griego, y nada omitieron de todo lo que les parecieron capaz de grangear la protección de estas Diosas, fue la dicha de los Cartagineses que este exercito tan numeroso, ni tenia Xefe, ni provisiones, machinas de guerra, ni menos Disciplina, y subordinacion. La hambre, y la division aumentandose cada dia entre ellos, se retruxò cada uno en su pays, y libraron Cartago de una aprehension bien fundada.

A pezar de estas disgracias, ardian en el deseo de tornar à la guerra de Sicilia los Cartagineses. Todos los dias hazian nuevos esfuerzos, y nuevas tentativas contra ella. Matado que fue en una batalla Magon, substituyeronle Magon * su hijo, toda via moço, però de grandes meritos, y reputacion, y muy zeloso de vengar à su Padre, y su Patria. Luego que llegò à Sicilia, y que fue expirado el tiempo de las treguas

* Otros dicen Hannon, y ponen esta victoria en el año segundo de la Olympiade noventa y nueve. *Nota del Traductor.*

guas, dió batalla à Dionytio, y le venció. El provecho de esta victoria fue una paz honrada que dexava los Cartaginefes dueños de todo lo que tenian en Sicilia, con otras Plazas añadidas, y mil talentos por los gastos de la guerra.

DIONYSIO poco tiempo despues, fue muerto por conjuracion de los suyos. Succedióle un su hijo de pequeña edad, llamado assi mismo Dionysio. Este nuevo Rey conocido debaxo el nombre de Dionysio el Joven, despues de echado fuera de Syracusa, bolvió à entrar en ella, donde cometió grandes crueldades, lo que causò muchas desordenes en Syracusa. Esta ocasion favorable movió al senado Cartagines à bolver à la guerra de Sicilia. Nombraron por general de esta nueva empresa, à Magon el qual con una numerosa armada, bolvió à Cartago sin haver echo nada, le hizieron su pleyto, pero dandose la muerte à si mismo, previnò su suplicio. Fue su cuerpo colgado à una horca, y expuesto en espectaculo al Pueblo.

LEVANTARON à Cartago nuevas tropas. Hizieron passar à Sicilia
 Tom. I. F lia

Contra
 Timo-
 leon.

lia un exercito mas poderoso que el precedente. Fueron Generales Amilcar, y Anibal. Se propusieron los dos de ir acometer à los de Corintho, que los de Siracusa avian llamado à su socorro. Timoleon que mandava à los Corinthios, era un hombre de merito extraordinario, avia fenalado su zelo por el bien publico, aviendo eximido, à su patria de la tyrania, à costa de su familia. Avia partido con diez navios solamente, y llegado à Rhegio, eludò con un estratagema feliz, la vigilancia de los Cartagineses, los quales querian impedir pasasse en Sicilia. A su llegada, Dionysio que se hallava sin esperança, puso entre sus manos la ciudadela de Syracusa, y retruxòse à Corintho. Hallò Timoleon el medio de desfacer à los soldados estrangeros de Magon, lo que avia obligadò este General à dexar el sitio de Syracusa. Sin espantarse de la reputacion de los Generales Cartagineses, y del numero de sus tropas, el Corinthio no les aguardò, saliò à recevirles con quatro, ò cinco mil infantes solamente, y mil cavallos. Sabia muy bien que la

la valentia guiada por la prudencia, supera el numero. Fiavase en el animo, y valor de sus soldados que pedian les conduciessè contra el enemigo. Diòse la batalla. Fueron derrotados los Cartagineses. Perecieron mas de diez mil hombres de ellos, y entre ellos tres mil ciudadanos de Cartago. Causò esta perdida gran luto, y mayor consternacion en esta ciudad. Fue tomado su Campo, y se hallaron dentro muchas riquezas.

EMBIÒ Timoleon con la nueva de esta victòria, à Corintho las mas bellas armas que se encontraron en los despojos. Querìa fuesse su patria alabada, y admirada de todos los hombres, veyendo que estava la unica de todas las ciudades de Grecia en la qual los mas sumptuosos Templos resplandecian, no de los despojos de los Griegos, ni tampoco de ofrendas toda via con la sangre de la Nacion teñidas, cuya vista no podia ser agradable, però de los despojos de los Barbaros. Se conocia por inscripciones magnificas el valor, y la religiosa gratitud de los que los avian ganado. Dezian que los Corinthios, y Timoleon su General, avien-

Plut. p.
248-250.

124 HISTORIA ANTIGUA
do libertado del yugo de los Cartagineses
los Griegos en Sicilia establecidos, avian
colgado estas armas en los templos,
para dar gracias immortales à los Dio-
ses.

ACABADAS estas cosas, dexan-
do en el Pays enemigo las tropas es-
trangeras para acabar de destruir,
y saquear todas las fuerzas de los Car-
tagineses, bolviòse Timoleon à Syra-
cusa. A su buelta, desterrò de la Si-
cilia los mil soldados que le avian
abandonado en el camino, y man-
dò saliesse de Syracuse antes se pu-
siesse el sol, sin sacar dellos otra ven-
gança. Fue seguida esta Victoria
de los Corinthios, de la toma de mu-
chas ciudades; se vieron obligados
los Cartagineses à pedir la paz. Las
condiciones onerosas impuestas à esta
Republica insolente, atrevida, y cruel
en la prosperidad, fueron: Que no
guardarian sino las tierras que pos-
seyan mas alla del rio *Habycus*: de-
xarian en libertad à todos los del
pays establecerse con sus familias,
y bienes en Syracuse: y no conser-
varian con los Tyrannos aliança,
confederacion, ni inteligencia.

EN este tiempo, poco mas ó me-

nos, Hannon uno de los mas principales Ciudadanos de Cartago, pensò en apoderarse de la Republica, haziendo perecer à todo el Senado. Para esta cruel execucion, escogió el proprio dia de las bodas de su hija. Avia de regalar en su casa à todos los Senadores, y atosigarles en la comida. Descubriòse el intento. No se atrevieron castigar crimen tan horrible por el summo credito del culpado. Contentaronse de prevenir el desinio, con un decreto que prohibia la demasiada magnificencia de las bodas. Veyendo Hannon el poco successo de su estratagema, quiso emplear la fuerça abierta, armando à todos los esclavos. Tambien fue descubierto otra vez, y para evitar el castigo, retruxòse en un castillo muy fuerte con veynte mil esclavos armados. De alli procurò empeñar en su rebeldia à los Africanos, y al Rey de los Moros, però, sin acertar. Cogieronle, y conduzierònle à Cartago. Despues de açotado, le sacaron los ojos, le quebraron los braços, y muslos, y le mataron en presència de todo el pueblo, y colgaron en una horca su cuerpo todo

126 HISTORIA ANTIGUA
 defollado. Todos sus hijos, y pa-
 rientes aun que inocentes, y no te-
 niendo parte en su delito, la tuvie-
 ron en su suplicio. Condenaronles
 à muerte por no dexar nadie en su
 familia en estado, ò de imitar su cri-
 men, ò vengar su muerte. Tal esta-
 va el genio de Cartago. Siempre fe-
 vera, y excessiva en sus castigos,
 los llevava hasta el ultimo rigor, y
 los estendia hasta los inocentes, sin
 consideracion de la équidad mode-
 racion, y gratitud. Devo aora re-
 ferir las guerras que mantuvieron
 los Cartegineses en Sicilia, y en
 Africa contra Agathocles.

Contra
 Agatho-
 cles.

A N. M.

3685.

Ant. C.

319.

C A R T.

564.

R O M.

429.

Diod. l.

19. p. 651.

656. 710.

712. 737.

743. 760.

ERA nacido en Sicilia Agathocles,
 hijo de un ollero, y avia passado la
 mocedad torpissimamente. Softeni-
 do primeramente de los Cartagine-
 ses, y despues por ser diestro en
 las armas, y de mucha prudencia,
 pretendia tyranizar aquella Ciudad
 de Siracusa. Declaròse contra sus
 bienhechores. Amilcar ganò una
 victoria señalada contra el, conque
 le encerrò, y cercò dentro de Si-
 racusa. Agathocles en aquella estre-
 chura, abandonado de sus aliados,
 concebiò la osadia maravillosa de
 llevar

llevar la guerra en Africa, y de ir poner el sitio delante Cartago. El con sus dos hijos, su flota, y sus tropas compuestas por la mayor parte, de Esclavos à quienes avia dado libertad, passò en Africa. Llegado que fue, quemò su flota, no habiendo puerto seguro para conservar la, y deseando reduzir sus soldados en la extrema necesidad de vencer. No dio tiempo, à las reflexiones, fue àl instante hàzia una plaça llamada la grande Ciudad. Tomòla de un golpe. Sus despojos animaron, y enriquecieron considerablemente à sus soldados. Tunez no resistiò mas. Se alborotò extremamente Cartago quando se supò que el enemigo estava en el Pays, y se adelantava à grandes jornadas hàzia la Ciudad. Pensaron los Cartagineses, veyendo la llegada de Agatocles, sus tropas avian sido derrotadas en Sicilia. Levantòse un exercito juntado de Ciudadanos para oponerse à los Syracusanos, y nombraron General de ellos à Hannon, y à Bomilcar que fueron vencidos. Muriò el primero en el combate. Podia Bomilcar restablecerse, però

Justin.
lib. 2.
cap. 1-6.

no quizò procurar la victoria à su Patria de la qual projetava hazerse Tyrano. Algun tiempo despues expiò su delito puesto sobre una cruz. La toma de muchas Plazas, y la rebel- dia de muchos Africanos que se jun- taron al vencedor, fueron el fruto de la Victoria.

Diod. l.
17. p. 519.
Quint.
Curt. l. 4.
c. 3.

LOS de Tyro en este tiempo em- biaron à los Cartagineses una em- baxada para pedirles auxilio contra Alexandro que les avia cercado, y reducido à la ultima extremidad. No pudiendo socorrerles los de Car- tago, se contentaron en consolarles, y deputaron treynta principales ciu- dadanos por este efeto. Aunque privados de la unica esperança que avian en el socorro de los Cartagi- nes, no por esso desmayaron los de Tyro. Pusieron en manos de los diputados, sus mugeres, sus hijos, y todos los viejos de la Ciudad, y li- bres de inquietud que les causava lo que avian de mas caro en el mun- do, no pensaron sino à defender- se con animo, y promptos à todos los casos que podian succeder. Re- cibieron los Cartagineses esta tro- pa afligida, con todas pruebas de la mayor

mayor amistad, y hizieron à tan caros huelpedes, todos los buenos servicios que pudieran esperar de los mas aficionados padres, y de las mas tiernas madres.

BUSCÒ en el mismo tiempo, Cartago remedio à sus males. Miraron como efeto de la colera de los Dioses, el estado presente de la Republica. Reconocieronse culpados, sobre todo à cerca de dos Deidades, no aviendo cumplido con lo que se les devia, como era prescrito por la religion, y era observado antiguamente con mucha puntualidad. Por una costumbre tan anciana en Cartago que la misma ciudad, embiava todos los años à Tyro de donde sacava su origen, la decima parte de todas las rentas de la Republica para ofrecerla à Hercules, patron, y protector de ambas ciudades. De algun tiempo aca, el dominio, y consequientemente las rentas de Cartago, aviendo crecido considerablemente, avian disminuyda la porcion de Hercules, y muchò faltava de lo pue avian de embiar. Confessaron publicamente su mala fe, y su sacrilega

130 HISTORIA ANTIGUA
codicia, y para expiar el delito, en-
biaron à Tyro gran numero de do-
nes, y muchas pequeñas capillas de
los Dioses, todas de oro maciso, cuyo
precio subia à una summa exorbi-
tante. Fue en esta ocasion que
creyendo aver ofendido à Saturno
immolaron los hijos de los princi-
pales de Cartago, y se sacrificaron
à si mismos, los mas poderosos, co-
mo mas arriba lo avemos referido.

ACABADAS estas expiaciones,
despacharon hazia Amilcar en Sici-
lia para notificarle lo que succedia
en Africa, y embiòse prontamente
soccoro suficiente. Mandò, y or-
denò Amilcar à los Diputados, guar-
dassen alto silencio en quanto à la
victoria de Agathocles, y hizo al
contrario, correr la voz avia sido
enteramente derrotado este General,
y su armada quemada por los Car-
tagineses; y por confirmar esta voz,
monstrava las herramientas de los
navios que se le avian embiado. No
dudaron los Syracusanos de la ver-
dad de esta noticia, ya pensavan
en rendirse, quando una galera de
treyn ta remos que à mucha priessa
hizo fabricar Agathocles, aportò à
Siracu-

Siracusa con la nueva de las victorias, y de los prosperos successos de los Siracusanos en Africa. Derramada esta noticia en toda la ciudad, alegrò, y animò sumamente à todos los ciudadanos. El General Cartagines, quizò por el ultimo esfuerço, tomar Siracusa por assalto, pero fue rechaçado con perdida, y en la obligacion de levantar el sitio. Creyò poco tiempo despues, sobrefaltar à los Siracusanos acometiendòles de noche, però, descubierto su desinio, cayò vivo en las manos de sus enemigos, que le tormentaron, y mataron, haziendole sufrir increybles suplicios. Embiaron su cabeza à Agatocles.

*Diod. p.
766. 769*

CON estas buenas nuevas, luego Agatocles diò buelta en Sicilia, dexando à su hijo mayor, el mando de sus Tropas. Su reputation, y el ruido de sus hazañas le avian precedido. Però las malas noticias que recibìò, le determinaron à bolver luego en Africa. Todo se avia mudado allì por su ausencia, y jamas le fue possible restablecerse. Pensò entonces en salvarse vivo, y cobardemente desamparò à su exerci-

132 HISTORIA ANTIGUA
to. Desesperados de verse dexados
y vendidos, degollaron à sus hijos,
y rendieronse al Enemigo. Mu-
riò luego despues, el mismo mise-
rablemente; acabando, con una muer-
te tragica, una vida llena de delitos,
y de vicios.

Contra
Pyrrho.
A. N. M.
3727.
A. N. C.
277.

Los Siracusanos sitiados por los
Cartagineses, embiaron diputados à
Pyrrho, llamandole à su ayuda. Este
Rey de Epiro, haviendo interes de
entremeterse en los negocios de Si-
cilia, por averse casado con La-
nasta hija de Agathocles, de la qual
tenia un hijo llamado Alexandro,
partiò de Tarento, passò el Estre-
cho, y entrò en Sicilia. Fueron tan
repentinias sus conquistas, que los Car-
tagineses se vieron en toda la Isla,
con la sola ciudad de Lilibea. Si-
tiòla Pyrrho, però fue luego obli-
gado à levantar el sitio, por la re-
sistencia que hizieron los Sitiados,
y porque era su presència necessa-
ria en Italia.

FORÇADO à desamparar à Si-
cilia Pyrrho, bolviò à sus primeros
dueños Sicilia. Assi perdiò el seño-
rio de esta Isla tan presto como
lo avia adquirido. Luego que se
fue

fue embarcado, bolviò los ojos, hàzia la Sicilia, deziendo à los que estavan al rededor del. *Oh! el lindo campo de batalla que dexamos à los Cartagineses, y à los Romanos.* Verificòse luego su predicion. Los Romanos con esta ocasion entraron en Sicilia, y enseñorearonse de ella; por lo que rompieron con los Cartagineses, lo que diò lugar à la primera guerra Punica, como lo veremos en el Artículo siguiente.

*Plut. in
Pyrrh. p.
398.*

ARTICULO II.

Primera Guerra Punica contra Cartago.

AQUÌ esta la ocasion de la primera guerra Punica. Algunos soldados que moravan en aquella parte de Italia llamada Campania, y que avian tomado el apellido de Mamertinos, * llamados por Agathocles, al principio hizieron muy bien

*AN. M.
3738.
CART.
623.
ROM.
488.
ANT. C.
266.
Polyb. l.
I. p. 5.*

* Assi se llamavan del nombre del Dio Marte por attribuyrse à si, la gloria de las armas, y darse por mas valientes que los de mas. *Nota del Traductor.*

134 HISTORIA ANTIGUA
bien su dever. Entrados que fueron
en Mecina como amigos, despues
en premio de su trabajo, quitaron
la libertad à los Ciudadanos antiguos
de aquella ciudad, degollaron à la ma-
yor parte de ellos, casaronse con sus
Mugeres, invadieron sus bienes, y
quedaron unicos dueños de esta Pla-
za. Dos años despues, se puso la
discordia entre los ciudadanos. Par-
te de aquellos entregò la fortaleza
à los Cartagineses. Otros llamaron
en su socorro à los Romanos, con
el deseo de entregarles la Ciudad.
Puesto el negocio en deliberacion,
aunque el Senado Romano viesse
las fuertes razones que avia de ata-
jar los progressos de las armas Car-
tagineses, no pudo determinarse es-
ta venerable Compania à tomar la
defensa de hombres traydores, y perf-
idos. Prevalecieron los motivos hon-
rosos y legitimos, à los del interes, y
de la politica. Menos delicado el Pue-
blo, opusòse al decreto del Senado.
En la junta que se hizo à este pro-
posito, fue resuelto los Mamertinos
serian socorridos. El Consul Appio
Claudio fue embiado al instante con
algunas Companias, y atravesò a-

Polyb. l.
x. p. 9.
II.

A N. M.
374^I.
C A R T.
§ 83.

trevis

trevidamente el Estrecho. Sabido R o m.
 esto en Mecina, los ciudadanos to- 483.
 maron las armas, y mitad por ma- Ant. C.
 ña, mitad por fuerza echaron de la 253.
 ciudadela la guarnicion de los Car-
 tagineses, y pusieron la Ciudad en
 las manos del Consul. Irritados los
 Cartagineses se concertaron con Hie-
 ron Rey de Syracusa, y juntadas
 con el sus fuerzas, sitiaron la ciu-
 dad. Però el Consul les derrotò
 entrambos separadamente, hizo levan-
 tar el cerco, y destruyò todo el
 Pays cercano. Siguiò el alcance, y
 la victoria hasta la ciudad de Agri-
 gento en laqual los Cartagineses se
 avian retirado, y echo della su pla-
 ça de armas, tàvoles cercados den-
 tro, y despues siete mezes de sitio,
 y la ganancia de una batalla, se
 hizo dueño de Agrigento.

DUDASE * si los motivos que
 llavaron los Romanos à passar à Si-
 cilia estavan legitimos, y conformes
 à la justicia. Aviendose Hieron a-
 parta-

† El Cavallero Folard en sus annota-
 ciones sobre Polybio examina este quest-
 tion. l. i. p. 16.

136 HISTORIA ANTIGUA
partado de los Cartagineses, tomò
asiento con los Romanos.

CONOCIAN muy bien estos
que mientras serian los Cartagineses
dueños del mar, se declararían en
favor dellos, las Ciudades marítimas
de la Sicilia. Resolvieron por la
primera vez de construir una flo-
ta, y de disputar el Imperio del mar
à los Cartagineses. En dos mezes
cubrieron el mar con una flota de
ducientas galeras de cinco hileras de
remos, y veynte de tres. Con esta
flota, El Consul Duilio fue en bus-
ca de los Cartagineses; Estos, bur-
lando se de los Romanos, por no ser
acostumbrados à los combates del
mar, se adelantaron atrevidamente,
menos por pelear, que por recoger
los despojos de sus enemigos. Que-
daronse un poco admirados vien-
do en las proas de las galeras ene-
migas à los Corvos, machinas toda-
via à ellos no conocidas, però es-
pantaronse mas, quando vieron sus
navios aferados con ellas à las gale-
ras de Roma, y por este medio,
mudandose la forma del combate,
estavan obligados à venir à las ma-
nos como por tierra. La batalla
fue brava, y muy sangrienta; la vic-

toria quedò por los Romanos : la Armada Cartaginesa destrozada, ochenta naves de Cartago fueron tomadas, ò echadas à pique. El numero de los muertos y Prisioneros fue conforme al numero de las naves, y grãdeza de la victoria.

ESTA tan considerable, y tan inopinada Victoria, hinchò sumamente la osadía de los Romanos, y parecia aver duplicado sus fuerças para la continuacion de la Guerra. Recivièron al Consul Duilio con honores extraordinarios. Fue el primero de todos los Romanos à quien concedieron el Triumpho naval; Erigieronle una Coluna * Rostral, con una superba inscripcion; Esta Coluna subsiste aun oy en Roma.

TEMIENDO los Cartagineses, llevassen los Romanos guerra en Africa, tanto con mayor diligencia juntaron una nueva, y gruessa armada, mandada por Hannon, y Amilcar que buscaron à los Romanos para les dar batalla. De su parte estos dieron el mando de su flota à los Consules Attilio Regulo, y L. Manlio. La Armada Romana era

* Llamaron estas Colunas (Rostrate) por los picos de los Espalones de los Navios.

de trecientas naves que llevaban ciento y quarenta mil hombres. La de Cartago tenia veynte naves de mas. Las dos se juntaron cerca de *Polib. l. 1. p. 35.* Enome en las riberas de Sicilia. Fue largo, y porfiado el combate, y inciertos mucho tiempo los lances, y successos, finalmente, fueron vencidos los Cartagineses. Hizieronse à la vela por Africa los Romanos ofados con esta Victoria.

LLEGADAS, y desembarcadas las tropas Romanas en Africa. Regulo el qual con la calidad de Pro-Consul avia sido embiado otra vez por el Senado, llevòlas delante Clypea de la qual se apoderò de calles, y àl instante marchò hàzia el enemigo que avia salido à campaña, le venció, tomò la ciudad de Tunez, y se apoderò en poco tiempo de mas de ducientas plazas. Entretanto temiendo Regulo le veniesse un successor, y se le quitasse la honra de tantas proezas, hizo algunas proposiciones de paz à los vencidos, però les parecieron tan insufribles, y duras que no quisieron escucharlas. Como no dudava Regulo se apoderaria luego de Cartago, no quiso

quizo relaxar nada de lo propuesto, añadiendo con menosprecio; que *era menester, ò saber ganar la victoria, ò saber someterse al vencedor.* Irritó à los Cartagineses tan duro, y tan altivo proceder. Resolvieronse à morir todos, antes que hazer cosa indigna de la grandeza de Cartago.

REDUCIDOS los Cartagineses *Ibid. p. 33.* à tan fatales extremidades, les llegó muy à proposito de Grecia, un refuerzo de tropas auxiliares conducidas por Xantippo de Lacedemonia criado en la disciplina militar de esta Republica. Bolvió este Capitán por su valor, su prudencia, y su ciencia en el arte militar, la alegría, y el animo à las tropas de Cartago. Pedían à bozes, y con ardor, las hizieffen venir à las manos con el enemigo. Xantipo no dando tiempo à que se afloxasse este ardor, conduciòles al instante delante de los Romanos. Estos resistieron algun tiempo, y pelearon con mucho valor, à la postre fueron totalmente destrozados. De todo el Exercito, dos mil hombres solos, se salvaron huyendo, y se retiraron à Clypea. Quinientos, y entre

140 HISTORIA ANTIGUA
entre ellos Regulo, fueron prisioneros. Los demas quedaron muertos en el Campo de batalla. Bolvieron à entrar los Cartagineses en la ciudad triumphantes, trayendo tras de si al General Romano, y los prisioneros.

L. 1. p.
36. 37.

ESTA batalla, Dice Polybio, puede instruyr mucho à los hombres, lo que es, añade el mismo, el provechoso fruto de la Historia. Primeramente nos enseña el poco caso que se deve hazer de la prosperidad, despues del contratiempo de Regulo, y que la modestia, y la moderacion siempre convienen, y honran à qualquiera persona tal poderosa y dichosa fea. Hinchado de sobervia por su Victoria, Regulo, inexorable à los vencidos, por no haver sabido poner freno à su demasiada ambicion, diò una cayda tanto mas sensible que era grande su elevacion.

EN segundo lugar, devemos asegurarnos que un buen consejo vale mas que mille braços. * Un hombre solo en esta occasion por su sabiduria, y su valor, muda la faz de los

* *ὡς ἐν σοφον ἐξέλευμα τὰς πολλὰς
χειρὰς νηῶν.* Eurip.

los Negocios; haze huir de una parte Tropas que parecian invencibles, y de otra, da animo à una ciudad, y à un Exercito consternado, y desesperado.

BUELVO à Regulo. Después que huvieron los Cartagineses detenido este General cautivo algunos años, Embiaronle à Roma para proponer al Senado el trueque de los prisioneros, se le avia hecho hazer juramento de bolver en caso que no pudieffe acertar. Llegò à Roma este magnanimo Capitan. Expusò al Senado el motivo de su viaje; haviendole combidado los Senadores à dar su parecer; respondiò, que no lo podia, ni como Ciudadano Romano, ni tampoco como Senador, aviendo perdido estas ambas préeminencias desde su cayda en las manos de sus enemigos; Pero no rehusò de darlo como particular. Declarò entonces claramente, no se devia pensar en el trueque de los Prisioneros, porque tal exemplo seria, infalliblemente en el venidero, funesto à la Republica, y à cerca de el, estando yà viejo, no se devia hazer caso de su muerte, tanto mas que ellos avian

en

App. de bell. Punico. p. 2. 3.
Cic. lib. 3. de offic. num. 99. 100.
Aulugell. lib. 6. cap. 4.
Senec. Ep. 98.

en sus manos muchos Generales Cartagineses cuyo animo, y cuya edad podian hazer mayores servicios à su Patria. Hallò el Senado muchas dificultades en consentir à una tan generosa, y hasta entonces, sin exemplo, opinion. Bolviò pues, este famoso Prisionero à Cartago, sin que le movieffen, ò los sentimientos de sus amigos, ò las lagrimas de sus hijos, y de su muger, faviendo muy bien los horribles suplicios que le esperavan.

*Hor. l. 3.
ed. 5.*

Polyb.

l. i. p. 37.

VIENDOLE de buelta sus Enemigos, sin haver efectuado cosa alguna tocante al trueque deseado, le hizieron sufrir todos los tormentos que pueden imaginarse. Detenianle en un muy obscuro calabozo de donde, haviendole cortado los parpados, le hazian salir de repente de ello, y le exponian à los mas vivos, y mas ardientes rayos del Sol. Encerraronle despues en cierto cofre todo erizado de puntas de yerro, que no le dexavan fosegar de dia ni de noche. Finalmente, clavaronle à una cruz en la qual espirò este tan valiente Varon, yà medio muerto, por la insomnìa, cuyo suplicio cubriò de

una

una eterna verguença à sus enemigos.

NO desmayaron por esta desgracia los Romanos. Antes tanto con mayor animo, y diligencia, juntaron una nueva, y gruesa Armada, y levantaron nuevas tropas. Pusieron en el mar el año siguiente, trecientas y sessenta velas. Vencieron à los Cartagineses, y les tomaron ciento y quarenta Navios. Passaron à Africa à dondè recogieron à los suyos, los quales con la derrota de Regulo, se avian encerrados, y defendidos en la Plaza de Clypea. Fue tambien vencido Asdrubal General de los Cartagineses, en Sicilia, dos años despues por los Romanos que se ampararon en la batalla, de ciento y quarenta Elefantes. Con esta ultima Victoria animaronse de tal fuerte los Romanos, desde la desgracia de Regulo conternados, y abatidos, que concebieron la osadia de hazer el sitio de Lilybea, Plaza la mas fuerte de los Cartagineses en Sicilia, y de cuya perdida seguia la total de todo lo restante de esta Isla.

LOS trances, y successos entre los Romanos, y los Cartagineses en
Si-

Sicilia fueron durante diez años, varios, ya los vencidos vencian, ya eran vencidos los vencedores. Pero no pudiendo tomar Lilibea los Romanos, se contentaron de tener cercada la Plaza, y de seguir al valeroso Adherbal General de los Cartagineses, para sitiarse Trepana à dondè se avia retirado. Se diò una batalla naval en la qual las fuerças Romanas fueron trabajadas. El Consul Publio Clodio fue vencido, y puesto en huyda, con perdida de noventa y tres naves. En fin, el Consul Lucatius vengòse muy bien de esta afrenta como de las demas, por los Romanos recibidas. Embiado que fue de Roma con una gruesa Armada, llegó, y diò fondo junto al promontorio Lilibeo donde esta asentada la Ciudad de Trepana. Partiò en el mismo tiempo de Cartago una nueva armada cuyo General era Hannon. Vinieron à las manos las dos Armadas: Le batalla fue brava, però quedò la victoria por los Romanos, y fue destruçada la Armada Cartaginesa. Sesenta naves les fueron tomadas, y otras cincuenta échadas à pique.

QUANDO se supò esta rota en Cartago, fue tan grande el temor de la Ciudad, que se determinaron de tomar assiento con los Romanos. Diòse el cuydado de ajustar los conciertos, y capitular, à Amilcar Barca. Vvò vistas de los dos Generales en las quales se tratò de las condiciones, y ultimamente se concluyò la paz en esta forma, y con estas capitulaciones, dictadas por Luctatio, preveniendo assi las désgracias yà por el orgullo inexorable, y imprudente de Regulo ocasionadas, con esta clausula, *si era el concierto agradable al Pueblo Romano, los Cartagineses saquen sus huestes, y soldados de Sicilia, y de las Islas Comarcanas. No hagan algun agravio, ò molestia à Hieron, à los Siracusanos, ni à los demas confederados de los Romanos. Suelten los Cativos que tuvieren, sin rescate. Paguen àl tiempo de veynte años, dos mil, y dozientos talentos Euboicos, y esto por castigo, y por los gastos he-*

Tom. I. G chos

† Estos 405 mil dozientos talenros Euboicos, concertados por Luctatio, y los otros mil talentos pedidos por el Pueblo Romano, hazen moneda de España, mas de dos millones de reales de à ocho.

146 HISTORIA ANTIGUA
chos en la guerra. Embiò Roma diez
varones con autoridad de corregir, y
concluyr este Tratado. Estos aña-
dieron mil talentos à la suma concer-
tada, y reducieron el tiempo del pa-
gamiento à diez años, y mandaron
que no solo salieffen de Sicilia los
Cartagineses, sino tambien de las
otras Islas puestas entre Sicilia, y
Italia. Devese de pasada, admirar
que este Tratado tan simple, tan
preciso, tan claro, y reducido en
tañ pocas palabras, regla todos los
intereses de los dos mas famolos Pue-
blos del Mundo, y de sus aliados.

A S S I fue acabada tan larga Guer-
ra que avia durado veynte y quatro
años enteros. Sobrepujavan los Car-
tagineses por la ciencia de la Mari-
ua, que les proveyan todo lo que
necessitavan parà mantener larga, y
brava guerra. El animo, y zelo por
el bien publico, el amor de la patria,
y deseò ardiente de la gloria, reputa-
cion, y dominacion, hazian los uni-
cos recursos de los Romanos. Sin ex-
periencia, ni la menor noticia tocante
à la Marina, ganan muchas batallas
contra la nacion del Mundo la mas
capaz, y la mas poderosa en el mar.

Con

Polyb.

lib. 3.

p. 182.

A N. M.

3762.

C A R T.

646.

ROM. 5^{II}.

A N T C.

242.

Con una sola campaña infeliz van perdiendo el animo los Cartagineses, Muchas no menos desgraciadas no alteran à los Romanos.

EN quanto à los Soldados, ninguna comparacion entre los de Roma, y los de Cartago, Los Primeros superan infinitamente los otros por el coraje. A cerca de los Xefes, Amilcar apellidado Barca, fue sin contradicion, el mas distinguido de todos, por su valentia, y prudencia.

ARTICULO III.

Guerra de Lybia, ô contra los Mercenarios.

EN el primer año que se acabò la primera Guerra Punica, sucediò otra menos larga, pero mucho mas peligrosa contra los Soldados Cartagineses Mercenarios que salieron de Sicilia. No durò sino tres años y medio, esta sangrienta, y barbara rebeldia. La ocasion de ella fue esta.

Polyb. lib. 1. p. 66.

No pudiendo satisfacer Cartago à los Soldados que avian servido debaxo los Generales Cartagineses en Sicilia, y otras Islas de Italia, y

148 HISTORIA ANTIGUA
passados à Africa, acabados los tesoros con los gastos de tan larga, y desastrada guerra, hizo proponer à estos Mercenarios, se contentarian de una parte de lo que se les devia. Claro, se vé, en esta ocasion, el genio de los Comerciantes, que aprecian muy bien el dinero, pero cierran los ojos, sobre los meritos de los Militares; Regatean la sangre de las tropas, como las demas mercaderias, y buscan siempre el mas barato. En una semejante Republica, pasado el peligro, y la necesidad, no se habla mas de la recompensa legitimamente debida, per los servicios reçebidos. Desechada la proposicion, amotinaronse los malcontentos, bolvieron su rabia contra los pueblos, y los campos comarcanos, y entraron muchos en Cartago que pusieron en grande cuyta. Juntados que fueron en una ciudad llamada Sicca, quiso Hannon Gobernador de Africa apaciguar el motin que allí se avia levantado, però maltrataronle, y furiosos, marcharon al instante hàzia Cartago, mas de veynte mil, y camparon à Tunez ciudad assentada no muy lexos de Cartago.

EMPLEARON todo genero de adulaciones, y baxezas para aplacar à los amotinados. Estavan ya apaciguados, y para concertarse, quando dos sediciosos alborotaron todo el Campo. Uno se llamava Spendio Capuano de nacion, el qual de esclavo de los Romanos, se avia passado à los Enemigos. El otro Mathos Africano. Hizieronles sus Xefes los Rebeldes. Todas las ciudades de Africa se bolvieron por ellos, excepto Utica, y Hippacra, cuyo sitio hizieron al instante. Jamas Cartago no avia peligrado tanto. No desmayaron por esso los Cartagineses. Mandaron tomassen las armas todos los ciudadanos capaces de tomarlas, y fueron en busca de los rebeldes. Varios fueron los successos, hasta que Amilcar Padre del Gran Annibal, fue nombrado por Capitan contra ellos. Venciòles muchas vezes. Amilcar Barca les derrotò de tal suerte que mas de quarenta mil fueron degollados en un combate. Sin perder tiempo, Amilcar adelantose contra Tunez que havia siempre servido de Plaça de armas, y de refugio à los amotinados. La cercò de una parte,

sitiandola de la otra, Anibal que mandava con el. Acercòse despues à las paredes , à donde hizo ahorcar à Spendio Xefe de los rebeldes, y à sus compañeros. Viendo Mathos que defendia la Plaça , no se movia sino descuydadamente Anibal, hizo una salida , acometiò las trincheras, derrotò à los Romanos , y aviendo hecho Anibal prisionero, mandò se soltasse de la horca el cuerpo de Spendio , y se pusiesse à su lugar este General de los Cartagineses , avien-dolé antes atormentado por los suplicios los mas crueles, y inauditos. Vengaron luego tan inhumana muerte Barca, y Hannon. Vinieron à las manos con Mathos , y sus aliados, los quales murieron casi todos en la pelea vencidos. Tomaron vivo à Mathos el qual conducido à Cartago , despues de aver servido de lustre al triumpho de los Cartagineses. Acabò su vida afeada por las trahiciones tanto neras , çomo sus crueldades inhumanas.

SE avia tambien comunicado el fuego de la Rebelion hasta Cerdeña. Guiados por el exemplo de sus compañeros los Mercenarios , ademas de

amo-

amotinarse, passaron tan adelante que mataron à Bostar su Comandante , y Conjurandose despues contra Hannon, embiado por general, al lugar de Bostar, no pararon hasta ponerle en una cruz , y degollar à todos los Cartaginezes , però echados por los Naturales de ella, se huyeron los Mercenarios, passaron à Italia, y determinaron à los Romanos para quitar à los Cartagineses la possession de aquella Isla.

FUE esto de grave sentimiento para los de Cartago. Resolvieron castigar à los que les avian despojado de Cerdeña. Pero los Romanos, so pretexto se hazian las prevenciones, y aparejos contra ellos, les declararon la guerra. Quebrantados los Cartagineses, no pudiendo defenderse, dieron tiempo al tiempo, consintieron à ceder la Cerdeña, y à pagar à los Romanos mil y ducientos talentos, quiere dezir, nueve cientos mil pesos de España. Injusticia manifesta de la parte de los Romanos, origen verdadero de la segunda guerra Punica como aora lo veremos.

ARTICULO IV.

Segunda Guerra Punica.

Tit. Liv.
221. 2. 1.

UNA de las mas memorables Guerras, en las Historias referidas, es la segunda Punica. Merece con razon, la atencion del Lector curioso, ó por la osadia de la empreza, y el concierto para la execution, ó por la porfia de los esfuerzos de dos Pueblos rivales, y la variedad de los successos, ó en fin, por las instrucciones politicas, y militares, y los excelentes modelos en todo genero, que exponen delante de sus ojos, las dos mas principales Ciudades del Mundo, Cartago, y Roma. No entrare segun mi proposito, en todas las circunstancias de esta sangrienta guerra, movidas en los Teatros de Italia, Sicilia, España y Africa, lo que compete mas à la Historia Romana. Hablare principalmente de lo que mira à los Cartagineses, y sobre todo aplicareme à dar à conocer el genio, y el caracter de Anibal, el mayor Capitan que se ha visto en la Antigüedad.

EN-

ENG AÑO sería claro, dize Polybio, el pensar que la destruycion, y la ruina de Sagunto por Anibal, fue la verdadera causa de la segunda guerra Púnica: El pefar de los Cartagineses, habiendo, por demasiada facilidad, cedido la Sicilia por la Paz que terminò la primera guerra Púnica: La injusticia, y las violencias de los Romanos, aprovechandose de la rebellion de los Mercenarios para ampararse de la Cerdeña, y imponerles tributos intolerables: y finalmente las ventajas, y conquistas de los de Cartago en España, fueron el funesto origen de esta Guerra. *

*Pol. lib. 3.
p. 162.
c.
Causas de
la segunda
Guerra Púnica.*

SUFRIA Amilcar Barca con graue sentimiento, el ultimo Tratado concludido por fuerza de desgracias con los Romanos, y pensava como podria recompensar la verguença, y los daños passados. Nombraronle los Cartagineses para mandar en España, con autoridad suprema de hazer, y

G 5 des-

* Augebant ingentis Spiritus virum Sicilia Sardiniaque amissæ: Nam & Siciliam nimis celeri desperatione rerum concessam; & Sardiniam inter motum Africæ fraude Romanorum, stipendio etiam super imposito interceptam. *Tit. Liv. lib. 21. n. 1.*

d. l. 3.
p. 167.
Liv. lib.
21. n. 1.

deshazer. Tenia Amilcar un hijo fuyo, llamado Anibal, niño de nueve año, el qual acariciando mucho à su Padre, para seguirle en España, consiguió lo que pedia. Hizole Amilcar jurar en el altar de los Dioses, con expresas palabras, que, siendo de edad, vengaria su Patria contra los Romanos; y tomaria contra ellos las armas. Veremos luego si cumplió con su juramento. Llevòle despues consigo. Ganando las voluntades, y grangeando los corazones no menos por la mansedumbre que por su valor, apoderòse Amilcar de la mayor parte de los Pueblos de España, y el noveno año, poco mas ò menos, despues que vinò esta segunda vez à España, murió en una batalla, peleando gloriosamente por el servicio de su Patria.

Polyb.
lib. 2.
pag. 101.
Liv lib.
21. n. 2.

N O M B R A R O N los Cartaginefes en su lugar, à Asdrubal su yerno, el qual seguia en todo los desinios de su suegro. Para assegurarle de la Provincia, fundò una ciudad que llamaron Cartago la nueva la qual, por su puerto, su situacion, sus fortificaciones, y sus riquezas, viòse una de las mas considerables del Mundo. Al

pre-

presente se llama Cartagena. Profiguiò Asdrubal sus conquistas con una velocidad espantosa. Los Romanos avifados de todo lo que pasava en España, ardian en el deseo de contrastar à los intentos de los Cartagineses, pero acordaron de diffimular. Sabian como los de la Gallia ulterior, se conjuravan con los de la Cisalpina, en daño del Pueblo Romano. Trataron con Asdrubal, con la condicion tuviesen los Cartagineses por terminos de su conquista, y jurisdiccion al rio Ebro. Procurò este General, à pesar de la faccion de Hannon, que Anibal bolviessè à España desde Cartago, donde era entretenido como por rehenes, y seguridad de lo que Asdrubal haria.

LLEGADO Anibal à España, le recibieron los Soldados, y los amigos con grande muestra de alegria, pareciendoles ver à su Padre. No tenia mas de veynte y tres años, però aunque moço, encerrava en su persona todo lo ventajoso que Forma los mayores varones. Endurecido al trabajo, avia una paciencia invencible, una sobriedad maravillosa en el comer, y en el beber, un ani-

mo intrepido en los mayores peligros, y loque es mas digno de admiracion, un genio docil igualmente capaz de mandar, como de obedecer. Nombròle Asdrubal por su Lugar-Teniente. Serviò tres campañas de-baxo su cuñado, que murió quando menos lo pensava. Matòle un esclavo Gallo en vengança de su Señor que Asdrubal avia hecho morir.

Polyb.
lib. 3. p.
168. 169.
Tit. Liv.
l. 21. n.
3. 5.

MUERTO Asdrubal, diò el Gobierno de España à Anibal, el Senado Cartagines, prevenido por los Soldados, y los Pueblos que lo pedian. Eucargado del gobierno, y avifado por los defastres de su Padre, y de su cuñado, temiendo que la muerte no le cortasse los passos, rebolviò en su pensamiento, la forma que tendria para hazer guerra à los Romanos. Amparòse de repente de muchas Ciudades. Sojuzgò à muchos Pueblos, y derrotò à un Exercito de cien mil hombres, y mas, aunque inferior en numero de Tropas. * Aplicòse entonces à grangear los corazones

* *Ibi largè partiendo prædam; stipendia cum fide exolvendo, cunctos civium fociorumque animos in se firmavit. Liv. lib. 21. n. 5.*

ones de los ciudadanos, y de los aliados, repartiendo los despojos, y pagandoles precisamente lo que se les debia del tiempo pasado.

VIENDO los Saguntinos su perdida ante los ojos, por las conquistas de Anibal, despacharon Embaxadores à Roma. Embiaron los Romanos diputados à Anibal, los quales llegados à Cartagena, pidieronle, no hiziesse molestia à los de Sagunto. Despedidos los Embaxadores, passaron à Africa. Entretanto se puso sobre Sagunto Anibal, y la cercò con intento de quitar à los Romanos, toda esperança de hazer en el venidero, la guerra en España, y animar sus soldados, con los despojos de los Saguntinos. Assentò, y fortificò sus reales, y apretò la ciudad valerosamente. Sufrieron con grande animo el impetu del enemigo, los Saguntinos, lo que embraveciò mas Anibal. Perdieron de todo punto los miserables ciudadanos, la esperança de poderse defender, y començaron à tratar de concertos. Pero aviendo oydo con indignacion la respuesta de Anibal, los Senadores, y el Pueblo, juntaron los Principales el oro, plata,

Sitio de Sagunto.

plata, y alhajas en el medio de la plaza, les pusieron fuego, y en la misma hoguera, se echaron ellos, sus mugeres, y hijos. En el mismo tiempo, cayò en tierra una Torre despues de muy batida con los arietes, que diò entrada libre à los Soldados en la Ciudad. Los moradores fueron passados à cuchillo sin hazer diferencia de sexo, estado, ni edad. No aviendo podido quemar todo los moradores, enriqueciòse el Soldado del faco, y embiò Anibal muchas preseas à Cartago, para gran gear las voluntades de los principales Cartagineses.

Destruccion de Sagunto.

Polyb. p.
174. 175.
Tit. Liv.
21. n. 16.
17.

NO se puede exprimir con quanto dolor, y pena del Senado llego à Roma esta noticia. No pudieron al principio sino llorar el desastre cruel de Sagunto. Bultos ensi los Romanos, convocaron al Pueblo, y luego la guerra contra Cartago fue resuelta.

Declaracion de la Guerra.

Polyb. p.
174. 175.
Tit. Liv.

PO R no faltar à la formalidad, embiaron Diputados à Cartago para preguntar si la Ciudad de Sagunto avia sido destruyda por autoridad, y mandado publico del Senado, y en este caso declararle la guerra, de otra

mane-

manera que Anibal les fuese entregado para ser castigado, como era razon, si avia hecho este sitio sin autoridad. Como se gastava el tiempo sin llegar al punto, ni responder à la pregunta, Fabio uno de los Embaxadores Romanos, recogida su ropa, delante del pecho, à la manera de quien en la halda trae algo: *Paz, (dice) y guerra traemos, escoged lo que quisieredes.* Y como respondiesen, que el diese lo que su voluntad fuese: Soltando la ropa dixò, *Pues os doy la guerra.* Replicaron los Cartagineses con la misma altivez, *la acceptamos, y la baremos de buena gana.* Assi empezó la segunda guerra punica. Se passaron veynte quatro años desde el fin de la primera hasta el principio de la Segunda.

DE ambas partes determinada, y declarada la guerra, Anibal, estando en lo mejor de su edad, que era de veynte y siete, ò veynte ocho años, despues de haver proveydo à la seguridad de España, y de Africa, se partiò para Cadiz à hazer sus votos, y ofrecer sus sacrificios en el famoso Templo de Hercules. Llegado el verano, se puso en cami-

principio de la Segunda Guerra Punica.

A. M. 3786.

CARTH. 665. ROM. 530. ANT. C. 218.

Polyb.

Nb. 3.
p. 187.
T. Liv.
l. 21.
n. 21. 22.
 Passage
 del Rho-
 dano.

no desde Cartagena. Estava compuesto su Exercito de cien mil hombres à lo menos, incluydos doze mil de à cavallo, con quarenta Elefantes.

DESEANDO passar el rio Rhodano à quatro jornadas de su embocadura, * hallò à los Gallos puestos en la otra parte, por disputarle el passage. Mandò à un destacamento considerable passasse el rio mas arriba, sin saver su intencion los Gallos. Hannon aviendo dado la señal entre ellos concertada, tentò el passage Annibal. Quisieron estorbarle los Enemigos, però viendo su campo abrasado, y ellos mismos acometidos por adelante, y por atraz, huyeronse. Passò Annibal con sus gentes hasta assentar sus reales à las haldas de los Alpes.

de los
 Alpes.

LA impracticable aspereza de estos nevados montes, como tambien la feroz astucia de sus moradores no le estorvaron. Llegò despues de nueve dias demarcha en la cumbre de los Alpes, à donde hizo descansar dos dias à sus Tropas. Fue mas dificultosa la baxada. Por las nieves recientemente

* Poco mas arriba de Aviñon, entre Requemauro, y el puente de S. Espiritus.

mente caydas , se abrió un abismo de mas de mil piez de hondura por el qual devia passar el Exercito. Hizo limpiar el camino Annibal , y quitar la nieve, tanto la nueva como la vieja. Abrióse un camino en las peñas , y para ensancharlo , derribaron los Arboles , y quemandolos se encendieron los pedernales desuerte que Anibal , segun refiere Tito - Livio , hizo entonces derramar sobre ellos una porcion considerable de vinagre * que los calcinò de manera que se practicò un camino por el qual passaron las Tropas, los Bagajes y assi mismo los Elefantes. Desde alli rompiò por Italia , y hizo el sitio de una Ciudad en el territorio de Turino , por no haver querido unirse con el. Apoderòse en tres dias de ella , y degollò à todos sus moradores. Espantò à los Barbaros esta expedicion , vinieron à porfia rendirse à su discrecion. Esta ex-
tra-

Su En-
trada en
Italia.

* Consideran muchos esto como supuesto. Dudando primeramente de la virtud del vinagre para calcinar las peñas vivas; y tambien no pudiendo persuadirse uvièsse hallado Anibal vinagre bastante en essas montañas para este efeto.

162 HISTORIA ANTIGUA
traordinaria celeridad de Anibal, amedrentò à los Romanos, y les pusò en consternacion.

Combate
cerca del
Tefino.
Polyb. l.
3. p. 214.
218. Liv.
l. 21. n.
39. 47.

ADELANTÓSE aprissa el Consul Publio Scipion hàzia el Enemigo, passò el Po, y encuentróse con el, cerca del rio Tefino. Acometieronse respectivamente los Exercitos, mantuvòse la palca algun tiempo à fuerzas iguales; Però haviendo la Cavaleria Numida cercado à los Romanos, pusòles en desorden, y les obligò à huirse. Fue gravemente herido el Consul cuyo hijo sacòle de las manos de sus enemigos. Era moço de diez y siete años. Fue el mismo que mereciò despues el appellido de Africano por haver acabado esta guerra con tanto honor. Rendieronse entonces los Gallos à Anibal, proveyronle de los bastimentos necessarios, y assentaron plaça en su exercito.

DE alli marchò hazia la Trebia, rio pequeño de Lombardia que se descarga en el Pò, un poco mas arriba de Plasencia, dondè juntò sus tropas con las de Scipion. Acercòse del campo de los Romanos Annibal, no siendo apartado dellos, sino por el rio. Dava lugar la proxi-

ximidad de ambos campos, à frequentes escaramuças en una de las quales Sempronio salio con alguna ventaja, que le parecia una victoria completa. Lleno de si mismo, y casi deslumbrado por su pretendida victoria, determinòse contra el parecer de su Colega, à venir en una accion decisiva. Conociendo Anibal el caracter impetuoso del Consul Sempronio, no deseava otra cosa, y aprovechòse de su sentimiento para empeñarle en una batalla campal. Succediò el todo como lo avia premeditado. Cayò en el laço del Cartagines, el General Romano que pretendia absolutamente señalarse.

CONOCIÒ muy bien el prudente Anibal, segun el manejo precipitado de Sempronio, desea venir à las manos, huelgòse mucho de su designio. Sabia que avia de pelear contra tropas nuevamente recultadas. Quería tambien aprovecharse del ardor de los Galos que deseavan el combate, y de la ausencia de Scipion à quien su herida no permitia de encontrarse en el. Mandò à Magon hiziesse una celada en la orilla del rio que separava los dos campos. Ordenò

denò despues passassen la Trebia à los Numidas de à Cavallo, con orden de adelantarse al àmanecer, el mas cerca del campo de los enemigos, parà empenale en el combate, y bolviessen à passar otra vez el rio, para que los Romanos bolviessen tambien à passarlo. Embiò al instante el vivo Sempronio toda su cavaleria contra los Numidas; despues otros seis mil hombres, y por fin, todo su exercito. Se huyeron à drede los Numidas. Perfiguieronles con animo los Romanos, passaron la Trebia con el agua, hasta los sobacos, por que se hallava el rio hinchado por los torrentes que avian caydo de las montañas comarcanas la misma noche. Estavan entonces en el medio de Deziembre. Nevava este mismo dia, y mui picante era el frio. En ayunas avian salido los Romanos, y sin recato. Avian comido, y bevido en sus tiendas los Cartagineses. Estavan en buen estado sus Cavallos; Ellos bien estregados con azeite, y junto al fuego, se avian revestido de sus armas.

VINIÉRON à las manos. Defendieronse valientemente largo tiempo

tiempo los Romanos, però el hambre, el frio, y la fatiga les avia quitado la media parte de sus fuerças. La Cavaleria Cartaginesa rompiò, y derrotò à la Romana, y passò el desorden hasta la Infanteria. Estuve completa la victoria de la parte de los Cartagineses, cuya perdida fue poco considerable. De quarenta mil hombres, hizieronse passo solamente diez mil, por el medio de los Africanos, y Gallos, y salvaronse. Perecieron los otros, parte en las riberas del Rio, machucados por los Elefantes, parte ahogados passando el agua.

ESTUVIERON mas felizes los Romanos en España en esta campaña, y en la siguiente. sojuzgòla hasta el rio Ebro, Cn. Scipion derrotò à Hannon, y le hizo su prisionero.

SACÒ provecho Annibal de los *Polyb. l.*
 quarteles de Invierno para el des- *3. p. 229.*
 canso de sus tropas, y para gran-
 gear la confianca, y amistad de
 los habitantes del pays. Declarò à
 los prisioneros aliados de los Roma-
 nos, no avia venido para hazerles
 la guerra, però, para bolver la li-
 ber-



166 HISTORIA ANTIGUA
bertad à los de Italia. Despediò à todos sin rescate. Al fin del invierno pùsòse en camino para la Toscana. Al passage del Apenino, acometido de una horrible tempestad, perdiò mucha gente. Bolviò à Plasencia donde diò un nuevo combate à Sempronio buelto de Roma, en el qual fue ygual la perdida.

Polyb.

ibid.

Liv. l. 22.

uz. 1.

App. in bell.

Annib.

2. 314.

EN este mismo quartel de invierno, se serviò Anibal de un estratagemas verdaderamente Cartagines. Cercado de pueblos ligeros, y inconstantes, temia no le armassen celadas, ó no intentassen contra su vida. Por mayor seguridad, hizo hazer cabelleras, y vestidos diferentes por toda especie de edades. Vestia oy unos, mañana otros, desuerte que los que no le veyan à menudo, y sus propios amigos, no le conocian facilmente.

SABIDOS en Roma estos desastres, desmayaronse los Romanos. Hizose la election de los nuevos Consules. A Sempronio sucediò en el Consulado, Cayo Flaminio. Apenas llegado à Arezzo ciudad de la Toscana, quando Annibal quizò juntarle. Passò para abreviar

el

el camino, por una laguna adonde se quedaron sus Tropas quatro dias, y quatro noches sin dormir un instante, y los piès en el agua. El proprio, subido en el solo Elefante que le quedava, faliò de la laguna con mucha dificultad. Sus velas continuas con los vapores que se exhalavan de este lugar cenagoso, y el destemple de la fazon, le causaron la perdida de un ojo.

SALIDO que fue casi contra toda esperança de esse peligroso passo, campò entre Arezzo, y Fezola, territorio el mas abundante, y el mas rico de la Toscana. Aplicòse principalmente à conocer el genio, y el caracter de Flaminio para su propria utilidad. Estudiò principal de los Generales. Conociò era hombre porfiado, prevenido de sus meritos, atrevido, impetuoso, y codicioso de gloria. Para precipitarle mas en estos vicios, * irritò à su temeridad, haziendo increíbles daños en los campos comarcanos, saqueando, y

Polyb. l.
3. p. 231^a
238.
Liv. l.
22. n.
3-8.

* Apparebat ferociter omnia ac præproperè acturum. Quoque pronior esset in sua vitia, agitare eum atque irritare Pænus parat. *Tit. Liv. l. 22. n. 3.*

abrafando todo à fu vifta. No permitia la violenta condicion de Flaminio quedaffe quieto en fu campo. Viò con colera, y defeo de vengança, faqueava Anibal los aliados de los Romanos, y toda la Italia, adelantandofe fin refiftencia, y fin caftigo, à las mifmas puertas de Roma.

Batalla
del Lago
Trafime-
no.

Polyb. l.
3. p. 231.
T. Liv.
l. 22. n.
3. 8.

A VISADO Anibal de la marcha del Confal, tomò fus medidas para empeñarle en la batalla, que ambos defcavan, de manera que pudieffe facar ventaja de la fituacion del terreno. Acercò el exercito Romano entre el pié de los montes de Crotona, y el lago de Trafimena, no lexos de la ciudad de Perofa, de la qual oy fe llama el lago de Perofa. Affentò fus reales Anibal encima del monte, però detras de un ribaço que cerca eftava. Armò una celada, en que pusò à los foldados ligeros; y en la angoftura que ay entre los montes, y el lago, pùfo la cavalleria. Acudido el Confal con fus gentes, fe viò metido como en una red; rodeados los Romanos por frente, y por las espaldas, pusieron fu esperança en fu valor. Vi-

nie-

nieron à las manos con una valentia maravillosa. Fueron los soldados de ambas partes tan encarnizados los unos contra los otros, que no hizieron atencion à un temblor de tierra que succediò en el tiempo del accion, y que derribò muchas ciudades comarcanas. Finalmente fueron vencidos, y desbaratados los Romanos, y el mismo Consul passado con una lançada que le diò un soldado de à cavallo. Se abrió el passo por el medio de los vencedores, un cuerpo de seis mil Romanos, però les prenderion el dia siguiente. Perekieron mil hombres del exercito Romano. Por diferentes caminos bolvieron à Roma diez mil de ellos. No perdiò Anibal sino mil, y quinientos de los suyos. Despidiò à los Latinos sin rescate.

LA nueva desta insigne victoria, luego que se supo en Cartago por cartas de Anibal, fue de grande alegria, tanto por las esperanças que dava, quanto por el animo que restituyò à los Ciudadanos.

CON perdidas, y rotas tan grandes, se atemorifaron los Romanos, sobre todo quando el Pretor desde

la Tribuna pronunciava estas palabras al Pueblo: *Hemos, perdido una batalla grande.* Acudieron los Senadores al postrer remedio, que fue nombrar por Dictador à Quinto Fabio maximo, varon recomendable por su valor, y su nacimiento.

Polyb. l.

23. p.

239.

Liv. l.

22. n. 9.

30.

Le dieron por maestro de la Cavalleria à Marco Minucio. Succediò esto en el segundo año de la Guerra.

NO quiso Anibal despues de la victoria de Trasimena acercarse de Roma; Corriò los campos, y les talò sin piedad. Mandò à sus soldados passassen à cuchillo todos los hombres en edad de llevar las armas.

AVIAN salido de Roma Fabio, con Minucio, y quatro Legiones en busca de sus enemigos, resuelto de entretenerse, y nunca dar à Anibal lugar de venir à batalla. Luego que los Exercitos fueron enfrente, Anibal presentò el combate, y rehufò Fabio. Retiròse Anibal, reprochandò à los Romanos avian perdido la antigua valentia natural à sus Padres, però verdaderamente enojado, vyendo tenia que ha-

er con un General de otro genio que Sempronio, y Flamínio. Hizo el possible para mover, ó irrtar la constancia, y la flemma del Dictador, y traerle al combate, saqueando Ciudades, abrafando villas, y Poblaciones, però, nada fue capaz de apartar el Consul del desñio que avia formado.

ENRIQUECIDO Anibal de los despojos inmensos hechos en la Campaña, rompiò para hyvernar en la Pulla. Juzgando Fabio no podia Anibal dar buelta por otro camino, sino por aquel que avia venido, ocupò el unico desfiladero por el qual devia salir, assegurandole con quatro mil hombres. Cayò en el laço el Cartagines, perofaliò de el peligro con ventaja. Juntò al instante hasta dos mil bueyes, y à las astas de ellos, hizo atar pequenos hazes de famiento, à media noche puesto el fuego à ellos, hizo marchar los buyes encimade los cumbres de las montañas adonde estava el campo de los Romanos. Juzgando el destacamento que guardava la emboscada, passavan los Montes los Cartagineses al favor de estos fuegos, abandonaron

su puesto. Espantado por este espectáculo, el Dictador, y no atreviéndose salir de su campo por la noche de miedo de un sobresalto, esperò el dia. En el entretanto mandò Anibal passasse su Exercito, y sus despojos, el desfiladero vacio de tropes, con particular satisfacion de haver sabido desempeñarse de un precipicio en el qual avia de perecer otro General inferior en ardidés, y invenciones. Grande es aprovecharse de sus proprias culpas, y facar gloria de ellas.

EL Teniente de Fabio, Minucio huvò la temeridad de tomar esta ocasion para defacreditar el Dictador à Roma. Haviendo salido victorioso de una ligera empresa contra Anibal, alabòse por sus cartas como si huviera sido vencedor en una batalla campal, murmurando del recato de Fabio, y assi atribuyeron los Romanos los effetos de su prudencia à covardia, y le pusieron otros nombres de afreuta. Llegò el Pueblo Romano al punto de igualar el poder de Minucio con aquel de Fabio. Ensobervecido de su autoridad Minucio, propùso à Fabio mandaf
fen-

fen à dia. Rehuzò esta proposicion el Dictador por la razon que sería expuesto à perderse el Exercito todos los dias que Minucio uviéra mandado. Quiso mas presto dividir las Tropas. Prevision sagaz, y circunspecta que, como aconteciò luego, facò todo el Exercito de un peligro eminente.

SINTIÒ con particular alegria Annibal, la desunion de los Xefes. Aprovechèse de ella para prevenir un laço al temerario Minucio. Diò en el fin reparo este General, empeñando la batalla en una Cuesta adonde estava una emboscada oculta por Anibal. Cargava, y destracavale el Cartagines, quando las voces de los heridos avisaron à Fabio.

„ Andemos à prissa, dixò entonces *Tit. Liv.*
 „ à sus soldados, focorrer à Minu- *l. 22. n.*
 „ cio; arrebatemos la victoria de las *29.*
 „ manos de los Enemigos, y de la
 „ boca de nuestros Ciudadanos la
 „ confession de su yerro. Llegan-
 „ do à tiempo, obligo à Anibal to-
 „ car la retirada. Retirandose An-
 „ nibal, dezìa; „ avìa finalmente re-
 „ bentada con gran fracasso, y
 „ ocasionada grande tempestad, esta

„ nube que desde mucho tiempo
 „ parecia en el cumbre de las mon-
 „ tañas. “ Tan importante servicio
 abrió los ojos de Minúcio, recono-
 ció su culpa, cumplió despues con
 su obligacion, y hizo ver que al-
 gunas vezes se encuentra mas hon-
 ra reparando sus yerros que no co-
 metiendolos.

Lo que
 hizieron
 Los Car-
 tagineses
 en Espa-
 ña.

Polyb. l.

3. p. 245.

Æc. Tit.

Liv. 22.

n. 19-22.

EN este tiempo, Publio Cornelio Scipion partiò de Roma en socorro de su hermano Cn. Scipion, con las Galeras, soldados, vituallas, y municiones que havia pedido este despues de haver destrozado la flota Cartaginesa tomado veynte y cinco naves. Con la junta de su Hermano passò de la otra parte del rio Ebro, Cn. Scipion. Abelox hombre noble entre los Saguntinos, aficionado à los Romanos, hizoles un servicio señalado. En Sagunto avia dexado Anibal al cargo de Bostar governador de la fortaleza, los rehenes de los Españoles con una pequeña garnicion. Hablò en secreto Abelox al Gobernador, persuadiendole con buenas razones enyiasse los Rehenes à sus casas; que este era el camino de ganar las voluntades de todos.

dos los Españoles por los Cartaginenses. Encargòle el mismo Bostar de llevar los rehenes, y restituyrlos à los suyos. Partió à media noche Abelox, y entregò los Rehenes à los reales de los Romanos los quales restituyendoles à sus parientes, ganaron grandemente las voluntades de los naturales.

FUERON en el verano siguiente elegidos Consules à Roma C. Terencio Varon, y Lucio Emilio Paulo. El exercito Romano, contra el ordinario, fue compuesto de ocho Legiones de cinco mil hombres cada una, sin los aliados. Estos dos Consules con ochenta mil infantes, y seis mil hombres de à Cavallo, partieron de Roma en busca de Anibal. Publicava Varron acabaria la guerra el primer dia que llegasse al Enemigo, añadiendo no se acabaria nunca entretanto mandarian Fabios à los Exercitos Romanos. Se hallava en grande aprieto Anibal, por el hambre, y la sed; tenia congojados, y mal satisfechos sus soldados. Estava perdido absolutamente si le avian abandonado los Españoles. Llegaron Ambos exercitos cerca de un lugar

Batalla^a
de Can-
nas.

Polyb. l.

3. p. 255-

268.

Liv. lib.

22. n.

34-54.

176 HISTORIA ANTIGUA
de la Pulla llamado Cannas. Udia
que el mando tocava à Varron,
(puès mandavan à dias los Consules.)
No dudò ponerse al trance de la ba-
talla. Unos, y otros se prepara-
ron para el combate. Anibal ha-
blò à sus soldados, persuadiendoles
no se podia elegir un terreno mas
proprio para ellos, y peor por sus
enemigos, pues el viento les era
contrario, porque les daría à la ca-
ra, y les llenaría de polvo.

VINIERON à las manos.
Largo, y sangriento fue el comba-
te. Pelearon los Romanos con una
actividad, y un animo intrepido.
Però rota fu Cavalleria, cercaron el
centro de los Romanos, la infante-
ria, y cavalleria de los Cartagi-
neses. Mataron à Emilio cubierto
de heridas, sin conocerle, y con
el, à dos Questores, veynte, y uno
Tribunos militares, muchos Varo-
nes Consulares, ó ex-Pretores, à
Servilio Consul del año proximo pas-
sado, y à Minucio Maestro de la
cavalleria que era con Fabio, y en-
fin ochenta Senadores. Quedaron
muerto en el campo de battalla, mas
de setenta mil hombres. Encarniza-
dos

dos los soldados Cartagineses no cessaron la matança hasta que les dixò Anibal *Eia soldados: Detenid os, y aborreis el sangre de los vencidos.* * Se rendieron prisioneros diez mil hombres que guardavan el campo. Retirò se à Venosa el Consul Varron con solos setenta soldados de à Cavallo, y salvaronse en las Ciudades vezinas quatro mil Romanos. No perdiò Annibal sino quatro mil Gallos, mil y quinientos Africanos, ò Españoles, y ducientos Cavallos.

UNO de los Generales Cartagineses llamado Maharbal queria marchasse al instante hazia Roma Anibal, prometiendole cenaria en el espacio de cineo dias en el Capitolio, y respondiendole Anibal merecia atencion tal proposition. *Veo muy bien,* dixo le Maharbal, *no han dado los Dioses à un mismo hombre todos los talentos juntos. Sabeis vencer,*

H 5

Ani-

* Duo maximi exercitus caesi ad hostium fatietatem, donec Anibal diceret militi suo: Parce ferro. *Florent. L. II. cap. 6.*

*Anibal, però no sabeis aprovechar os de la victoria **.

EL aver interpuesto algun tiempo fue causa que no cayesse de todo punto, segun dizen, Roma, y el Imperio Romano. Muchos autores, y particularmente Tito Livio, miran esta dilacion de Anibal como yerro capital. Otros menos severos, no pueden condenar à un tan grande Capitan. Sea, como fuere, Anibal embiò à Magon su hermano à Cartago con los Prisioneros, y los despojos. En presencia del Senado alabò Magon la hazañas de su hermano, y las grandes ventajas que avia llevado contra los Romanos, y por muestra de la matança, y de la victoria, con pruebas sensibles, hizo derramar en el medio del Senado, mas de media hanega de los anillos que avian sacado de los dedos de los Cavalleros Romanos muertos en aquella jornada.

CON la nueva de aquella perdida

* Tum Maharbal: Non omnia nimirum eidem Dii dedere. Vincere Seis, Anibal, victoria uti nescis. *Tit. Liv. l.*

dida se entregaron à Anibal los mas poderosos Pueblos de Italia. Se declararon por el, la Grecia mayor, y la Ciudad de Taranto. Muchas Ciudades aliadas se apartaron de la amistad de los Romanos, y la primera, y principal fue Capua adonde quizo invernar Anibal. Si se deve créer à Tito Livio, este famoso Exercito que havia padecido los mayores trabajos, y afrentado los mas espantosos peligros, sin quedar oprimido dellos, cayó debaxo los regalos abundantes, y las deleytes de Capua. Considera este mismo Autor, como una mancha à la gloriosa vida de Anibal, la vergonçosa morada que hizo en ella, y como yerro mayor que fu dilacion, despues de la Batailla de Cannas.

EXAMINANDO, sin passion, todas las circunstancias, del poco progreso que hizo Anibal despues de su morada en Capua, no se debe atribuyr sus desgracias absolutamente al tiempo que pasó en ella, pues todavia su exercito derrotò à Pretores, y Consules, tomò Ciudades à la cara de los Romanos; mantuvo sus conquistas, y quedò se aun ca-

torze años en Italia, sin que pudie-
ron echarle de ella. Cosa cierta es,
fue yerro esta morada, però no de
tan grande consequencia, como lo
exagera Livio.

LA verdadera cosa de la cayda
de Anibal, fue la falta de reclutas,
y de los focorros que no le embia-
ron los de Cartago. Avia conclui-
do el Senado Cartaginez de embiar
en Italia un refuerço considerable
de Cavalleria Numida, quarenta Ele-
fantes, y mil talentos, que hazen
un milion de pezos; y de comprar
en España veynte mil Infantes, y
quatro mil Cavallos, parte por
Italia, y parte por España; però
no pudò Magon alcançar sino doze
mil Infantes con dos mil y qui-
mentos cavallos, y luego que fue
prompto para passar à Italia, dieron-
le nueva orden para ir à España.
Aquì esta la cosa principal de la de-
cadencia de los Negocios de Anibal,
y de la ruina de los de Cartago.

Tit. Liv.
l. 23. n.
13.

Ibid. n.
32.

Negocios
de Espa-
ña, y de
Cerdeña.

AMBOS Scipiones mandavan en
España, y hazian en ella grandes
progreßos, quando tuvo orden de
Cartago, Afrubal, para passar à so-
correr à su Hermano en Italia. Dexò

por

por successor, y en su lugar à Imil-*Tit. Liv.*
 con. Aquexados los Scipiones por *l. 23. n.*
 su Patria, si passasse Asdrubal en Ita- *26. 41.*
 lia, temiendo fuesen oprimidos
 los Romanos, por los dos herma-
 nos Cartagineses, quando uno les
 avia vencido muchas vezes, acor-
 daron de divertirle de su viage, y
 combatirle. Apretaron à Asdrubal,
 y saliendo con la victoria, impedi-
 ron la passada de Asdrubal que es-
 capòse por los piès, y se recogió con
 pocos à Cartagena.

NO acertaron mejor en Cerdeña
 los Cartagineses. Perdieron en una
 batalla doze mil hombres contra los
 Romanos los quales hizieron muchos
 prisioneros, y entre otros à Asdrubal
 Calvo, Hannon, y Magon todos
 por su nacimiento, ó por sus Empleos
 militares distinguidos.

DESDE la morada de Anibal à *Sitio de*
 Capua, no se sostentaron con el *Capua.*
 mismo vigor los negocios de los *Tit. Liv.*
 Cartagineses. El sitio de Capua que *l. 23. n.*
 hizieron los Romanos, inquietò ter- *41. 46.*
 riblemente al General Africano. Vo- *25. n. 22.*
 lò al socorro de esta Ciudad, però *l. 26. n.*
 considerando que no podia hazer le- *5. 16.*
 vantar el sitio, marchò de repente

182 HISTORIA ANTIGUA
à Roma. Espantados fueron los Romanos, però no del todo desconcertados. Representò Fabio, * no devian affustarse de las amenazas, y de los movimientos de Anibal. Quinto Fulvio Proconsul bolvió à Roma con la media parte del Exército ocupado al sitio de Capua, y preparòse à una batalla. Acercandose los Exercitos, se vieron obligados por una subitanea tempestad, à retirarse cada uno en sus respectivos campos, lo que succediendo muchas vezes, juzgando Anibal avia en esta ocasion, algo de sobrenatural, se quexò que yà la fortuna, ya la voluntad le faltava, para enseñorearse de Roma. † Y retiròse sin haver echo nada. Assi desamparada Capua se rindiò à la discrecion de los Romanos, y fue tratada como una Ciudad infiel, y rebelde.

M U-

* Flagitiosum esse terreri ac circumagi ad omnes Annibalis comminationes. *Tit. Liv. l. 26. n. 8.*

† Audita vox Annibalis fertur. Potiundæ sibi urbis Romæ, modò mentem non dari, modò fortunam. *Tit. Liv. l. 26. n. 11.*

MUDADAS estaban las cosas en España. Tenian en ella tres Exercitos los Cartagineses. Quisieron tambien los Scipiones dividir en tres cuerpos sus fuerças, para acometer à los enemigos separadamente, lo que fue la causa de su desgracia, Cneio con treinta mil Celtiberos, y la tercera parte de los Romanos, se encargò de combatir à Asdrubal, y Publio contra los demas Cartagineses. Avian yà llegado los Romanos à vista de los dos Generales Africanos, quando Masinissa con su venida turbò a los primeros que llevaban lo mejor, y finalmente les derrotò. Muerto el General Publio, los demas se pusieron en huyda. Los dos Generales de Cartago alegres con esta victoria à gran prissa, se juntaron con Asdrubal. Sospechò Cneio que su hermano avia de ser muerto, por esta juncion. Yà medio vencido por la desercion de sus Aliados que enseñaron * à los Romanos

Derrota
y Muerte de los Scipiones en España.

Tit. Liv.
l. 25. n.
32. 39.

* Id quidem cavendum semper Romanis ducibus erit, exempla que hæc verè pro documentis habenda, ne ita externis credant auxiliis, ut non plus sui roboris, suarumque propriè virium in castris habeant. *L. II. 33.*

manos no devian sufrir jamas Exercitos de aliados superiores à los suyos, se confirmò en la resolucion de retirarse, però rodeados de los Cartagineses, facilmente los Romanos fueron destrozados. El mismo Cneio hizo en aquel trance, officio de gran Capitan, y de valiente soldado, pereciò con los demas. Fueron estos dos valientes Capitanes llorados por los suyos, y sus aliados, por su equidad, y moderacion.

CAYA en España de todo punto el partido de los Romanos, sino le sustentara al principio, el atrevimiento de L. Marcio Cavalero Romano, y despues, el valor de Publio Cornelio Scipion quien vengò las muertes de su Padre, y de su Tio, y restableciò la causa de los Romanos.

Passage
de Asdru-
bal en
Italia.

Polyb. l.

11. pag.

622-625.

Tit. Liv.

l. 37. n.

35-39-51.

ASDRUBAL hermano de Anibal, sabiendo la muerte, y derrota de ambos scipiones, se puso en estado de efetuar el projeto que meditava despues de mucho tiempo, de passar à Italia, para juntarse con su hermano, y acabar gloriosamente del todo con los Romanos. Passò facil-

facilmente los Alpes, y los Pueblos le recibieron con alegria, y contento. Despachò correos à Anibal, però les prendieron los Romãos. Supò por las cartas que llevavan, el consul Nero que devia Asdrubal juntarse con su hermano en Umbria. Para estorvar esta reunion, prevenir Asdrubal, y vencerle, sin abrirse à sus soldados, acudiò con el Consul Livio à las faldas de los Alpes. Presentòle à su llegada el combate. Excusòlo Asdrubal, però fue obligado acetarlo el dia siguiente. Hizo entonces todo lo que se puede esperar de un General no menos recatado que valiente; ocupò al instante un puesto ventajoso, Durò la pelea largo espacio, al fin bolviò las espaldas su exercito, mas bien derrotado por ser en ayunas, y cansados los soldados, que por el valor de sus contrarios. Vencidos los suyos, no quizo Asdrubal sobrevivir à tantos miliares de hombres que avian dexado à su patria para seguirle, arrojò se entre los Enemigos, y pereciò como hijo que era de Amilcar, y hermano de Anibal.

Su derrota, y Muerte.

Está

Esta victoria se igualò con la perdida de Cannas.

LEVANTÒ sus reales en la misma noche que siguiò el combate, Neron, y llego à su campo en seis dias. Todos los Pueblos en su passage hizieron grande demonstracion de alegria, y de aplauso. Viendo Anibal la cabeza de su hermano Asdrubal echada en su campo, conociò la mala fortuna de Cartago, * y retiròse en el Pays de los Brutios.

Conquistas de Scipion en España.

NO fueron mas dichosas las armas Cartaginesas en España. Avia en ella restablecido enteramente las cosas de los Romanos, la prudente actividad del joven Scipion, como en Italia, la valorosa lentitud de Fabio. Derrotò en muchas ocasiones à los tres Generales Cartagineses, y al fin, apoderòse de toda España.

Llega-

* Horacio pone estos versos en la boca de Anibal.

Cartagini jam non ego nuntios
Mittam superbos: occidit, occidit
Spes omnis, & fortuna nostri
Nominis, Asdrubale interempto. *Horat.*
lib. 4. Od. 4.

Llegado à Roma , nombraronle Consul à la edad de treynta años , y salió por su colega P. Licinio Craſſo. Diòse à Scipion el cuydado de Sicilia con permiffion de paſſar en Africa , ſi juſgavalo conveniente.

Hecho
Consul.

TODAS las hazañas de Scipion , y la Conquiſta de Eſpaña no eran capaces de contentar ſu ambicion , miravalas como preludios de lo que avia de hazer para immortalizar ſu nombre. La conquiſta de Africa era el hito de ſus deſignios. Paſò en efeto de Sicilia à eſta parte del Mundo , à donde eſtableció el teatro de la guerra.

Paſſa à
Africa.

EL Saqueo de los campos , el ſitio de Utica , la derrota de dos Exercitos de Syphax , y de Asdrubal , la toma de Syphax miſmo , obligaron à los de Cartago à buscar las pazes. Diputaron treynta de los principales Senadores al General Romano , pero las condiciones que quizo imponerles Scipion , les parecieron tan duras que no pudieron admitirlas. Llamaron à Anibal para que al instante acudiesſe à Cartago.

go.

188 HISTORIA ANTIGUA
go. Saliò de Italia Anibal con to-
da la repugnancia possible.

Confe-
rencia de
Anibal
con Sci-
pion.
LUEGO que llegò en Africa
Anibal, se movieron otra vez tratos
de paz, porque las cosas de Cartago
yvan mui de cayda. Hablaronse
los dos Generales, no fue larga le
conferencia. Hizò Scipion las mismas
condiciones que antes, añadiendo
otras por la perfidia con laqual
avian saqueado los Cartagineses, las
Galeras Romanos durante las tréguas.
Separaronse estos insignes varones,
refiriendò el hado de Cartago à la
decision de una batalla general.

Derrota
de Ani-
bal.

A M B A S partes se prepararon al
combate. Vinieron à las manos.
Pelearon con valentia, y ofadia los
Cartagineses, però fueron vencidos
con la muerte de veynte mil de los
suyos, y la presa de otros tantos.
Entrò Annibal en Cartago, y con-
fessò era vencido, y devian los
Cartagineses hazer la paz con las
condiciones que se pudieran conse-
guir mas tolerables. Aunque ven-
cido Anibal, alabòle mucho Scipion,
assegurando avia echo mas que no
podia, però los successos no avian
respondido à su grande animo, y à
su

su prudencia. Acudieron treinta Diputados de Cartago al vencedor en Tunes, Lugar que les avia senalado Scipion, para recibir los rendimientos de los Cartagineses, y les dar las condiciones que eran de su agrado.

LAS Condiciones dictadas por Scipion fueron estas. *Que Cartago se governasse por sus leyes, y que los terminos, y fueros de su señorío, y jurisdiccion fuesen los mismos que antes de la guerra: Que entregassen à los Romanos los traydores fugitivos, los esclavos, los prisioneros que tenian, y todos sus navios al excepcion de diez de treze hileras de remos: No tuviesen naves con espolon, ni Elefantes domados. Que no pudiesen hazer ninguna guerra fuera de Africa, ni en Africa tampoco, sin el consentimiento del Pueblo Romano: Restituyessen à Masinissa todo que era suyo, ò de sus abuelos: Proveyesen los bastimentos, y la paga que necesitavan las tropas auxiliares de los Romanos, hasta la buelta de sus diputados: Pagassen diez mil Talentos Enboicos, quiere dezir, mas de siete millones de pezos: y para seguridad, y firmeza de todo*

Paz entre los Romanos, y Cartagineses. Fin de la Segunda Guerra Punica. Polib. l. 15. p. 704. Tit. Liv. lib. 30. n. 36.

190 HISTORIA ANTIGUA
*todo esto , diessen en rehenes cien
hombres principales de la Ciudad, esco-
gidos à la voluntad de Scipion.*

REFERIERON los Diputados à
su buelta, al Senado Cartagines las
condiciones que seles avia impues-
tas, Scipion. Hallandolas insufri-
bles, Gisgon, levantòse, y hizo un
razonamiento para provar no se de-
vian acetar condiciones tan afrento-
sas. Indignado Anibal se escuchasse
tranquillamente Orador semejante
tomò por el braço à Gisgon, y ar-
rojòle de su silla. Tal violencia,
tan contraria à las maximas de una
Ciudad libre como era Cartago,
excitò una murmuracion general,
de la qual fue turbado Anibal. Excu-
sòse al instante. „ Salido de esta
„ Ciudad, dixò, y debuelta despues
„ treynta y seis años de ausencia,
„ tuue todo el tiempo para instruyr-
„ me en el arte militar, y creò aver
„ acertado. Però à cerca de vuel-
„ tras leyes, y costumbres, no
„ deve se admirar si las ignoro, y
„ quiero aprenderlas de vosotros
„ mismos. Hablò despues sobre la
necessidad indispensable de hazer las
paçes, añadiendo se devia dar gra-
cias

cias à los Romanos quando la ofrecian à tales condiciones. Siguieron todos su parecer.

APRETADO con tantos desafres el Senado Cartagines, acetò por fuerça tan graves condiciones las quales fueron ratificadas por el Senado, y el Pueblo Romano. Los Cartagineses entregaron mas de quinientos navios los quales al instante fueron quemados, por orden de Scipion que hizo tambien cortar la cabeça à todos los aliados del nombre latino, y ahorcar à todos los Ciudadanos Romanos fugitivos, y traydores entregados, por los Cartagineses.

VENIDO el tiempo de hazer el primero pagamento de la suma tasada por el tratado, causò gran tristeza en el Senado la dificultad de hallarla. Muchos no pudieron detener sus lagrimas, però no hizo sino burlarse Anibal, diziendo, estas burlas no eran mas ridiculas que las lagrimas. Diòles en cara avian de llorar quando les avian quitado sus armas, quemado sus Navios, y prohibido toda guerra contra los es-

tran-

192 HISTORIA ANTIGUA
trangeros , y no quando avian de
contribuyr à la tassa publica.

AN. M.

3803.

CART.

682.

ROM.

547.

ANT. C.

201.

EMBARCOSE Scipion para Ita-
lia. Llegò à Roma por el medio
de una multitud que no se puede
nombrar , de Pueblos que lo mira-
van como al mas famoso Capitan
que se conociesse. Otorgaronle los
Romano que triumphasse de Carta-
go. El Triumpho fue de los mas
Señalados , y le dieron el apel-
lido de Africano , gloria devida
à sus trabajos. Por esta manera se
pùso fin à la segunda guerra Puni-
ca , año dies y siete despues que
se commençò.

ARTICULO V.

Continuacion de la Historia de Anibal.

Cornel.

Nep. in

Annib.

cap. 7.

TENIA quarenta , y cinco años
Anibal como lo dixò el mismo en
el Senado de Cartago. Lo restan-
tante de su vida comprehende veyn-
te y cinco años. Despues de la con-
clusion de la paz , fue Anibal en
suma estimacion à Cartago por lo
menos , en los principios. Dieronle
el

el mando de las tropas en las guerras que hizieron en Africa los Cartagineses. Los Romanos à quienes el solo nombre de este famoso Capitán era sospechoso, quexandose, llamaronle otra vez à Cartago los Cartagineses. A su vuelta nombraronle Pretor, y cumplió en esta primera dignidad de la Republica, con mucha honra.

Aplicóse sobre todo à reformar los abusos que reynavan en la administración de la Justicia, y à poner orden en las rentas de la Republica. Hazian los Juezes sin rezelo, los cohechos mas infames. Propusò, y hizo passar una Ley por la qual devian ser elegidos nuevos Juezes todos los años. Tanto fue agradable esta Ley à los Pueblos, quanto odiosa à los poderosos, y Nobles. Aviendo tambien examinado las cuentas de las rentas de la Republica, declaró, y prometió en una junta general del Pueblo, que se podia pagar el tributo à los Romanos sin imponer nuevas tassaciones, y cumplir su promessa.

No cessaron de dar voces contra Anibal, los interressados en estas re-

Tit. Liv.

l. 33. n.

46.

ibid. n.

46. 47.

formaciones. Escrivieron sus enemigos à los Principales Romanos, y à sus amigos, que tenia Anibal secretas inteligencias con Antiocho Rey de Syria; que recevia frequentes correos de la parte de este Principe, y meditavan juntos, una guerra contra Roma. Estas relaciones calumniosas eran del agrado de los Romanos, porque temian mucho al solo nombre de Anibal. Embiò el Senado Romano tres Commissarios para que xarse, y pedir al nombre del Pueblo Romano, le entregassen los Cartaginezes, la persona de Anibal. Previo el golpe Anibal, y una noche partiò à sordas, deplorando la fuerte de su patria mas que la fuya propia. † Aportò à la Ciudad de Tyro en la qual fue recebido, como si fuera su patria, se le diò todos les honores que merecia un Capitan de su reputacion. Despues de aver descansado algunos dias en Tyro, retirò se cerca del Rey Antiocho que le receviò con alegria, y gusto, en la Ciudad de Ephesio. EL primer efeto de su llegada fue, determinar este Rey à la guerra con-

Retirada
de Anibal.

Tit. Liv.

l. 23.

n. 45.

A Tyro.

En la
Corte del
Rey Antiocho.

Tit. Liv.

l. 34.

n. 60.

+ *Sapius Patriæ quam suorum eventus, miseratus, ibid.*

contra los Romanos, aconsejandòle llevarla en Italia, persuadido que era, no podian ser vencidos los Romanos sino en la misma Italia. Al instante aprovò el Rey su consejo. Tomò las medidas necessarias para esta guerra, Anibal. Embiò un hombre de confiança à Cartago, pero estando azechado, y reconocido por las Espias de los Romanos, diò el mismo Senado Cartaginez, parte, à Roma de lo que avia sucedido.

S U C C E D I ò en esta Ciudad de Ephesio que cierto filosofo que pasava por el mejor, y mas habil Orador del Asia; uvò la imprudente osadia de hablar mucho tiempo en presencia de Anibal, tocante à las obligaciones de un General de Exercito, y las reglas del arte militar. Alabarõle todos los oyentes, y como deseavan saber el parecer del Cartagines, respondio. „He visto à „muchos viejos à quienes faltavan „el entendimiento, y el juycio pero ja „mas he visto à viejos con menos juy „cio, y mas locura que este.„

F U E embiado de la parte de los Romanos Villio en Asia, para hazer todos sus esfuerzos, paraque echasse

196 HISTORIA ANTIGUA
de su Corte à Anibal el Rey Antio-
cho. Reparando Anibal no le favo-
recia, ni escuchava tanto como antes
este Principe, dissimulò por algun
tiempo, però explicòse claramente
con el Rey despues. Moviò su discurs-
fo al Rey tanto que se resolviò à darle
el mando de su armada. Repre-
sentaron con enfasi, à Antiocho los
Cortefanos, y adultores enemigos
de este famoso Capitan, no le conben-
nia fiarse en Anibal, pues era Carta-
ginez desterrado, y vagamundo, y
que el solo devia mandar su arma-
da. Prevaleciò la adulacion. Fue
Antiocho obligado à hazer una paz
vergonçosa con los Romanos, y en-
tre otras condiciones, prometìo en-
tregaria Anibal. No diò el tiempo
à la traycion el Cartagines, embar-
candose repentinamente por Creta,
para resolverse sobre el partido que
avia de tomar.}

En la
Isla de
Creta.}

Corn.
Nep. in
Annib.
c. 9-10.
Justin.
l. 32. c. 4.

POR las riquezas que avia llevà-
do consigo, estuviò à pique de pere-
cer en esta Isla. No faltandole à
proposito, las astucias, serviòse de
una, para la salvacion de sus tesoros,
y de su propia persona. Llenò
muchos vasos de plomo derretido, y

cubriendo solamente la superficie de ellos, de oro y de plata, los depositò despues en el Templo de Diana, en presencia de los Cretenfes, à la buena fe de los quales, como dezia, confiava todo lo que tenia de mas precioso. Pusieron los de Creta Centinelas al rededor del Templo, dexando à Anibal en toda libertad, cuyos tesoros creyan en su poder. Pero Anibal les avia escondido en ciertas Estatuas de arambre que llevava siempre con sigo, y encontrando la ocasion propicia, hizose à la vela, y aportò à la Corte de Prusias Rey de Bithynia.

CONOCIENDO perfectamente Prusias el valor, y las hazañas de Anibal, hazieñdo la guerra à Eumenes Rey de Pergamo amico intimo de los Romanos, ayudòle Anibal, y mandando las tropas de este Principe, le hizò salir victorioso por mar, y por tierra muchas vezes. Devian al parecer tan grandes servicios assegurar à Anibal un asylo cierto en la corte de este Rey, pero no le dexaron fofsegar los Romanos. Diputaron házia Prusias à Quincio Flamínio para quejarfe de la parte del Pueblo Ro-

En la Corte de Prusias.
Corn.
Nep. *ibid.*
cap. 10.
E^o 11.
Justin. l.
33. c. 4.

Tit. Liv.
lib. 39.
n. 51.

198 HISTORIA ANTIGUA
mano del retiro que le dava. Fue facil à Anibal adevinar el objeto de esta embaxada, y no aguardò le entregassen à sus enemigos. Tentò de salvarse huyendo, pero echando de ver eran ocupadas por los Soldados de Prusias, las siete salidas secretas que avia en su Pa'acio, se hizo llevar el veneno que conservara desde mucho tiempo para la ocasion. Teniendolo en las manos., Libremos, dixo, el Pueblo Romano, de la inquietud que le atormenta, yà que no tiene la paciencia de aguardar la muerte de un Viejo. Despues de aver dado à los Romanos muchos baldones por sus indignos procederes, y à Prusias por su ingratitude, y sacrilegio, tragò el veneno, y murió à la edad de setenta años.

Muerte
de Anibal.

FUE celebre este año por la muerte de tres Varones famosos. Anibal, Philopémen, y Scipion, los quales todos tres acabaron su vida fuera de su Patria, por un genero de muerte que correspondia tan poco à la gloria de sus hazañas. Percieron los dos primeros por el veneno, condenòse Scipion à un voluntario def-

destierro, para quitarse de una injusta acusacion que le avian intentado en Roma. Faleció en su exilio, como hombre particular.

DEMAS de lo que hemos referido antes, tocante à las grandes prendas de Anibal, podemos considerar era tan gran Politico como grand Capitan. Juntava con sígo los deferentes meritos de todas las profesiones, de los guerreros, de los Letrados, y de los Consejeros de hazienda. Possëya aun calidades mayores. En el medio de los trabajos, y ocupaciones que le dieron tantas guerras, y tantos lances, no dexava de cultivar las artes, y letras, guiado por una educacion tan buena como se podia esperar de los tiempos, Payfes, y circunstancias, en los quales vivia, lo que se conoce por las oraciones, y ingeniosas replicas que proferió tan oportunamente. †

Su Elogio.

Quería el orden, la Justicia, la rectitud. Era sabio, moderado, con-

I 4 ti-

† Atque hic tantus vir, tantisque bellis districtus, nonnihil temporis tribuit litteris, &c. *Cor. Nep. in vit. Annib. c. 13.*

200 HISTORIA ANTIGUA
tinente, † laborioso y activo. Vi-
viò siempre aspera, y sobria-
mente en el mismo tiempo de la paz.
* Su desinterez, aviendo lugar de en-
riquecerse en mil ocasiones, mere-
ce admiracion. Su piedad para con
los Dioses señalada es en otras tantas.
No se deve atender al retrato que
haze Tito Livio de este Capitan, ta-
xandole de inhumanidad cruel, de
perfidia mas que punica, † y de ha-
ver vivido, sin respeto por la verdad,
por la equidad, y por la fé sagrada de
los juramentos, sin temor de los
Dioses, y sin Religion.

EN quanto à lo demas, deven los
mo-

† Pudicitiamque cum tantam inter tot
captivas habuisse, ut in Africa natum
quivis negaret. *Trog. Pomp. Justin. l. 32.*

* Cibi potitionisque desiderio naturali,
non voluptate, modus finitur. *Tit. Liv.*
l. 21. n. 4. Constat Anibalem, nec tum
cum Romano tonantem bello Italia con-
tremuit, nec cum reversus Cartaginem
summum Imperium tenuit aut cubantem
cænasse, aut plusquam sextario vini in-
dulnisse. *Justin. lib. 32. c. 4.*

† Inhumana crudelitas, perfidia plus-
quam Punica: Nihil veri, nihil sancti,
nullus Deum metus, nullum jusjuran-
dum, nulla Religio. *Tit. Liv. l. 21. n. 4.*

moços destinados à las armas , tomar par modelo à este famoso varon que los eruditos miran , como el mas perfeto Capitan en todo genero , que se viò jâmas. Repararan , leyendo sus acciones , y su modo de obrar , no ponian como prerogativas del arte militar , el passâr su tiempo regalandose , y viviendo en los deleytes , y excessos. Con todo esso no pretendo fuesse Anibal libre de los defectos que le atribuyen , puès era hombre , y sujeto por consiguiente , à los de la humana naturaleza.

ENTRE las condiciones impuestas à los Cartagineses de la parte de los Romanos , dezia una , rendiesse al Rey Masinissa todos los dominios , y Ciudades que possèya antes de la guerra. De otra parte Scipion para recompensar su zelo , y su lealdad à cerca del Pueblo Romano , avia aña-

Contestaciones entre los Cartagineses , y Masinissa Rey de Numidia.

dido à su dominio , todo lo que pertenecia à Syphax. Regalo que despues fue origen de las contenciones , y divisiones que se levantaron entre los Cartagineses , y los Numidas. Al abrigo desta condicion , se avia apoderado de muchas plazas que pertenecian à los Cartagineses. Quexaronse

Tit. Liv.
l. 42. n.
 23-24.

ronse estos al Pueblo Romano de la altivez, avaricia, y crueldad deste Principe à cerca dellos, dizien-
 doles, castigasse este Pueblo sin dexarles, à la merced de la codicia de Masinissa. Los diputados embiados por el Senado de Cartago à Roma, se bolvieron sin haver concluido nada, ó poca cosa. Los que embiaron los Romanos en Africa, no hizieron mas: Política de estos por dar tiempo à Masinissa de fortalecerse en su usurpacion, y debilitar à los Cartaginezes sus communes enemigos.

App. de
bell. pun.
 p. 37.

EN el numero de los Commiffarios era Caton. Visitaron todo el pays los diputados, y le hallaron en buen estado, sobre todo la Ciudad de Cartago. Admiravan como en tan poco tiempo, despues de tantas desgracias, se avia restablecida al mismo punto de grandeza, y de poder do estava antes. A su buelta, dieron cuenta de todo lo visto al Senado asegurando jamas podia ser segura Roma, mientras Cartago subsisteria. Desde entonces, quando deliberava Caton en qualquier assumpto, añadia siempre à demas, *concluyo se deve*
des-

destruyr Cartago. Al contrario alegava Scipion Nafica la ruina de Cartago arastraria con figo la ruina de Roma, porque no aviendo mas que temer de ésta rival, dexaria sus antiguas costumbres, y se entregaria al luxo, y à las delicias, origen cierto de la ruina de todos los Estados florecientes.

ERA grande la alteracion de las cosas, y la division entre los ciudadanos en Cartago. Prevalció la facion de los populares contra los nobles, y Senadores. Cerraron las puertas de la Ciudad à los hijos de Masiniffa, motivo de una guerra entre este Rey, y Cartago. Levantaron un Exercito por ambas partes, y vinieron à las manos. Estava mirando el combate Scipion el joven de arriba de una cuesta. Fue destrozado el Exercito Cartagines. Assolò despues la peste, de suerte que reducidos à la ultima necesidad, prometieron los Cartagineses bolver à Masiniffa sus desertores, pagarle cinco mil talentos en el espacio de cinquenta años, y restablecer à los desterrados a pesar del juramiento contrario que havian echo.

ARTICULO VI.

Tercera Guerra Punica.

A. N. M.
3853.
CART.
732.
ROM.
597.
Ant. C.
251.

App.
P. 41. 42.

ESTÙVO menos considerable la Tercera Guerra Punica que las dos precedentes, en quanto al numero, y à la fama de las batallas, y al tiempo que duraron, puès no durò esta sino quatro años, pero sobrepaja las otras en quanto al sucesso, y el acontecimiento terminandose por la destruccion, y total ruina de Cartago. Conociendo esta ciudad la mala voluntad de los Romanos à cerca della, para prevenir los efetos de esta inclinacion, declarò por decreto del Senado culpables del crimen de Estado à Asdrubal, y Carthalon, como autores de la guerra hecha contra Masinissa. Embiò diputados à Roma para saber lo que devia hazer, Cartago, para satisfacer à los Romanos. Seles respondió que tocava al Senado, y Pueblo Cartagines el ver qual satisfacion darian al Rey de Numidia, y à los Romanos. No pudò facer otra respuesta una segunda diputacion, lo

lo que inquietò mucho á los de Cartago.

RESOLVIÒ al fin el Senado Romano se haria la guerra à los Cartagineses, alegando por pretexto, avian conta los Tratados, conservado navios, y echo la guerra fuera de su territorio à un Principe aliado de Roma cuyo hijo avian maltratado en el mismo tiempo que era con un Embaxador Romano. La llegada de los diputados de Utica segunda ciudad de Africa, muy rica, y poderosa, cuyo puerto espacioso, y comodo no distava sino de tres leguas de Cartago, animò à los Romanos. Declararon en forma la guerra à los Cartagineses. Partieron al instante los Consules M. Manilio y L. Marcio Censerino con orden secreta de no acabar la guerra sino con la destruccion de Cartago. Llevava la Armada ochenta mil Infantes, y quatro mil soldados de à cavallo. Con estas Noticias se inquietaron, y desmayaron de nuevo los Cartagineses. Reme tieronse, los suyos, y todos sus bienes à la voluntad de los de Roma. Alabò esta sumission el Senado

do Romano, y les concediò la libertad, y guardassen sus leyes, y sus tierras, à condicion que en el espacio de treynta dias, embiarian en rehenes à Lilibeo trecientos moços los mas calificados de la Ciudad, y harian lo que les seria mandado por los Consules. No esperaron los Cartagineses cayesse el plazo. Embiaron al instante en rehenes, la flor, y la esperança de las principales familias de Cartago.

DESDE que supieron avia llegado la Armada Romana à Utica, rendieronse los Diputados de Cartago para saber la voluntad del Senado de Roma, con la iptencion de obedecer ciegamente à todo que les querian imponer. Mandò el Consul se le entregasse al instante generalmente todas las armas de los Cartagineses. Obedecieron. Llegaron en el campo Romano una larga hilera de carros cargados de un numero increyble de armas, y machinas. El Consul Cenforino levantòse un rato, quando se hallaron en su presençia los Diputados, y despues de haverles agasajado, bolviendo à tomar un semblate grave,

App. p.
46.

y fevero. „No puedo, dixòles ,
 „fino alabar vuestra prontitud en
 „la execucion de las ordenes del
 „Senado. Me manda os declarar que
 „su ultima intencion es salgais de
 „Cartago que quiere destruyr, y
 „trasporteis vuestro domicilio en
 „qualquier lugar os pareciere de
 „vuestro dominio con tal que sea
 „à quatro leguas distante del mar.“

Pronunciada à penas esta fulminante
 sentencia, passaron en un instante
 los Cartagineses de la turbacion al
 desaliento, con clamores, y lamen-
 tos. No pudieron obtener los dipu-
 tados se suspendiesse tan terrible or-
 den, hasta representassen al Senado
 Romano, para pedirle la revoca-
 cion de ella. Fue menester partir,
 y llevar esta respuesta à Cartago.
 Sabida esta noticia por la relacion
 que hizieron en el Senado los dipu-
 tados, un grito general informò al
 pueblo de su funesta suerte, y des-
 de entonces toda la Ciudad resonò
 de ahullidos de desesperacion, de
 rabia, y de furor.

CONVENIERON de comun
 acuerdo los Cartagineses no desem-
 pararian la Ciudad. Fue muy ven-
 tajosa

App. p.
 46. 53.

App. p.
55.
Strabon.
lib. 17. p.
835-

Sitio de
Cartago.

tajosa à los Cartagineses la dilacion que les dieron los Consules, suponiendo non havian que temer de una ciudad defarmada. Se aprovecharon de la dilacion los de Cartago, para poner la ciudad en estado de defenderla, fabricaronse armas con una prontitud increyble, y faltando materia para hazer fogas, se cortaron los cabellos las Mugerres. Nombraron por General de à fuera à Asdrubal que mandava veynte mil hombres, y le suplicaron olvidasse en favor de la Patria, la injusticia que le havian hecho por el temor de los Romanos. Dieron el mandamiento de las Tropas à dentro de la Ciudad, à un otro Asdrubal nieto de Masinissa.

App. p.
55-63.

ADELANTARONSE entre tanto los consules hazia Cartago para sitiarla. No esparavan tanta resistencia de la parte de los Sitiados, y la osadia de los Cartagineses los espantò mucho. Acometia Censorino la Ciudad por un lado, y Manilio por otro. Scipion sobrenombrado despues el Africano, servia como Tribuno, y se distinguia tanto por su prudencia como por su valor

valor entre los Xefes de los Romanos. En el mismo tiempo viendo se para morir Masiniffa, rogò à Scipion le hiciesse una visita por que queria darle pleno poder de disponer de su Reyno, y de sus bienes en favor de sus hijos. Le hallò muerto Scipion. Ablaremos en otra parte de la familia y de la posteridad de Masiniffa.

LA estimacion que professava à Scipion Phameas, hizo que dexo el partido de los Cartagineses para tomar aquel de los Romanos. Junto se con el, con mas de ducientos mil hombres de à cavailo, y soccoriò mucho à los sitiadores.

LEGARON en Africa el Consul Calpurio Pison, y su Teniente Mancino. No fue mas dichoso que su predecessor, y fue vencido en muchas ocasiones. Bolvieron à tomar animo los sitiados. Crecian considerablemente sus Tropas, y se procurava todos los dias nuevos Aliados. Estas noticias no inquietaron poco à los Romanos. Temia se el successo de una guerra que ca dia dia se bolvia mas dudosa, y mas importante.

ACABAVA de llegar à Roma Scipion todavia moço deseando ser Edil. Luego que pareció en la junta general, su semblante, su reputacion, y sobre todo, la opinion que havia el Pueblo Romano era por los Dioses destinado para terminar la tercera Guerra Púnica, como avia terminado la segunda Scipion su abuelo adoptivo, todo esso movió tanto al Pueblo que quiso le diesse el Consulado contra la disposicion acostumbrada de las Leyes, y uviesse el Africa por su distrito, sin echar suertes, segun lo pedia su Colega Druso.

LUEGO que fueron completas las reclutas de Scipion, pasó en Africa muy à proposito para los Romanos ya cercados por los Cartagineses que devian la misma mañana hazerles tajadas, si no uviesse venido el nuevo Consul à socorrerles. El primer cuydado de Scipion à su llegada, fue restablecer la antigua disciplina en el Exercito. Echò fuera de su Campo à todas las personas inútiles, reglò la calidad de las carnes, y bastimentos, no les quiso sino simples, y militares, apartando

cuydadofamente todo lo que sentia el luxo, y los deleytes. Acabadas estas cosas, pensando feriosamente en adelantar con vigor el sitio de Cartago, amparòse de la parte de la Ciudad llamada Mègara, y por este medio, enseñoreòse de todo el Istmo. Empezò de esta manera à cortar los bastimentos à los sitiados los quales no podian estar bastecidos de vituallas, sino por mar, lo que padecia aun las mayores dificultades.

ANTES de passar adelante, he de dar alguna idea de la situation, y de la grandeza de Cartago. En los principios de la guerra contra los Romanos, cabian en ella ochocientos mil abitantes. Estava situada en el centro de un golfo, cercada del mar en forma de península, cuyo cuello, ò Istmo tenia legua, y quarto de ancho. Dies ocho leguas tenia de circunferencia la península. De la parte del occidente salia una punta de tierra de doze tuezas de largo, que entrando en el mar, separavale de una laguna, y era cerrado de todas partes con peñas vivas, y con una simple

Descripcion de
Cartago.
App. p.
56. 47.
Strab. l.
17. pag.
832.

212 HISTORIA ANTIGUA
simple muralla. De la parte del
medio dia, y del continente, donde
era la Ciudadela llamada Byrsa,
cercada era la Ciudad por tres Mu-
ros altos de treynta codos, sin los
parapetos, y las torres que la flen-
queavan enteramente, alejadas una
de la otra de ochenta tuesas. Qua-
tro altos tenia cada torre, y dos
solamente las murallas. Bovedadas
estavan. Abaxo dellas se hallavan
establos por trecientos Elephantes,
y encima cavallerizas por quatro
mil cavallos, y sus pajares. Se
hallava tambien lugar por veynte mil
foldados de à pié, y quatro mil
de à cavallo. Incluyan las solas
murallas todos estos aparejos de
guerra. No avia fino un parage
à donde estavan las murallas baxas,
y flacas que formavan un angulo
que empeçava à la punta de tierra,
y continuava hasta los Puertos de
la parte del occidente. Avia dos
Puertos que se comunicavan, pero
que no tenian fino la misma entrada
ancha de setenta piès, y cerrada
con cadenas. Ocupavan el prime-
ro los Mercaderes, y en ello avia
caserías por los Marineros. En el
medio

medio del otro destinado por los navios de Guerra, se vey a una Isla llamada Cothon, cobrida assi como el puerto de grandes muelles en los quales avian construydo lugares para poner al abrigo ducientos y veyn- te Navios, y mas arriba almacenes en los quales se guardava todos los pertrechos necessarios de los Navios. La entrada de estos lugares era ornada de dos columnas de marmol de orden Ionica, de suerte que el Puerto como la Isla representavan de los dos lados, dos sumptuosas Galerias. En esta Isla, estava el Palacio del Almirante, y como se hallava enfrente de la entrada del Puerto, podia de alli descubrir todo que se hazia en el mar, sin que de la parte del mar, se pudiesse ver lo que se passava en el interior del Puerto. Tampoco los mercaderes podian mirar al puerto de los Navios de guerra. Estando separados los dos puertos por un muro doble. Puedese de esta manera distinguir en tres partes Cartago. El Puerto algunas vezes llamado *Cothon*, del nombre de la Isla pequena; La Ciudadela nombrada *Byrsa*. La Ciudad

Boch. in
Ohal. p.
512.

214 HISTORIA ANTIGUA
dad propriamente dicha en la qual
habitavan los moradores. Cercava
la Ciudadela, y tenia por nombre
Megara.

DESESPERADO Asdrubal de
la derota vergonçosa de sus tropas,
y de los buenos successos de Sci-
pion, deseando vengarse de los Ro-
manos, y quitar à los Ciudadanos
toda esperanza de concierto, y de
perdon, hizo venir en el muro to-
dos los prisioneros Romanos, para
que pudieran ser vistos de todo el
exercito Romano, allà mando les
atormentassen con todo genero de
suplicios. Les sacavan los ojos. Se-
les cortavan las narizes, las orejas,
los dedos; seles defollavan todos
vivos con peynes de yerro, y des-
pues, les precipitavan de arriba de
los muros abaxo. Tan inhumanos,
y crueles tratamientos aborecian los
mismos Cartagineses, però tambien
les tratava de esta manera Asdru-
bal. Hizo degollar à muchos Sena-
dores que se oponian à su tyrania.
Apoderado del Istmo Scipion, edi-
ficò en el por sus tropas un campo
de forma quadrada, cercado de trin-
cheras fortificadas con estacadas. De
la

la parte de los Cartagineses levantò una muralla alta de de doze piès, flanqueada de espacio en espacio, de torres, y de redutos, y sobre la torre del medio, se levantava una otra de madera muy alta de donde se descubria todo lo que passava en la Ciudad. Occupava esta mural-la todo el ancho del Isthmo.

PARA cortar les toda via mas los bastimentos, quisò Scipion cerrar el puerto con un valladar, que empeçava à la lengua de tierra vezina del puerto. Pareciò loca esta empresa à los sitiados, y insultavan à los trabajadores. Però viendo se adelantava la obra, pensaron en derribarla. Mugerres, y muchachos trabajaron con tal secreto que no pudo Scipion saber nada de este trabajo, ni tampoco por los prisioneros de guerra. Preparado el todo, abrieron de un golpe los Cartagineses una nueva entrada de la otra parte del puerto, y parecieron con una armada bastante numerosa que avian construyda de lo restante de los materiales que se hallaron en los almagazenes. Se uvieran apoderado sin duda de la armada Romana

na

216 HISTORIA ANTIGUA
na, si la uvieffen acometido al infante. Se contentaron de echar roncas al enemigo, y se retiraron en el puerto.

Dos dias despues se adelantaron para pelear verdaderamente, però ya eran muy bien dispuestos los Romanos. Fue mucho tiempo, y valerosamente por ambas partes esta batalla que avia de decidir del hado de las dos naciones. En el combate, los brigantines de los Cartagineses delizandose por debaxo del tablazon de los mayores Navios de los Romanos, les quebrantavan ya la popa, ya el timon, ya los remos. Y quando se hallavan apretados, retiravanse con maravillosa promptitud para bolver otra vez à la carga. Aviendo peleado los Cartagineses hasta el anochecer con igual ventaja, juzgaron devian retirarse para acometer de nuevo por la mañana. La mayor parte de sus navios no pudieron entrar en el puerto, cuya entrada estava demasadamente estrecha, se empeço de nuevo el combate mas vivamente que antes, y durò gran parte de la noche, cerca de un terrado, en la orilla del
qual

qual avian levantado un parapeto durante la guerra, temiendo no se amparassen de el los enemigos. Padecieron mucho en esta ultima pelea los Cartagineses, y con lo restante de los navios, se retiraron en la ciudad. Al amanecer apoderòse del terrado Scipion; hizo hazer un muro de ladrillos cerca de las murallas de la ciudad, y de altura igual, de donde quatro mil hombres alojados allà, incomodavan mucho à los sitia- dos. La perdida de este terrado, y despues la de Nopheris plaça comarcana en el sitio de la qual perecieron durante veynte y dos dias de cerco, setenta mil hombres, acabaron de cortar totalmente los bastimentos à la Ciudad de Cartago: No pudiendo entrar en ella, ni por mar, ni por tierra, los comboyes de municiones, y vituallas.

EN el principio de la primavera, acometiò Scipion el Puerto llamado Cothon, y la Ciudadela, y apoderandose de la muralla que cercava este puerto, arrojòse en la plaça mayor de la Ciudad. Durò seis dias el combate que se hazia debaxo, y de arriba de las casas. Horrible

218 HISTORIA ANTIGUA
fue la matança. El sétimo dia sa-
lieron hombres vestidos como su-
plicantes, pidiendo por toda compo-
sición, pluguiesse à los Romanos con-
ceder la vida à todos que querian
salir de la ciudadela, lo que fue
otorgado à todos, excepto los deser-
tores. Salieron cinquenta mil per-
sonas hombres ò mugeres. Reti-
raronse en el Templo de Esculapio
cerca de novecientos desertores con
Asdrubal General de las Tropas, su
Muger, y sus hijos.

PER ò deseando conservarfe la
vida Asdrubal, baxòse del Templo,
y vinò echarse à los piès de Scipion;
llevando à la mano un ramo de
olivo. Monstròle luego Scipion à
los desertores los quales, guiados
del furor despues de aver vomitado
contra el mil baldones, y injurias,
pusieron el fuego al Templo. Dice-
se que entretanto se encendia, la
Muger de Asdrubal adornada de sus
majores vestidos, y joyas, habló
assi à Scipion. „No digo impre-
„caciones en contra deti, ò Roma-
„no, Usa del derecho que te da la
„guerra. Pero pluguiesse à los Dio-
„ses de Cartago, y à ti en la mis-
„ma

„ ma intelligencia con ellos, se castigaf-
 „ se, como lo merece, à este perfido que
 „ ha vendido à su Patria, sus Dio-
 „ ses, su Muger, y sus hijos;“
 Perverso, dixò ella despues à su
 marido, „ Infame, el mas cobarde
 „ de todos los hombres, este fuego
 „ ha de consumir yo, y mis hijos,
 „ Tu, indigno General de Carta-
 „ go, Ve adornar el triumpho de
 „ tu vencedor, y sufrir à la vista
 „ de Roma, el castigo que mere-
 „ ceis.“ Dados estos baldones, de-
 gollò à sus hijos, echòles en el
 fuego, y en ello se precipitò ella
 misma despues, lo que imitaron a-
 trevidamente los desertores.

TOCANTE à Scipion, conside-
 rando esta Ciudad tan floreciente
 durante siete cientos años, que do-
 minava tanto en el mar como en
 la tierra, por sus numerosos exer-
 citos, sus armadas, sus Elephantes,
 y riquezas, considerandola total-
 mente destrozada, y arruinada, se
 dize que se puso à llorar sobre el
 hado infeliz de Cartago. Si avia
 sido iluminado por la luz de la
 verdad, avria sabido que „ un Rey-
 „ no se transfere de un Pueblo à

220 HISTORIA ANTIGUA
 „ otro por sus injusticias, sus vio-
 „ lencias, los ultrajes que se hazen
 „ dentro, y la male fe que domina
 „ en el en diferentes maneras. „
 Fue arruynada Cartago por que la
 avaricia, la perfidia, la crueldad
 estaban en la cumbre. Sufren la
 misma suerte todos los Reynos quan-
 do el luxo, la ambicion, la injusti-
 cia, y la perfidia obliga al sobera-
 no distribuydor de los imperios, à
 dar una licion autentica à todo el
 Universo.

Toma de T O M A D A Cartago, Abandonò-
 Cartago. la Scipion algunos dias al faco, y
 A N. M. à la voluntad del Soldado, menos
 3858. el oro, la plata, las estatuas, y
 Cart. otros dones que se podian hallar en
 737. los Templos. Apenas llegó à Ro-
 R O M. ma la noticia de la toma de Cartago,
 602. hizieron fiestas, y alegraronse los
 ANT. C. Romanos, como si desde este dia fue-
 146. se assegurada la quietud de Roma.
 El primer cuidado de los Vencedo-
 ros fue la destruccion total de Car-
 tago. No se persuadia Roma yà ca-
 si dueña de todo el orbe ser se-
 gura, mientras subsisteria el nom-
 bre de Cartago. Quedòse todo el
 Pays tributario del Pueblo Romano,
 como

como Provincia del Imperio , en la qual se embiaba un Pretor todos los años. Despues de haver areglado todas las cosas, bolviò Scipion à Roma à donde triumphò de Cartago. Jamas no se avia visto tan soberbio triumpho.

A pesar de los recatos del Pueblo Romano, porque no se restableciesse esta desdichada Ciudad , no obstante las horribles imprecaciones, y maldiciones, menos de treynta anos despues, viviente aun Scipion, uno de los Grachos emprendiò poblarla otra vez, y conduziò en ella una Colonia de seis mil Ciudadanos. Cesar Augusto la bolviò à edificar junto à la plaça donde estava situada antiguamente, subsistiò aun con honor, y reputacion cerca de setecientos años, y fue absolutamente destruyda por los Saracenos en el principio del setimo siglo. No se ven oy vestigios algunos de tan famosa Ciudad.

SCIPION el destruydor de Car- Carácter
tago era hijo proprio del famoso del se-
Pablo Emilio que venciò à Perseo gundo
ultimo Rey de Macedonia, y nie- Scipion el
to del otro Pablo Emilio muerto Africano.

222 HISTORIA ANTIGUA
en la batalla de Cannas. Adoptòle
el hijo del gran Scipion el Africano,
y nombròle Scipion Emiliano. Por
sus virtudes diferentes, puede servir
de modelo à los diversos estados de
la toga, y de la espada. Aprendiò
con grande aplicacion todas las ar-
tes, y sciencias, y estimò siempre à
las Personas letradas, y doctas, so-
bre todo à Polybio que le inspirò
una aversion extrema por los vi-
cios, y torpes deleytes, y un amor
ardiente, y fervoroso por las vir-
tudes necessarias à un hombre de
su nacimiento. Era discreto, ma-
gnanimo, detenido en sus accio-
nes, grave en sus discursos, tem-
plado en su comida, generoso, y ene-
migo de la codicia, y de la adula-
cion. Su piedad para con los Dio-
ses, y su madre, su amor à cerca de
sus hermanos y parientes, su esti-
macion por los hombres sabios, do-
tos, y letrados, fueron las virtudes
que sobrepujavan las otras en el
joven Scipion, y que le alçaron à
la cumbre de los honores, y de la
reputacion, y le han hecho yà, y
le haran illustre en todos los siglos.

DIGRESSION.

*Historia de la Familia, y posteridad
de Masiniffa.*

HAZIENDO una porcion considerable de la historia de Africa, lo que toca à la familia, y à la posteridad de Masiniffa, me à parecido deviafe incluyr aqui, despues de la historia de la Republica de Cartago.

MANDANDO en Africa el primer Scipion, avia tomado el partido de los Romanos Masiniffa, y desde entonces, detuvòse en esta aliança con mucho zelo, y lealdad. Conociendose acercava su fin, sin auer podido ver à Scipion el Joven à quien avia nombrado por efetuar su ultima voluntad, dixò à su Muger, y à sus hijos. „ Que no co-

„ nocia en todo el orbe sino el solo

„ pueblo Romano, y en este pueblo,

„ la sola familia de los Scipiones :

„ Que dexava, moriendo, todo po-

„ der à Scipion Emiliano para que dis-

„ pusiesse de sus bienès, y partiesse

„ su Reyno à sus hijos: Que dese-

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„

„va que todo lo que uviera dif-
 „puesto, estuviese executado punc-
 „tualmente, como si el mismo lo
 „uviese mandado por su testamen-
 „to. „ Acabadas estas palabras, mu-
 riò à la edad de mas de noventa
 años.

ESTE Principe que, durante su
 juventud, avia sufrido extraordina-
 rias desgracias, se viò despues el prin-
 cipe el mas poderoso de toda Afri-
 ca. Gozò hasta el fin de su vida de
 una salud mui buena, que devia à
 su extrema moderacion en el beber,
 y en el comer, como tambien al
 cuydado que tenia de endurecerse
 continuamente al trabajo, y à la fa-
 tiga. Teniendo noventa años, ha-
 zia todos los exercicios de los mu-
 chachos, y andava à Cavallo sin fil-
 la. Plutarco despues de Polybio, no-
 ta que el dia siguiente de una vic-
 toria señalada que avia ganado, le
 hallaron en su tienda comiendo un
 poco de pan baço.

*An seni
 gerend.
 sit Resp.
 p. 79¹.*

*App. ib.
 Val. Ma-
 xim lib.
 5. cap. 2.*

DEXÒ con su muerte cincuen-
 ta y quatro hijos y solamente tres
 de un casamiento legitimo, à saber,
 Micipsa, Gulussa, y Mastanabal.
 Partiò Scipion el Reyno entre estos

tres

tres, y diò à los otros rentas considerables, però con la muerte de sus hermanos, quedò Micipsa dueño unico de todos los Estados de su padre. Tuvò dos hijos Micipsa Adherbal, y Hiempsal, Hizo criar juntamente con ellos en su Palacio, à Jugurtha su sobrino, hijo de Mastanabal, y cuydò de el como de sus propios hijos. Tenia Jugurtha grandes prendas que le grangearon la estimacion, y el amor de todos. Era hombre de garbo, de hermoso semblante, entendido, y espiritual no conociendo, como de ordinario los muchachos, ni luxo, ni gustos. Exercitavase con sus camaradas en correrias, lançar chuços, y montar à cavallo. La caça le gustava mucho, pero la caça de los Leones, y otras bestias salvages. Por acabar en pocos terminos su élogio, era excelente en todo, y hablava mui poco de si mismo: *Plurimum facere, & minimum ipse de se loqui.*

UN merito tan grande, y tan generalmente aprobado, inquietò à Micipsa. Yà viejo tenia mui tiernos hijos. * Conocia que la codi-

K 5

cia,

*Salust. de
bell. Ju-
gurt.*

A. N. M.

3876.

R O M.

620.

Ant. C.

128.

* Terrebat eum natura mortalium avi-

cia, y la ambicion de reynar era capaz de todo, y que su sobrino podia con tantos talentos dexarse arrastrar por una tentacion tan agradable. Para alejar à competidor tan peligroso por sus hijos, diòle el mando de las tropas que embiaba de socorro à los Romanos, entonces ocupados en el sitio de Numancia que hazia Scipion. Pensava que Jugurthà valeroso como era, empeñaria-se en alguna accion peligrosa, y acabaria en ella su vida. Pero engañavase. * Este Principe à un coraje intrepido juntava una madurez, y una prudencia esotraordinaria en su edad, igualmente alejado de una providencia timida, y de una osadia temeraria. Remitiòle à su tio Scipion

da imperii, & præceptis ad explendam animi cupiditatem: præterea opportunitas suæ liberorum que ætatis, quæ etiam mediocres viros spe prædæ transversos agit. *Salust.*

* Ac fanè quod difficillimum imprimis est, & prælio strenuus erat, & bonus consilio, quorum alterum ex providentiâ timorem, alterum ex audaciâ temeritatem adferre plerùmque solet.

Scipion con cartas de recommendacion , y testimonios muy honrosos, despues de le aver dado Consejos prudentes , y sabios por su conducta venidera. Puede ser que Scipion avia conocido en este Principe una ambicion demasiada cuyas eran de temer las consequencias.

ADOPTÒLE Micipsa, movido por tales testimonios, y por su testamento, le declarò su heredero juntamente con sus hijos. Viendose para morir, mandòles todos tres, y les hizo acercar à su cama, Allí, en presencia de toda su Corte, rememorìò à Jugurthà todo lo que avia echo en su favor, conjurandole en el nombre de los Dioses , para que defendiessè , y protegiessè à sus hijos, y à sus primos por la sangre, y entonces sus hermanos por su adopcion. * Representòle que no
fe

* Non exercitus neque thasauri, præfidia regni sunt, verum amici: quos neque armis cogere, neque auro parare queas; officio & fide pariuntur. Quis autem amicior quam frater fratri? aut quem alienum fidum invenies, si tuis hostis fueris? *Sallust.*

228. HISTORIA ANTIGUA
se mantenian en su vigor, los Reynos con las armas, ni las riquezas, pero con amigos que no se compren, ni con las armas, ni con el oro, pero con buenos oficios, y una lealdad inviolable. Exhortò à sus hijos conservassen, y respetassen à Jugurthà, y no contestassen con el, sino esforçandose de alcançar, ò si era possible, sobrepujarle en meritos. Acabò, recomandandoles quedassen siempre inviolablemente unidos con el Pueblo Romano, y le mirassen como à bienhechor, Patron, y amo; faleciò algunos dias despues Micipsa.

Proceder
de Jugur-
tha.

NO fingiò mucho tiempo Jugurthà. Empezò con hazer degollar à Hiempsal, porque le avia hablado con demasiada libertad. Conociò por este crimen Adherbal, lo que avia de temer por si mismo. Dividese la Numidià, y toma partido entre ambos hermanos. De ambas partes se levantaron tropas, Quedò vencido Adherbal despues de aver perdido la mayor parte de sus plaças, y obligado à retraerse en Roma. No se espantò mucho de esso Jugurthà, sabia todo se vendia en Ro-
ma.

ma. Embiò diputados à los Romanos con orden de coechar à fuerza de regalos , y dadivas à los principales Senadores. En la primera audiencia que tuvieron , Adherbal expusò el estado infeliz en que se hallava , las violencias , y injusticias de Jugurthà , el homicidio de su hermano , la perdida de casi todas sus plaças ; y insistiò principalmente sobre las posteriores ordenes que les avian dado su padre , à la hora de su muerte ; de poner unicamente toda su confiança en el pueblo Romano cuya amistad avia de ser por el , y por su reyno una proteccion mas eficaz que todas las tropas , y todos los tesoros del Mundo. Largo , y patetico fue su discurso. En pocas palabras , respondieron los Diputados de Jugurthà , que avian matado à Hiempsal los Numidas por su crueldad : que Adherbal avia sido el agressor , y despues de vencido , se quexava de no aver hecho todo el mal que queria hazer : Que suplicava al Senado su amo , inferiesen de su proceder en Africa por lo que avia hecho à Numancia , y mirassen mas à sus acciones que à las

las acusaciones de sus enemigos. Avian empleado los Diputados de Jugurtha una Eloquencia mas eficaz que las palabras, y que hizo toda su fuerça. Excepto algunos Senadores que toda via no se avian vendido à la injusticia, todo lo demas tomò el partido de Jugurtha. Resolvieron se embiarian Commissarios para dividir las provincias entre los dos hermanos, Hizose la reparticion en favor de Jugurthà, el qual no avia ahorrado el dinero.

HINCHÒ su animo, y aumentò su osadia este successo. Acometiò à su hermano claramente, y mientras embiaba Adherbal à los Romanos para implorar auxilio, apoderose Jugurthà de sus plaças, y y despues de haverle vencido en una batalla campal, cercò le el mismo en Cirtha capital de su reyno. Entretanto el Senado, y el Pueblo Romano, por sus diputados mandan à los Principes arojassen las armas, y hizieffen cessar las hostillidades. Con apariencia de respeto, y de submission para con los Romanos, responde Jugurthà no creia que quiesse el pueblo Romano impedirle

de atajar las celadas de su hermano que queria matarle; y que embiaria luego à Roma para informar al Senado de su proceder.

AUNQUE muy apretado en la placa Adherbal, hallò el medio de escribir à Roma para quejarse al Senado contra un hermano que le tenia cercado desde cinco meses, y queria llevarle la vida. Algunos de los Senadores eran de parecer que se declarasse sin perder tiempo, la guerra à Jugurthà, prevaleciò toda via su credito; contentaronse embiando una diputacion compuesta de muchos Senadores de merito, y entre ellos Emilio Escauro, hombre poderoso entre los Nobles, y que baxo de una apariencia virtuosa, escondia los maiores vicios. Espantòse en el principio Jugurthà, pero con sus mañas, y dadivas, supò embiarles otra vez sin concluir nada. Adherbal entonces, viendose sin amparo, se rendio con tal que no le quitarian la vida, però al instante le degollaron, y con el gran numero de Numidas.

AUNQUE esta noticia causasse horror à los Romanos, hallò toda via



232 HISTORIA ANTIGUA
via defensores en el Senado con su
dinero Jugurthà. Pero C. Mam-
mio Tribuno del Pueblo hombre
vivo, atrevido, y enemigo declara-
do de la Nobleza, solicitò al pue-
blo paraque no quedasse sin castigo,
tan horrible delito. Declararon la
guerra à Jugurthà los Romanos.
Confiaron el cuydado de ella à Cal-
purnio Bestia Consul. * Tenia muy
buenas prendas, però enfuziadas por
una tacaña avaricia. Partió con
el Scauro. Ganaron de calles mu-
chas plaças. El dinero de Jugur-
thà atajò despues estos progressos. †
El mismo Scauro hasta entonces ene-
migo mortal de este Principe, no pu-
dò resistir à tan violento acometi-
miento. Hizieron las pazes con un
tratado. Pùso Jugurthà en manos
del Questor, treynta elephantes, al-
gunos Cavallos, y una suma me-
diocre. Divulgòse entonces en Ro-
ma la indignacion. Con sus dif-
cursos

A N. M.
3898.
R O M.
642.
A N T.
106.

* *Multæ bonæque artes animi & cor-
poris erant, quas omnes avaritia præpe-
diebat.*

† *Magnitudine pecuniæ à bono honesto
que in pravum abstractus est.*

curfos escalentò los espiritus el Tribuno Memmio. Hizò nombrar à Casti Pretor que era, para ir contra Jugurthà, y obligarle à venir en persona à Roma à fin que en su presencia, se examinassen los que avian recebido dinero. Fue preciso que viniesse. A su vista encolerizòse el pueblo : però corrompido con dones el Tribuno, mucho tiempo diferiò la junta, y la disipò totalmente. Entretanto, à un Principe Numida nieto de Masinissa nombrado Massiva, que se hallava entonces en Roma aconsejaron, pidiesse el Reyno de Jugurthà. Supòlo este, y hizole degollar en el medio de Roma. Prendieron al homicida, y pusieronle en manos de la Justicia. Tuvò la orden Jugurthà falliesse al instante de Italia. Quando fue para salir de la Ciudad bolviendo muchas vezes los ojos de esta parte; Dixo * „ Que no espe-
 „ rava

* Postquam Romà egressus est, fertur sæpe tacitus eò respiciens, postremò dixisse, *Urbem venalem & maturè perituram si emptorem inveneris.*

„ rava Roma fino un comprador ,
 „ y que pereceria, si se hallava uno. “

DE nuevo bolvieron à tomar las armas. Por su negligencia, y puede ser, por su trayfion, no acertò bien en los principios Albino, y toda via peor Aulo su hermano, el qual aviendo empeñado el exercito, en un desfiladero, se rendiò ignominiosamente à Jugurthà quien hizo pasar debaxo del yugo à los Romanos, y prometer que salirian en el espacio de diez dias de toda la Numidia. Fue confiado el cuydado de vengar tal afrenta, al Consul L. Metello. * El desinterèz reconocido de este General afamado era la mayor calidad que tenia contra un Enemigo tal que Jugurthà, hasta entonces este Rey avia mas empleado el dinero que la espada en sus expediciones. Hallò Metallo invincible de esta parte commo de las otras. Fue menester se mostrasse hombre, y por falta de astucia, valerse de

* In Numidiam proficitur, magna spe civium, cum propter artes bonas tunc maxime quòd adversum divitias invictum animum gerebat.

de animo. Hizo todo lo que se podía esperar del coraje, de la habilidad, y de la atención de un gran Capitan à quien la desesperacion suministrava nuevas fuerças, y nuevas luzes, però tenia que militar con un Consul que sabia aprovecharse de todas las faltas de su enemigo.

PONERSE al abrigo de los traidores, era lo que inquietava mas à Jugurtha. Luego que supo avia conjurado contra el Bolmicar en quien avia puesto toda confiança, no pudo descansar un momento. No hallava seguridad en ninguna parte. El dia, la noche, el Ciudadano, el forastero todo le parecia sospechoso, todo le hazia temblar.

MARIO Teniente de Metello, ambicioso, y temerario, por medios infames, faliò con se hazer nombrar en lugar de Metello para acabar la guerra contra Jugurthà. Aunque constante, y magnanimo Metello, *
movi-

* Quibus rebus supra bonum atque honestum perculsus, neque lacrymas tenere, neque moderari linguam: vir egregius in aliis artibus, nimis molliter ægritudinem pati.

movido por la ofadia indigna de Mario, no pudo detener sus lagrimas, ni su lengua. Llego à Roma en medio de los aplausos generales. Le concedieron el honor del triumpho, y tomò desde entonces el appellido de Numidico.

VIENDOSE derrotado Jugurthà, avia implorado el auxilio de Bocchus Rey de los Moros cuja hija avia casado. Es un pais la Mauritania que se estiende desde la Numidia, hasta mas alla las orillas del mar que corresponde à España. Apenas conocian los Numidas el nombre del Pueblo Romano, ni tampoco conocian esta nacion, los Romanos. Representò à su suegro Jugurthà avian jurado los Romanos la ruina de todos los Reyes, y que despues de aver sojuzgado la Numidia, bolverian sus armas contra el. Confederòse Bocchus con su yerno, y diferentes vezes le diò socorros considerables. Rompiò los ñudos de esta confederacion una batalla que perdió Jugurthà. Conciviò el Suegro, la idea horrorosa de entregar su yerno à los Romanos, y a este fin, escribiò à Mario para que le embiasse

híase un hombre de confianza. Pareció à Mario era Sylla mui capaz por esta negociacion. Servia entonces como Questor en el exercito de este General, este oficial joven dotado de muchos meritos. Atrevidamente se puso à la discrecion del Barbaro. A su llegada Bocchus el qual conforme al genio de su nacion, no se picava de honra, ni de lealdad, deliberò en sí, por saber si devia entregar el mismo Sylla à Jugurtha, pero bolviendo à su primera idea, tratò con Sylla, y entregòle Jugurthà el qual al instante conducieron à Mario.

DIZE Plutarco, que en esta ocasion avia obrado Scipion como un muchado devorado por la ambicion, y la gloria, saboreando su dulçura por la primera vez. En lugar de atribuir, como se devia, à su General el honor de este acontecimiento, reservòse à sí mismo la mayor parte, haziendo fabricar un anillo en el qual se avia echo representar, recibiendo à Jugurthà de las manos de Bochus, y affectò siempre desde aquel tiempo de servirse de ello por su sello ordinario. Picado

*In vit.
Marii.*

238 HISTORIA ANTIGUA
cado vivamente de esta afrentosa especie de injuria Mario, nunca quiso perdonarle. Fue esta accion el origen, y el simiente de este odio implacable, famoso entre estos dos Romanos, y que costò tanta sangre à la Republica Romana.

A N. M.
3904.
R O M.
648.
Ant. C.
100.
Plutarc.
ibid.

GOZANDO del honor del triumpho, entrò Mario en Roma, dando à los Romanos un espectáculo que à penas podian creer, mirandole con los ojos: Jugurthà cautivo, enemigo tan formidable que no avian de esperar ver el fin de esta guerra, sino con su muerte. Tanto era de astucia acompañado su valor. Dizefe, que en la marcha del triumpho bolvióse loco; que despues de la ceremonia, llevado en una carcel, los alguaziles, despojandole deprissa, desgarraron su vestido, y se le arrancaron las puntas de las orejas para agarrar los pendientes que llevaba en ellas. En este infeliz estado, desnudo, y medroso echaronle en un foso profundo, adonde pasó seis dias peleando contra la hambre, y el miedo de la muerte. Fin, y premio que merecia, dize Plutarco, aviendose siempre persuadido

dido todo le era licito para hartar su ambicion, su ingratitude, su perfidia, sus trayciones, y crueldades sangrientas, y barbaras.

Hizo bastantemente honra à las Letras, y à las Ciencias Juba Rey de Mauritania, para ometerle en la historia de la familia de Massiniffa; pues su Padre llamado tambien Juba, era bis-nieto de Masiniffa, y nieto de Guluffa. Juba el padre señalòse mucho en la guerra de Cesar, y Pompeyo, favoreciendo à este ultimo. Matòse de sus manos despues de la batalla de Thapsis en lo qual sus tropas, y las de Scipion fueron destrozadas. Juba su hijo moço aun, se hallò en manos del vencedor, y fue uno de los principales adornos de su triumpho. Parece que en Roma tuvieron gran cuydado de su educacion, porque adquiriò alli noticias que despues le igualaron à los mas sabios hombres de la Grecia. No dexò essa ciudad, sino yendo à tomar possession del Reyno de su padre. Se le bolviò Augusto quando se hallò supremo dueño de todo el Imperio, despues de la muerte de Antonio. Grangeò los Coraçonnes

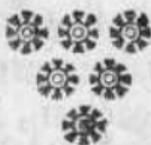
Historia
de Juba.

A N. M.
3958.
R O M.
702.
Ant. C.
46.

A N. M.
3974.
R O M.
718.
Ant. C.
30.

240 HISTORIA ANTIGUA.
çones de todos sus vassallos Juba,
por su benignidad. Collocaronle
en el numero de sus Dioses. Avia
escrito algo de la historia de Arabia,
de las antigüedades de Assyria, y
de Roma, de la historia de los
Teatros, de la de Pintura, y de
los Pintores, de la naturaleza, y
de las propiedades de diferentes
Animales, de la Gramatica, y otras
materias semejantes cuya lista se
puede leer en la obra del Abad Se-
vin acerca de la vida, y obras de
Juba el Joven.

*Tom. 4.
de las
memor.
de la A-
cad. de
las letras
p. 457.*





LIBRO TERCERO.

Historia de los Assyrios.

INCLUYRA este tercero Libro la Historia del Imperio de los Assyrios tanto de Ninive como de Babylonia, del Reyno de los Medos, y de aquello de los Lydios. Pero como todos estos Imperios fueron situados en la parte del Mundo, conocida de baxo del nombre de Asia, parece à proposito dar aqui una corta descripcion Geografica de Asia, y despues hablaremos de la variedad de los Governamientos, ô de los modos diversos de gobernar, antes de llegar à

Tom. I.

L

la

242 HISTORIA ANTIGUA
la continuacion de nuestra historia.

Es menester reparar que las partes Setentrionales, y orientales de Asia, menos fueron conocidas en la Historia antigua.

AL Norte ô Setentrion son LA SARMATIA ASIATICA, y LA SCYTHIA ASIATICA que responden à la Tartaria de oy. La Sarmatia es entre el rio Tanais que divide la Europa de Asia, y el rio *Rha*, ô *Volga*. Dividese la Scythia en dos partes, la una de la de por acá, la otra por allà el monte *Imaus*. Los mas conocidos Pueblos de Scythia, son los *Saques*, y los *Massages*.

Las partes las mas orientales son SERICA, EL CATAI; SINARUM REGIO, la China; INDIA, Indias orientales. Esta ultima era mas cono-

LIBRO III. CAP. I. 243
conocida antiguamente. Divi-
diase en dos partes, la una de
por acá, y la otra de por allá
el rio GANGE.

LO restante de Asia, de cu-
yas partes haze mencion la his-
toria Antigua, puede dividirse
en cinco, ò seis partes, bolvien-
do de Oriente à Occidente.

I. ASIA SUPERIOR que
empieza al Rio Indo. Fue-
ron sus Provincias principales,
LA GEDROSIA, LA CAR-
MANIA, LA ARACHO-
SIA; LA DRANGIANA;
LA BACTRIANA cuya Ca-
pital era *Bactra*; LA SOG-
DIANA; LA MARGIANA,
LA HYRCANIA cerca del
mar Caspio; LA PARTHIA;
LA MEDIA por Capital *Ec-
batana*; LA PERSIA, Ciud.
Persepolis, *Elymais*; LA SU-
SIANA C. *Susa*, LA ASSY-
RIA, C. *Ninive* situada sobre

244 HISTORIA ANTIGUA
el Tigre ; la MESOPOTAMIA entre el Euphrates , y el Tigre ; LA BABYLONIA ,
C. *Babylonia* sobre el Euphates.

II. ASIA ENTRE EL PONTE-EUXINO , Y EL MAR CASPIO comprehende quatro Provincias.

1. LA COLCHIDA , el rio *Phasis* , y el Monte *Caucaso*

2. LA IBERIA. 3. LA ALBANIA. Estas dos hazen oy parte de la Georgia.

4. ARMENIA MAJOR. Esta separada de la menor , por el Euphrates , de la Mesopotamia por el monte *Tauro* , y de la

Assyria por el monte *Niphante*.

Sus Ciudades principales son , *Artaxate* , y *Tigranocerte*.

Atraviessala el rio *Araxe*.

III. ASIA MENOR. Puede se dividir en cinco partes.

Segun la diferente situacion de sus Provincias.

1. AL NORTE , à la orilla

19

rilla del Ponte-Euxino : EL PONTE de baxo de tres apellidos diferentes, Ciud. *Trapezo*, allí cerca se encuentran los Pueblos llamados *Chalybes*, ô *Chaldeos*. *Themiscyra* en el rio *Thermoodon* celebre por la morada de las *Amazonas*. LA PAPHLAGONIA. LA BITHYNIA: C. *Nicea*, *Pausa*, *Nicomedia*, *Calcedonia*, enfrente de Constantinopla, *Heraelea*.

I. *Al Occidente*, costeando el Mar Egeo: la MYSIA MENOR, Y MAYOR. MENOR en la qual son *Cizica*, *Lampsaca*, *Parium*, *Abydos* enfrente de Sestos; *Dardanium*, *Sigeum*, *Ilion* ô Troja, y casi enfrente de la pequeña Isla de *Tenedos*, sus Rios, *el Aesepe*, *el Granico*, *el Simois*. El monte *Ida*. Llamam alguna vez *Phrygia Menor*, esta Region cuya parte haze la *Troada*.

MYSIA MAYOR. *Antandra, Trajanopolis, Adramyte, Pergama.* Enfrente es la Isla de LESBOS cuyas Ciudades son *Methymna* patria del celebre musico Arion, y *Mithylene* la qual diò despues su nombre à la Isla.

LA EOLIA. *Elea, Cumas, Phoea.* LA JONIA. *Smyrna, Clazomena, Téos, Lebedus, Colophon, Ephesa, Priena, Mileto.* LA CARIA *Laodicea, Antioquia, Magnesia, Alabanda,* el rio, *Meandro.* LA DORIDA *Halicarnassa, Cnido.*

ENFRENTE de estas quatro regiones son las Islas de CHIOS, SAMOS, PATMOS, COS, y mas abaxo al sud, RHODAS.

3. AL medio dia costean-
do el Mar Mediterraneo : LA
LYCIA C. *Telmessus, Patara.*
Rio.

Rio. *Xanthus*. LA PAMPHY-
LIA. *Perga*, *Aspendus*, *Sida*.
LA CILICIA. *Seleucia*, *Co-
rycio*, *Tarsis*, sobre el rio *Cyd-
no*. Enfrente de la Cilicia es
la Isla de Cypre. Ciud. *Sala-
mis*, *Amatus*, *Paphos*.

4. Costeando el rio Euphrates
hazia el norte, ARMENIA
MENOR. *Comana*, *Arabissa*, *Me-
litene*, *Satala*. Rio. *Melas*.

5. En el medio, la Capado-
cia. C. *Neocesarea*, *Comana Pon-
tica*, *Sebastia*, *Sebastopolis*, *Dio-
cesarea*, *Cesarea* ô *Mazaca*,
Tyana. LA LYCAONIA, y
LA ISAURIA. *Iconium*, *Isau-
ria*. LA PISIDIA. *Seleucia*, y
Anthiochia de Psidia. LA LY-
DIA C. *Thyatira*, *Sardis*,
Philadelphia. Rios. *Caystrus*, y
Hermus en el qual se emboca
el *Pactolo*. Mont. *Sypile*, y *Tmolo*.
PHRYGIA MAYOR. *Syn-
nadea*, *Apamea*.

IV. LA SYRIA oy Sou-
ria; llamada vulgarmente por
los Romanos *el oriente* cuyas
principales Provincias son

1. LA PALESTINA, nom-
bre que se dan algunas vezes à to-
da la Judea. Ciud. *Jérusalem,*
Samaria, Casarea de Palestina.
Rio, *el Jordano,* se llama tam-
bien Palestina, la Region del
Pays de Canaan que costeava
el Mar Mediterraneo cuyas
principales Ciudades eran, *Ga-
za, Ascalon, Azoth, Accaron,* y
Geth.

2. LA PHENICIA: Ciud.
*Ptolemaida, Tyro, Sidon, Bery-
ta.* Mont. *Libano;* y *Antilibano.*

3. LA SYRIA propriamen-
te nombrada, ò LA AN-
TIOCHENA Ciud. *Antioquia,*
Apamea, Laodicea, Seleucia.

4. LA COMAGENA. C.
Samosate.

5. LA COELE-SYRIF.
C.

C. Zeugma, Thapsacus, Palmira, Damas.

V. LA ARABIA PETREA *C. Petra, Bosra.* MONT. *Casio.* DESIERTA. DICHOSA.

DOMINA en Asia, ò en el Oriente, el Gobierno Monargico, el qual trayendo siempre con sígo magestuosa pompa, y una grandeza inseparable de la soberana autoridad, conduce naturalmente los Vassallos à un respecto mas señalado, y à una sumission mas ciega. Parece al contrario que en la Grecia el viento de la libertad, y el genio Republicano, se avia esparcido, y inspirado à los Pueblos que en ella habitavan, el deseo de la independencia, variado no obstante, debaxo de diferentes gobiernos, pero todos igualmente enemigos de sujecion, y ser-

250 HISTORIA ANTIGUA
vidumbre. Aquí manda el
Pueblo, lo que se llama *Democracia*; Allà una junta de los
Ancianos, de los Sabios, ò de
los Nobles, se llama entonces
Aristocracia: en otra Republica
gobiernan algunos de los mas
poderosos, y este gobierno es
conocido debaxo de la *Oligar-*
quia: en algunos Pueblos es
una mezcla de todos estos go-
biernos, assi mismo se incluye
en ellos un poco de *Monarquia*,
que es quando un solo manda.
Cosa cierta es, todas estas po-
tencias vienen de Dios. *Pues*
no ay potencia que no venga de
su mano, y solo es el que à con-
stituydo todas las cosas que existen
en la Tierra, dize el Apostol
de los Gentiles. Pero aun que
venga de Dios una potencia, no
por esso el uso de esta poten-
cia, ò los medios para adqui-
rirla, vienen de Dios. Se de-

Rom. 13.
1.

ve mirar esta variedad de gobiernos, como un espectáculo que contribuya à la hermosura de el Universo, y que merece nuestra atencion, y nuestra admiracion. Nos Muestra el supremò caracter de la divinidad, el qual siempre semejante à si mismo en todas sus obras, debaxo de tantas formas diferentes, con una maravillosa fecundidad, y no menos admirable simplicidad, formando una obra unica, componiendo un todo perfectamente regular, nos da à conocer su magnificencia, y sabiduria infinita.

CAPITULO I.

Primero Imperio de los Assyrios.

FUE, sin contradiccion, el Imperio de los Assyrios uno de los mas poderosos del Mundo. Se puede dar à este Imperio la misma antigüedad, sin errarse, que à Babylonia cuya era Capital. Nos enseña la sagrada Escritura fue fundada Babylonia por Nemrod gran conquistador, y segun todas apariencias el primero, y el mas anciano de los que han con ambicion, deseado este nombre. Echò este Principe los cimientos de Babylonia, con los de su dominacion en el año del Mundo 1800, Subsistió este Imperio desde Nemrod hasta Sardana-palo en el año del Mundo 3255.

ERA Nemrod, onorado despues en Babylonia debaxo del nombre de Belo, hijo de Chus, nieto de Cham, y bisnieto de Noe. Estava, dice la Sagrada Escritura, un poderoso caçador delante del Señor.

ñor. * Con esta ocupacion gran-
geava las voluntades del Pueblo, li-
brandole del temor y de la feroci-
dad de los animales ; hazia tambien
à las armas los moços , y les acostum-
brava à obedecerle.

DEL País de Babylonia passò
Nemrod en Assyria , y en ella edifi-
cò Ninive , † assi nombrada de su
hijo Nino , el qual despues de la
muerte de su Padre , quiso , para mo-
strar su gratitud , y su veneracion à
cerca del , que sus vassallos le ado-
rassen como à Diòs , y hizieffen que
los otros pueblos le rendieffen tam-
bien el mismo culto.

DESEANDO Nino estender sus Ninói
conquistas , Levantò tropas , y Offi-
ciales capaces de ayudarle en sus de-
signios. En el espacio de diez y
siete años , conquistò muchas Regio-
nes , desde el Egipto hasta el Indo , y
la Bactriana que no se atreviò de
acometer. Bolviendo de estas expe-
diciones , quizo immortalisar su nom-
bre con la fundacion de una Ciudad
pro-

* Robustus venator coram Domino. *Ge-
nes. c. 10.*

† De terrâ illâ egressus est Assur , & æ-
dificavit Ninivem. *Genes. 10 - 11.*

254 HISTORIA ANTIGUA
proporcionada à la grandeza de su
poder. Pude ser que acabò solamen-
te la obra empezada por su Padre.
Nombròla Ninive, y edificòla en
la orilla oriental del Rio Tigre: Te-
nia 150. estadios, ò siete Leguas y
media de largo, sobre noventa esta-
dios, ò quatro leguas y media de
ancho. Era su circuito de quatro-
cientos ochenta éstadios, ò veynte
y quatro leguas. Se lee por effo en
el libro de Jonàs, tenia, esta gran-
de ciudad tres dias de camino, †
sus murallas cien piès de alto, y
una espesura tan considerable, que
podian facilmente ir encima tres
carros de frente. Eran cercadas, y
fortificadas de mil y quinientas Tor-
res de ducientos piès de alto.

A CABADA tan portentosa obra,
bolviò contra los Bactrianos. Se
componia su Exercito de mil y siete
cientos mil infantes, de docientos mil
hombres de à Cavallo, y cerca de
diez y seis mil Carros armados de
de guadaños. Apoderòse Nino de
gran numero de Ciudades, y al
postre

† Ninive erat Civitas magna trium die-
rum. *ibid.* 3.

postre puso el sitio delante de Bactra Capital del Pays. Puede ser que huviera dado al traste, sin el socorro, y la industria de Semiramis muger de uno de sus principales Oficiales, de un animo extraordinario, y poco proporcionado à la debilidad de su Sexo. Descubrió à Nino el medio de acometer, y tomar la ciudadela, y assi enseñorearse de la ciudad en la qual hallò inmensos tesoros. De miedo que tenia el marido de Semiramis de las amenazas terribles del Rey que estava muy enemorado de ella, matòse, y Nino se casò con ella, y à su buelta en Ninive, tuvo en ella un hijo à quien diò el nombre de Ninyas. Muriòse poco despues, dexando à la Reyna el gobierno del Reyno. Edificòle un sepulchro magnifico que subsistió mucho tiempo despues de la destruccion de Ninive. No se deve creer lo que dizen algunos autores de la manera, con laqual subió, y baxò del Trono, fabula es inverisimil.

*Plutar. in
mor. pag.
753. Ju-
stin. l. 1.
c. 2.*

No pensava esta Princeffa sino à immortalizarse, y à cubrir la baxesa de su nacimiento por la grandeza de sus empresas. Deseava sobrepujar

*Semira-
mis.
Diod. lib.
2. 92. 5.*

256 HISTORIA ANTIGUA
en magnificencia à sus predecesores.
Empleò à la construccion de Babylo-
nia, † dos millones de hombres reco-
gidos de todas las Provincias de su
Imperio. Algunos de sus Successo-
res aplicaronse tambien al adorno
de esta superba Ciudad.

LA S obras principales que hizie-
ron tan famosa à Babylonia son, sus
murallas, sus muelles, y su Puente, sus
digues, y canales, sus Palacios, y jar-
dines suspendidos, y finalmente el
Templo de Bel, todas obras que
por su magnificencia, pueden à penas
comprenderse.

Situacion,
y Murallas de
Babylo-
nia.

Herodot.

lib. I. c.

178.

Diod. lib.

2. p. 95.

96.

Q. Curt.

l. 5. c. 1.

ES TA VA situada Babylonia en
una llanura grande, cuyo territorio
era sumamente gordo, y fertil. Sus
murallas de una prodigiosa grandeza
tenian cinquenta codos, ò doze tue-
zas y medio de espesura, ducientos
codos, ò cinquenta tuezas de alto, y
quatro cientos ochenta estadios de
circuito. Edificadas eran de ladril-
los

+ Los Autores profanos muchas vezes
atribuyen la fundacion de una Ciudad à
quien la avia aumentado, ò hermofoado.
Y assi no se deve reparar si se encuen-
tran en ellos muchos fundadores de la
misma Ciudad.

los muy anchos argamassados con un betun que endureciafe mas que los ladrillos, y las piedras. Un foffo vasto, y profundo, lleno de agua, re-vestido con ladrillos de ambas partes, cercava estas murallas. Como era quadrada, de cada lado eran veynte y cinco Puertas de arambre maciço. Entre estas puertas, y à los angulos de cada quadrado, avia muchas Torres elevadas diez piès mas que los muros. De las veynte y cinco puertas de cada lado, salian otras tantas calles que andavan à parar à las puertas del lado opuesto, de manera que eran en todo cincuenta calles que se cortavan en angulos rectos. Las casas por à fuera como por à dentro adornadas eran con todos hermofoamientos.

DEL Norte al Sud, atraveffava esta grande Ciudad un braço del Euphrates. De cada lado del rio avian constroydo una muralla de ladrillos, y de betun de la misma espessura que los muros de la Ciudad. Enfrente de cada calle que cortava el rio, eran puertas de arambre por donde descendian los Ciudadanos para passarle. Abiertas eran de dia,

Muelles,
y Puente.
Herod.
l. 1. c.
180. 186.
Diod. l.
2. p. 96.

258 HISTORIA ANTIGUA
dia, y cerradas de noche dichas Puer-
tas.

EN hermosura no lo cedia la
Puente à las demas obras. Tenia
un estadio, ô ciento y quatro tuezas
de largo, sobre treynta pies de ancho.
Eran compuestos sus ojos de piedras
grueffas atadas juntas con cadenas
de yerro, y plomo derretido.

Lago, Di-
gues, y
Canales.
Estrabon.
lib. 16.
p. 740.
Flin. l. 5.
c. 6.
Abyd.
apud. Eu-
seb. Pr. ep.
Evang.
lib. 9.
Herod.
l. 1. c.
185.

EN los meses de Junio, Julio, y
Agoſto, derritiendose las Nieves de
las montañas de Armenia por, los
calores del Sol, embocavanse las ag-
uas en el Euphrates, y no pudiendo
caber en ello, ſalia de madre, y anegava
todo el Pays. Para remediar à estas
inondaciones, se tirò mucho mas arri-
ba que la Ciudad, dos Canales para
apartar las aguas en el Tigre, y por
mayor ſeguridad, conſtruyeron una
digue de ladrillos argamaſſados con
betun de los dos lados del rio, la
qual se eſtendia desde la cabeça de
las Canales, haſta debaxo la Ciudad.

PARA facilitar la conſtrucion de
estas obras, avia ſido menester apar-
tar el curso ordinario del Rio, aviaſe
por eſſo cavado al occidente de Baby-
lonia, un Lago grande de quatro cien-
tos y veynte eſtadios en quadrado, ô
de

de veynte, y una legua, y de treynta y cinco pies de hondura. Fue conducido enteramente por una canal echa à proposito el Euphrates en este Lago entre tanto se fabricavan las obras, y despues de fabricadas, bolvieronle en su madre.

A los dos extremos de la Puente, avia dos Palacios que se comunicavan por una boveda fabricada debaxo del Rio quando estava en seco. El viejo Palacio de los Reyes de Babilonia situado en la parte oriental del rio tenia treynta estadios, ó legua y media de circuito, cerca de ay era el Templo de Bel. El Palacio nuevo situado enfrente de la parte occidental, tenia de circuito sessenta estadios, ó tres leguas.

EN este ultimo Palacio se veyan estos jardines suspendidos cuya reputacion era tan famosa en Grecia. Formavan un quadrado cuyo cada lado avia quatrocientos piés. Elevados eran, y componian muchos terrados situados en forma de Amphiteatro, el mas alto delos quales igualava la altura de las murallas de la Ciudad. Se subia de un terrado al otro por una escalera ancha de diez piés.

Palacios y Jardines suspendidos.
Diod.
l. 2. p.
96. 97.

piès. Toda la massa era sostenida de grandes bovedas fabricadas una encima de otra, y fortalecida de un muro de veynte y dos piès de espesura que la cercava de todas partes. Por encima de las bovedas, avian puesto una cama de cañas empegadas con mucho betun, sobre las quales eran dos camas de ladrillos fuertemente unidos, y pegados con argamassa. Todo esto estava cubierto de laminas de plomo, y sobre ellas las tierras del jardin. En lo mas alto terrado era una Bomba con la qual hazian subir del rio bastante agua para regar todo el jardin. En el espacio que se hallava entre las bovedas, avia grandes, y magnificas salas muy aclaradas, y gustosas à la vista. Nabuchodonosor hizo concluir este prodigioso edificio, por dar gusto à Amytis su muger.

Beros. apud Joseph. cont. App. l. 1. c. 6.

Templo de Bel
Herod. l. 1. c. 181.
Diod. l. 2. p. 98.
Estrob. l. 16 p. 738.

UNA de las mayores obras que adornavan Babylonia fue el Templo de Bel. Lo que avia en ello de mas notable, era una Torre prodigiosa collocada en el centro de este edificio, y de forma quadrada. Tenia un estadio de largo, sobre otro tanto de ancho, y segun Estrabon, otro estadio

dio de alto. Consistia esta Torre en ocho Torres construydas una encima de otra. Pretendese, y demuestrase sobrepassava en altura à las mayores Piramides de Egypto. Algunos jusgan que esta Torre es la misma que fue levantada en el tiempo de la confusion de las lenguas. Era particularmente destinada al culto del Dios Bel, ó Baal, y de muchas otras divinidades. Incluya por este efeto muchas capillas. Las riquezas de este Templo que consistian en Estatuas, Mesas, Encensorios, Copas, y otros vasos sagrados, el todo de oro macizo, eran inmensas. Entre las Estatuas, se veyá una de quarenta piès de altura que pesava mil talentos babilonicos que hazen moneda de España, cerca de un millon de pezos. Todas las riquezas incluidas en este Templo montavan, segun Diodoro, mas de cinquenta millones de pezos. Fue derribado por Xerxes à su buelta de Grecia. Tales eran las portentosas obras que riendieron tan celebre Babylonia. Atribuyen la mas gran parte de ellas à Semiramis, los Autores profanos.

Valer.
Max.
lib. 9.
c. 3.

A CABADAS estas empresas, quizo Semiramis ver todas las partes de su Imperio, dexando en ellas señales de su magnificencia. Parece que sus Vasallos la respectavan mucho, pues su presencia sola dissipava las sediciones. Un dia que se vestia, aviendo dicho se avia levantado una émocion popular en la ciudad, salió al instante de su palacio medio tocada, y no bolvió, sino despues que fue apasiguado el alboroto. En el tiempo que conquistava la mayor parte de la Ethyopia, tuvo la curiosidad de visitar al Templo de Jupiter Ammon, para informarse del oraculo tocante al fin de su vida. Respondiòle que moriria quando Ninias su hijo armaria celadas à su Madre, y que, despues de muerta, le rendirian honores como à una Diosa. Su mayor, y ultima expedicion fue contra las Indias. Aviendo Sabido el Rèy de estas regiones que se acercava Semiramis, le embiò Embaxadores para pedirle quien era, y la cosa porquè, sin averla ofendido, venia esta Princesa acometer à sus estados. *Desid à vuestro Amo, respondiò Semiramis, que yo mismo ire luego*

luego darle à entender quien soy. Adelantòse, y despues de un combate muy sangriento, derrotò à sus enemigos. Animada por tan felices successos, penetrò mas adelante, como lo esperaba el Rey Indio. Quando jugò era ella bastantemente adelantada, bolviò la cara; se diò entonces un Combate mas sangriento que el primero. Fue derrotado el Exercito de Semiranius. Hizo el imposible para juntar otra vez sus Tropas, pero inutilmente. Viendola el Rey en la refriega, marchò contra ella, hiriòla en dos partes, però sin que fuesen mortales tales heridas. Escapòse Semiramis del seguimiento de sus enemigos por la presteza de su Cavallo. Fue la primera, y despues de ella Alexandro Magno, que se atreviò de llevar la guerra mas alla del rio Inde.

ALGUN tiempo despues de su buelta, aviendo descubierto conspirava contra ella su hijo, y que uno de sus principales Oficiales se avia ofrecido de ayudarle, abdicò, y renunciò al Imperio en favor de su hijo. Retiròse depues secretamente, apartandose de la vista de los hombres con la espe-

Muerte
de Semi-
ramis.

esperança de gozar luego de los honores divinos, segun le avia prometido el oraculo. Dicese que la veneraron los Assyrios, como Diosa debaxo la forma de una Paloma. Viviò sessenta y dos años, y Reynò quarenta y dos.

NINYAS. No se pareció en nada Ninyas à sus Padres, y predecesores. Entregado unicamente à sus gustos y plazerer, estava siempre encerrado en su Palacio. Durante treynta generaciones imitaron le sus successores, y estuviéron toda via mas perezosos, y descuydados. No es conocida la Historia de estos Principes.

AN. M. En el tiempo de Abraham, la sagrada
2092. Escritura haze mencion de Amraphel
ANT. C. Rey de Senaar, region en la qual
1912. era situada Babylonia.

De lege. DIZE Platon que el Reyno de
lib. 3. p. Troya, quando reynava Priam, era
685. dependiente del Imperio de los Assyrios.

Phul. Nos enseña la Escritura, que Phul
AN. M. Rey de los Assyrios, aviendo venido
3233. en la tierra de los Israelitas, Manahem
ANT. C. Rey de los diez Tribus le diò
771. mil talentos de plata porque le socorriese, y assegurasse en su tro-
4 Reg. no.
15. 19.

no. Creese este Phul fue el mismo que estando Rey de Ninive, hizo con todo su Pueblo penitencia, atemorizado por la predicacion de Jonas. Créese tambien era Padre de Sardanapalo ultimo Rey de los Assyrios; llamado, segun era costumbre en el Oriente, Sardan-Phul, quiere dezir, Sardan hijo de Phul.

FUE Sardanapalo el Principe el mas afeminado, cobarde, y infame de todos los indignos Reyes de quienes habla la Historia antigua. No salia jamas de su Palacio. Passava el tiempo en medio de una cuadrilla de mugeres vestido, y afeytado como ellas, ocupandose tambien à hilar. Hazia consistir su gloria, y su felicidad en la possession de Tesoros inmensos, en los banquetes, y en los deleytes los mas infames, y criminales. Mandò que se pudiesen en su sepulchro dos versos los quales significavan llevava consigo todo lo que avia comido, y se havia regalado, dexando lo demas. * Epitafio, dice

Tom. I.

M

Ari-

Sardana-
palo.*Diod. lib.*

2. p. 109.

115. *A-**then. l. 12.*

p. 529.

Just. l. 1.

cap 3.

* Hæc habeo quæ edi, quæque exaturata libido

Hausit; at illa jacent multa & preclara relicta.

Aristoteles, mas digno de un puerco que de un hombre. †

Conspira-
cion
contra el.

AVIENDO Arbaces gobernador de los Medos hallado el medio de penetrar en su Palacio, y contemplar de sus ojos à Sardanapalo cercado de su infame ferrallo, irritado de tal espectáculo, no pudiendo sufrir tantos varones animosos, y guerreros obediesen à un Principe mas cobarde que las mugeres mismas, armò contra el una conspiracion.

ENTRÒ en sus designios con muchos otros, Belesis gobernador de Babylonia. Al primer ruido de la rebeldia, escondiòse el Rey en su Palacio. Obligado despues de mostrarse saliò con algunas tropas que avia juntado, però fue vencido, y persequido hasta las puertas de Ninive en la qual

Κεῖν ἔχω, ὅς ἐφαγον, καὶ ἐφύ-
βρισα, καὶ μετ' ἐρωτος.
Τέρπν' ἐπαθον τὰ δὲ πολλὰ καὶ
ὄλβια πάντα λέλειπται.

† Quid aliud, inquit Aristoteles, in bovis non in Regis sepulchro inscriberes? Hæc habere se mortuum dicit, quæ ne vivus quidam diutius habebat, quam fruebatur. Cic. Tuscul. Quæst. l. 5. n. 101.

la qual se encerrò esperando los rebeldes no podrian tomar una plaça tambien fortificada, y proveyda de las municiones, y bastimentos necesarios por mucho tiempo. En efeto largo fue el sitio. Pero aviendo derribado el Rio Tigre veynte estadios de las murallas, abrió una entrada à los conjurados. Conociò entonces Sardanapalo era perdido. Quiso en tal extremidad acabar con una muerte que cubriessè la verguença de su vida cobarde, y efeminada. Hizo preparar en el Palacio un monton de leña, y encendiendole se quemò el, sus enucos, sus mugeres, y sus tesoros. Refiere Atheneo montavan sus tesoros à mil myriadas de talentos de oro, y a diez mil myriadas de plata efectivos, lo que con lo demas montaria à sumas que tocan al increyble. Una sola myriada de talentos de plata vale cerca de dies millones de pezos. Muerto Sardanapalo, levantaron à su memoria una Estatua que le representava baylando, con esta inscripcion que dezia à los Passageros : *Come , Beve , Holgate bien , todo lodemas no es nada.*

A N. M.

3257.

A N. T. C.

747.

† Inſcripcion muy conforme al Epitafio que avia mandado ſe puſieſſe à ſu ſepulchro. Avia durado eſte primer Imperio de los Aſſyrios mas de mil quatro cientos , y cinquenta años.

SE formaron de las reliquias de eſte dilatado Imperio , tres grandes Réynos. Aquel de los Medos reſtablecidos en ſu antigua libertad por Arbaces Xefe principal de la conjuracion ; Aquel de los Aſſyrios de Babylonia otorgado à Beleſis gobernador de ella , y Aquel de los Aſſyrios de Ninive , cuyo primero Rey ſe hizo llamar Nino el joven. Empezare por el ſegundo Imperio de los Medos.

CAPITULO II.

Segundo Imperio de los Aſſyrios tanto de Ninive como de Babylonia.

DURA docientos y dies años eſte ſegundo Imperio conduziendolo

† ΕΘΙΕ , τῆρε ἀφρεδιſίαξε τὰ λλοι δε ηδέν.

lo, hasta el año en el qual Cyro, hallandose dueño de todo el Oriente por la muerte de Cambyfes su Padre, y de Cyaxaro su suegro, dió este celebre Edicto por el qual dava à los Judios la permission de bolver à su Patria, despues de una captividad de setenta años en Babylonia.

REYES DE BABYLONIA.

BELESIS es el mismo que NA-BELESIS.
 BONASSAR del cuyo reyno em- AN. M.
 pieça en Babylonia una Epoca cele- 3257.
 bre astronomica conocida debaxo el Ant. C.
 nombre de la Era de Nabonassar. 747-
 4 Reg.
 Nombrale la sagrada Escritura BALADAN. 20, 12.
 Reynò doze años. Tuvo por
 successor à su hijo MERODACH-
 BALADAN.

CONOCESE MERODACH-MERODACH-
 BALADAN por la embaxada que DACH
 embiò al Rey Ezechias, dandole la BALADAN.
 enhorabuena tocante à su convale- *ibid.*
 cencia. No conocemos à los otros
 Reyes de Babylonia, razon por la qual
 passaremos à los Reyes de Ninive.

270 HISTORIA ANTIGUA
REYES DE NINIVE.

AN. M.

3257.

Ant. C.

747.

THEG-

LATH-

PHA-

LASAR.

Lib. 12.

bist. azim.

c. 21.

Castor

ayud Est.

Feb.

Chroz.

pag. 49.

THEGLATHPHALASAR nombre que la Sagrada Escritura da al Rey que créese haver reynado el primero en Ninive despues de la destruycion del anciano Imperio de los Assyrios, es nombrado Thilgamo por Eliano. Hizose, segun dicen, llamar Nino el joven, para honrar à su Reynado con el nombre de un Principe tan anciano, y tan illustre.

A CHAZ Rey de Juda cuya impiedad no pudo ser vencida ni por los favores, ni por los Castigos de Dios, viendose acometido en el mismo tiempo por los Reyes de Syria, y de Israel, despojò al Templo de la mayor parte del oro, y de la plata que hallò en el, y embiolo à Theglathphalasar para empeñarle à venir à su socorro, prometiendole à demas de esso, hazerse su vassallo, y pagarle un tributo. Aceptò estas proposiciones el Rey de Assyria, hallando ocasion tan favorable de añadir à su Imperio Syria, y Palestina. Adelantòse de esta parte con un exercito poderoso, y aviendo derrotado à Razin

Razin Rey de Syria, tomò Damas, y destruyò el Reyno que los Syrios avian establecido en ella, como Dios por Ifaya, y Amos lo avia profetizado. Marchò despues contra Phaceo Rey de Israel, y amparòse de todo lo que pertenecia al Reyno de Israel mas alla del rio Jordan, y de toda la Galilea. Hizo comprar muy caro su proteccion à Achaz. Pidiòle aun una suma de dinero tan considerable que, para pagar la, fue en la obligacion de recoger todo el oro, y la plata que se hallò en la casa del Señor, y en sus propios tesoros; desuerte que esta aliança no le sirviò sino à empobrecer el Réyno, y à darle por vezinos los poderosos Réyes de Ninive, de quienes sirviòse Dios despues, como de instrumentos para castigar à su Pueblo.

*If. 8, 4.
Amos. 1. 5.*

AVIENDO sugetado el Egipto Sabaco el Ethiòpio, nombrado Sua por la Escritura, confederòse con el, Osea Rey de Samaria con intencion de eximirse del yugo de los Assyrios. Negò la dependencia à Salmanazar, y no quizo mas pagarle el tributo, y hazerle los presentes acostumbra- dos. Para castigarle, marchò con-

*SAL-
MANA-
ZAR.
AN. M.
3276.
ANT. C.
718.
4 Reg.
17.*

tra el Salmanazar con un exercito formidable, y aviendo sojuzgado los campos, cercòle dentro Samaria, adonde lo tuvò sitiado tres años, al fin de los quales aviendose apoderado de la Ciudad, cargò de cadenas à Osea, metiòle en una carcel por lo restante de su vida, llevò el Pueblo en cautividad, y estableciòle en Hala, y Habor ciudades de los Medos. Destruyendo de esta manera el Réyno de Israel, ò de los diez Tribus, segun les avia de esso amenazado Dios por la boca de sus Prophetas. Subsistió este Reyño despues de su separacion con el de Judá, docientos y cinquenta años.

Tob. c. i. TOBIAS con su muger Anna, y Tobias su hijo, fue en este tiempo llevado cautivo en Assyria, adonde fue uno de los principales oficiales del Rey Salmanazar.

MUERTO Salmanazar despues de quatorze años de gouierno, sucediòle su hijo Sennacherib, nombrado en los sagrados Libros Sargon.

SEMACHERIB.
AN. M.
3287.

LUEGO que fue assentado en el trono Sennacherib, renovò la demanda hecha por su Padre à Ezechias tocante al tributo. Aviendole negado

negado tambien Ezechias, declaròle la guerra, y entrò en Judea con un exercito poderoso. Affligido de ver su Reyno al faqueo, embiòle Ezechias Embaxadores para pedirle la paz con las condiciones que querria prescriberle. Fuigiendo apaciguarfe Sennacherib, concertòse con el, y pidió una suma exorbitante de oro, y de plata. El Santo Rey para el tributo apurò sus tesoros, y los del Templo. No haziendo caso de la fantidad de los juramentos, y de los tratados, continuò la guerra el Assyrio con mas vigor. Quedò todo oprimido debaxo de sus armas, y de todas las plaças del Reyno de Juda, Jerusalem era la unica que le avia resistido. pero se veyà à la ultima necessidad. Sùpò entonces Sennacherib venian los Reyes de Ethiòpia, y de Egypto al socorro de la ciudad sitiada. Avian mendigado este auxilio extraño los Principales de Jerusalem, contra la defensa formal de Dios, y à pezar de las amonestaciones de Ifayas, y Ezechias. Partiò prontamente Sennacherib para acometer à sus enemigos, despues de aver escrito à Ezechias

ANT. C.

717.

*Isay. 20, 1*4 *Reg.*

cap. 18.

19. 20.

2 *Parale-**lip. c. 32.*v. 24. 3 *En*

una carta llena de blasfemias contra el Dios de Israel, del qual se alabava con insolencia, saldria vencedor, como lo avia salido de todos los Dioses de las otras naciones. Derrotò à los Egypcios, y persiguiò-les hasta Egypto que saqueò, haciendo en ello despojos muy ricos.

Sitio de
Jerusa-
lem.

4 Reg.
c. 19.
v. 30. 32.

DESPUES de haver saqueado Egypto, y hecho un nombre infinito de cautivos, bolviò con su tropas vencedoras à sitiar à Jerusalem, y la cercò. Parecia inevitable la perdida de esta Ciudad. No tenia recurso ninguno, ni tampoco la menos esperanza de la parte de los hombres, però tenia en el Cielo un poderoso Protector, cuya oreja zelosa avia oydo las impias, y sacrilegas blasfemias pronunciadas por el Rey de Ninive contra su sagrado Nombre. En una noche la espada del Angel exterminador matò à ciento ochenta, y cinco mil hombres de su Exercito. Hecha esta destruccion, el pretendido Rey de los Reyes, calidad que tomava el Rey de Ninive, el vencedor de las Naciones, y de los mismos Dioses, se viò obligado à bolver à su País, con las desdichadas:

chadas reliquias de su exercito , cubierto de verguença , y de confuſion , no aviendo sobrevivido fino algunos meſes à ſu derrota. En eſte eſtado de humillacion , y de triſteza atravezò los miſmos Pueblòs que le avian poco antes viſto tan arrogante , y amenazador.

A ſu buelta en Ninive , irritado *Tob. 1.* de ſu diſgracia, tratò à ſus Vaſſallos *18. 24.* muy cruel , y tyranicamente. Señalò principalmente ſu furor contra los Judios , y los Iſraélitas de los quales hazia matar grande numero todos los dias ; dexando ſus cuerpos eſpuestos en las calles con prohibicion eſpreſſa de no les dar ſepultura.

PARA évitár ſu crueldad , fue obligado Tobias eſconderſe algun tiempo , pero fueron confiscados todos ſus bienes. *4 Reg. 4. 19. 37.* Tan inſuportable le hizo à ſu propia familia, la ferocidad de eſte Rey, que ſus dos hijos mayores conſpiraron contra el , y le mataron en el Templo acerca de ſu Muerte Dios Neſroch delante del qual era *de Sen-* proſternado. *nacherib.* Deſpues de eſte paricidio, forçados, de huirſe en Armenia los dos Principes dexaron el Reyno à Aſarhaddon ſu hermano menor.

ASAR-
HAD-
DON.
AN. M.
3294.
Ant. C.
710.
Canon.
Ptol.

AVIENDOSE fenecido el linage de los Reyes de Babylonia, huvò durante ocho años un entre-reyno lleno de alborotos, y confusiones; Aprovechòse Asarhaddon de este tiempo calamitoso para ampararse de Babylonia, y añadirla à su Imperio.

REUNIÒ tambien à su dominio Syria, y Palestina que avian sido separado en el Reyno precedente. Entrò en el Pais de Israel, cautivò todos los que se hallaron en ello, y trasportòles en Assyria, menos los que en poco numero pudieron escapar-se à su pesquiza. Entretanto temiendo este Rey no se quedasse desierto el Pays, hizo venir de las regiones situadas mas alla del rio Euphrates, colonias de Pueblos idolatras para abitar en las ciudades de Samaria. Cumpliòse entonces la profecia de Isayas, *Despues de sesenta, y cinco años perecera Ephraim, y cessara de ser en el numero de los Pueblos.*

Isay. 7, 8.

APODERADO del Reyno de Israel Asarhaddon, embiò algunos de sus Generales con una parte de sus Tropas, en la Judea para reduzirla à su obediencia. Derrotaron à Manassés,

naffes, y aviendole echo prisionero el mismo, conduzieronle à Afarhadon que le cargo de cadenas, y le llevò con figo en Babylonia. Pero aviendo despues à placado la colera de Dios por un vivo, y sincero arrepentimiento, consiguió su libertad, y bolvióse à Jerufalem.

ENTRE tanto los Pueblos que ocupavan Samària, en lugar de sus ancianos moradores estavan muy atormentados por los leones. Informado el Rey de Babylonia que esso venia, por que no adoravan los Pueblos Idolatras al Dios de Israel, mandò les embiaffen un sacerdote Israelita de los que estavan trasportados, para que les enseñasse el culto del verdadero Dios. Però contentaronse estos Idolatras de associarle con sus ancianas deidades, y servirle juntamente con ellas. Continuò en adelante este culto cortumpido, y fue el origen del aborcimento de los Judios contra los Samaritanos.

DESPUES de haver reynado dichosamente treynta y nueve años sobre los Assyrios, y treze sobre los Babylonios, murió, y dexò por su successor à su hijo.

SAOS-
DUCHIN.

ò
NABU-
CODO-
SOR. I.
AN. M.

3335.
ANT. C.
669.

Tob. 14,

5. 13.

Judith.

1, 5. 6.

NOMBRA à Saosduchin Nabucodonosor la Escritura Sagrada. Este nombre ultimo era comun à todos los Reyes de Babylonia. Para distinguir este de los otros, es menester llamarle Nabucodonosor el Primero. Vivía toda via Tobias, y tenia su morada en Ninive; conociendo se acercava su hora ultima, predixò à sus hijos, devia estar luego derribada esta Ciudad, y saliesen de ella, despues de aver sepultado à el, y à su muger.

EN el año duodecimo de su Reyno, derrotò en batalla campal Nabucodonosor al Rey de los Medos en la llanura de Ragan; tomò Ecbatane capital del Reyno, y bolviòse victorioso à Ninive. Amplamente hablaremos de Nabucodonosor en la Historia de los Medos. Inmediatamente despues de esta expedicion, se hizò el sitio de Bethulia por Holofernes uno de los Generales de este Principe, y succediò lo que esta referido en la famosa historia de Judith.

SARACO ò
CHYNALADANO.

Succediò à Saosduchin Saraco, ò Chynaladano, però despreciado, y odioso à sus vassallos por su pereza,

y descuydo tocante à los negocios de su imperio, Nabopolassar General de sus exercitos que mandava en la Ciudad de Babylonia; amparòse de esta parte del Imperio Assyriano. Reynò Saraco veynte y un años.

PARA mantenerse en su rebel- dia con mayor successo, confede- ròse Nabopolassar con Cyaxaro Rey de los Medos, juntas ambas fuerças cercaron à Ninive, tomaronla mata- ron à Saraco, y deribarón enteramente esta grande Ciudad. Desde entonces, fue Babylonia la sola Capital del Imperio de los Assyrios. Zeloso, y amedrentado de las conquistas de los Babylonios, y de los Medos, Nechao Rey de Egypto, adelantòse hàzia el Euphrates, à la cabeça de un numeroso exercito, con intencion de atajar sus progressos, y conquistò despues muchos payfes.

VIENDO Nabopolassar que despues de la perdida de Carcamis por Ne- chao, le negavan obediencia Syria, y Palestina, no permitiendole de otra parte su edad, y sus enfermedades ir personalmente para reducir los rebeldes, affociò al imperio su hi-

Nabopo-
lassar.

A N. M.

3378.

Ant. C.

626.

*Beros a-
pad. Jo-
seph. An-
tiq. l. 10.
c. 11. 3.
Cont. ap-
l. l.*

jo Nabucodonosor, y embió le con un exercito poderosò contra ellos.

AN. M.
3398.
Ant. C.
606.

CUENTAN desde este tiempo los Judios los años de Nabucodonosor, à saber, desde el fin del tercero año de Joachin Rey de Juda, ò desde el principio del quarto. Los Babylo-
nios no cuentan el Reyno de este principe, sino desde la muerte de su padre que aconteciò dos años despues.

Nabuco-
donosor.
II.

Jerem.

46. 2. 4.

Reg. 24.

7.

Daniel.

1. 1. 7.

2. *Para-*

lip. 36.

6. 7.

VENCIO Nabucodonosor segun-
do, à Nechao cerca del Euphrates, y bolviò à ganar Carcamis, de ay marchò à la parte de Syria, y Pa-
lestina, y reintegrò estas Provincias à su dominio. Entrò tambien en Judea, sitio Jerufalem, y la tomò. Avia encadenado à Joakin para trans-
portarle en Babylonia, pero movi-
do de su arrepentimiento, restable-
ciòle en el trono. Un numero
considerable de los Judios, y entre
otros los hijos de la casa real, fue-
ron conducidos cautivos en Babylo-
nia con todos los tesoros del Pa-
lacio Real, y gran parte de los vasos
del Templo. Cumpliòse de esta
manera, la amenaza que Dios avia
hecho al Rey Ezechias por su Profe-
ta Isayas. Devese contar desde esta

epoca

epoca que era el año quatro del Reynado de Joachin Rey de Judà, el principio de la catiuidad de los Judios en Babylonia profetizada tantas vezes por Jeremias. Daniel, entonces de edad doze años, fue llevado con los otros, y Ezechiel algun tiempo despues.

CERCA el fin del año quinto de Joachin, falleció Nabopolassar Rey de Babylonia despues de haver reynado veynte y un años. Apenas supò esta noticia su hijo, Nabucodonosor que partiò diligentemente por Babylonia. Recebiò el gobierno de las manos de los gobernadores, que le avian conservado con mucho cuidado, y lealdad. Succediò de esta manera à los estados de su Padre, que comprehendian Chaldea, Assyria, Arabia, Syria, y Palestina. Reynò quarenta, y tres años.

EN el año quarto de su reynado, hùvo un sueño que le espantò mucho, y haviendole olvidado enteramente, consultò à todos los sabios, y adevinos de su Reyno para saber de ellos, loque significava su sueño. Respondieronle todos no era possible adevirnarlo; lo que podian hazer

*Canots.**Ptol.**Beros**apud Jo.**seph.**Antiq. L.**IO. c. II.**Et contra**App. l. IO.**Dan. c. 2.*

282 HISTORIA ANTIGUA
hazer era explicarle su sueño, despues
que el lo auria manifestado. Como
los Principes no son acostumbrados
à hallar ninguna oposicion à sus vo-
luntades, y quieren ser al instante
obedecidos, imaginandose Nabuco-
donosor que ellos obravan de mala
fe, enfureciòse, y condenòles todos
à muerte. Daniel, y sus tres com-
pañeros estando del numero de los
Sabios, incluydos eran en esta sen-
tencia. Despues que hùvo invoca-
do à su Dios, se presentò delante
del Rey, y le dixò loque avia so-
ñado, à saber, una Estatua de una
altura enorme, y de un aspecto
espantoso, cuya cabeza era de oro,
el pecho, y los braços de plata,
el vientre, y los muslos de aram-
bre, las piernas de yerro, y los
piès parte de yerro, y parte de
barro Mientras mirava des, anadiò Da-
niel, esta vision con atencion, sol-
tòse una piedra de un monte, y cas-
cando à la Estatua por los piès, que
bròla, y reduziò la à polvo, hizòse
despues la piedra una montaña que
llenò toda la tierra. Explicò Da-
niel este sueño de esta manera Los di-
ferentes metales de la Estatua signi-
fican

fican los tres Imperios que han de succeder al Imperio de los Assyrios, à saber, el Imperio de Alexandro Magno, ó de los Griegos, el Imperio Romano, ó aquel de los successores de Alexandro. Despues de estos Reynos, continuò Daniel, fuscitara un otro el, Dios del cielo, que no será destruydo jamas, que no passará à otros Pueblos, que derrotará, y aniquilará todos estos reynos, y subsistirá durante toda la eternidad, designando claramente al Reyno de Christo. Fuera de sí el Rey, y muy admirado, aviendo reconocido, y declarado clara tamente, era el Dios de los Israelitas el verdadero dios de los Dioses, puso à Daniel en los primeros empleos del Estado, hizo le Cabo de los superintendentes de los Magos, Gobernador de toda la Provincia de Babylonia, y uno de los principales Consejeros que seguian siempre la Corte. Tuvieron tambien parte à su elevacion sus compañeros.

AVIENDOSE rebelado contra 4. Reg.
 el Rey de Babylonia, Joachin, 24. 2.
 marcharon contra el los Generales de
 Nabucodonosor, hizieron todas las
 hosti-

284 HISTORIA ANTIGUA
hostilidades en sus tierras, y le cer-
caron en la Ciudad de Jerusalem.
Despues de cautivo, le mataron à
estocadas, y hecharon su cuerpo en
el camino real.

4. Reg. S U C C E D I ò à la impiedad como
24. 6. 18. al Reyno de su Padre, Jéhonias,
Aviendo continuado el cerco de Je-
rusalem los Tenientes de Nabuco-
donosor, vinò tres mezes despues el
mismo Principe, à la Cabeça de sus
tropas, y amparòse de la Ciudad.
Llevò los tesoros del Palacio del Rey,
y lo restante de los vasos que avia
colocado en el templo Salomon, y
les hizo trasportar en Babylonia con
gran numero de cautivos entre los
quales eran el propio Rey Jechonias,
su madre, sus Mugerres, todos los
Oficiales, y Grandes de su Reyno.
Pùzo en el trono à Mathanias su
tio, llamado de otra manera, Sede-
cias.

4. Reg. E S T U V ò ni mas religioso ni
c 24. 17. mas dichofo Sedecias que sus Padres.
20. 2. c. Aviendose unido con Pharaon-Ephreo
25. 1. 10. Rey de Egypto, rompiò el juramen-
to de fidelidad que avia hecho al
Rey de Babylonia. Castigòle este,
y sitiòle en su Capital. Llegò en
vano

vano à su focorro con tropas el Rey de Egypto. Derrotados fueron los Egypcios. Bolvió hàzia Jerusalem el Vencedor, y despues del cerco de un año, ganòla por asalto, y hizo en ella una matança horrible. Mandò Nabucodonosor se mataffen à los dos hijos de Sedecias, yà todos los Nobles, y Grandes de Juda en presençia de este desdichado Principe. Hizòle sacar los ojos, cargòle de cadenas, y llevòle en Babilonia adonde murió encarcerado. La Ciudad, y el Templo estuvieron saqueados, y quemados, y las fortificaciones derribadas.

A N. M.

3415.

Ant. C.

589.

DE buelta en Babyllonia Nabuchodonosor, hizo levantar una estatua de oro, alta de sessenta codos, ò noventa piès. Juntò à todos los Grandes de su Imperio para assistir à su dedicacion. Ordenò la adorassen todos sus Vassallos, amenazando à los que faltarian en adorarla les echaria en medio de las llamas de una hornaza ardiente. Aviendo negado esta impia adoracion los tres moços hebreos Ananias, Mizaël, y Afarias, fueron, por milagro, conservados illesos en medio de la hornaza.

Dan. c. 3.

286 HISTORIA ANTIGUA
naza. Testigo de vista de este
Milagro Nabucodonosor, mandò
so pena de la vida que ninguno de
sus vassallos blasphemasse el nombre
del Dios de Ananias, Misael, y Asa-
rias, y diò à estos tres moços las
primeras dignidades de su Imperio.

BOLVIÒ en Syria Nabucodono-
sor el año veynte y uno de su
reynado, y el quarto despues des-
truyda Jerusaleem, y puso sitio de-
lante Tyro en el tiempo que Itho-
bal reynava en ella. Esta Ciudad
rica, y poderosa no avia aun pro-
vado el yugo de una dominacion es-
traña. Por el medio de su comer-
cio, se havian echo sus Ciudadanos
tan opulentos, y magnificos como
Principes. Havianla fundado los
Sidonios docientos y quarenta años
antes la construcion del Templo
de Jerusaleem.

DESPUES de un sitio de treze
años, apoderòse de ella Nabucodo-
nosor. Sufrieron en este cerco sus
tropas fatigas increíbles, de fuerte
que segun la expressiõ de un Pro-
feta, *toda cabeça se avia echo calva,*
y todas las espaldas peladas. No ha-
llando en Tyro los soldados, los des-
pojos

Ezech. 6.
26. 27.
Isay. 21.
8.
Justin. 1.
18. 6. 3.

Josepb.
Aniq.
l. 10. 6.
11. con-
tra App.
l. 1.
Ezech.
29. 18.
19.

pojos que se avian prometido, los moradores, aviendo trasportados sus riquezas en una Isla vezina, Dios para premiarlos de aver executado los ordenes de su venganca, les prometió por la boca de Ezechiel, los despojos de los Egepcios. En efeto conquistaron luego despues à Egypto.

ACABADAS felizmente estas guerras, hallandose quieto Nabucodonosor, aplicòse en adornar à Babylonia. Se le deve à este Principe, segun refierenlo muchos graves Autores, los principales adornos de esta famosa Ciudad.

NADA parece, faltava à la gloria, y à la dicha de este Rey, quando un espantoso sueño atajò su felicidad, y inquietòle mucho. Viò un arbol que se levantava hasta el cielo, cuyos ramos cargados de todas frutas, extendianse hasta los extremos de la Tierra. Habitavan en el todos los Animales. Todas las aves descansavan sobre sus ramos, y todo lo que era animado hallava en este arbol alimento. Entonces, *Aquel que vela, y que es santo,*

20, * baxò del cielo, y gritò:
 „ Derribad el arbol desde el pie,
 „ cortad sus ramos, y esparzid sus
 „ frutos, sin tocar à la cepa ny tan-
 „ poco à sus rayzes. Seà atado con
 „ cadenas de hierro entre las hier-
 „ ro entre las hiervas de los cam-
 „ pos: Sea mojado del rozio del
 „ cielo, y pazca hierva con las bes-
 „ tias salvages: Quitarle su coraçon
 „ de hombre, y dese le un coraçon
 „ de bestia durante siete años. Assi
 „ lo manda aquel que vela, por que
 „ reconoscan los hombres que due-
 „ ño de los Reynos, es el Altissimo
 „ sino, que les distribuye à quien
 „ le gusta, y que escoge, quando
 „ quiere, el ultimo de los hombres
 „ para alçarle en el Trono.“

Dan. 4.

ATEMORISADO, con razon,
 el Rey por un sueño tan terrible,
 consultò à todos sus magos però en
 vano; fue menester acudir à Daniel
 que hizo la explicacion del sueño àl
 Rey mismo. Significòle claramente se-
 ria separado del comercio de los
 hombres durante siete años, y re-
 duzido à la morada, y condicion
 de

* Vigil & sanctus.

de las bestias, paceria la hierva como un buey. Le sería no obstante conservado su reyno, y le recobraría quando avria reconocido venian del Cielo todas potencias. En fin exhortòle à redimir sus pecados con limosnas, y sus iniquidades, con las obras de misericordia para con los pobres.

SUCCEDIRON à Nabucodonosor todas estas cosas segun las avia predezido el Profeta. Passado un año, passeandose en su Palacio, dixò, contemplanado la hermosura, y la magnificencia de sus edificios :
 „ No es aqui esta gran Babylonia
 „ que he edificado en la grandeza
 „ de mi potencia, y en el esplendor
 de mi gloria, para hazerla silla de mi Imperio. Apenas avià acabado estas palabras que una voz del cielo se diò à entender, y pronunciò su sentencia. Al instante perdiò los sentidos, fue échado de la compania de los hombres, y viviò como una bestia, expuesto à las desatemplanças del ayre, y paciendola hyerva. Los pelos de su cuerpo bolvieronse como las pennas de la aguila, y sus uñas alongaronse como las garras de las aves.

AVIENDOSE cumplido el tiempo de su penitencia, se le bolvieron los sentidos, y el entendimiento, „ Levantò prontamente sus ojos „ al cielo, dize la sacrada escritura, „ bendixò al Altissimo, y glorificò „ à quien vive eternamente, reco- „ nociendo que su Imperio es eter- „ no; que todos los moradores de „ la tierra no son sino nada en su „ presencia; que haze todo lo que „ quiere, en la tierra como en el „ cielo, sin que ninguno sea capaz „ de resistir à su mano todo-pode- „ rosa, ni dezirle porque aveis o- „ brado de esta manera? Recobró entonces su primera forma. Fueron para buscarle los Grandes de su Corte. Bolvió à subir en el trono, y se hizò mas que nunca grande, y poderoso. Penetrado de la mas viva gratitud, promulgò un Edicto solenne en todas las partes de su dominacion, para dar à conocer à todos, las maravillas extraordinarias que avia operado Dios en su Persona. Muriò un año despues este Principe aviendo reynado despues de la muerte de su Padre, quarenta y tres años. Fue uno de los mayores Reyes

Reyes que han reynado en Oriente.
Sucediole su hijo.

LUEGO que tuvo el ceptro en la mano, Evilmerodac, hizo salir de la carcel en la qual avia estado detenido treynta y siete años, à Jechonias Rey de Juda.

CREESE que en su tiempo, descubrió Daniel el engaño de los sacerdotes de Bel, y el artificio simple con que hizo morir al Dragon que adoravan como divinidad. La soltura milagrosa de este mismo Profeta echado en el calabozo de los Leones adonde le llevaba el alimento el Profeta Habacuc, es del mismo tiempo.

HIZOSE tan odioso Evilmerodac por sus excessos, y otros vicios, que conspiraron contra el su propios parientes, y le mataron.

REYNÒ en su lugar Neriglissor, marido de su hermana que avia estado à la cabeça de los conjurados. Como luego despues de su advenimiento à la Corona hazia grandes preparaciones para hazer la guerra contra los Medos, Cyaxaro llamó de Persia Cyro à su socorro. Veremos despues mas amplamente como fue matado este Principe en una

Evilmerodac.
A N. M.
3442.
Ant. C.
562.
4. Reg.
25. 27.
30.
Dan. c.
14.

Neriglissor.
A N. M.
3444.
Ant. C.
560.
Cyropeda.
lib. 1.

292 HISTORIA ANTIGUA
batalla el año quatro de su reyna-
do.

Laboro-
foarchod.
A. N. M.
3448.
Ant. C.
556.

SUCCEDIÒ LE Laborofoarchod
su hijo. Fue muy malo Principe.
Nacido con las mas perversas incli-
naciones, diòse enteramente à todos
los vicios, luego que fue assentado
en el Trono. Reynò solamente nue-
ve mezes. Conspiraron contra el,
y le mataron sus Vassallos.

Ibid.
Laby nit,
Nabonid,
ò Balta-
sar.

L A B Y N I T , ò Nabonid reynò
despues, tiene aun otros nombres,
nombrale Baltasar la sagrada escritu-
ra. Conjeturase, con mucha razon,
era hijo de Evilmerodac, y por su
madre Nitocris, y Nieto de Nabuco-
donosor à quien, segun la profecia
de Jeremias, avian de ser sugetados
los Pueblos de Oriente, y despues de
el à su hijo, y nieto *.

Herod. l.
I. c. 185.
Esc.

N I T O C R I S fue esta Reyna que
hizo hazer tantas obras en Babylo-
nia. Avia echo construyr su sepul-
chro encima de una de las Puertas
de la Ciudad, con una inscripcion
que avifava à sus sucesores, no to-
cassen

* Et servient ei omnes gentes, & filio
filii ejus, donec veniat tempus terræ ejus
& ipsius. *Jerem. 27. 7.*

casten , sin extrema , y indispensable necesidad , à las riquezas encerradas en ello. Aviendole abierto Dario , en lugar de tesoros , hallò adentro esta inscripción. **S I T U N O E R A I N S A C I A B L E D E O R O , Y D E V O R A D O P O R U N A T A C A Ñ A C O D I C I A , T U N O A V R I A S A B I E R T O L O S S E P U L C H R O S D E L O S M U E R T O S .**

EN el año primero del reynado de Baltasar , ùvo Daniel la vision de los quatro Animales que figuravan las quatro grandes Monarquias , y aquella del Reyno del Messias que avia de succeder à ellas. En el tercero ùvo la vision del cabron , y del carnero , que figuravan la destruction del Imperio de los Persas por Alexandro magno , y la perfeccion que Antiocho Epiphanès Rey de Syria avia de fuscitar à los Judios.

*Dan. c. 5.
Ibid. c. 8.*

MIENTRAS los enemigos sitian à Babylonia , hizo Baltasar un gran conbite à toda su Corte , en la noche de una fiesta que se celebrava todos los años con grandes regosijos. Pero fue de repente atajada la alegria por una vision , y mu-

Ibid. 5.

294 HISTORIA ANTIGUA
cho mas despues, por la interpreta-
cion que hizo de ella Daniel al Prin-
cipe. La sentencia escripta en la
pared dezia que su Reyno le era
quitado, y dado à los Medos, y Per-
sas. Esta misma noche fue tomada
la Ciudad, y matado Baltasar.

AN. M.
3466.
ANT. C.
538.

FENECIÒ assi el Imperio Baby-
lonico, aviendo subsistido docientos
y dies años despues de la destrucion
del grande Imperio de los Assyrios.

HALLARASE en la Historia
de Ciro, la relacion, y las circun-
stancias del sitio, y toma de Baby-
lonia.

CAPITULO III.

Historia del Reyno de los Medos.

AN. M.
3257.
ANT. C.
747.
Arbaces.

HE referido, hablando de la des-
trucion del Antiguo Imperio
de los Assyrios, que Arbacès Gene-
ral de los Medos avia sido uno de
los principales autores de la con-
spiracion còntra Sardanapalo, y cré-
en muchos que desde entonces fue
establecido dueño soberano de la
Media, y de muchas otras Provin-
cias,

cias, y que al instante, tomó el nombre de Rey. Niegaló Herodoto refiriendo lo siguiente.

AVIENDO tenido los Assyrios *Herod. l. I. c. 95.* durante muchos siglos, el imperio de Asia, empezaron à debilitarse por la rebeldia de varios Pueblos. Fueron los primeros que sacudieron el yugo, los Medos. Mantuvieronse algun tiempo en la libertad adquirada por su valor. Però mudòse luego esta libertad en falteamiento. Reynavan por todas partes el latrocinio, la violencia, y la injusticia, por que no avia quien tuviesse bastante fuerza para reprimirlas, ò bastante autoridad para castigarlas. En fin todas estas desordenes dieron lugar al establecimiento de un Imperio que hizo los Medos mas poderosos que antes.

ERA dividida la Nacion de los Medos en seis Tribus. Habitavan casi todos estos pueblos en aldeas, quando Dejocès hijo de Phraorte, Medo de Nacion, mudò el gobierno del Pays en Monarquia. Formò el designio de subir en el Trono: Afectò de hazer luzir las grandes calidades que possèya, de suerte que

los Moradores del lugar en el qual habitava, le eligieron por Juez de ellos. Los otros Pueblos comarcanos conociendo era Juez irreprensible, acudieron à el para ajustar entre ellos sus diferencias. Creció insensiblemente en todo el Pais, su reputacion. Viendo todas las cosas muy propicias para su intento, retiròse, fingiendo ser causado su retiro por los que acudian à el de todas partes, y no quizo mas exercitar las funciones de Juez, alegando sus intereses domesticos no le permitian aplicarse à los agenos. Bolvió à reynar el salteamiento como antes, y aumentò la deforden à tal punto, que se vieron obligado los Medos en buscar remedio pronto, y seguro à tantos males. Ay ambiciones de todo genero. Viendo Dejocès andavan las cosas como deseava, embió à la junta de los Medos espías instruydos de todo lo que avian de hazer. Representaron era menester mudar el gobierno, y se necessitava elegir à un Rey que tuviesse bastante autoridad para reprimir las violencias, y hazer nuevas, y oportunas Leyes. Aprobaron todos este

consejo, no consistia mas sino en escoger sujeto capaz de gobernar. No fue larga la deliberacion. Concuerdaron todos en dezir no avia otro entre ellos mas digno de llevar la corona que Dejóès, y eligieronle de comun consentimiento.

NADA ciertamente parece mas grande, y mas noble que quando se ve un hombre de bien, y de merito, encerrarse por modestia, y inclinacion, en una vida particular, y rehusar el ofrecimiento que se le haze de una corona, y no tomarla sino con el intento de servir à su Patria, y à sus conciudadanos, Pero, enmascararse con la apariencia de la modestia, y de la virtud para satisfacer à su ambicion; afectar de parecer por afuera lo que no està por adentro; aceptar con simulada repugnancia lo que se desea con zelo, y vivò ardor, es un doblez baxo, y despreciable que escurece el lustre de los meritos que de otra parte, una persona puede haver.

DESPUES que Dejóèsùvo subido en el trono, mostrò no se avian engañado en la elecion que avian echo del, para restablecer la orden.

A N. M.

3294.

Ant. C.

710.

N 5 Obligò

Herod. l.
1. c. 96.
 101.

Obligò à los Medos le construyesen un magnifico Palacio en el lugar que les avia señalado. Fortificòle, y excogió entre ellos los que juzgò mas propios para sus Guardias. Proveyda su seguridad, aplicòse en pulir, y humanar los Medos, los quales con la costumbre de habitar en los campos, ó en miserables aldeas, sin leyes, y sin policia, tenían una condicion salvage, y aspera. Les mandò se edificassen una ciudad, designandoles la situacion, y la planta de las murallas. Hizo hazer siete ceñidos de muros dispuestos de manera que el primero de fuera no impedia se viesse el parapeto del segundo, y el segundo aquel del tercero, y así de los otros. Estava situada sobre una cuesta que se remataba igualmente de todas partes. En el ultimo, y mas pequeño ceñido, estava el Palacio del Rey con sus tesoros; en el sexto habitaban los Oficiales de su casa, y entre los otros el Pueblo. El primero, y mayor era poco mas ó menos, tan grande como la Ciudad de Athenas. Fue nombrada esta Ciudad Ecbatane.

EDIFICADA, y poblada la ciudad, instituyó Dejóces las Leyes que juzgó convenientes, y necesarias al bien del Estado. Persuadido que la magestad de los Reyes crece mas de lexos que de cerca, * puso una distancia considerable entre el, y el Pueblo. Se hizo casi inaccesible, y invisible à sus vassallos, y prohibiòles hablarle, ó comunicar sus negocios, sino por memoriales, ó personas interpuestas. Aquellos mismos que tenian la licencia de acercarse de el, no podian ni reyr, ni escupir en su presencia.

ASSI obrava Dejóces para asegurarse en el trono. Temia que una demaziada familiaridad se bolvièse en menosprecio. Aunque escondido à los ojos de sus vassallos, las Leyes establecidas, mantenidas con desvelo, y prudencia, le grangeavan las voluntades, el respecto, y la estimacion de sus vassallos.

DIZESE que del interior de su Palacio, veyá todo lo que se passava en sus estados por el gran nume-

N 6 ro

* Major ex longinquo reverencia. Tacit.

ro de espías que le davan cuenta, y le informavan de todo. Y assi ningun delito escapava al conocimiento del Principe, ni tampoco al rigor de las Leyes, y el castigo, de cerca siguiendo à la culpa, contenia à los malos, y atajava sus violencias. Sientese muy bien esta costumbre, puede ser por las circunstancias de una naciente autoridad, y de Vassallos grosseros, y incultos, entonces necessaria, sufriria oy los mayores inconvenientes, pues, el Principe que no vée nada, sino por los ojos de sus Ministros, y Oficiales, siempre es espuesto en hazer servir su autoridad conformamente con las passiones diferentes de estos mismos Ministros. Ocupado enteramente en moderar, y suavizar à sus vassallos, y hazer buenas Leyes, no intentò jamas la menos guerra contra sus vezinos, aunque reynò mucho tiempo. Muriò despues de un reynado de cinquenta y tres años.

Phaorte,
Aphra-
arte. ó
Arpha-
xadi.

MUERTO Dejocès, su hijo Phraorte, Aphraarte, ó segun los sagrados libros, Arphaxad, subió en el trono. Guiado por su genio bellico-

fo, y poco contento del unico rey-
no de Media que le avia dexado su
padre, acometiò à los Persas, y a-
viendoles vencido en una batalla se-
ñalada, sujetòles à su imperio. Mas
poderoso con las tropas de Persia,
acometiò tambien à las Naciones
comarcanas unas despues de otras,
de manera que se apoderò de casi
toda el Asia superior, desde el Norte
del monte Tauro hasta el rio Habys.

A N. M.

3347.

Ant. C.

657.

Herod.

c. 102.

Euzeb.

Chron.

Gre.

Georg.

succell.

ENSOBERVECIDO de tales
progrèssos, atreviòse en llevar la
guerra contra los Assyrios descaeci-
dos entonces por la rebeldia de mu-
chos Pueblos, però, toda via muy
poderosos por sí mismos. Nabuco-
donosor Saosduchin Rey de Assyria
juntò prontamente un exercito con-
siderable, y embiò embaxadores à
muchos Pueblos de Oriente para pe-
dirles socorro. Todos se le negaron
con menosprecio, y trataron afren-
tosamente à sus Embaxadores, mos-
trando no temian à este Imperio. Irrit-
ado el Rey de tan indigno proceder,
jurò por su trono, y por su rey-
nado vengariase de todas estas Na-
ciones, y las passaria al filo de la espa-
da. Dispusòse despues al combate

302 HISTORIA ANTIGUA
con sus tropas en la llanura de Ra-
gau. Se diò ay esta batalla tan funes-
ta à Phaorte que fue derrotado; hu-
yòse su Cavalleria, fueron trastor-
nados, y puestos en desorden sus
carros. Finalmente saliò enteramen-
te victorioso Nabucodonosor. Aprove-
chandòse de la derrota de los
Medos, entrò en su Pays; enseñoreòse de las Ciudades, conquistò to-
do hasta Ecbatane. Cercòla, ga-
nò sus torres, y sus murallas por
afalto; Diò la ciudad à sus soldados
para saquearla, y la despojò de to-
dos sus adornos. Cayò infelizmen-
te en manos de Nabucodonosor el
desdichado Phaorte que havia huido
en las montañas de Ragau. Mataronle à lanzadas. Acabadas estas
cosas, bolviò el Rey à Ninive con todo
su exercito, holgòse, y regalòse duran-
te quatro mezes con todos aquellos
que le havian seguido en esta ex-
pedicion.

Cyaxaro

I.

A. N. M.

3369.

Ant. C.

635.

S U C C E D I ò à Phaorte su Padre
Cyaxaro primero. Sùpò aprovechar-
se este Principe joven valiente,
y atrevido, de la derrota que
sufrieron los Assyrios en el cerco de

Bethu-

Bethulia, quando Dios libròla del *Herod.*
 peligro eminente que la amenazava ^{l. 1. c.}
 por el animo, y la ofadia de la ^{103. 106.}
 cuerda, y sabia Judith. Restableciò-
 se primeramente en su reyno de Me-
 dia, y apoderòse de toda Asia su-
 perior. Deseando despues vengar
 la muerte de su Padre, marchò ha-
 zia Ninive.

SALIERON à reçerirle los Af-
 syrios con las reliquias del Exército
 destruido en parte cerca de Bethulia.
 Vinieron à las manos. Vencidos
 fueron los Assyrios, y rechaçados
 hasta Ninive. Sitiòla Cyaxaro,
 pero no aviendo aun llegado el tiem-
 po del castigo de sus delitos, y de
 los males que avian hecho padecer
 al Pueblo de Dios, y à otras Na-
 ciones, fue quando menos lo pen-
 sava, librado del sitio de esta fuerte.

AVIENDO echado à los Cimme-
 rios de Europa, un exercito formi-
 dable de Scytas, profiguiendòles, lle-
 garon hasta la Media. Aviendo sa-
 bido Cyaxaro esta irrupcion, açò
 el sitio de Ninive, y marchò con
 todas sus fuerças contra Madyes Rey
 de los Scytas. Vencieron los Barba-
 ros, y no hallando obstaculo se der-

ramaron en toda Asia. Venidos en Egipto, à fuerza de dadas les apartò el rey Psammitico. Bolvieron à Palestina, saquearon el templo de Venus el mas anciano de los Templos consagrados à esta Diosa. Establecieronse algunos en Bethsan ciudad de la Tribu de Manasses, à esta parte del Jordan, llamada despues Scytopolis.

TUVIERON los Scytas, durante veynte y ocho años, el Imperio de Asia superior, à saber ambas Armenias, Capadocia, el Ponte, Colchida, y Iberia, y en este tiempo affoloran todas las regiones comarcanas. No pudieron deshazerse de ellos los Medos, sino por maña, y engaño. So pretexto de entrete-ner, y forticar su aliança con ellos, combidaron gran parte à un banquete qua cada uno hazia en su familia. Emborachados los Scytas, mataron à sus huespedes los Medos. Bolvieron à ampararse de este modo de todas las Provincias que avian perdido hasta los ancianos linderos de su dominacion.

*Herod. l.
5. c. 74.*

LOS Scytas que no se avian hallado en los banquetes, sabida la
muelg

muerte de sus compañeros, retruxeronse en el Reyno de Lydia cerca del Rey Alyate. Conduziò de repente, sus tropas en los limites de Lydia, Ciaxaro. Vinieron muchas vezes en las manos unos contra otros, pero sin ventaja considerable, durante cinco años. La batalla que se diò el año sexto, fue notable por una eclipse de sol, laqual en un instante, mudò un dia muy claro en una noche muy obscura. Amedentrados los Medos, y los Lydios, contemplando la eclipse como una señal de la colera de los Dioses, dexaron el combate muy sangriento en el qual estavan empeñados, y hizieron las pazes con la mediacion de Syennesis Rey de Cilicia, y Nabucodonosor Rey de Babylonia. Para hazer esta aliança mas firme, y estable, quisieron estos Principes atarla con el vinculo del casamiento. Convenieron, daria Alyate su hija Arienis à Altyages hijo mayor de Cyaxaro. Devese notar el modo con el qual hazian aliança, y confederacion estos Pueblos, Ambas partes contratantes aviendose
fa-

306 HISTORIA ANTIGUA
facado fangre del braço se lamian
reciprocamente la fangre.

SACÒ provecho de estas pazes
Cyaxaro, bolviendo à sitiar Ninive,
Confederòse con el contra los Assy-
rios, Nabopolassar Rey de Babylonia.
Juntas sus fuerças, cercaron Ninive,
tomaronla, mataron à Saraco Rey
de ella, y derribaron enterramente
esta gran Ciudad.

Nobum.

3 : 1. 2.

3. 2. 3. 2.

POR orden de Dios, avian pro-
fetizado mas de cien años antes, los
Profetas, la destrucion de esta im-
pia, y cruel Ciudad. Ciudad de
„ fangre, dezia Nahum, que no te
„ harta, sino de rapinas, y latro-
„ cinios, aquel que à de derribar tus
„ muros se acerca? El Señor ven-
„ garase luégo de las injurias he-
„ chas à Jacob, y à Israel. Oigo
„ yà los açotes que resonan desde
„ lexos: Las ruedas que se precipi-
„ tan con mucho ruido: Los cava-
„ llos que relinchan atrevidamente.
„ Los carros que corren como la
„ tempestad: y la cavalleria que à
„ rienda suelta acude contra ti: Veo
„ las espadas que brillan, y las lan-
„ ças que chispean: las rodelas de
„ sus guapos echan llamas de fuego;

Los

„ Los ojos de sus soldados luzen
 „ como lamparas, y mas prompta
 „ es su carrera que los relampagos :
 „ El Señor es un Dios zeloso, y
 „ un Dios vengador : Tiemblan en su
 „ presencia la Tierra, todo el Orbe,
 „ y sus moradores. . . . El Señor per-
 „ derà Affur. Despoblara esta tan
 „ hermosa Ciudad; y la mudara en
 „ una tierra adonde ninguno passe,
 „ y en un desierto. Estará la gua-
 „ rida de los animales feroces, y el
 „ retiro de las aves de la noche.
 „ Aqui esta, diran entonces, esta
 „ orgullosa Ciudad tan superba, y
 „ tan osada, que desía, Estoy la unica,
 „ y despues de mi no avra otra? “...

Sophon.
 2. 13. 15.

ENRIQUECIERONSE ambos
 Exercitos de los despojos de Nini-
 ve, y Cyaxaro profeguiendo su vic-
 toria, se apoderò de todas las otras
 ciudades del Reyno de Assyria, ex-
 ceptando Babylonia, y Caldea que
 estavan de Nabopolassar. Despues
 de aver reynado quarenta años
 Cyaxaro, murió dexando la Corona
 à su hijo.

REYNÒ Astiages treynta y cin-
 co años. Es llamado Assuero en los
 Libros sagrados. Muy poca cosa
 dize

Astyages.
 A N. M.
 3409.
 Ant. C.
 559.

308 HISTORIA ANTIGUA
dize de este Principe la historia. Tuvo dos hijos cuyos nombres son muy conocidos, Cyaxaro en Aryenis, y Mandana en una primera muger fuya. Mientras vivia su Padre, casò Mandana con Cambyfes hijo de Achemenes Rey de los Persas, y de este casamiento nació Cyro un año despues del nacimiento de Cyaxaro su tio. Este ultimo succediò à su Padre en el Reyno de los Medos.

Cyaxaro.
II.

CYAXARO II. Es el Dario Medo de la Escritura. Aviendo tomado Babylonia Cyro, Juntamente con Cyaxaro, le avia dexado Gobernador de ella. Muerto Cyaxaro, y Cambyfes padre de Cyro, reuniò en su persona el imperio de los Persas, y el Imperio de los Medos, los quales haran despues un solo Imperio. Empezare la historia de este Imperio por aquella de Cyro. Dire antes alguna cosa del Reyno de los Lydios.

CAPITULO IV.

Historia de los Lydios.

L LAMA Herodoto Atyades , *Herod. l. 1. c. 7. 13.*
 quiere dezir , los descendientes de Atys , los primeros Reyes que reynaron en el pays de los Lydios. Dize , que sacavan su origen de Lydo hijo de Atys , y que Lydo diò su nombre à estos Pueblos llamados antes Meonios.

LOS Heraclides, ò descendientes de Hercules , succedieron à los Atyades , y tuvieron este Imperio durante quinientos y cinco años.

ARGÒN bisnieto de Alceo , cuyo Padre era Hercules fue el Primero de los Heraclides que dominaron en Lydia. El ultimo fue Candaule.

CANDAULE tenia una muger cuya hermosura no cessaba de alabar su Marido. Quizo el mismo Giges uno de sus principales Oficiales , fue-se testigo de tantas prendas * Apezar

* Non contentus voluptatum suarum tacita conscientia. . . prorsus quasi silentium damnum esset pulchritudinis. *Justin. lib. 1. cap. 7.*

Argon.
 A N. M.
 2781.
 Ant. C.
 1223.
 Candaule.

BIO HISTORIA ANTIGUA
zar de las precauciones de Candau-
le, la Reyna echò de ver à Giges quan-
do se apartava del lugar à donde
le avia puesto su marido, pero no
hizo semblante de haverle visto.
Persuadida el tesoro mas precioso
de una muger, era la verguença,
no penso à otra cosa sino en ven-
garse de la injuria recebida, casti-
gando el yerro de su marido, con
un yerro mayor. Llamò à Giges
dandole à escoger, ó expiar su de-
lito por su propria muerte, ó por
la muerte del Rey. Despues de va-
nes advertencias, escogió el ultimo
partido, y por la muerte de Can-
daule, enseñoreòse, y de su muger,
y de su corona que passò assi de la
familia de los Heracrides en aquel-
la de los Mermuades.

Giges.

A N. M.
3286.
Ant. C.
718.

VIVIA en este tiempo el Poeta
Archiloco, y como lo repara He-
rodoto, avia celebrado en sus poe-
sias la aventura de Giges. Añade
Herodoto que entre los Lydios co-
mo entra los demas Barbaros era
un delito grave dexarse ver nudo.
Estos vestigios de verguença que se
hallavan entre los paganos, son pre-
ciosos

ciosos *. Sabese que entre los Romanos un hijo en edad de adolescencia, no se hallava jamas en los baños con su Padre, ni tam poco el Jerno con su suegro. Miravan esta ley de modestia, y de circospeccion como inspirada de la naturaleza misma, cuyo violamiento parecia un verdadero delito.

CUENTE Platon la Historia de Gyges de otra manera que Herodoto. Dize que llevaba una fortija cuya piedra le hazia invisible quando bolvia de su parte, de suerte que podia ver à todos sin ser visto, y que por el medio de esta fortija, de concierto con la Reyna, destrozò à Candaule, quitandole la vida. Refiriendo esta historia Cicero, piensa que quando un hombre de bien, y cuerdo, avia semejante fortija, jamas no se serviria de ella para cometer una mala acion, porque la
virtud

Plat. de

Rep. lib.

2. p. 359.

* Nostro quidem more cum parentibus puberes filii, cum foceris generi, non lavantur. Retinenda est igitur hujus generis verecundia, præsertim naturâ ipsâ magistrâ & duce. *Cic. lib. 1. de offic. n. 129.*

Nudare se, nefas esse credebatur. *Val. Max. lib. 2. cap. 1.*

312 HISTORIA ANTIGUA
virtud no conoce, y no busca las
tinieblas †.

AN. M.
ANT. C.
Herod. l.
x. c. 13-
14.

EXCITÒ una sedicion el homicidio de Candaule entre los Lydios. Ambas partes en lugar de pelear, convenieron referirse à la decision del oraculo de Delphas, que declaròse en favor de Gyges. Hizo Gyges grandes dadiuas à su templo. Entre otras, habla Herodoto de seis copas de oro que pesavan treynta talentos, lo que montava cerca de trecientos mil pezos.

PACIFICO possèedor del trono, guerreò contra Mileto, Smirna, y Colophone Ciudades poderosas comarcanas. Muriò despues de aver reynado treynta y ocho años, y tuvo por successor su hijo Ardys.

Ardys.
AN. M.
3324.
Ant. C.
680.
Herod.
6. 15.

REYNANDO Ardys, los Cimerios echados de su Pays por los Scytas Nomades, passaron à Asia, y tomaron Sardis, però no fu Ciudadela. El Reynado de Ardys fue de quarenta y nueve años.

S A

† Hunc ipsum annulum, si habeat sapiens, nihilo plus sibi licere putet peccare quam si non haberet. Honesta enim bonis viris, non occulta quaeruntur. Cic. lib. 3. de offic. n. 38.

SADIATTE le succediò. Decla- Sadiattei
 rò la guerra à los de Mileto, y si-
 tiò esta Ciudad. Los sitios en este
 tiempo no eran sino Blocus que siem-
 pre duravan mucho. Feneciò antes
 que se acabasse este, despues de un rey-
 nado de doze años, y fue su suc-
 cessor su hijo Alyatte.

HIZO la guerra este Principe Alyatte.
 contra Cyaxaro Rey de los Medos. Herod. c.
 Echò fuera de Asia à los Cimme- 16-22.
 rios; Sitiò, y tomò las Ciudades Ibid. 21.
 de Smyrna, y clazomenes. Tomò 22.
 à pechos la guerra contra los Mile-
 sios que avia empezado su padre, y
 continuò el cerco de la Ciudad, que
 avia yà durado seis años en tiempo
 de su padre, y que durò otro y
 tanto en el suyo. Acabòse de este
 modo. Para obedecer al oraculo
 de Delphas, avia embiado Alyatte
 en la Ciudad, un Embaxador para
 proponer una tregua de algunos
 mezes à los sitiados. Trasibulo Ty-
 rano de Mileto, sabiendo su lle-
 gada hizo llevar en la Plaça publi-
 ca todo el trigo, y las otras pro-
 visiones que el, y sus vassallos avian
 juntado para sobrevenir à sus me-
 neesteres; mandò tambien à los ciu-
 dada-

314 HISTORIA ANTIGUA
 dadanos se holgassen, y regalassen
 luego que se daria cierta señal. Todo
 loque fue executado exactamente. Es-
 pantado el Embaxador, vyendo la
 abundacia de la qual gozavan los si-
 tiados, diò cuenta de ello à su amo,
 el qual juzgando impossible la toma de
 la plaza, levantò el sitio.

Creso.
 A N. M.
 3442.
 A N T. C.
 562.
 Strabon.
 lib. 13. p.
 625. &
 lib. 14.
 p. 680.
 Herodot.
 l. 1. c.
 26. 28.

H A N pasado en proverbio las ri-
 quezas immensas de Creso. Venian
 sus tesoros, ò de ciertas minas si-
 tuadas entre Pergama, y Atarna, ò
 de un pequeño rio llamado Pactole
 cuya arena era llena de oro. Sus Ri-
 quezas, cosa muy rara, no pudieron
 acobardar su coraje. Juzgava indi-
 gno era de un Rey, el vivir en la
 torpeza, y ociosidad. Aviendo siem-
 pre las armas en las manos, hizo
 muchas conquistas, y añadió à sus
 Estados, todas las Provincias vezinas,
 la Phrigia, la Myfia, la Paphlago-
 nia, la Bythynia, la Pamphylia,
 y todo el país de los Carios, Ionios,
 Dorios, y Eolios. Repara Herodo-
 to, fue Creso el primer Principe quien
 sojuzgò à los Griegos. Hablaba He-
 rodoto de los Griegos establecidos
 en el Asia menor.

P E R O, lo que es mas admira-
 ble,

ble, aunque muy rico, y guerrero, eran sus mayores gustos, las letras, y Ciencias. Era su Corte la habitacion muy ordinaria de estos famosos sabios conocidos, y alabados por la Antiquedad, debaxo el nombre de los siete sabios de la Grecia. Solon uno de los mas celebres entre ellos, despues de aver dado sus Leyes en Athenas, vino à proposito à Sardis. Fue recibido como lo pedia la fama de tal hombre. Pareció el Principe acompañado de una numerosa Corte, con todo el brillante de la soberania, y con vestidos magnificos cubiertos de oro, y de piedras preciosas, que chispeavean de todas partes. No fue movido Solon por este espectáculo, ni tampoco dixo la mas minima palabra que sentiesse el espanto, ó la admiracion. Manifestò al contrario, mirava toda esta pompa, como muestra de poca capacidad, y de corto genio que no conoce en que consiste el hermoso, y el grande: Tan frio, y indiferente primero acceso no previno Creso en favor de su nuevo huesped.

MANDÒ despues el Rey se le mostrassen todos sus tesoros, y la

*Herodot.**l. I. c.**29. 51.**Plut. ite**Sol. p.**93-94.*

sumptuosidad, y magnificencia de los quartos, de los muebles, y de las alajas de sus Palacios, como para vencer, con esta multitud de vasos preciosos, de piedras, Estatuas, y Pinturas, la indiferencia de este filosofo. Aviendo visto el todo Solon, fue conduzido en presencia de Creso. Preguntòle entonces este Principe, quien, en todos sus viajes, avia hallado verdaderamente dichoso.

„Es, le respondiò Solon, un Ciudadano de Athenas nombrado Tello, „muy hombre de bien, el qual, despues de aver vivido, sin estar necesitado, y aver visto siempre floreciente su Patria, ha dexado despues de su muerte, hijos „generalmente amados, y estimados, tuvò el gusto, dever los hijos „de sus hijos, y finalmente murió gloriosamente peleando por su Patria.

TAL respuesta en la qual cuentaçase por nada el oro, y las riquezas, pareciò à Creso grossera, y insípida. No obstante, no desesperando haver el segundo lugar entre los hombres dichosos, preguntò otra vez, quien despues de Tello, avia conocido por el mas feliz. „Respon-

„pondió Solon eran Cleobis, y Bi-
 „ton de la ciudad de Argos, herma-
 „nos que mientras vivian, avian sido
 „un perfeto modelo del amor frater-
 „nal, y del respecto que se deve à
 „los Parientes. † Un dia de fiesta
 solene, en el qual su madre sacer-
 doteza avia de ir al templo de Junon,
 tardando demasiado sus bueyes, pu-
 sieronse ambos al yugo, y tiraron el
 carro de su madre hasta el templo,
 mas de dos leguas de camino. Pene-
 trada la madre de los mas vivos sen-
 timientos de gusto, y de gratitud, ro-
 gò fuertemente à la Diosa concediesse
 à sus hijos, en recompensa de su pie-
 dad, lo que era de mejor por los
 hombres. Escuchados fueron sus rue-
 gos. Acabado el sacrificio, en el
 Templo, adormecieronse ambos con
 un sueño dulce, y terminaron tran-
 quillamente su vida. Para honrar
 tanta piedad, consagraron en el templo
 de Delphas sus estatuas los de Argos.

„Puès no me poneis en el nume-
 „ro de los hombres dichosos? dixò
 Creso descontento. No queriendo, ni

O 3

adu-

† φιλαδελφὲς καὶ φιλομήτορας
 διαφέροντας ἄνδρας. Plut. in Sol.



318 HISTORIA ANTIGUA
adular, ni irritarle, replicò con su-
avidad, „Rey de Lydia, Dios nos
„ha dado à nos otros Griegos un
„espíritu de moderacion, y de cir-
„conspicion, el qual ha formado entre
„nos otros una especie de filosofia
„simple, y popular, acompañada de
„cierto noble atreuimiento, sin orgul-
„lo ni fausto, pero poco apta, y
„propria por las Cortes de los Reyes.
„Mostrandonos quantas vicissitudi-
„nes, y mudanzas inquietan el curso
„de la vida de los hombres, esta fi-
„losofia no nos permite, ni gloriar-
„nos de los bienes de cuyos frutos
„gozamos, ni el admirar en los
„otros, una felicidad que puede ser pas-
„sagera, y sin realidad., en esta oca-
sion representòle era la vida del hom-
bre ordinariamente compuesta de
sesenta años que hazen veynte seis
mil docientos cinquenta dias, de los
quales ninguno es semejante al otro.
„De esta manera lo venidero es por
„cada hombre una mescla de acci-
„dentes varios que no pueden
„prevenirse. Aquel, pues, nos pa-
„rece solamente dichoso, cuya fe-
„licidad estuvò continuada por Dios,
„hasta el ultimo momento de su vi-
„da.

„da. Tocante à los otros que se hal-
 „lan aun expuestos à mil peligros
 „en cada momento, su felicidad nos
 „parece tan incierta que la corona
 „à cerca de aquel que combate toda
 „via, y que aun no ha vencido.„
 Retiròse Solon, dichas estas palabras,
 las quales no hizieron sino affigir à
 Cresò, sin corregirle.

Ysopo el que ha compuesto las fa-
 bulas, era entonces à la Corte de este
 Principe que le tratava con mucha
 estimacion. La mala acogida que
 huvò Solon, le mortificò mucho.
 Dixole à manera de consejo: „Solon,
 „ò no devemos acercarnos de ninguna
 „manera, de la Persona de los Reyes,
 „ò no dezirles, sino cosas agrada-
 „bles.„ Respondiò Solon. „O no
 „devemos acercarnos de ellos, ò
 „dezirles cosas que les sean prove-
 „chosas.„ Lo que se passò en esta
 ocasion, en la Corte del Rey de Ly-
 dia, es una pintura muy natural de lo
 que vemos cada dia succeder en los
 Palacios de los Reyes, y de los Gran-
 des de este tiempo, víctimas infelizes
 de la lisonja, y de la adulacion.
 Dichoso el Principe que tiene consi-
 go un amigo fiel, y sincero que le da

320 HISTORIA ANTIGUA.
consejos utiles , y le manifiesta la
verdad : † Diciendole no lo que quie-
re oír algunas vezes, pero lo que mu-
chas, quereria aver oydo, sobretodo,
el que no se fia en su felicidad.

No fue mucho tiempo Creso sin
provar la verdad de lo que le avia
dicho Solon. Tenia dos hijos. Uno
enmudecido , era por el un motivo
de aflicion continua. El segundo lla-
mado Atys, señalavase con todas las
mayores prendas, y hazia todo su
consuelo. Imaginòse soñando, este
amado hijo avia de morir por el
hierro. Nuevo origen de tristeza, y
de inquietud. Apartase con cuyda-
do de la persona del Principe, todo
lo que tiene alguna conformidad con
este metal, Pertefanas , Lanças, Chu-
ços. No se habla mas de sitios, de
guerras, ni de exercitos. Hazien-
dose un dia una caça celebre para
matar à un javali que assolava los
campos vezinos , todos los Jovenes
Cavalleros de la Corte quizieron hal-
larse en ella. Pidiò con apresura-
miento Atys à su Padre le diessè li-
cencia de ir à verla como spectador.
No

+ † Dic illis non quod volunt audire ,
sed quod audisse semper volent. *ibid.*

No pudo negar esta gracia à su hijo. Adraсте Principe forastero à quien Creso avia dado en guarda Atys, mató el mismo à este querido hijo, creyendo lançar su chuço contra el javali. Sabida esta funesta noticia Creso, entregóse à la mas viva tristeza. Adraсте autor inocente de este homicidio, passóse de parte à parte de su espada, sobre el monton de leña à donde se quemava el cuerpo de Atys. Lloró, durante dos años, *Herodot.* la muerte desgraciada de su hijo el *l. 46. 56.* infeliz Padre. Dispertóle la reputacion naciente de Cyro. Pienso en atajar la potencia de los Persas, que cada dia se aumentava mas. Como era muy religioso à su modo, consultó à los oraculos los mas celebres de la Grecia. Respondióle el de Delphas que haziendo la guerra, destruiria un grande Imperio, y que el suyo subsistiria hasta que un mulo fuesse asentado en el Trono de Media.

PENSANDO era favorable esta respuesta del oraculo, hizo alianza con los de Athenas, y los de Lacedemonios, los dos pueblos mas poderosos de Grecia. Se hallara lo restante de la Historia de Creso en la siguiente de Cyro.



L I B R O Q U A R T O .

Principios del Imperio de los Persas, y de los Medos, fundado por Cyro.

Los reynados de Cyro, de Cambyfes, y de Smerdis el Mago, haran la materia de este libro quarto. Però como son muy cortos los de estos dos ultimos Principes, este Libro, propriamente hablando, no es sino la historia de Cyro.

C A P I T U L O I .

Historia de Cyro.

DIVERSAMENTE referida es la Historia de Cyro por Herodoto, y Xenophonte. Seguirè à este ultimo, pareciendo mas verdadero.

dero. Dividirè esta historia en tres articulos. Estenderàse el primero desde su nacimiento, hasta el sitio de Babylonia; Incluyrà el segundo la descripcion del sitio, y de la toma de esta ciudad. Finalmente en el tercero, cabra la historia de este Principe, desde la ruina de Babylonia, hasta su muerte.

ARTICULO I

Historia de Cyro desde su nacimiento hasta el sitio de Babylonia.

CYRO era hijo de Cambyfes Rey de los Persas, y de Mandana hija de Aftyages Rey de los Medos. Los Persas divididos en doze Tribus, estan encerrados entonces en una sola Provincia de esta estendida region, que ha tomado el nombre de ellos, y no hazian todos juntos, sino ciento y veinte mil hombres. Aviendo despues esta nacion por la sabiduria, y el valor de Cyro conquistado el Imperio del Oriente, el nombre de Persia estendiõse con la fortuna de sus Pueblos. Encerrò todo el espacio del País que cabe del oriente al Poniente

Educa-
cion de
Cyro.
A N. M.
3405.
Ant.
599.
Xenoph.
Cyroped.
Lib. 1.
pag. 3.

324 HISTORIA ANTIGUA
niente desde el rio Indio, hasta el Tigris, y de la parte del Norte à Medio dia, desde el mar Caspio, hasta el Oceano.

TENIA Cyro buen talle, y era aun mas estimable por las calidades de su genio. La mansedumbre, la humanidad, la gana de saber, y de adquirir gloria, formavan su caracter. Quando le importava su reputacion, nunca fue affustado por el peligro, ni tampoco desgustado por el trabajo. Estuvò criado segun las leyes de Persia, que entonces eran excelentes, tocante à la educacion.

Cyroped.
l. 1.
p. 3. 8.

EL Principio, y el fin de estas leyes eran el bien publico, y la comun utilidad. Miravan la educacion de los hijos como la obligacion la mas importante, y la parte la mas effencial del gobierno. No se fiavan en la atencion de los Parientes los quales, las mas vezes, con una ciega, y demasiada ternura, son incapaces de tal cuydado del qual se cargava el Estado. Estavan criados en comun, y de un modo uniforme. Todo estava reglado en este colegio, el lugar, y la dura de los exercicios, el tiempo de la comida

comida, la calidad del beber, y del comer, el numero de los Maestros, y las diferentes especies de castigos. Todo el alimento, tanto de los muchachos como de los moços, consistia en pan, berros, y agua. Querian aconstumbrarles temprano à la templança, y à la sobriedad. De otra parte este genero de alimentos, sin mezcla de guisados, y salsas, fortificava sus cuerpos, y los hazia capaces de sostener las fatigas de la guerra las mas duras, hasta una edad muy adelantada. Ivan à las escuelas para aprender la equidad, como en otras partes para aprender las letras, y ciencias. El delito que se castigava con mas rigor, era la ingratitude.

LA idea de los Persas en estos establecimientos, era de prevenir el mal, persuadidos que vale mas aplicarse à prevenir los yerros que à castigarlos. En los otros estados contentase establecer castigos contra los prevaricadores, pero los Persas se esforçavan en que no fuesen entre ellos, ninguno que prevaricasse. Se quedavan en la classe de los muchachos, hasta la edad de diez

diez y seis, ó diez y siete años. En esta classe enseñavaseles à lançar el chuço, à tirar con el arco, y despues entravan en la classe de los Jovenes. Estavan entonces mas apretados, porque pide esta edad mayor cuydado. Vivian diez años en esta classe. Durante este tiempo, montavan la guardia todas las noches, no solamente por guardar la ciudad, pero aun por accustumbrarles à la fatiga. De dia recibian las ordenes de sus Gobernadores, acompañavan al Rey à la caça, ó perfeccionavanse en otros exercicios.

ESTAVA compuesta la tercera classe de hombres yà echos, y se mantenian en ella veynte y cinco años. De este cuerpo facavan todos los Oficiales para mandar las tropas, y ocupar los diferentes puestos, Empleos, y dignidades del Estado. Luego que avian alcançado cinquenta años, no podian obligarles à llevar las armas fuera del pais.

FINALMENTE passavan en la ultima classe, donde se escogian los mas capaces, y sabios para Consejeros de Estado, y Juezes.

PODIAN de esta suerte aspirar à los primeros empleos del Imperio, todos los Ciudadanos, però ninguno podia llegar à ellos, sino avia passado por estas diferentes classes. Estavan abiertas indiferentemente à todos, però, de ordinario no avia sino los que possèyan bastantes riquezas para embiar sus hijos à ellas, aviendo de mantenerlos sin que travajassen.

ASSI fue criado Cyro. Sobre- *Cyroped.*
passò siempre à sus iguales, ó apren- *l. i. p. 8.*
diendo con mayor facilidad, ó por *22.*
su valor, y destreza.

LUEGO que ùvo llegado Cyro *Viage de*
à la edad de doze años, conduziòle *Cyro pa-*
su Madre Mandana en Media, à vi- *ra visitar*
sitar su abuelo Astyages que deseava *à Astya-*
ver à su nieto, de quien oya mu- *ges su*
cho bien. Hallò Cyro en esta Corte *Abuelo.*
costumbres muy diferentes de las de
su tierra. Reynavan per todas par-
tes de Media, el fausto, el luxo, y
la magnificencia: Estava sumptuo-
samente vestido Astyages, exponien-
do à los ojos de su nieto, todo lo
que la delicadez de los Medos, y su
superbia podian inventar. Este bril-
lante no moviò la codicia de Cyro.
Man-

Mantuvòse siempre entre las reglas de su educacion.

DESEANDO Astyages perdiessè su nieto la gana de bolver à su Pays, hizo preparar un gran banquete en el qual prodigò todo, sea por la cantidad, sea por la calidad de los guisados. Considerò Cyro con ojos muy indiferentes, este somptuoso aparejo, y como Astyages parecia sorprendido de la indiferencia de su nieto, Respondiòle Cyro: No toman tantos circuitos, y arrodeos los Persas, però se firven de un camino mas corto, y recto para aplacar la hambre, Un poco de pan, y algunos berros, les bastan. Aviendòle permitido su Abuelo dispusiesse à su voluntad de todos los platos que le avian puesto delante, distribuyòles al instante à los Oficiales del Rey que se hallaron presentes: A uno porque aprendiale à montar à cavallo, à otro porque servia bien à Astyages, à otro porque cuydava de su madre. Fue el solo Sacas Coperro del Rey, à quien no diò nada, de mas de su empleo de Coperro, tenia aun Sacas aquel de introducir en el Palacio, à los que avian de ser admitidos

dos à la audiencia de Astyages. Y porque no era possible à Sacas introducir en esta audiencia à Cyro todas las vezes que lo deseava, tuvo la disgracia de desagradar à este Príncipe. Dando à conocer à su Nieto, Astyages, estava muy sentido de la afrenta echa à su Copero que tenia una destreza maravillosa quando le dava de beber : „No es menester sino esto , Padre , dixò Cyro , para merecer vuestras buenas „gracias ? quiero grangearlas luego , „pretiendo servir os mejor que el ; „Al instante le vestieron de un vestido de Copero. Adelantòse entonces con gravedad, la servilleta en los ombros , y teniendo delicadamente la copa con tres dedos, presentòla al Rey con una destreza, y una gracia que encantava à Astyages , y à Mandana. Acabado esto , echò los braços al cuello de su abuelo, y besandole tiernamente, esclamò muy alegre , ó Sacas , desdichado Sacas , estais perdido : † Avré tu empleo. Mostrandole Astyages mucha

ami-

† Ω Σάκκα απολολας ἐκσαλῶ σε τῆς τιμῆς.

amistad, foy contento, dixo, no se puede servir mejor, pero avéis olvidado una ceremonia que es effencial, y es de hazer la prueba. Tenia por costumbre el Copero, derramar un poco de licor en su mano, y provarlo antes de presentar al Rey la Copa.

„No por olvido he errado, respondió Cyro. Y porque? dixo Astyages. Temia, replicò Cyro, no fuese veneno este licor. Veneno, y como? si, Padre. No ay mucho tiempo que dandoos un gran banquete à los Grandes de la Corte, reparò que à todos los conbidados se le bolvian la cabeça despues de aver bevido de este licor: Se bozeava, se cantava y se disparatava. Pareciades os haver olvidado estavades Rey, y ellos eran vuestros vassallos. En fin, quando queriades bailar no podiades os sostener. Como, replicò Astyages, no succede el mismo à vuestro Padre? Jamas, dixo Cyro, luego que ha bevido, no tiene mas sed, es todo lo que le acontece.

A VIENDO Mandana buelto en Persia, quedòse Cyro con su Abuelo para perfeccionarse en el exercicio de montar à Cavallo. Duran-

te quatro años que passa à esta Corte, guangeò los coraçones, y la estimacion de todos. Estava gracioso, afable, officioso, caritativo, y liberal. Tenia cerca de diez y seis años quando el hijo de Evilmerodoc Rey de los Babylonios para dar muestra de su valentia, hizo una invasión en las tierras de los Medos. Saliò Astyages à campaña para oponerse à sus designios. Aviendo acompañado Cyro à su Abuelo, hizo su aprendizaje en el arte de la guerra. Comportòse tan valientemente en esta ocasion que la Victoria de los Medos deviòse principalmente à su coraje.

EL año siguiente aviendole llamado su Padre Cambyfes, partiò al instante. Conociòse à su partida quanto era amado, los Moços, los Jovenes, los Viejos, Astyages mismo conduzieronle muy lexos à Cavallo, y todos derramando lagrimas. Bolvió à Persia adonde estuvò aun un año en la classe de los moços. De esta passò à la segunda de los Jovenes, en laqual senalòse por su destreza, paciencia, y obediencia.

Diez años despues, entrò en la compañía A N. M. 3432.

Ant. C.
572.
Primera
Campana
de Cyro.
A N. M.
3444.
Ant. C.
560.
Cyroped.
l. I. 22.
37.

pañia de los hombres, y en ella se mantuvò treze años, hasta que partiò à la cabaça de un exercito para ir à focorrer à su Tio Cyaxaro.

MUERTO Astyages, succediòle Cyaxaro su hijo, hermano de Mandana madre de Cyro. Apenas fue assentado en el trono que Neriglissor Rey de los Babylonios, armò poderosamente contra el, aviendo empenado en su partido à muchos Principes, y entre ellos à Creso Rey de Lydia. Despachò Cyaxaro hazia Cambyfes, pidiendole focorro, y Cyro por Comandante General de las tropas auxiliares. Alcançaron facilmente el todo. Fue universal la alegria, quando supieron mandava al Exercito. Estava compuesto de treynta mil hombres de Infanteria, porque los Persas no tenian aun soldados de à Cavallo. Escogió Cyro ducientos Oficiales entre los Nobles de los mas valientes. Todos los soldados eran los mejores de las tropas.

ANTES de escoger los soldados, hablò Cyro à los Oficiales en esta manera. „Sabeys quienes son, contra „los quales deveis militar? Son hombres

„bres cobardes , pusilamines , afeini-
 „nados, yà casi vencidos por las de-
 „licias , incapaces de sufrir hambre ,
 „sed, y sostener fatigas , y la vista
 „del peligro. Contais por poco la ju-
 „sticia de nuestra causa ? Acometa-
 „mos à nuestros Enemigos ; nos lla-
 „man à su socorro nuestros Aliados,
 „... Demas desto lo que deve au-
 „mentar nuestro coraje , y vuestra
 „confiança es, que no me foy empe-
 „ñado en esta expedicion , sin aver
 „consultado à los Dioses , y implora-
 „do su auxilio. No ignorais que por
 „ay empièço siempre todas mis accio-
 „nes , y mis emprezas.

DESPUES de aver otravez invo- Partida
 cado à los Dioses del Pays , partiò de Cyro,
 Cyro sin perder tiempo. Acompa-
 ñòle Cambyfes su Padre hasta los
 linderos de Persia. En el camino
 diòle excelentes lecciones tocante à
 los obligaciones de un General. Pen-
 sava Cyro no ignorava nada de todas
 ellas , però fue defengañado , avien-
 do oydo hablar sobre esta materia
 su Padre, el qual en un solo discurso,
 le instruyò mejor que no lò avian he-
 cho durante muchos años , sus mae-
 stros.

Su lle-
gada à
Media.

LLEGADO à Media, estableció una orden maravillosa en las Tropas, y les animò mucho por los premios que proponía, y por sus modos con los quales grangeava las voluntades de todos. Distinguiase no por las profusiones de su mesa, ó la magnificencia de sus vestidos, y equipages, però por su generosidad, magnanimidad, y natural inclinacion en hazer todo el bien que podia.

ENTRETANTO que Cyaxaro de inteligencia con Cyro, preparavase à entrar en campaña, embióle Embaxadores el Rey de las Indias. Representaron estos, venian de parte de su amo para informarse del motivo que ocasionava la guerra de los Babylonios contra los Medos. Añadieron declarariase su amo, por el partido que de su parte tendria derecho, y razon. Respondió Cyaxaro no avia dado motivo ninguno à los Babylonios de quejarse, y que acetava con gusto, el arbitrio del Rey de las Indias. Declaròse en adelante este Rey por los Medos.

CONSIDERANDO tambien el Rey de Armenia, vassallo de los Medos, no podrian ellos resistir à la li-

ga formidable que les amenaçava, jugò devia aprovecharse de esta ocasion para quitarse de la obediencia. Dexò de pagarles el tributo ordinario, y de embiarles el numero de tropas que devia les dar en tiempo de guerra. Muy embaraçado estava Cyaxaro, pero le sacaron de este embaraço, la sabiduria, y el valor de Cyro. Acometiò à proposito, este joven Principe al Rey de Armenia, antes que pensasse marchavan contra el. Apoderòse de la fortaleza unica que tenia, y en el mismo tiempo de toda su familia. Obligòle à pagar el tributo acostumbrado, y embiarle la porcion de las tropas que le competia al socorro de los Medos. Supò à demas de effo con sus bizarros modos, y alagos atraerle, y se mostrò despues uno de los Aliados mas fieles, y aficionados que tuvo jamas el Rey de Media. Lo restante de la historia de Xenophonte no parece sino una agradable fiction.

AVIAN Empleado los Medos, y Babylonios tres años en hazer alianças, y preparar todo lo necessario para la guerra. Veyendo Cyro las

Expedicion de Cyaxaro, y Cyro contra

Tro-

los Ba-
bylonios.
A N M.
3443.
Ant. C.
556.
Egypted.
l. 5. p.
78. 87.

336 HISTORIA ANTIGUA
Tropas llenas de corage, y buena voluntad, propuso à Cyaxaro de acometer à los Assyrios. Alegava era mas ventajoso comer el pays enemigo que el suyo: Que la osadia de salir al encuentro de los Assyrios amedrantaria à sus soldados: y que la victoria dependia menos del numero, que del animo de las tropas. Aprobò tal consejo Cyaxaro, y puso en marcha su exercito, despues de los sacrificios acostumbrados en semejante ocasion. Llegados los Medos en los linderos de Assyria, entraron en el pais, haziendo grandes estragos de todas partes, y despojos considerables.

FUERON ambos exercitos algunos dias mirandose unos à otros. Finalmente salieron los primeros de su campo en gran numero, los Assyrios. Hizo Cyro adelantar sus tropas que marchavan al combate con alegria, emulacion, y corage. Animados con la presencia, y exemplo de Cyro, les Persas, derrotaron à los primeros batallones de los Assyrios. Fue tan sangriento el choque, que apezar de las esfuerças de Cresò, y de Neriglissor, huyeron sus
fol-

Soldados. Perfiguiòles Cyro vivamente hasta su campo, y matò à muchos, y entre ellos al Rey de Assyria.

ATEMORIZADOS los Assyrios por la muerte de su Rey, y la perdida de los mejores Generales, y Oficiales, no pensaron sino à escaparse favoreciendoles la noche, previólo Cyro, y pidió à Cyaxaro licencia para aprovecharse de esta consternacion, profeguiendoles con todo el exercito. Pareció à Cyaxaro no se devia; pues, era de la prudencia de un vencedor, no perder los frutos de la victoria por demasiada vivacidad, y que de otra parte, queria descansar los Medos fatigados. Reduciòse Cyro en pedir permitièsse el Rey llevassè con el à los que querian seguirle de buena gana, lo que le concedió sin pena Cyaxaro. Casi todos los soldados le siguieron. Cargò vigorosamente à los fugitivos, y fueron presos todos los que se avian quedado en el Campo. Fue completa la victoria, y los despojos inmensos. Reservò para sí todos los cavallos Cyro, con la intencion de formar un cuerpo de

338 HISTORIA ANTIGUA
cavalleria en las tropas de Persia, lo
que les faltava aun.

ENTRETANTO proseguian to-
davia à los Enemigos los Medos, y
los Hyrcanios. Hizo preparar Cyro
todo lo necessario por la comida de
sus soldados, hasta baños, afin que à
su buelta, no huviesfen sino à po-
nerse à la mesa. Reservò por la
mañana la distribucion de los des-
pojos. Bueltos los Medos, y los
Hircanios, comieron lo que les avia
preparado, pero se diò solamente à
los Persas la racion ordinaria de pan,
en que consistian todos sus giusados,
y apaciguaron su sed al rio.

PROCEDIENDO por la maña-
na à la distribucion de los despojos,
llamò primeramente Cyro à los
Magos, y les ordenò escogiesfen lo
que querian para lo que devian ofre-
cer à los Dioses en semejante oca-
sion. Encargò despues à los Medos,
y Hyrcanios distribuyesfen lo demas
à todo el exercito. Pidieron con in-
stancia estos, diesfen este cargo à
los Persas, lo que negò Cyro, y
fue executada rigorosamente su or-
den.

EN-

ENTRE los muchos Prisioneros de guerra, se hallò una Joven Princeſſa de rara hermoſura, y la havian reſervado para Cyro. Llamavaſe Panthea, y era muger de Abradates Rey de la Suſiana. Aviendola extremamente alabada, no quizo verla Cyro, de miedo no le movieſſe fuera de propoſito tal objeto, y no le apartaſſe de los grandes deſignios que avia formado. Venia, ſin duda alguna, tan gran circunſpencion de la buena educacion de eſte Principe. Era una coſtumbre entre los Perſos de no hablar jamas à los moços nada que avia alguna conexion con el amor, temiendo no ſe diſpertaſſe por tales diſcurſos, la inclinacion natural, y ligereſſa de la juventud à la voluptad. En quanto à lo demas, mandò fueſſe tratada, y cuydada con la diſtincion devida à ſu dignidad, y à ſu ſexo.

TAN penetrada eſtava de ſentimientos de agradeçimiento por los favores recevidos en el campo de Cyro, cuyas virtudes admirava, que en conformidad de la carta que eſta Princeſſa eſcriviò à Abradates ſu marido, rendiòſe en el campo de

Cyropeda
lib. 5. pag.
114. 117.
lib. 6. p.
153. 155.

los Persas, con dos mil cavallos, y fue conducido al instante de su llegada à la tienda de Penthea, la qual derramando abundancia de lagrimas, le contò con quanta reverencia, y estimacion la avia tratado, tan bueno, y tan sabio Principe. Imitaron la defercion de Abradates muchos Señores vassallos del Rey Assyrio, y entre otros Gobryas, y Gاداتas dos de los mas poderosos Señores de Assyria. Era este primero un viejo respetable por su edad, y por su virtud. El defunto Rey le avia llamado à la Corte deseando casar su hija con el hijo de Gobrias. Aviendo este joven Cavallero traspasado caçando, una bestia salvaje que avia errado el hijo del Rey, este ayraido, y colérico hasta la ferocidad, traspasò al instante de una lancada al hijo de Gobrias, y matòle. Rogò à Cyro Gobryas de vengar à un Padre desdichado, y amparar à su familia, no pudiendo cazar à su hija unica con el matador de su hermano. Llamavase este Rey joven Laborosoarchod; Reynò solamente nueve meses. Succediòle Labynit, ó Baltasar.

Cyroped.
l. 4. pag.
 III-113.

LIBRO IV. CAP. I. 341

TENIA por nombre el segundo *Ibid. lib.*
 de estos Señores mal contentos, Ga- *S. P. 123.*
 datas, y era Principe de un Pueblo nu-
 meroso , y poderoso. El Rey de
 Assyria despues de aver subido en
 el trono le avia tradado indigna-
 mente, por que una de sus Damas
 con quien era amancebado, avia ha-
 blado de Gadatas , como de un hom-
 bre de garbo , y que merecia mu-
 cho.

CON la esperança de tales socorros
 resolvióse , y quízo Cyro penetrar en
 el medio del Pays enemigo. Púsose
 en camino con sus tropas para las
 tierras de Gobrias. Parecióle ines-
 pugnable la fortaleza à donde habi-
 tava este señor. Era muy bien si-
 tuada , y fortificada de todas partes.
 Salió à recibirle su dueño con ba-
 stantes refrescos por todo el exercito.
 Entrò Cyro en el Castillo. Hechò
 entonces Gobrias à los pies del
 Principe, infinito numero de Co-
 pas , y vasos de oro , y plata con
 muchas bolsas llenas de dinero , y
 presentòle su hija de estatura mage-
 tuosa , y hermosura extraordinaria ,
 vestida de luto por la muerte de su
 hermano. Suplicandole tomassela

debaxo su proteccion , y acetasse lo que le ofrecia en señal de gratitud. „Recivo de buena gana , dixò Cyro, este oro , y plata , y doy el todo à vuestra hija , para aumentar „su dote. No dudad que hallaredes , „entre los Señores de mi Corte, un „Esposo digno de ella. Puedo asse- „guraros que ay muchos entre ellos „que harian poco caso de todos los „tesoros de Babylonia, si estavan se- „parados del merito , y de la virtud. „No se pican, à mi exemplo, lo puedo „dezir , sino de mostrarse fieles à „sus amigos , formidables à sus ene- „migos, y respectuosos para con los „Dioses.„ Rehuзо Cyro constante- mente la comida que le ofrecieron en el Castillo , y bolviò à su Campo , à donde hizo comer Gobryas con el, y con sus Oficiales.

Cyroped.
l. 5. p.
124.

ADELANTÒSE Cyro con Ge- bryas hàzia el Pays de Gadatas mas allà de Babilonia. Era en la cerca- nia una ciudadela muy fuerte que señoreava el Pays de los Sacos , y Cadusios, en laqual residia un Go- bernador de la parte del Rey de Ba- bylonia , para contener estos pue- blos. Hizo semblante Cyro de que- rer

rer acometerla. Gadatas cuya inteligencia con Cyro no era aun conocida, ofreciòse al Gobernador para defender la Plaça juntamente con el, y recebido en ella con sus tropas, la entregò à Cyro. Apoderado este Principe de los Sacos, y Cadusios, atòles à su servicio por su mansedumbre, y afabilidad. Levantaron los Cadusios un exercito de veynte mil hombres de à pié, y quatro mil de à cavallo, y los Sacos dies mil archeros de à pié, y dos mil montados.

Puesto en campaña el Rey de Assyria, para castigar à Gadatas de su rebeldia, acometiò, y venciòle Cyro. Hizo una matança grande de sus Soldados, y le forçò à retirarse à Babylonia. Talò los campos comarcamos el conquistador, y despues de aver grangeado las voluntades de los prisioneros por el buen tratamiento que les hizo, y esparcido por todo el pais la fama de su clemencia, y benignidad, acercòse de Babylonia. Hizò al Rey de Assyria un desafio, por acabar en un combate particular su pendencia, pero no quizo aceptarlo el Assyrio.

PARA dexar sus Aliados fuera de insulto en su ausencia, hizo con el un Tratado, ó Tregua, por laqual convinieron no inquietar à los labradores, dexandòles la licencia de cultivar sus tierras con toda libertad. Finalmente aviendo reconocido el Pais, examinado la situacion de Babilonia, aquirido muchos amigos, y aliados, y aumentado considerablemente su cavalleria, bolviò à tomar el camino de Media.

LLEGADO à las fronteras, despachò al instante hazia Cyaxaro, para avisarle de su llegada, y tomar sus ordenes. No juzgò à proposito Cyaxaro de recibir en su Reyno, un exercito tan poderoso. El dia siguiente pufòse en camino con lo restante de su cavalleria. Vinò à recibirle Cyro con la suya muy numerosa, y luzida. Dispertòse à esta vista la embidia de Cyaxaro. Acogió friamente à su sobrino: Apartò la cara, por no besarle, y derramò algunas lagrimas. Mandò Cyro se retirassen todos, y explicòse con su tio. Hablòle con tanta afabilidad, tanto rendimiento, y tanta razon: Diole tantas pruebas de la rectitud de

de su intencion, de su respecto, y de su sincero empeño à su persona, y à sus intereses, que en un momento, dissipò sus sospechas, y bolviò à estar mas que nunca, en sus buenas gracias.

TERMINADAS estas expediciones, determinòse à partir por Persia, cinco ò seis años despues de averla daxado, para mandar las tropas de su tio. En el punto de su partida, monstròle Cyaxaro quanto estava satisfecho de sus modos de obrar, ofreciòle por muger su hija unica, assegurandole le darìa la Media en dote. agradeciò mucho este ofrecimiento Cyro, pero no creyò poder acetarla, sin aver antes la aprobacion de sus Padres. Dexando à los hijos de tal edad, ò carater, este raro exemplo de la dependencia, y respecto que deven à sus Parientes. Casòse con la Princesa Cyro à su buelta de Persia.

CELEBRADAS sus bodas, bolviò al campo, y aplicòse à adestrar, y formar sus tropas, y sobretodo la cavaleria de Persia, como si fuesse delante del enemigo. Durante aquel tiempo,

llegaron unos Embaxadores del Rey de las Indias, con suma considerable de Plata que llevaban à Cyro de parte de su amo, con orden suya de ofrecerle todo, que era en su poder, y obedecerle en todo ciegamente. Recivìeles Cyro con el agasajo, y nobleza possible; Aviendoles echo muchísimos favores, aprovechandose de su buena voluntad, rogòles destacassense tres de ellos, fuesen en el pais de sus enemigos, descubriessen los designios de ellos, y le diesse cuenta de todo, so pretexto eran diputados del Rey de las Indias, para confederarse con el. Encargaronse con alegría de esta comission los Embaxadores, y cumplieron lo prometido con prudencia, destreza, y puntualidad. No se conoce en esta ocasion la buena fe acostumbrada de Cyro. Podia ignorar era claramente violar el derecho de las gentes, embiando à los enemigos como espías, Embaxadores cuyo caracter sagrado no les permitia hazer tal personage, y usar de tal perfidia.

Cyroped.
l. 5. p.
258.

ENTRETANTO, llegados los Embaxadores Indianos del campo de los Enemigos, referieron avia sido

fido Cresfo elegido Generaliffimo del exercito enemigo, y que los Reyes, y Principes aliados, avian concertado dar las sumas neceffarias para levantar tropas: Que los Thraces eran yà alistados: Que les venia por mar focorro de Egypto cerca de ciento y veynte mil hombres: Que esperavan toda via un exercito de la Isla de Cypre: Que eran yà llegados los Cilicios, los Pueblos de las dos Phrygias, los Licaonios, los Cappadoces, los Arabes, y los Phenicios. . . . y porfin que se juntava tan formidable exercito en las riberas del Pacollo, y devia adelantarse à Thymbrea à donde era el lugar señalado para todas las tropas. Confirmada estuvé esta relacion por los prisioneros, y espías.

A TEMORIZARON al Exercito de Cyro estas noticias. Pero aviendo juntado à los Oficiales, y dado à conocer la diferencia notable que avia entre sus tropas, y las de los enemigos, les bolvió el animo.

AVIA tomado Cyro todas los recatos neceffarios paraque no faltasse nada à su exercito. Todo estando pronto para la batalla que premedi-

tava, se despediò de Cyaxaro, y marchò contra los enemigos. Despues de una marcha muy larga, juntòse con ellos à Thymbrea, ciudad de la Lydia, situada no lexos de Sardis capital del Pays. Desconcertò sumamente su llegada à los que no le esperavan, y no avian tenido el tiempo de provèerse de los bastimentos necessarios, y de juntar las tropas que querian oponerle.

Batalla
deThym-
brea en-
tre Cyro,
y Creso.

MIRASE la batalla de Thymbrea como uno de los mas memorables acontecimientos de la antigüedad, aviendo decidido del Imperio de Asia entre los Assyrios de Babylonia, y los Persas. Montava el exercito de Cyro à ciento noventa y seis mil Infantes, ó soldados de à Cavallo, à demas trecientos carros de guerra armados de guadañas, y cada carro tirado por quatro cavallos unidos à la par, y bardados à prueba de los tiros; gran numero de carros mayores sobre los quales estavan torreonos en que cabian veynte hombres, y estavan tirados encima de ruedezillas por diez y seis bueyes. Tenia tambien muchos camellos montados cada uno por dos Archeros ar-

rima-

rimados de espaldas, de fuerte que uno mirava la cabeça, y el otro las ancas del camello.

DOBLADO era el exercito de Creso. Componiãse de quatro cientos y veynte mil hombres, en cuyo numero se incluía sessenta mil cavallos. Pusõse el exercito de Creso sobre una sola linea, la Infanteria al centro, y à las alas la Caualleria. Todas estas tropas avian treynta hombres de profundidad. El exercito era campado en una llanura muy grande, y pudiendo estenderse pretendia rodear à los Persas, y por este medio derrotarles. Occupava casi quarenta estadios de terreno, quiere dezir dos leguas.

COMBATIAN ordinariamente los Persas sobre veynte y quatro de profundidad: mudò Cyro esta disposicion. Desdoblò las hileras de su Infanteria, y pusola sobre doze hombres, y la Cavalleria à las dos alas, la derecha mandada por Chrysfantes, y la izquierda por Hyftaspes. La frente de todo su exercito no occupava sino trenta y dos estadios, & poco mas de legua y media. De-
tras

tras de esta primera linea, y à poca distancia, avia puesto Cyro los que lançavan los chuços, y despues los Archeros. Formò la tercera, y ultima linea ò retaguardia de los mas valientes de sus tropas, para dar animo à los que estavan adelante, socorrerles, ò matar à los fugitivos.

ESTOS torreones de los quales he hecho mencion, venian despues, y formavan otra linea paralella à las otras. A cerca de ellos eran los bagajes, y los carros que llevavan los bastimentos, ò las mugeres, y personas inutiles. Divididos eran los Carros armados en guerra, en tres cuerpos de ciento cada uno. En el centro de la primera linea, estava el primero debaxo las ordenes de Abradates Rey de la Susiana, y los otros dos en los flancos del exercito.

TAL era la orden de Batalla de los dos exercitos, puesta el dia que precediò el combate. El dia siguiente por la mañana, hizo Cyro un sacrificio solene, entretanto comian sus tropas, las quales despues se vestieron de sus armas. Nada mas bizarro, y magnifico se viò jamas.

Hom-

Hombres, y cavallos, todo por fin brillava de arambre, y escarlata.

ABRADATES en el punto de poner su coraça que no era sino de lino doblado, y picado le presentò su muger un morrion, unos braceletes, y manillas, el todo de oro, con una cota de armas plegadas abaxo, y un penacho de color de purpura. Apezar de sus esfuerços, no pudò detener sus lagrimas. Por ternura que unieffe por su marido, exhortòle à morir las armas en las manos, antes de no señalarse de manera que corespondieffe à su nacimiento, y à la idea que avia dado de el, à Cyro. „Le devemos, dixo Panthea, „infinitas obligaciones, estuve su „prisionera, y destinada por ser fuya; „però no me soy hallado esclava en „su poder, ni libre con condiciones „vergonçosas, me ha guardado co- „mo avria guardado à la Esposa de „su propio hermano: y le he pro- „metido os feria des agradecido por „tantos beneficios. Ô Jupiter, re- „spondiò Abradates, levantando los „ojos al cielo, haz que sea en esta „ocasion, digno Esposo de Panthea,

„Y

„y amigo de un tan generoso bienhe-
 „chor.„ Acabadas estas esclamacio-
 nes, montò en su carro.

DESPUES de aver echo su fa-
 crificio, y dado à los Oficiales las or-
 denes, y instrucciones necessarias por el
 combate, llevaronle la comida, y un
 poco de vino. Comiò Cyro, y di-
 stribuyò lo restante à los que eran
 presentes. Rogò de nuevo à los
 Diòses de sus Padres, pidiendoles le
 guiasen, y socorriesen, y al instan-
 te montò à cavallo, mandò à todos
 le sigueffen, examinando de que par-
 te devia marchar, y aviendo oydo
 un trueno à su derecha. *Te segui-*
mos soberano Jupiter, esclamò en-
 tonces. Avisò à sus soldados que
 sobre todo reparassen en el esten-
 darte real, y se adelantassen todos
 igualmente. Era este estendarte una
 Aguila de oro, à la punta de una pi-
 ca con sus alas desplegadas, y desde
 entonces no tomaron ôtro los Reyes
 de Persia. Despues de aver dado
 por nombre de rehazimiento *Jupiter*
Salvador, y conductor, dexò la de-
 recha, y corriò por las hileras, dan-
 do sus ordenes, y animando à sus
 tropas, hablandolas con autoridad, y
 magest

magestad. *Compañeros*, dixo, *seguidme à una victoria cierta, me lo han prometido los Dioses.* Dicho esto, bolviò à la derecha.

LUEGO QUE los dos cuerpos destacados del exercito Lydio se fueron bastantemente alargados. Diò Cresò la señal à su exercito que marchò contra la frente del exercito de los Persas, mientras, las alas replegadas en el flanco, se adelantavan de cada lado, de fuerte que el exercito de Cyro se hallava cercado de tres lados, y parecia, segun refiere Xenophonte, un quadrado pequeño, inscrito en otro mayor.

EN un instante, à la primera señal que diò Cyro, hizieron sus tropas cara à todos los lados guardando el silencio. Entonòse entonces el Himno del combate. Respondiò à ello todo el Exercito, invocando al Dios de la guerra. Luego acometiò Cyro à los Enemigos, y derrotòles. En el mismo tiempo los carros à toda carrera volaron contra los Lydios, y acabaron derrotarlos.

AVISADAS la tropas de la izquierda por el ruido, se avia empezado el combate, avançaron de su parte

354 HISTORIA ANTIGUA
parte, y hizieron adelantar el esquadron de los camellos comò lo avia ordenado Cyro. No lo aguardò la Cavalleria enemiga, y de mas lexos los cavallos conocieron à los camellos, no pudiendo sufrir el odor que exalan estos animales, se trastornaron unos sobre otros, y empinandose arrojaron à tierra los que les montavan. Un destacamento de Cavalleria mandado por Artageses, rempujando vivamente à los enemigos porque no bolviessen à juntarse, los carros armados de guadaños cayeron de repente encima de ellos, y los rompieron totalmente con una matança horrible.

ESTAVA la señal que avia dado Cyro à Abradates para acometer la frente del Execito enemigo. Partió este Rey como relampago, y se abalanzo à ellos con todos sus carros. Aviendoles derrotado Abradates, vino contra los Egypcios, los quales apretados, y cubiertos de sus rodela, no davan lugar à que pasasen entre ellos los carros, ni que los Cavallos les derribassen. Por desdicha, aviendose trastornado el carro de Abradates, mataronle con los

los suyos, despues de aver mostrado esfuerzos extraordinarios de coraje. Rechassaron los Egepcios al Infanteria Persiana, hasta la quarta linea. Alli se hallaron oprimidos de infinitas faetas, y chuços. Vinò al instante socorrer à los suyos Cyro, y acometiò à las espaldas, los Egepcios que valientemente se defendian, y acometidos de todos los lados, muestran la cara por todas partes. Corriò en este lance un peligro eminente Cyro, su Cavallo traspasado con una lançada, aviendose caydo debaxo de el, hallòse en medio de los enemigos. Todos los suyos Oficiales, y solidados irritados, viendo el peligro à donde se hallava su Xefe, con la cabeça baxa se precipitaron en el medio de una selva de tiros para desempeñarle. Buelto encima de un Cavallo, se hizo aun mas sangriento el còmbate. A la postre, Cyro admirando el valor de los Egepcios, representandoles todos sus aliados les avian abandonado, ofrecioles proposiciones honorificas, acetaronlas, però, no menos fieles que valientes, con condicion no servirian jamas contra Cresò que les avia llamado à su

356 HISTORIA ANTIGUA
su socorro. Señalaronse despues al
servicio de los Persas, con toda la
lealdad imaginable.

AVIENDO durado hasta la noche
el combate, retiròse Creso con to-
da diligencia à Sardis con sus tro-
pas. Bolvieron tambien sus Aliados
à su tierra, y descansaron los ven-
cedores.

CONCUERDAN todos deviò
Cyro la victoria à la Cavalleria de
los Persas. Sin adulacion, puedese
dezir possèyà todas las Calidades de
un gran Capitan. Su sagacidad,
prevencion, prudencia, industria,
valor, y sobre todo su clemen-
cia, y su humanidad merecen
nuestras alabanças, y las de todos los
siglos.

Lo que toda via en el parecè
mas notable, es su atencion, y su
piedad singular para con los Dioses.
Quantas vezes en el mismo com-
bate, à la vista de todo un èxerci-
to, haze mencion de ellos, offrece-
les sacrificios, presentales libacio-
nes, ruegales, implora su proteccion,
y auxilio?

Ibid. p.
184. 186. BUELVO al campo de los Per-
sas. Puedese imaginar facilmente
qual

Qual fue la defolacion de Panthea quando supò la muerte infeliz de Abradates. Haviendose echo llevar el cuerpo de su marido, y teniendose encima de sus rodillas, fuera de si, y los ojos fixados sobre tan lamentable òbjetto, no pensava sino à entretener su dolor, y à repastar sus ojos con este lugubre, y sangriento espectaculo. Aviendo sabido Cyro lo que passava acudiò de repente para mesclar su lagrimas à las de esta desdichada esposa. Hizò todo lo possible por consolarla, y ordenò hiziesen al muerto honores extraordinarios, però apenas se uvò apartado, Panthea oprimida por su dolor trespasòse de una puñalada, y cayò muerta sobre el cuerpo de su marido. Les levantaron en el mismo lugar un sepulchro para ambos, que subsistia toda via en el tiempo de Xenophonte.

POR la mañana del dia siguiente, marchò Cyro hazia Sardis. Adelantòse Creso, con sus tropas para dar le batalla. Fue porfiado el combate, però cedieron los Lydios, y retiraronse à la Ciudad. Sitiòla Cyro, hizo endereçar las maquinas

Toma de Sardis, y de Creso. *Cyrop. l. i. c. 79.*
84.

quinas contra los muros, preparat
escalas para tomarla por asalto. En-
tretanto amufava à los Sardios con
todas estas preparaciones, apoderòse
la noche siguiente de la Ciudad, a-
viendo conocido por un Esclavo
Perfa que avia sido criado del Go-
bernador, un camino secreto que
conducia en ella. Al amanecer,
entrò en Sardis adonde no hallò re-
sistencia. Estorvò primeramente con
cuyado, el saqueo, y la matança,
Declarò à los ciudadanos no les qui-
tarian la vida, ni tocorian à sus mu-
geres, ni hijos, con tal que le lle-
vassen todo su oro, y plata. Se
allanaron à todo con mucho gusto.
Creso conducido en presencia de su
vencedor, les avia dado el exemplo,
entregando todos sus tesoros. Tu-
vo Cyro una conversacion particu-
lar con el Rey de Lydia. Movido à
compassion, considerando la desgra-
cia de este Principe, y admirando
su constancia en semejante revès de
fortuna, tratòle con mucha humani-
dad, dexandole el nombre, y la au-
toridad de Rey, però vedandole el
poder hazer guerra. Quizòle a-
companasse en todas sus expedicio-

nes, sea por estimacion, y aprovecharse de sus consejos, sea por politicae asegurandose de esta manera de su persona.

REFIERE Herodoto, y despues de el, muchos autores tenia Creso un hijo unico que estava mudo. Viendo este Principe en la toma de la ciudad un soldado descargava un sable sobre la cabeza de Creso, su temor, y piedad para con su Padre, haziendole hazer esfuerzos extraordinarios, y desatando su lengua, exclamò: *Soldados no matas à Creso?*

HALLANDOSE prisionero Creso condenòle su vencedor à ser quemado vivo, endereçose un monton de leña, y estando encima este desgraciado Principe, se recordò de la conversacion que avia tenido con Solon, y conociendo la verdad de su dictamen, pronunciò tres vezes *Solon, Solon, Solon.*

INFORMADO Cyro que era presente à este espectáculo, la razon porque avia nombrado Creso con tanta viveza, el nombre de este filosofo celebre, hizole baxar del monton de leña, y honròle siempre mientras vivió. De esta manera tivò
la

Herodot.

L. I. c.

85.

Herodot.

L. I. c.

86. 91.

Plutar.
in Solon.

360 HISTORIA ANTIGUA
la gloria de aver dado con una pa-
labra la vida à un Rey, y al otro
una instruccion faludable *.

ARTICULO II.

*Historia del Sitio, y de la toma de
Babylonia por Cyro.*

Herodot.
Liv. 1.
c. 177.
Cyrop.
l. 7. pag.
86. 193.

QUEDÒSE Cyro en Asia Me-
nor para someter enteramente à los
diversos Pueblos que habitan en ella,
desde el mar Egeò, hasta el Eu-
phrates. Despues de esto, entrò en
Syria, y Arabia que conquistò
igualmente, al cabo passò à Affy-
ria, y adelantòse hazia Babylonia,
Ciudad unica de Oriente, que le re-
sistia entonces. No era facil em-
preza el Sitio de esta importante
Plaça. Estavan la murallas de altu-
ra extraordinaria, y parecian ina-
cessibles. El numero de los ciuda-
danos que les defendian era immen-
so, proveyda la ciudad de todas las
provi-

* και δοξαν εσχη ο Σόλων
ενι λογω τον μυσύ σατας, τον δε
παιδεύασ των βασιλέων. Plut.

provisiones necesarias para veynte años. No hizieron tantas dificultades finò irritar a Cyro. Desesperando tomarla por assalto, hizo semblante, que queria reduzirla por hambre. Ordenò se tirasse una linea de circonvacion al rededor de la ciudad con un fozso ancho, y profundo. Jugandòse en seguridad los sitiados al abrigo de sus fortificaciones, y de sus almagenes, insultavan à Cyro de arriba de sus murallas, y se burlavan de la pena inutil que se dáva, y de todo lo que hazia contra ellos.

No solamente por orden de Dios avian los Profetas vaticinado mucho tiempo antes la cautividad que devia sufrir su Pueblo en Babylonia, però avia fixado este espacio à setenta años, despues de los quales, avia prometido les librarla de ella, con la destrucion de Babylonia misma: *Serviran al Rey de Babylonia setenta años* *.

Prediccion de la Cautividad de los Judios en Babylonia, y su duracion.

Lo que encendiò la colera de
Tom. I. Q Dios

* Servient Regi Babylonis septuaginta annis. *Jerem.* 25. 11.

Causas
de la co-
lera de
Dios con-
tra Baby-
lonia.

Senten-
cia pro-
nunciada
contra
ella.

Jerem.

51. 15.

Isay. 4.

6. 9.

Jerem.

50. 18.

dios contra esta Ciudad fue, su orgullo infufrible *, su inhumanidad, y crueldad contra el Pueblo de Dios, † y la impiedad sacrilega de su Rey.

AGUZAD vuestras saetas, Llenad vuestras aljavas: Dixò el Profeta hablando à los Medos, y à los Persas: Fue suscitado por el Señor el coraje de los Reyes de Media, à resuelto de perder à Babylonia, porque el tiempo de la vengança del Señor à llegado, el tiempo de la vengança de su Templo. . . . Dad gritos, y abullidos, Cercano es el dia del Señor, dia cruel lleno de indignacion de colera, y furor. . . . Voy à visitar en mi colera al Rey de Babylonia, y su Reyno, como he visitado al Rey de Assur. . . . Acometed à esta Ciudad impia, tratandola segun sus obras, y
como

* Dixisti. . . in sempiternum ero domina. . . . Dicis in corde tuo: Ego sum, & non est præter me amplius non sedebo vidua, & ignorabo sterilitatem. Isay-47. 7. 8.

† Iratus sum super populum meum, & dedi eos in manu tua, (Babylon) non posuisti eis misericordiam: super senem agravasti jugum tuum valde. Veniet super te malum. Isay. 47. 6. & 7.

como à tratado à los otros. . . . Todos que se hallaron dentro sus mural-
 las seran matados, y todos que quer-
 ran defenderla seran degollados. Se-
 ran sus hijos machucados à sus ojos con
 la tierra, saqueadas seran sus casas,
 y sus Mugeres violadas. Voy à susci-
 tar contra ellos los Medos que no bus-
 can oro, ni plata, però traspasaron los
 niños con sus saetas, no tiendran com-
 passion de las criaturas en la barriga
 de sus madres, ni de las que apenas
 seran nacidas. . . . Desdichada de ti hija
 de Babylonia? . . . Babylonia tan ma-
 gnifica, y sopervia. . . Esta Reyna, en-
 tre los Reynos del mundo, que con tan
 grande luzimiento avia llevado el
 orgullo de los Caldeos, será destruyda
 como destruyò el Señor à Sodoma, y
 Gomorra. No sera jamas habitada,
 ni tampoco reedificada. . . . Buscare con
 cuydado hasta los menores vestigios de
 ella para borrarlos. A echo tal jura-
 mento el Señor de los Exercitos. Ju-
 rò que todo lo que he resuelto succe-
 derà, y que todo lo que he concluy-
 do se efetuará.

Isay. 14.
 23. 24.

M A S de docientos años antes de su
 nacimiento, Cyro avia sido nombra-
 do por su proprio nombre, y pre-

Cyro lla-
 mado pa-
 ra def-
 truyr Ba-

bylonia,
y liber.
tar à los
Judios.

dezido por servir de instrumento à la vengaçã de Dios; porque ninguno fuese espantado de sus victorias, avia Dios mismo señalado en palabras magnificas, serià su guìa, le conduciria por la mano en todas sus expediciones, y lo haria vencer à todos los Principes de la Tierra.

Isay. 45.
I-4.

Aqui està lo que dize el Señor à Cyro que es mi Christo, que he tomado por las manos para sujetarle las naciones, bazer buir los Reyes, àbrir delante de el todas las puertas sin que ninguna sea cerrada por el. marchare delante de os; humiliare à los grandes de la tierra: Quebrarè las puertas de arambre, y los gosnes de yerro. Os darè los tesoros escondidos, y las riquezas secretas, y no conocidas, porque sepais que soy el Señor el Dios de Israel, que os he llamado por vuestro nombre por Jacob que es mi servidor, y Israel que es mi elegido.

Circonf.
tancias
del sitio,
y de la
toma de
Babylo-
nia seña-

NADA, à mi parecer, puede inspirar mayor respecto, y veneracion para con la Religion, y darnos una idea magnifica de Dios, comò el ver la précision con la qual ha revelado à sus Profetas muchos a-

ños

ños, y muchos siglos antes el acontecimiento las principales circunstancias del sitio, y de la toma de Babilonia. lada en la
sagrada
Escritura.

1. YA se à visto que el exercito que avia de tomar à Babilonia avia de ser compuesto de Medos, y de Persas cuyo General avia de ser Cyro.

2. SERA esta Ciudad acometida de noche de un modo extraordinario, sinque la previesen los Babilonios. * De golpe, y en un instante sera oprimida de los males, y tomada como en una red sin saberlo †.

3. PRETENDÌA Babilonia ser inexpugnable, arodeada, y defendida por el rio Euphrates, y este rio sera la causa de su perdicion §.

4. SE-

* Veniet super te malum, & nescies ortum ejus. *Isay.* 47. 11.

† Illaqueavi te, & capta es Babylon, & nesciebas. *Jerem.* 30. 24.

§ Quæ habitas super aquas multas... Desertum faciam mare ejus, & siccabo venam ejus... Siccitas super aquas ejus, & arefcent. Vada præocupata sunt, & paludes incensæ sunt igni. *Jerem.* 50. 38. 51. 32. 36.

4. SERA tomada de noche en un dia de fiesta , y de alegría, mientras todos estaran à la mesa comiendo , y beviendo *.

Isay. 21.
3. 4.

5. DE repente caera el Rey en una turbacion , y agitacion increíble †.

ibid. 5.

6. MIENTRAS dan los hombres sus ordenes , da, de su parte Dios, las fuyas. *Levantados Principes, y pulid vuestros broqueles.*

7. INFORMANOS *Isayas* de dos circunstancias importantes tocante à la toma de *Babylonia*. 1. Que las tropas destinadas à la defensa de esta Ciudad no se defenderian , y huyrian por diferentes partes. 2. Que la mayor parte de estas tropas serian verdaderamente al sueldo de los *Babylonios*, pero no de la Ciudad. §

8. F I-

* In calore eorum ponam potus eorum, & inebriado eos, ut sopiantur, & dormiant somnum sempiternum. *Jerem. 51.*
39. *Ecce.*

† Non te conturbent cogitationes tuæ, neque facies tua immutetur. *Danz. 5. 10.*

§ Erit quasi damula fugiens, & quasi ovis; & non erit qui congreget... Unusquisque ad Populum suum convertetur, & singuli ad terram suam fugient. *Isay. 13. 14.*

8. FINALMENTE sin hablar *Isay. 39.*
 de la matança horrible de todos los *19. 20.*
 Ciudadanos, las circotancias de la *21. 22.*
 muerte del Rey matado, privado
 de la sepultura, y toda su familia
 estinguida, son profetizadas de una
 manera espantosa, y en el mismo
 tiempo muy instructiva para los Prin-
 cipes.

HEMOS visto las Profecias to- *Destru-*
 cante à Babylonia, veamos aora la *cion de*
 execucion, y remate de ellas. Vy- *Babylonia.*
 endo Cyro acabado el fofso que
 avia mandado cavar para apartar
 Euphrates de madre, la Providen-
 cia divina diòle una ocasion favo-
 rable. Tuvo noticia que avia de
 celebrarse en Babylonia una gran
 fiesta, y que en esta solenidad, so-
 lian los Babylonios passar las noches
 emborachandose, y haziendo ex-
 cessos.

EN efecto, interessandose mas *Danz. 5.*
 que ninguno, Baltazar à los rego- *1. 4.*
 sijos publicos, hizo un gran banque-
 te à los principales Oficiales de su
 reyno, y à las señoras de su corte.
 Escalentado con vino, mandò lle-
 vassen los vasos de oro, y plata
 que tenian del Templo de Jerusalem,

368 HISTORIA ANTIGUA
parà insultar al Dios de Israel, be-
viò en ellos toda su Corte, y to-
das sus concubinas. Irritado Dios,
hizo parecer en la pared una mano
que escrivia ciertos caracteres. Sur-
prendido, y atemorizado el impio
Rey, llamò à todos sus Sabios, A-
devinos, y Astrologos para que le
explicassen, y leyessen esta escritu-
ra. Però ninguno de ellos fue ca-
paz de leer, y explicarla. Con la
noticia de este prodigio, aviendo
ocorrido en la sala del banquete
Nitocris Reyna madre, Princesa de
gran merito, dixò al Rey su hijo
devia llamar à Daniel, experto en
estas materias. Llamaronle al ins-
tante, y llegado que fue, habló al
Rey con una libertad verdaderamen-
te profetica.

DESPUES de averle acordado de
la punicion de su abuelo Nabucodo-
nosor, le dixò. „ En lugar de apro-
„ vecharos de tal exemplo, os su hi-
„ jo, aveis afectado de sobrepugar
„ su orgullo, y su impiedad. Aveis
„ despreciado el dominador del Cie-
„ lo: Aveis ordenado llevassen los
„ vasos de su casa santa, y con
„ ellos aveis bebido, os, vuestras

„ mugeres, y concubinas con los
 „ Grandes de vuestra Corte: Aveis
 „ rendido homenaje publico à vuestros
 „ Dioses de oro, y plata, de
 „ leña, y piedra, los quales no ven,
 „ ni oyen, y nada sienten; y sin
 „ dar gloria al Dios que tiene en
 „ sus manos vuestro soplo, y es
 „ dueño de todas vuestras acciones,
 „ y de todos los momentos de vuestra
 „ vida. Por estas causas ha em-
 „ biado Dios los dedos de esta ma-
 „ no que à escrito lo que es seña-
 „ lado en esta pared; M A N E, T H E-
 „ C E L, P H A R È S. Aquí esta su
 „ interpretacion. M A N E : ha con-
 „ tado Dios los dias de vuestro Reyna-
 „ do, y señalado el fin de ello. T H E-
 „ C E L : Aveis estado pesado en la
 „ balanza, y os han hallado dema-
 „ siado ligero. P H A R E S : Ha si-
 „ do dividido vuestro Reyno, y da-
 „ do à los Medos, y Persas., De-
 „ via aumentar la turbacion esta inter-
 „ pretacion, però sea que no pensavan
 „ el malo tan cerca, ò les uviessè cie-
 „ gado Dios, se pusieron otra vez à
 „ la mesa, y se holgaron muy ade-
 „ lante en la noche.

MUY bien informado Cyro de

la confusion que de ordinario sucedia en el Palacio, y en la Ciudad en semejante fiesta, avia puesto porcion de sus tropas en la parte por donde entrava el rio en Babilonia, y otra porcion en la parte por donde salia el mismo rio, con orden de entrar esta noche por la madre del rio, luego que seria vadosa. Al anochecer hizo abrir la trinchera de los dos lados del rio, arriba, y abaxo de la Ciudad que devian recibir las aguas del Euphrates, y se hallò de repente foco. Los dos cuerpos de tropas conforme à las ordenes de Cyro, uno conducido por Gobryas, y el otro por Gاداتas se echaron dentro, y se adelantaron sin impedimiento. La guia invisible prometida à Cyro se avia servido de la negligencia, y desorden, porque las puertas de arambre que cerravan la entrada, y salida del rio, fuesen abiertas. Penetraron ambos cuerpos hasta el medio de la ciudad, sin hallar resistencia alguna. Se encontraron en el Palacio, sobrefaltaron la guardia, y la hizieron tajadas. Ampararonse del Palacio, y ayiendo encontrado

al Rey que al ruydo venia , con la espada à la mano , mataronle , y à todos los que le acompañavan. El primer cuydado de los vencedores fue de dar gracias à los Dioses por les aver entregado , y castigado este impio Rey.

CON la toma de Babylonia, se acabò el Imperio Babylónico despues de aver florecido docientos y diez años, desde el principio del Reynado de Belus. Y assi fue aniquilado està sopervia Ciudad , precisamente cinquenta anos despues que ùvo destruydo Jerusalem , y su templo. Assi tambien fueron efetuadas las prediciones que Isayas , Jeremias , y Daniel avian pronunciada contra ella. Fue tan universalmente abandonada que no quedavan sino sus murallas. * Hizieron un parque de ella à donde encerravan animales feroces , y salvagas, los Reyes de Persia, como lo avian predezido los Profetas.

A N. M.
3466.
Ant. C.
538.

Q 6

fetas

* Illa autem Babylon omnium quas unquam sol aspexit urbium maxima , jam præter muros nihil. habet reliqui. *Paras. in Arcad. p. 509.*

fetas *. El Euphrates que la atravesava, tomò con el tiempo su curso por otra parte †. En fin sus contornos se hizieron tan solitarios, y espantosos como el lugar que avia ella ocupado, y no se sabe solamente oy à donde estava situada §.

De la toma de Babilonia.
Cyrop. lib. 7. P. 92.

ENTRADO que fue Cyro en la Ciudad, hizo matar à todos los que se encontraron. Diò despues orden à los Ciudadanos le llevassen todas sus armas, y se quedassen cerrados en sus casas. El dia siguiente rendiòse la Guarnicion, de fuerte que sin combate, y sin resistencia, se viò Cyro dueño de la Plaza
la

* Requiescent ibi bestia & replebuntur domus illorum draconibus. *Isay. 13. 21. 22.*

Didicimus à quodam fratre Elamita, qui de illis finibus egrediens, nunc Jerosolymis vitam exigit monachorum, venationes regias esse in Babilonia, & omnis generis bestias murorum ejus ambitu contineri. *Hieron. in cap. Isay. 13. v. 22*

+ Euphrates quondam urbem ipsam mediam dividebat: nunc autem fluvius conversus est in aliam viam & per rudeta minimus aquarum meatus fuit. *Theodoret. in cap. 50. Jerem. v. 38. Eº 39.*

§ Nunc omnino destructa, ita ut vix ejus supersint rudera, *Baudran.*

la mas fuerte del Mundo. Empezò por dar gracias à los Dioses por tan felices successos. Juntò despues à los Oficiales cuyo animo, *ibid. pag. 197. 200.* zelo, y prudencia alabò publicamente, y premiò à todo el exercito. Representò à los unos, como à los otros, „ que „ el medio de conservar lo que avian a „ quirido era su perseverancia en su „ primera virtud: Que despues de a „ ver vencido à sus enemigos à fuerza „ de armas, seria vergonçoso de se „ dexar vencer por los deleytes: Por „ fin que para conservar su anciana „ gloria, avian de mantener entre „ los Persas dentro de Babylonia „ la misma disciplina que conservan „ van en su tierra, y por esso cuidar „ particularmente à la buena educacion „ de sus hijos. Con esto bolveremos nos otros mismos mejores, esforçandonos para les dar buenos exemplos, y ellos con mucha dificultad podriàn corromperse quando no oyran, y no veran nada que no les lleva à la virtud, y praticaràn continuamente exercicios loables, y honestos. „

CONFIO Cyro à diferentes varones

Ibid. p.
202.

374 HISTORIA ANTIGUA
rones, segun sus diversos talentos, las partes del Gobierno, reservandose folamente el cuidado de formar à los Generales, Gobernadores de Provincias, y Embaxadores, persuadido que era propriamente la obligacion, y la ocupacion de un Soberano, y de donde dependia su gloria, el buen suceso de sus negocios, la quietud, y felicidad de un Imperio.

Cyrop. l.
3. p. 219.

ESTUDIABA cuidadosamente el caracter de los hombres para poner cada uno en la plaça pue le correspondia, y darle la autoridad proporcionada à su merito, de manera que concuriesse el particular, al bien publico. No quizo que los Gobernadores particulares de las Plaças, y los Oficiales de las tropas mantenidas por la seguridad del País, dependieffen de los Gobernadores generales, ò Satrapas, sino de el solo, afin que si un Satrapa hinchado de su grandeza, y de sus riquezas, abusasse de su autoridad, hallasse en su proprio Gobierno testigos, y censores de su mal proceder.

ESTABLECIÒ una orden maravillosa

villosa en el arte militar, en la hacienda, y en la policia. Tenia en todas las Provincias hombres de una probidad conocida, que le daban cuenta exactamente de todo lo que passava en ellas. Honrava, y premiava con atencion à los que se distinguian por su merito, ò que sobrepassavan en qualquier genero que fuesse. Preferia la mansedumbre al coraje, porque esta ultima virtud arrastra muchas vezes consigo la ruina, y desolacion de los Pueblos, y que la primera siempre se muestra bienhechora, y salvable. Le parecia la liberalidad una virtud verdaderamente real, y no hallava nada grande, y estimable en las riquezas que el gusto de distribuir las à los otros.

ibid. pag.
209.

REPRESENTÒ LE un dia Creoso se hallaria pobre, à puro dar, quando podria ser el mas rico Principe del mundo, „ Quanto, dinero respondió Cyro, pensais podia yo aver recogido? Fixò Creoso una summa que parecia exorbitante. Luego escribiò Cyro un billete à los Señores de su Corte, informandoles tenia menester de dinero.

ibid. pag.
210.

376 H T O S I R I A A N T I G U A
nero. Al instante llevaronse sum-
ma mayor, y mucho mas confide-
rable que aquella señalada de Cre-
,, so. Aquí estan dixòle Cyro, mis
,, tesoros : aquí estan los cofres en
,, los quales guardo mis riquezas, el
,, coraçon, y el amor de mis vas-
,, fallos.

lib. pag.
224.

PERÒ lo que preferia à todo, era
el culto de los Dioses, y la venera-
cion de la Religion. Estableciò en
Babylonia Magos para cantar can-
ticos por la mañana, en honra de
los Dioses, y ofrecer los sacrificios;
lo que se à praticado desde enton-
ces en los tiempos siguientes. Con-
fiò la guardia de su persona en el
interior de su Palacio, à los enucos
pensando esta gente sin muger, hi-
jos, ni familia, seria mas interasada à
su Amo, de cuya vida dependia
su fortuna : usò que prevaleciò des-
pues en todo el Oriente, y passo à
los Romanos.

lib. 7. p.
296.

lib. 8. p.
214. 220. AVIENDO reglado Cyro todo
lo que le parecia necessario para el
Gobierno, quizo darse en espectacu-
lo à los Pueblos recientemente su-
getados. Elegiò por esso una cere-
monia de Religion, yendo con ca-
valgada

valgada à los Lugares consagrados à los Dioses para ofrecerles sacrificios. Afectò en esta marcha el desplegar todo lo que la magnificencia podia aver de mas brillante para excitar la adoracion de los Pueblos. Pues fue la primera vez que creyò de ver atraerse el respeto, no solamente por la claridad de sus virtudes, però aun por el lucimiento de adornos extraordinarios que ofuscassenlos. Hizo venir à los mayores Oficiales de los Persas, y de sus aliados, les diò à cada uno vestidos al uso de los Medos, à saber, ropas largas que baxavan hasta los pies. Regalò tambien, à los Oficiales subalternos con semejantes vestidos, però de menos precio. Los Persas empezaron tambien, à imitacion de los Medos, à pintarse los ojos, y ponerse vermellon en la cara.

LLEGADO el dia de la Ceremonia, al amanecer todos se rindieron cerca de la persona del Rey. Quatro mil Soldados de guardias, quatro à quatro se pusieron en frente del Palacio, y otros dos mil à los dos lados. Se hallò alli toda la Cavalleria, los Persas à la derecha,
y

378 HISTORIA ANTIGUA
y los Aliados à la izquierda. Partieronse en dos cuerpos los carros de guerra , y pusòse uno de ellos en cada lado. Abiertas las puertas del Palacio, salieron primeramente muchos toros muy gordos, y hermosos, conducidos, quatro , à quatro , para sacrificarlos à Jupiter , y à los otros Dioses. Seguian los Cavallos que avian de ser sacrificados al Sol. Despues venia un carro blanco coronado de flores, cuyo postigo era dorado, para ofrecerle à Jupiter. Otro de la misma calidad para el Sol, y un tercero cuyos cavallos estavan enjaezados de escarlata. Detras marchavan los hombres que llevavan el fuego sagrado en un hogar grande.

VENIA entonces Cyro en un carro , con la tiara derecha en la cabeza , ceñida del diadema, ó benda real. Su tunica de abaxo era de purpura mi-partida de blanco, color que no conviene fino à los Reyes. Tenia encima una capa larga de purpura. Desnudas eran sus manos. Un poco mas abaxo del Principe estava sentado su Cavallerizo de un talle ventajoso , però inferior à lo
de

de Cyro. Luego que le vieron, prosternaronse todos, y le adoraron espantados por la magnificencia, y deslumbrados por la magestad del Rey. Jamas hasta entonces se avia prosternado delante de Cyro de esta fuerte, ninguno de los Persas.

DESDE que fue salido del Palacio el carro de Cyro, se pusieron en marcha los quatro mil soldados de guardias, hizieron lo mismo los dos mil, y acompañaron el carro. Treientos Eucos, ó mayores Oficiales de la casa real magnificamente vestidos, el chuço à la mano, sobre superbos cavallos seguian el carro inmediatamente. Despues de ellos conducian en mano ducientos cavallos de silla, de la cavalleriza del Rey, con cubiertas recamadas, y el freno de oro. Marchava detras la Cavalleria Persana, dividida en quatro cuerpos de dies mil hombres cada uno, y despues de ella la cavalleria de los Medos, y Aliados. Cerravan la marcha los carros, quatro, à quatro.

LUEGO que llegaron à los campos consagrados à los Dioses ofreciòse sacrificios, primero à Jupiter,

380 HISTORIA ANTIGUA
y despues al Sol. Quemòse à la hon-
ra del primero, toros, y à la del
segundo, cavallos. Degollaron tam-
bien algunas victimas à la Tierra,
y à los Semi-Dioses patrones, y pro-
tectores de Syria, segun lo avian or-
denado los Magos. Fue alegrado
el remate de esta grave, y magest-
tuosa ceremonia, con juegos, y car-
reras de à cavallo, y de carros.
Propusò Cyro premios separadamen-
te por cada nacion, à los vencedo-
res, y entre los Persas, ganò el pre-
mio de las carreras à Cavallo.

PASSADOS algunos dias para
celebrar la victoria que avia gana-
do de la carrera, diò un gran ban-
quete à los principales Oficiales, tan-
to de los Persas, y de Medos,
como de los forasteros, Nada se a-
via visto tan superbo, y sumptuo-
so, terminòle por dádivas confide-
rables que hizo à todos. Despediò-
les colmados de gusto, admiracion,
y agradecimiento, y todo podero-
so que estava, dueño de todo el O-
riente, y de tantos Reynos, no te-
miò de envilecer su Magestad, con-
duciendoles todos hasta la puerta
de su quarto. Talesran las cos-
tum.

tumbres de estos tiempos antiguos, en los quales sabíase juntar mucha simplicidad, à mucha grandeza.

ARTICULO III.

Historia de Cyro desde la toma de Babylonia hasta su muerte.

VIENDOSE Cyro dueño del Oriente, y aviendo bastantemente reglado los negocios de Babylonia, pensò hazer un viage à Persia. Pasò por Media para ver, y saludar à su tio Cyaxaro. Hizo à este Principe muchos presentes, y le dixò hallara en Babylonia un magnifico Palacio preparado por quando querria ir en ella, y devia mirar esta ciudad como fuya. Partiò siempre Cyro su Imperio con su tio todo el tiempo que vivió. Nombra la Escritura sacra à Cyaxaro, *Dario el Medo*. Parece que Cyro bolviendo de Persia, llevòlo con sigo en Babylonia, y que juntos ambos establecieron el plano de toda la Monarquia. Gobernaron con igual autoridad con la diferencia que deferò siempre Cyro, la préeminencia à Cyaxaro

axaro. Daniel muy viejo, haviendo yá servido sessenta y ocho años con la calidad de Primer Ministro de los Reyes de Babylonia, fue establecido el primero de los superintendentes que mandavan à todos los Gobernadores, residian siempre à la Corte, y avian de dar cuenta à los Reyes de todo lo que se passava en las Provincias.

HECHO con esta distincion la segunda Persona del Imperio, confederaronse los Cortesanos embidiosos para perderle. Sabiendo no avia por donde agarrarle, sino por la parte de su religion, à la qual era inviolablemente entregado, alcançaron de Dario un edito que vedava à todos no pudieffen durante treynta dias pedir lo que se fuese, à ninguno de los Dioses, ó de los hombres sino al Rey, so pena de ser echado en el calabozo de los Leones. Sobresaltaron à Daniel quando hazia sus oraciones ordinarias la cara buelta hazia Jerusalem, y fue echado sin remission en el calabozo. Pero conservado en ello millagrosamente, y salido sano, y salvo, precipataron dentro en su lugar à sus calum-

calumniadores, que al instante devoraron los leones. Aumentò aun mas su credito este acontecimiento singular.

EN este tiempo empieça propriamente hablando, el Imperio de los Persas, y de los Medos, réunidos debaxo la misma autoridad. Este Imperio contando desde Cyro, hasta Dario Cadoman vencido por Alexandro magno, durò el espacio de docientos y seis años, quiere dezir, desde el año del Mundo 3468. hasta 3664.

Principio del nuevo Imperio de los Persas, y Medos juntos.

MUERTO que fue Cyaxaro al cabo de dos años, y falecido tambien Cambyfes en Persia, bolviò Cyro à Babylonia, y tomò les riendas del Imperio.

Cyro.
A N. M.
3468.
Ant. C.
536.

CUENTASE diversamente los años del reynado de Cyro. Algunos cuentan treynta, empezando à su primera salida de Persia, quando marchò à la cabeça de un exercito en socorro de Cyaxaro. Otros, siete solamente, despues que muertos Cyaxaro, y Cambyfes, possyò solo el Imperio. En el primer de estos siete años en el qual espiravan precisamente los setenta de la cautividad

Cic. l. i.
de Divin.
n. 46.

384 HISTORIA ANTIGUA
tividad de Babylonia, promulgò Cy-
ro el famoso Edicto que permitia à
los Judios de bolver à Jerufalem,
y réedificar en ella el Templo de
Dios; cosa la mas justa, y la mas
loable que hizo Cyro en su vida,
y por la qual Dios le ha otorgado
tantas virtudes heroicas, y tantos
prosperos successos. Aqui esta este
celebre Edicto.

E L Primer año de Cyro Rey de
1. *Esd.* Persia, el Señor por cumplir la pa-
I. I. 4. labra, que avia pronunciado por la
boca de Jeremias, suscitò el Espiri-
tu de Cyro Rey de Persia, que hi-
zò promulgar en todo su Reyno,
esta ordenança por escrito. Aqui
esta lo que dize Cyro Rey de Per-
sia: *El Señor Dios del Cielo me ha da-
do todos los Réynos de la tierra, y
me ha mandado edificarle en la Ciu-
dad de Jerufalem que està en Judea.
Quien entre vosotros es de su Pue-
blo. Sea su Dios con el. Vaya à
Jerufalem que esta en Judea, y edi-
fique la casa del Señor Dios de Isra-
el. El dios que està en Jerufalem, es
el verdadero Dios: Que los otros en
qualquier lugar sean, le assisten del lu-
gar que habitan, sea en plata, ò en oro;*
sea

sea de todos los otros sus bienes, y animales, à demas de lo que suelen ofrecer voluntariamente al templo de Dios que està en Jerusalem. En el mismo tiempo mandò Cyro bolviessen à los Judios los vasos del Templo del Señor, que Nabucodonosor avia llevado de Jerusalem, y los avia puesto en el templo de su Dios. Partieron poco tiempo despues los Judios, debaxo el mando de Zorobabel parà bolver à su tierra.

SABESE por tradicion avia Daniel construydo un Palacio grande en la Ciudad de Susa que subsistia toda via en el tiempo de Joseph. Estava en este mismo Palacio la sepultura ordinaria de los Reyes de los Persas, y Parthos, y en consideracion de su fundador, lo guardava un hombre de nacion Judaica. Dicese tambien muriò en ella Daniel, y mostravase su sepulchro.

CYRO igualmente querido de sus vassalos naturales, y de las naciones que avia sojuzgado, gozava tranquilamente del fruto de sus trabajos, y de sus victorias. De la parte de Oriente tenia su Imperio por linderos el rio Indo, al Norte el mar

*Antiquit.
lib. 10.
6. 12.*

Ultimos años de Cyro, y su Muerte. *Cyrop. l. 8. p. 253. &c.*

Caspio, al occidente, el mar Egeo, ó Archipelago, y al medio dia, Etyòpia, y el mar Arabico. Avia establecido su morada en el medio de todas estas regiones, viviendo de ordinario siete mezes en Babylonia, durante el invierno por el calor del clima; tres mezes en Suza en la primavera; y dos mezes en Ecbatana, durante los calores del verano.

PASSADOS siete años, vino Cyro à Persia por la setima vez despues de el establecimiento de su Monarquia. Tenia entonces setenta años. Conservò hasta la muerte una salud robusta, y fuerte, fruto de su vida sobria, y frugal. * Conociendo se acercava el dia de su fin, llamò à sus hijos, y à los grandes de su Imperio, y despues que huvò dado à los Dioses muchas gracias por todos los favores que avia recebido de ellos, y pedido semejantes

* Cyrus quidem apud Xenophontem eo sermone quem moriens habuit, cum admodum senex esset, negat se unquam sensisse senectutem suam imbecilliozem factam quam adolescentia fuisset. *Cicero. de senectute. n. 30.*

tes para sus hijos, amigos, y Patria. Declarò por su successor à Cambyfes su hijo mayor, y dexò al otro nombrado Tanaoxaro muchas Provincias considerables. Diòles excelentes consejos, advirtiendoles, no consistià el mayor fundamento de los tronos, en la vasta estendida de las tierras, en el numero de las tropas, ni en las inmensas riquezas; mas en el respecto para con los Dioses, en la buena harmonia entre los hermanos, y en el cuydado de hazer, y de conservar fieles amigos. Muriò igualmente llorado de todos sus Pueblos.

PUEDESE considerar Cyro como el Heroe el mas sabio, y el Principe mas cumplido de todos aquellos cuyos nombres se léen en la Historia profana. Ninguna de las calidades que forman los grandes hombres no le faltava, sabiduria, moderacion, coraje, magnanimidad, nobleza de sentimientos, destreza singular para manejar los espíritus, y grangear los corazones, profunda noticia de todo lo que toca al arte militar, vasta estendida de genio, sostenida de una prudente osadia

388 HISTORIA ANTIGUA
para idear, y executar los mas ar-
duos proyectos.

NO parecia à estos Principes, Heroes en los combates, y brillantes en los campos, pero hombres mediocres fuera de ellos. Parecia siempre el mismo Cyro, grande, magestuoso, y superior à sí mismo como à los otros. Jamas Principe no ha poseído mejor que el, el arte de insinuarle en los espíritus, y grangear las voluntades. Tenia riquezas, poco conocidas oy à la mayor parte de los soberanos, Amigos fieles. Estava amado, y querido porque amava, y queria el. * Vivía, y conversava familiarmente, y humanamente con sus amigos, no cesando jamas de ser lo que era. El uso que hazia de sus amigos, es un modelo perfecto para todos los que ocupan las primeras dignidades. Les rogava, les mandava, le dixiesen todo lo que pensavan tocante à su modo de gobernar. Nota Cicero, jamas salió de su boca mientras reynò

Platon.
lib. 3. de
leg. pag.
694.

* Habes amicos, quia amicus ipse es.
Pareg. Trajan. Plin. Juv.

reynò, una sola palabra de colera ,
 ò arrojamiento. * Elogio grande en
 una palabra. Convencido que todos sus
 cuidados, y toda su atencion devian
 ir à parar à la felicidad de sus Pue-
 blos, dezia à los Grandes de su Cor-
 te que el Principe semblava à un Pastor
 que devia velar siempre sobre su re-
 baño, escogiendo para el todo lo
 saludable , y apartando todo lo
 nocivo: verle con sumo gusto cre-
 cer, y multiplicar, y exponerse con
 animo para defenderle.

CON el concurso de todas essas
 virtudes, en muy poco tiempo fun-
 dò Cyro un Imperio compuesto de
 tan gran numero de Provincias, gozò
 tantos años con quietud, del fruto de
 de sus conquistas, grangeò la esti-
 macion, el amor no solamente de
 sus vassallos naturales, mas aun de
 todas las naciones conquistadas, y
 despues de muerto, fue llorado ge-
 neralmente como Padre comun de
 todos los Pueblos.

PERO no devemos admirar
 las virtudes que en todo genero lu-
 R 3 cian

* Cujus summo iu Imperio nemo un-
 quam verbum ullum asperius audivit.
Cicero lib. 1. Epist. 2. ad Quint. Fratrem.

390 HISTORIA ANTIGUA
cian en Cyro, pues sabemos nosotros le avia formado Dios por estar el instrumento, y el executador de los designios de su Divina misericordia para con su Pueblo.

CAPITULO II.

Historia de Cambyfes.

A. N. M.

3475.

ANT. C.

529.

Herod. l.

3, c. 1-5.

LUEGO que Cambyfes fue asentado en el trono de su Padre, quizo llevar la guerra en Egypto por vengarse de una injuria que pretendia aver recebido de Amasis. Por esto, hizo grandes preparaciones por mar, y por tierra. Acabadas que fueron, acometiò à los Egyptios el año quatro de su reynado. Llegado à la frontera, le informaron era muerto Amasis, y le avia sucedido Psammenite su hijo, el qual haria todos sus esfuerzos para impedirle la entrada en su Reyno. Abriò Cambyfes la campaña por el sitio de Pelus llave de Egypto por esta parte. Para facilitarle la toma de esta importante plaça, serviòse de este expediente.

Sabien-

Sabiendo estava compuesta toda la guarnicion de Egypcios, en un assalto que diò à la Ciudad puso à la primera hilera, gran numero de gatos, perros, ovejas, y de otros animales que miravan como sagrados, los Egypcios. No atreviendose los soldados de tirar sobre ellos de miedo de herir, ò matarles, apoderòse Cambyfes de la plaça sin la menor oposicion.

*Polyem.
lib. 7.*

ENTRETANTO adelantòse Psammenite con un exercito numeroso para atajar los progressos de sus enemigos. Hùvo entre ellos un combate sangriento; pero antes de llegar à las manos, los Griegos que se hallavan en el exercito de Psammenite, para vengarse de la rebellion de Phanes de Halicarnassa que avia passado con los Persas, tomaron à sus hijos que avia dexado en Egipto, y degollados bevieron su sangre à la vista de los dos campos. Irritados de este horrible espectáculo los Persas, acometieron con tanta furia à los Egypcios que los derrotaron, y mataron la mayor parte de ellos. Los que restaron retruxeronse en Memphis.

Herod. 4

3.

*ibid.*c.12.

REFIERE à cerca de este combate una cosa maravillosa, Herodoto, como testigo ocular. Los huesos de los Persas, y de los Egypcios esta van toda via en el lugar adonde se avia dado la batalla, pero separados unos de otros. Tan duras estavan las calaveras de los Egypcios que con muchissima pena se quebravan à pedradas, al contrario las de los Persas tan blandas, que se traspassavan con la mayor facilidad. La razon de esta diferencia es que los Egypcios desde su niñez andavan, cabeça desnuda, y afeytada, y que los Persas van siempre la cabeça cubierta de sus tiaras, uno de sus mayores adornos.

*ibid.*c.13.

AVIENDO Cambyfes perseguido à los fugitivos hasta Memphis, embiò en esta ciudad sobre el Nilo un navio de Mitylena, con un Rey de armas para citarla à que se rendiesse, Enfurecido el Pueblo se arrojò sobre el, y le hizo tajadas, con los que le avian acompañado, enseñoreado de la Plaça Cambyfes, en vengança de tan horrible delito, hizo ahorcar publicamente dies vezes mas Egypcios, de la mayor Nobleza, que

que los hombres matados en el navio. De este numero fue el hijo mayor de Psammenite. Tratò muy bien à Psammenite en el principio, Cambyfes. Le avia señalado rentas para mantenerse decentemente, pero aviendo excitado algunos desordenes con el deseo de bolver en su trono, le dieron à beber sangre de toro, lo que le matò al instante. No avia reynado sino seis mezes.

DE Memphis marchò Cambyfes contra la Ciudad de Sais donde estava la sepultura de los Reyes de Egypto. Entrado que fue en el Palacio, hizo sacar de su sepulchro el Cuerpo de Amasis, y despues de averlo espuesto à mil indignidades, mandò se quemasse. La rabia de Cambyfes contra el cadaver de Amasis muestra claramente quanto aborecia su persona, y parece ser este aborecimiento, el origen de la guerra del Rey de Persia contra Egypto. *ibid. c. 16.*

EL año siguiente, el sexto de su reynado, resolviò salir contra tres pueblos diferentes: los Cartagineses, los Ammonios, y los Ethiòpios. *ibid. 17. § 19.*

394 HISTORIA ANTIGUA
bandonò su projeto contra los Car-
tagineses, porque los Phenicios, sin
el socorro de los quales no podia
ir contra ellos, rehuzaron socorrer-
le contra Cartago que era una Co-
lonia de Tyro.

Herod. l.
3. cap.
20. 24.

RESUELTA la guerra contra
los otros dos, embiò Cambyfes Em-
baxadores en Ethiopia, los quales baxo
de este nombre le fervian de Es-
pias. Llevavan consigo los presen-
tes que fueren dar los Persas, à
saber, Purpura, manillas de oro,
Perfumes, y vino. Burlaronse de
tales dadiuas los Ethiopios, y tra-
taron como espías à los Embaxa-
dores. Pero quiso el Rey de Ethy-
opia hazer tambien un presente, à
su modo, al Rey de Persia. Toman-
do un arco que à penas, huviera
podido levantar un Persa, y ar-
mandole, „ Aqui esta, dixo à los
„ Embaxadores, el consejo que da
„ el Rey de Ethiopia al Rey de Per-
„ sia. Luego que los Persas podran
„ armar tan facilmente este arco co-
„ mo lo he hecho, acometan entonces
„ à los Ethyopios, y lleven mas tro-
„ pas que las que tiene Cambyfes.
„ Entretanto den gracias à los Dio-
ses

ses de que no han puesto en los
 coraçones de los Ehtiopios, el de-
 seo de estenderse fuera de su tier-
 ra. »

ENFURECIÒ esta respuesta, à
 Cambyfes, mandò à su exercito
 marchasse àl instante, sin considerar
 no tenia las provisiones, y las cosas
 necessarias por esta expedicion. Lle-
 gado à Thebas, hizo un destacam-
 ento de cinquenta mil hombres con-
 tra los Ammonios, con orden de ta-
 lar el Pays, y derribar el Templo
 de Jupiter Ammon. Però despues
 algunas jornadas en el desierto, so-
 plando un viento del medio dia, fue
 cubierto, y sepultado en la arena este
 Exercito.

MARCHAVA furioso Camby-
 fes contra los Ethiopios, aunque fal-
 tava de todo genero de provisiones.
 Fue tan grande la hambre en el E-
 xercito, que se viò en la obligacion
 de comer hiervas, rayzes, y hojas
 de arboles, faltando este alimento,
 mataron à los animales de carga.
 Finalmente vinieron en la horrible
 extremidad de comerse unos à o-
 tros. Alimento, dize Seneca, mas

triste que la mas dura hambre. *
 Persistia siempre en su designio este Rey , al fin temiendo por si mismo , mandò se bolviessen sus tropas. En esta desolacion , (quien lo pensaria ?) no se rabaxò nada de la delicadeza de la mesa del Principe , y llevavan siempre los Camellos todo lo que era menester para cubrir con somptuosidad la meza de Cambyfes. †

*Diodor.
 sic. lib. i.
 pag. 43.*

DE buelta à Thebas, declarò la guerra à los Dioses mas faciles en vencer que los hombres. Saqueò, y robò todos los Templos de esta Ciudad , que estavan sin numero, magnificos, y riquissimos. Quitò tambien entonces el famoso circulo de oro , que cercava el sepulchro del Rey Ozymandias , y tenia trecientos sessenta y cinco codos de circuito , y representava todos los movimientos de las diferentes Constelaciones.

QUAN-

* Decimum quemque fortiti, alimentum habuerunt fame sævius. *Senec. de Ira. l. 3. c. 20.*

† Servabantur illis interim generosæ aves, & instrumenta epularum Camelis vehebantur, cum fortirentur milites ejus quis male periret, quis pejus viveret.

QUANDO llegó à Memphis, hablando la Ciudad llena de alegría, y regosijos, imaginòse, guiado del furor, se alegravan en Egipto por el mal successo de sus empresas, llamò à los Magistrados los quales le dixeron alegravase la Ciudad, porque avian hallado al Dios Apis. No quizo creerles, y les hizò matar; llamò despues à todos los Sacerdotes, les ordenò llevassen el Dios Apis con quien queria (dezia) hazer amistad. Muy sorprendido fue este Principe, vyendo à un bueyecillo en lugar de un Dios. Enfureciendose, facò su puñal, y hiriòle en el muslo. Aviendo despues dado en cara à los Sacerdotes su ignorancia, y su tonteria, mandòles açotar. Muriò de su herida algunos dias despues el Dios Apis. Si se deve creer à los Egypcios supersticiosos, hizose frenetico por este delito, Cambyfes.

*Herod.
lib. 3. f.
30.*

TENIA un hermano, unico hijo que tuvò con el de su misma madre, Cyro. Llamavase Tanoaxaro, segun Xenophonte. Nombrale Herodote Smerdis, y Justino Mergis. Avia acompañado à Cambyfes en su

ibid.

expe-

398 HISTORIA ANTIGUA.
expedition de Egypto. Pero como fue el solo que pudo armar el arco que le avia embiado el Rey de Ethiopia, concebiò contra el tanta embidia, que no pudo sufrirle mas, y le embiò en Persia. Poco tiempo despues, aviendo soñado una noche que un correo le dava la noticia que estava Smerdis sentado en el trono, sospechando aspirava à la Corona, embiò en Persia Prexaspe, uno de sus principales confidentes, con orden de matarle, loque fue executado.

ESTE primer homicidio diò lugar à un segundo toda via mas criminal, tenia con el en su campo, la mas joven de sus hermanas, llamada Meroe, y como era dotada de una hermosura extraordinaria, quizo absolutamente casarse con ella. Junto por este efecto à los Juezes de su reyno cuyo officio era la interpretacion de las Leyes del país, para saber dellos, si no avia una ley que diese licencia à un hermano casarse con su hermana. No pudiendo de una parte, estos Juezes, aprobar directamente este incestuoso casamiento, de otra, temiendo el humor

violento del Principe , buscaron un medio. Respondieron no hallavan ley que permitieffe al hermano casarse con su hermana , pero avia una que permitia à los Reyes de Persia hazer todo que querian. Tomando Cambyfes esta respuesta , como un aprovacion directa , casòse publicamente con su hermana , dando el exemplo de los casamientos incestuosos tan seguidos por sus successores. Llevò consigo à esta Princesa en todas sus expediciones , y diò el nombre de Meroe à esta Isla del Nilo que se halla entre Egypto , y Ethiopia. A qui esto lo que diò ocasion à la muerte de esta Princesa.

UN dia gustando Cambyfes de ver un leoncillo pelear con un perrillo , este vencido por el leon , acudiò otro perro hermano del primero , à foccorerle , y vencìo al leon. Alegrosè mucho Cambyfes de esta aventura , y al contrario sacò lagrimas de los ojos de Meroe , la qual forçada de desir la razon de su llanto , confesò esta pelea la avia recordado la memoria de su hermano Smerdis , el qual no avia tenido tanta dicha como el perrito. No fue menester
mas

*Herod. l.
3. c. 34.
35.*

mas por que se enfureciesse este brutal Principe, preñada estava su hermana, matòla de un puntapie. Tan abominable casamiento no merecia mejor fin. Todos los dias sacrificava alguno de los Señores de su Corte à su ferocidad.

*Senec. l.
3. de Ira
cap. 14.*

A V I A obligado Prexaspe uno de sus principales Oficiales, y confidentes, à declararle ingenuamente lo que pensavan, y dezian de el, los Perfes. Alaban en os, Señor, respondiò Prexaspe, muchas excelentes prendas, però estan un poco escandalizados de vuestra inclinacion por el vino. Entiendo, dixò el Rey, lo que quieren dezir, pretenden que el vino me haze perder la razon. Jufgareis luego de esto. Aviendo bevido mucho mas que folia, ordenó al hijo de Prexaspes su Coperò mayor, de estar en piè al cabo de la sala con la mano izquierda encima de la cabeza, tomando entonces su arco, y armandole, declarò queria traspasar su coraçon, commo efectivamente lo hizo, abierto el costado del infeliz Señor, y mostrando à Prexaspe el coraçon de su hijo traspasado de la saeta, „he la mano segura

gura, „dixòle con un tono burlesco, y triunfante? No avria tirado mas justo Apolo mismo, respondiò el desdichado Padre con una culpada adulacion, y despreciable floxedad. Despues de aver detestado Seneca, la barbara crueldad del Principe, condena mas fortemente la monstruosa adulacion del Padre. *

MANDÒ Cambyfes, mataffen à Creso por averle aconsejado mudar su estraño modo de obrar que todos censuravan. Suspendieron esta execution los que avian recibido tal orden, supuesto que luego se arrepentiria el Rey de la muerte de Creso. En efeto, algun tiempo despues, como le pesava esta muerte, dixieronle sus Oficiales aun era vivo, lo que le gusto, pero no dexò de hazer morir los que le avian conservado la vida, por no aver obedecido à sus ordenes.

EN este tiempo poco mas ó menos, Oretes, uno de los Satrapas de Cambyfes que mandava en Sardis;
hizò

* Sceleratius telum illud laudatum est quam missum. *De Ira. liv. 3. cap. 14.*

hizo morir de una manera muy extraordinaria à Polocrates Tirano de Samos. Era Polocrates un Principe el qual en toda su vida, no avia tenido desgracia ninguna. Amasis Rey de Egypto su amigo, y aliado escriviole à esta ocasion. Confessòle, le espantava su estado, y devia sospechar algo de una falicidad tan larga, y constante, no faltaria la divinidad celosa, y embidiosa de la fortuna de los hombres, de trastornar, y atajar la suya, para evitar algun sobresalto mortal de su parte, avia de hazer alguna perdida considerable, y que le pesasse mucho. Creyòle el Tirano. Tenia en su anillo una esmeralde que preciava muchissimo sobre todo por la destreza, y la fama del obrero que la avia gravada. Passeandòse con sus Cortesanos, arrojò en el mar su anillo. Algunos dias despues, ciertos pescadores aviendo pescado, y tomado un pescado de una prodigiosa grandeza, hizieron de el un regalo à Polocrates. Abriendole los cocineros, hallaron dentro el anillo del Rey. Extremo fue su espanto, y mayor su alegria. Avisado Amasis de lo que avia acontecido, pensò

muy diferentemente. Escribió à Polycrates que por no haver el disgusto, de ver caer en alguna desgracia considerable à su amigo, y aliado, renunciava desde entonces à su amistad, y aliança; sentimiento bastantemente fantastico, como si la amistad no era sino un nombre, y titulo vano sin fundamento, y realidad.

ALGUNOS años despues, cerca del tiempo en el qual enfermò Cambyfes, Oretes Gobernador de Sardis no pudiendo sufrir le diessè en la cara otro Satrapa, no avia podido aun ampararse de la Isla de Samos vezina de su gobierno, y que convenia à Cambyfes, resolvió para enseñorearse de ella, à deshazerse de Polycrates, à tal precio que fuesse. Escribióle, sobre ciertos avisos que tenia, queria hazerle matar Cambyfes, deseava, y pensava en retirarse en sus estados, y llevar allà sus tesoros. Su intento, dezia Oretes, era de confiar este precioso deposito à la buena fe de Polycrates, dexandole la media parte de ello en propiedad, lo que avia de servirle para conquistar Ionia, y las Islas adjacentes que el
tirano.

404 HISTORIA ANTIGUA
tirano deseava mucho tiempo avia.
Sabia que amava mucho el dinero,
y anelava para aumentar su domi-
nio. . Por no empeñarse temeraria-
mente en este negocio, embiò Po-
lycrates un diputado à Sardis.

Oretes avia hecho llenar de pie-
dras ocho cofres, y encima de ellas,
puso una cama de piezas de oro;
Embalados yà estavan los cofres, y
prontos para estar embarcados. Lle-
gando el diputadò, abriòle los Co-
fres. A la buelta del diputado que
avia creido eran estos cofres llenos
de oro, impaciente Policrates de ir
agarrar su preda, partiò prontamen-
te, à pesar de sus amigos, para Sardis.
Llevò con sigo à Democedes me-
dico de Crotona. Apenas llegò Po-
lycrates, que le detuvò Oretes co-
mo enemigo del estado, y le hizo
ahorcar; acabando por este vergonço-
so suplicio, una vida que avia si-
do, hasta entonces, una encadenadura
de felizidades, y prosperidades.

EN el principio del año octavo
de su reynado, dexò Egypto Cam-
byfes para bolver à Persia. A su
llegada en Syria, avisòle un Rey
de armas despachado de Susa, para
infor-

informarle como Smerdis hijo de Cyro avia sido proclamado Rey, y para dar à saber que todos uviesen à obedecerle. Lo que diò lugar à este acontecimiento fue esto. A su partida de Susa por Egypto, avia dexado Cambyfes el administracion de los negocios, durante su ausencia, entre las manos de Pathisites uno de los principales Magos. Tenia este Pathisites un hermano que era muy semblante à Smerdis hijo de Cyro. Aviendòse bien informado de la muerte de este desgraciado Principe, y enterado de las malas obras del furioso Cambyfes, pusò su hermano en el trono, divulgando era el verdadero Smerdis, hijo de Cyro.

DE TUVÒ preso Cambyfes al Rey de armas que avia llevado en Syria la orden de la parte del falso Smerdis. Examinandole cuydadosamente en presencia de Prexaspes que avia tenido el cargo de matar à Smerdis su hermano; conociò que quien avia usurpado el trono, era Smerdis el Mago. Sobre esto se lamentò mucho, porque creyendo à un sueño, y engañado por la conformi-

formidad del nombre avia inhumanamente derramado la sangre de su hermano. Diò al instante orden à sus tropas, se pudiesen en marcha para ir castigar al usurpador. Però quando quizo montar à Cavallo para esta expedicion, saliendo de la vagina su espada, se hiriò en un muslo, y peorada la herida, murió poco tiempo despues. Notaron los Egypcios estava la herida de Cambyfes en el mismo lugar adonde avia herido el Dios Apis, y atribuyán el genero de la muerte de este Principe à un legitimo castigo del Cielo, que vengava assi el impio sacrilegio de Cambyfes.

MIENTRAS estava en Egipto, avia consultado un oraculo famoso de esta nacion para saber en que ciudad avia de morir. La respuesta del oraculo fue, en Ecbatana. Pensò que esta ciudad estava en la de Media, y por esso jamas quiso entrar en ella. Luego que supo que la ciudad en la qual se hallava, quando se hiriò, se llamava Ecbatana, assegurado que devia morir alli, mandò à todos los principales de Persia, y les diò à entender era Smerdis el Mago,

Mago, y no su hermano que ocupava el trono. Exhortòles fuertemente no obedieffen à este embustero, no permitiessen pasasse la corona de los Persas à los Medos, pero en poner en el trono à un hombre de su Nacion. Smerdis el Mago estava de Media. Jusgaron los Persas lo que dezia, procedia del aborecimiento que avia concebido contra Smerdis su hermano, y no hizieron caso de lo que les representava. Muerto Cambyfes, sometieronse tranquilamente à aquel que ya estava en el trono, suponiendo era el verdadero Smerdis.

REYNÒ siete años y cinco meses este Principe, nombrado Assuero en los sagrados libros. Luego que avia estado sentado en el trono, los enemigos de los Judios, avian acudido à el, para que no se continuasse la construcion del Templo de Jerusatem. Verdaderamente no revocò Cambyfes claramente el Edicto de su Padre Cyro, puede ser por el respecto que devia à su memoria, pero hizòle casi inutil, por el modo con el qual tratò à los Judios, de fuerte

I. *Esd.*
c. 4. v. 4.
E^o 6.

408 HISTORIA ANTIGUA
fuerte que no se adelantò mucho la
obra durante su reynado.

CAPITULO III.

Historia de Smerdis el Mago.

A N. M.
3482.
Ant. C.
522.
1. *Esdv.*
4. 7-14.

NOMBRALE Artaxerxes la sa-
crada Escritura. Luego que
por la muerte de Cambyfes, se viò
confirmado en el trono, escrivie-
ronle los Samaritanos contra los Ju-
dios, representandole era un Pueblo
inconstante, sedicioso, y siempre
para rebelarse. Consiguieron una
orden que defendia à los Judios con-
tinuassen la réedificacion de su Ciu-
dad, y de su Templo. Suspendiò-
se la obra hasta el año segundo del
reynado de Dario, cerca de dos
años.

SENTIA bien el Mago le im-
portava no dexarse ver, y assi des-
de el principio de su reynado, jamas
se mostrò en publico, pero se man-
tenia escondido en el centro de su
palacio, tratando los negocios por la
interposicion de algunos Eucos,
y de sus mas intimos confidentes.

Para

Para assegurarle mas en su usurpacion aplicòse à grangear las voluntades de sus vassallos, concediendoles no pagassen tributos, ny tanpoco hiziesen servicio militar durante tres años. Tantos favores hizoles, que fue su muerte llorada por todos los Pueblos de Asia, excepto de los Persas.

CON los mismos recatos de que usava para no ser conocido por quien era, sospechavase no era el legitimo Smerdis. Se avia casado con todas las mugeres de su Predecessor, y entre otras con Atossa hija de Cyro, y Phedima. Esta era hija de Otanes uno de los mayores Señores de la Corte. Embiòle su Padre una persona fiel, paraque le hiziesse saber si el Rey era el verdadero Smerdis, ó qualquiera otro: Respondiò su hija no aviendo visto à Smerdis hijo de Cyro, no podia dezir quien era. Bolviò à embiarle otra vez, diciendo se informasse sobre esso à Atossa la qual devia conocer à su hermano. Respondiò segunda vez, que todas las mugeres del Rey estaban separadas desde el primer dia de su intronizacion, y assi no podia ver à Atossa. No se cansò Otanes, hizòle dezir

por la tercera vez que para descubrir qual era, devia ella, quando dormiria con el, examinar diestramente, si tenia orejas. Pues, las avia mandado cortar al Mago, Cyro, por un delito de lo qual avia sido convencido. Diò en el mismo tiempo à entender à su hija, que si era el Mago, no merecia el averla por Esposa, ni tampoco la corona. Aprovechèse Phedima de la primera ocasion, y reconociendo no tenia orejas, avisò à su Padre.

CONFEDERÒSE al instante Otanes con cinco de los mayores Señores de Persia, y aviendo muy à proposito llegado Dario, illustre Señor de la misma nacion, cuyo Padre Hytaspes era Gobernador de Persia, juntòse con los otros, y apretò mucho la execucion. Con el mayor secreto, concertòse el negocio, y fixado al mismo dia, de miedo de algun desgraciado acontecimiento.

MIENTRAS deliberavan, sucediò que los Magos para levantar toda sospecha, avian propuesto à Prexaspes de declarar delante del Pueblo, era verdaderamente el Rey Smerdis hijo de Cyro, y les avia pro-

prometido lo haria. Este mismo dia estava juntado el Pueblo. Hablòle Prexaspes de arriba de la torre, però declaró con toda sinceridad lo que se avia passado, y como de su propia mano avia matado à Smerdis por orden de Cambyfes su hermano: era Mago aquel que tenia el trono; pedia à los Dioses, y à los hombres le perdonassen el delito que avia cometido à pesar suyo, y por necesidad. Acabado esso, echòse de la torre à baxo, y se matò.

IGNORANDO los conjurados lo que avia acontecido, entraron en el Palacio sin que ninguno les sospechasse. Como estavan los mayores Señores de la Corte, no les preguntò solamente la primera guardia loque buscavan. Pero quando fueron à la puerta del quarto del Rey, no sucediò lo mismo. Haziendo semblante los Oficiales de negarles la entrada, mataron à todos los que se presentaron. Deliberavan en este instante Smerdis el mago, y su hermano tocante à lo que avia sucedido en la plaza, y oyendo ruydo à la puerta, recurieron à sus armas, y hirieron algunos de los conjurados. Uno

de los dos hermanos fue de repente matado, però huyendose el otro en un aposento mas apartado, perseguironle Gobryas, y Dario. Avriendole agarrado por el medio del cuerpo Gobryas, le tenia entre sus braços, y como se hallavan en las tinieblas, no se atrevia Dario matar à Smerdis, con miedo de herir, ò matar con el mismo golpe, à su compañero. Viendo Gobrias que Dario vacillava, obligòle à traspasar al cuerpo de el Mago con su espada, sin que cuydasse de traspasarle al suyo. Hizòle Dario con tanta destreza, y fortuna, que solo fue muerto el Mago.

EN el mismo instante, las manos aun sangrientas, salieron del Palacio, se presentaron al publico, expusieron à la vista de los Pueblos, la cabeza del falso Smerdis, y aquella de Pathisites su hermano, y descubrieron la trampa. Enfureciòse el Pueblo de tal fuerte que se arrojò sobre los que eran del partido de los Magos, y matò à todos que encontró. Hizòse en adelante este dia, un dia de fiesta para los Persas. Se llamava la matança de los Magos. Apaciguados tales tumultos, y turbacio-

ciones, deliberaron los conjurados juntos qual era la forma de gobierno que devian establecer: Habló el primero Otanes, y declaróse contra la Monarquía. Habló el segundo Megabyfes en favor de la Aristocracia, ò Oligarquía. Dario habló el tercero, y mostró con razones tan buenas, las ventajas del Estado Monargico que los otros se bolvieron de su parte. Concluyeron finalmente sería continuada la Monarquía sobre el mismo piès establecido por Cyro.

PROCEDIÒSE sin dilacion, à la elecion de un Rey. Concertaron referirse todos à la voluntad de los Diòses. Convinieron por este efeto, se hallarian todos el dia siguiente, à cavallo al salir del sol, en cierto lugar del arrabal de la ciudad que señalaron, y que aquel sería elegido Rey, cuyo cavallo relincharia el primero. Avísado el Cavallerizo de Dario de lo que se passava, intentò un estratagema para assegurar la corona à su amo. Atò la noche de antes, una yegua en el lugar en donde avian de hallarse los confederados, por la mañana, y llevó allí el cavallo de su amo. Hallandose en

414 HISTORIA ANTIGUA
el lugar señalado todos, luego que
fentiò el cavallo de Dario el puesto
endonde era el dia antes la yegua,
relinchò. Saludaron Rey al instante
à Dario, y colocaronle prontamente
en el trono. Estava Dario hijo de
Histaspes Persa de nacion, y de la
familia real de Achemenes.

DE este modo restablecido, y
confirmado el Imperio de los Persas,
por la prudencia, y coraje de estos
siete Señores, fueron ellos levanta-
dos à los primeros empleos, y goza-
ron de los mayores privilegios.
Tuvieron el derecho de acercarse al
Rey, todas las vezes que lo querian,
y dar su voto tocante à todos los
negocios del Imperio, los primeros.
En lugar que todos los Persas lleva-
van la tiara la punta trastornada
por atras, excepto el Rey que la lle-
vara derecha, ellos tuvieron el pri-
vilegio de llevar la punta por ade-
lante, en memoria de que quando a-
cometieron à los Magos, la llevaban
de esta manera, por reconocerse en
la confusion. Desde entonces, los
Reyes de Persia de esta familia, tu-
vieron siempre siete Consejeros assi
privilegiados.

CAPITULO IV.

*Usos, y Costumbres de los Assyrios,
Babylonios, Lydios, Medos, y
Persas.*

HE de tratar principalmente en este capitulo quatro puntos, à saber; el Gobierno, Guerra, Ciencias, Artes, y Religion.

ARTICULO I.

Del Gobierno.

DESPUES de aver tratado en pocas palabras de la propria naturaleza del gobierno de los Persas, y de la educacion de los hijos de los Reyes, considerare 1. el Consejo publico en el qual se trataba de los Negocios de Estado. 2. Como se administrava la Justicia; 3. el cuydado de las Provincias; 4. lo que toca à la Real Hazienda.

EL Gobierno Monargico que llamamos Realidad, es, sin contradiccion, el mas antiguo, dilatado, y

Estado
Monargico.

conveniente para mantener à los vassallos en la paz, y concordia; y lo menos expuesto à las revoluciones, y alborotos que suelen acontecer en los Estados. En todo el Oriente no se conocia otra forma de Gobierno. Tenian los Asiaticos mucha veneracion, y respeto à sus Principes, considerando en ellos el augusto caracter de la divinidad, cuya imagen era viviente; y mirandoles como los depositarios de su autoridad, y los ministros de su clemencia, y de su providencia. Tal hablaban, y pensavan los propios paganos: *Principem dat Deus, què erga omne hominum genus vice suà fungatur.* Pero en el paganismo, muchas vezes, estos sentimientos de respeto, aunque legitimos en sí, fueron demasitados. Solo sabe contenerse en justos limites la Religion Christiana: * Honramos al Imperador, dezia Tertulliano, en el nombre de todos los Christianos „pero „ de una manera licita, y conve- „ nien-

*Plut. in
Themist.
p. 125.
ad Prin-
cip. in-
doct. p.
780.*

*Plin. in
Paneg.
Traj.*

* *Colimus Imperatorem, sic, quomodo & nobis licet, & ipsi expedit, ut hominem à Deo secundum, & quid quid est à Deo consecutum, & solo Deo minorem. Tertull. lib. ad. Scap.*

35 niente, quiere dezir, como à un
 35 hombre que tiene el primer gra-
 35 do, despues de Dios, del qual ha
 35 recibido todo su ser, y que en la
 35 tierra no conoce superior à el,
 35 sino solo Dios." En otro lugar
 llama el Emperador una segunda
 magestad: *Religio secunda Majestatis.*

*Apolog.
 cap. 35.*

HAZÌASE llamar entre los Assy-
 rios, y mas entre los Persas, el
 Principe, *El grande Rey; el Rey de
 los Reyes:* ó porque su imperio con-
 tenia muchos reynos conquistados,
 ó porque en su Corte tenian Reyes
 dependientes, y vassallos.

PASSAVA el Reyno de padres
 à hijos, y siempre al mayor. El
 dia de su nacimiento, se celebrava
 por todos los Persas con regosijos,
 combites, y sacrificios publicos. No
 podian sus amas de leche disponer
 absolutamente del Principe herede-
 ro. Escogiafe entre los Enuocos,
 quiere dezir, los principales Oficia-
 les del Palacio, los que sobrepuja-
 van en meritos, y virtudes, para
 que aydassen del Principe joven hasta
 la edad de siete años. Quitavanle
 de sus manos entonces, y davasele
 à otros, paraque continuassen à tener

*Plut. its
 Alcib. p.
 121.*

418 HISTORIA ANTIGUA
cuydado de su educación. Montava à cavallo, y iba à la caça luego que le permitian sus fuerças.

TENIENDO catorze años prefidian à su instrucion quatro hombres de los mas sabios, y capazes del Imperio. Enseñavale el primero la Magica, quiere dezir, en el language de ellos, el culto de los Dioses, segun las antiguas costumbres, y las leyes de Zoroastre hijo de Oromaso; davale tambien los rudimentos del gobierno. Acostumbravale el segundo à dezir siempre la verdad, y hazer justicia. Dictavale el tercero lo que avia de hazer, paraque no se dexasse vencer por los deleytes, y fuesse verdaderamente libre, Rey, y amo de si mismo. Enfin el quarto forticava su animo contra la cobardia, y el temor, y le inspirava una noble, y discreta seguridad tan necessaria à los que mandan.

SEA lo que fuere, como dize Platon, en el lugar alegado, inutiles se hazian todos effos cuydados, por la pompa, luxo, y magnificencia que rodeavan al Principe; por el cortejo innumerable de Oficiales que le servian, con una su-

mision absolutamente fervil, y por todo el aparejo de una vida blanda, y voluptuosa: Peligros que apenas puede evitar el mejor natural!

TENIA sus limites la autoridad casi despotica de los Reyes de Persia, con un Consejo que les nombrava el Estado. Componian este Consejo siete Señores de la primera esfera. Se ha visto el origen de este establecimiento, en la conspiracion de los siete Señores de Persia, contra Smerdis el Mago.

Consejo
Publico.

DARIO que sucedió à Smerdis el Mago, en la Escritura sagrada llamado tambien Assuero, * no hazia, no decidia nada sin aver tomado el consejo de estos siete prudentes Consejeros, los quales acompañavan siempre al Rey.

SER Rey, y Juez, es la misma cosa. El trono es un tribunal, y la suprema autoridad es el poder supremo de hazer justicia. „Dios „os à establecido Rey, sobre su „pueblo, dezia la Reyna de Saba „à Salomon, paraque le juzguéis, y

Adminis-
tracion
de la Jus-
ticia.

S 6

ha-

* Interrogavit (Assuerus) sapientes, qui ex more regio semper ei aderant, & illorum faciebat cuncta consilio, scientium leges ac jura majorum. *Estib. l. 13.*

2. Paral. 9. 8. „hagais justicia.“ Tenian grande cuydado los Reyes de Persia porque fuese administrada la Justicia con integridad, y desinterés. Haviendose dexado corrumper uno de estos Juezes reales por dadivas, y regalos, fue sin remission condenado à muerte por Cambyfes, el qual mandò cubriessen con su pellejo, la silla en donde solia juzgar este iniquo Juez, y en la qual avia de assentarse su hijo, porque el lugar propio adonde haria justicia, le avifasse continuamente de sus obligaciones.

Xenoph.
Cyrop.
l. 1. p. 7.

ESCOGIANSE los Juezes ordinarios en el cuerpo de los Viejos, que tenian à lo menos cinquenta años. Persuadidos que estaban los Persas, no se podia tomar demasiada precaucion, à cerca de un empleo que decide de los bienes, reputacion, y vida de los Ciudadanos. No era licito à los particulares hazer morir un esclavo, ni al Principe condenar à muerte alguno de sus vassallos, por la primera, y unica culpa, porque miravanla menos como un acto de una perversa voluntad, que como efeto de la miseria, y fragilidad humana.

Herod. l.
l. c. 137.

ANTES de condenar un reo, se le confrontavan siempre sus acusadores, y se le dava tiempo, y medios por responder à todas las acusaciones que le llevavan; en segundo lugar, quando se hallava innocente el acusado, sufria el que le avia denunciado, las mismas penas que devria tener el acusado, si le avian convencido del delito.

NO solamente aborecian los Persas todo lo injusto, menospreciavan aun mas la mentira, y despues de este vicio, el vivir prestado. Les parecia semejante vida, holgazana, vergonçosa, fervil, y tanto mas despreciable, quando induzia à mentir.

PARECE facil mantener el buen orden en la capital de un Reyno, donde la conducta de los Magistrados, y Juezes, y de los mismos vasallos, està aclarada de cerca por la magestad del trono, no era assi de las Provincias alejadas, adonde los Oficiales, los Magistrados, y los propios pueblos ponian la esperanza de no ser castigados en el alejamiento del Principe. Aplicavase particularmente la politica de los

Cuydado
de las
Provincias.

Per-

Perfas en prevenir tales desordenes.

Xenoph.
Cyrop.
lib. 8.
p. 229.
232.

DIVIDIASSE en ciento y veynte y siete Governos el Imperio de los Perfas. Llamavanse Satrapas los Gobernadores. Avian de dar cuenta de sus acciones, y de todos los negocios de las Provincias, à tres principales Ministros, los quales avian tambien de informar al Rey de todo. El nombramiento de los Satrapas, Governadores, y Comandantes de las Plaças, y tropas, y otros semejantes Oficiales, pertenecia al Rey, cuyas ordenes recibian directamente.

No fiava enteramente el Rey, los negocios de las Provincias à los Gobernadores, ò Satrapas. Tomava el mismo conocimiento de ellas, persuadiendòse que el Principe que reyna por los ojos, y las manos de otròs, no reyna fino à medias.

Plut. ad
Princip.
indoct. p.
780.

Todas las mañanas quando se despertava, deziaie un Oficial de la Corona: *Levantados señor, para cumplir con las obligaciones por las quales Orosmades os à puesto en el trono.* Orosmades era un Dios de mucha veneracion entre los Perfas.

LA Guerra, la Hazienda Real, la Justicia, y el comercio no ocupavan solo la atencion, y el cuydado del Principe, y de sus Ministros. La seguridad, y hermosura de las Ciudades, la comodidad, y aseo de las casas particulares, las reparaciones de los caminos reales, puentes, calzadas, la guardia de las selvas, sobretodo la cultura de las tierras, y hasta las artes, y oficios mas baxos, en una palabra, todo lo que interessava al Pueblo, interessava al Rey, como un deposito confiado à sus cuydados, y à su vigilancia. Uno de estos principales cuydados era la Agricultura. Miravanla como el origen de las riquezas, y abundancia; la escuela de todas las virtudes, sean militares, ò civiles. Avia empleos establecidos para cuidar de los trabajos de los campos. Se premiavan los Gobernadores cuyas provincias parecian mas bien labradas, y cultivadas, y se castigava la negligencia, y el poco cuydado de los que dexavan las suyas incultas, y esteriles.

*Xenoph.**Oeconoma*

p. 827.

830.

EN su élogio magnifico tocante *Ibid.*
à la Agricultura, refiere Xenophonte,
el

424 HISTORIA ANTIGUA
el buen dicho de Lyfandro de La-
cedemonia, el qual paffeandose en
la ciudad de Sardis con Cyro to-
davia joven, que le mostrava ar-
boles frutales de sus mismas manos
plantados, y enxeridos, * dixò,
MERECEIS, CYRO, VUESTRA
FORTUNA, PORQUE EN EL
MISMO TIEMPO QUE SOIS
DICHOSO, Y RICO, SOIS
TAMBIEN VIRTUOSO.

Inven-
cion de
los Cor-
reos, y
Estafetas.

PARA saber con mayor diligen-
cia toda loque se passava en su
Imperio, estableció Cyro en cada
Provincia, Correos, y Estafetas.
La superintendencia de las Estafetas,
se hizo con el tiempo un empleo
considerable. Dario Codoman el
postrero Rey de Persia, la tenia an-
tes

* Cum Cyrus respondisset; Ego ista
sum dimensus, mei sunt ordines, mea
descriptio: multæ enim istarum arborum
meâ manu sunt factæ; tum Lyfandrum
intuentem ejus purpuram & nito-
torem corporis, ornatum que Persicum
multo auro, multis que gemmis, dixisse:
RECTE VERÒ TE, CYRO, BEA-
TUM FERUNT, QUONIAM VIR-
TUTI TUE FORTUNA CONJUN-
TA EST. *Cicer. de senect. n. 59.*

tes de reynar. De esta manera entre los Persas como entre nosotros, era muy honorífico tal empleo. Extraña cosa es que no aya pasado este establecimiento de Correos, y estafetas à los Griegos, y Romanos. Deve el origen de este establecimiento Francia à la Universidad de Paris, quando sola, y unica en todo el Reyno, tenia estudiantes de todas las Provincias, y assi mismo de los Reynos cercanos.

SUMAMENTE ricos estaban los Reyes de Persia. Se conocia su potencia, y sus riquezas, por los muebles, alajas, Palacios, jardines, mezas, equipajes, y victimas. Consistian sus rentas en tributos, dinero impuesto sobre los pueblos; ó en provisiones de muchas cosas, como granos, forrajes, y otros bastimentos, Cavallos, Camellos, y de todo lo mas exquisito que se hallava en cada Provincia. El solo Satrapa de Armenia embiava regularmente todos los años, veynte mil potros. Puedese juzgar de los otros à proporcion.

EL lugar endonde se guardavan estos tesoros, se llamava en lengua Persi.

Hazienda Real.
Herod. l.
3. c. 89.
97.

Q. Curt.
l. 3. c. 12.

Perfica *Gaza*. Avia semejantes tesoros en Suza , Persepolis, Pasargada, Damas, y otras Ciudades. El oro, y plata estavan en barras, y de ellas tanto como era menester, se fabricava moneda. La moneda principal era de oro, y se llamava *Daricas* del nombre de Dario porque la hizo batir el primero.

*Plut. in
Alcib. I.
P. 123.*

Las pensiones ó rentas à vida que dava el Principe à los que queria favorecer, no consistian en oro, ó plata. Se les assignavan ciertos lugares por su mantenimiento. Sabese que Artaxerxes diò à Temistocles las rentas de quatro Ciudades. Dava la una el vino, la otra el pan, la tercera las carnes, y guisados de su meza, y la quarta los vestidos, y muebles. Llevava cada canton el nombre de su destination. Este se llamava el ceñidor, y el otro el velo de la Reyna.

ARTICULO II.

La Guerra,

NACIAN con animo bastante-
mente belicoso, los Aliaticos, però
luego

luego se corumpian con los deleytes. La situacion de su pays aspero, y montañoso no contribuía poco en hazerlos guerreros infatigables. Despues de Cyro degeneraron, y se hizieron afeminados. Servian al Rey ordinariamente desde veynte años hasta cincuenta. En Guerra como en paz, llevaban siempre su espada, como oy nuestra nobleza, lo que no se practicava entre los Romanos, y Griegos. En cierto tiempo preciso assentavan plaza, y era un crimen pedir dispensacion en este caso. Consistia la guardia del Rey en un cuerpo de diez mil hombres, llamados *los Immortales*, y el otro de quinze mil que se llamavan *Doryphori*.

SUS armas ordinarias eran un Armadurable, ó alfange, *Acinaces*, una especie de puñal pendiente à su lado derecho: Un cluço, ó media-pica herrada en la punta. Parece que tenian dos de estos, uno para lançar, y el otro para pelear de mano. Usavan del arco, y de saetas con su aljava; hazian poco caso de la honda. Llevavan coraça de arambre los Infantes, con tal arte labra-

Entrada
en la milicia.

Strab. l.

15. p.

734.

Am.

Marcel.

l. 23. sub
finem.

Herod. l.

7. c. 83.

Q. Curt.

l. 3. c. 3.

labradas que no impedían la agilidad de los miembros. Lo mismo era de los braceletes, y de las demas armaduras. El cuello, el petral y las ancas de los cavallos tambien eran cubiertos de arambre. *Equi cataphracti*; Cavallos bardados. Sus broqueles en el principio no fueron sino de ramos de mimbre, y pequeños, tuvieronlos despues de arambre, y muy largos.

Carros armados de guadañas.

Xenoph.

Cyrop. l.

6. p. 152.

Plut. in

Syl. p.

463.

MUDÒ Cyro muchas cosas en el uso de los Carros de Guerra armados de guadañas, tenían dos ruedas al cabo del timon de largas puntas azeradas, y por atras, muchas hileras de cuchillos agudos. Pero como era muy facil de hallar medios para hazerlos inutiles, sea con fosfos, sea con maderas, los dexaron.

Disciplina de las Tropas.

EN el tiempo de Cyro nada mas bien disciplinado, que las tropas. Personas tanto en guerra, como en paz. En una marcha todo era reglado, y ordenado con la misma atencion, y exactitud que en una batalla. Ninguno se atrevia dexar su orden, ni su bandera, y todos obe-

obedecian ciegamente à la primera señal.

AVIENDO pocas plaças fuertes, Orden de Batalla. conociò Cyro el provecho que se podia sacar de la Cavaleria. Formò un cuerpo de soldados Persas à cavallo, superior à lo de sus enemigos, sino por el numero, à lo menos por el corajé. Puede nos dar una idea de la Tactica de los Persas, la memorada batalla de Thymbrea. Encuentravase en el centro la Infanteria, y en ambos costados la cavaleria compuesta principalmente de Coraceros. De esta manera hallavase la Infanteria cubierta por sus flancos, y la Cavaleria mas libre para obrar, y estenderse. Avian tambien entendido eran necessarias diferentes lineas que se sosteniesen reciprocamente.

FORMAVAN la primera linea de Infanteria pesadamente armada, con doze hombres de alto. La segunda de soldados armados à la ligera, los quales por encima de la primera, lançavan chuços. Componian la tercera los Ballesteros, cuyos arcos armados con mucho esfuerço alcançavan por encima de las dos pri-

primeras , y fumamente incomodavan al enemigo. Cerrava el cuerpo de batalla una quarta linea formada de foldados armados como los de la primera linea. Tenian tambien torres affentadas en grandes carros con dies y feis buèyes , y llenas de veynte hombres que lançavan chuços , y piedras. En frente de la batalla ponian los carros armados de guadañas.

A QUI esta poco mas , ó menos hasta à donde los Perfes llevavan la ciencia del Arte militar tocante à las batallas. No vemos que se aprovechassèn de los puestos , del terreno , de los desfiladeros , de las celadas : que diferiessèn las batallas decisivas con un enemigo superior , y le reduziessèn à consumirse à si mismo , por la penuria de viveres , y forrages. No vemos tampoco fuessèn atentos en apoyar su derecha , y su izquierda con rios , selvas , lagunas , y montes , para igualar la frente de un exercito mediocre à la de un exercito superior en numero , y poner el enemigo fuera de estado de cercarlo. Aprendieron despues los afamados Generales todas estas

estas precauciones, y astucias, guiados por la reflexion, y la experiencia.

TENIAN los Ancianos quatro diferentes maneras para acometer una plaça. Fue el blocus, ó cerco la primera. Cercavase la Ciudad, ó con un muro de mamposteria, ó con una trinchera con estacadas. Esperavase assi tranquillamente hiziesse el hambre lo que el arte, ó la fuerça no podian hazer, de fuerte que algunas vezes duravan los sitios, diez, veynte, y treynta años. La segunda manera era la escalada, se ponía gran numero de escalas contra una muralla con las quales franqueavan la muchas hileras de soldados. Opusieron à la escalada, murallas mui altas, y las flanquearon de torres de la misma altura, de fuerte que las escalas no podian alcançarlas. Para llegar hasta la altura de las murallas, fue menester de constuyr torres que rodeavan mas altas que estas murallas, y acercarlas de ellas. La quarta manera abreviò mucho la dura de los sitios, usavan de una viga de madera gorda, y larga, armada por el cabo de una

Manera
de acometer las
plaças.

una punta de hierro, ó arambre que con grande esfuerço rempujavan contra los muros. Porfin el quarto expediente fue la çapa, y la mina.

Defensa
de las
Plazas.

PARECE que en el acometimiento, y defensa de las plaças, empleavan todos los principios effenciales, y reglas fundamentales del arte de la fortificacion moderna: por las inondaciones, profundidad, y construccion de los fossos coronados de estacadas, por la espessura de los muros, sea de tierra, sea de manposteria; por las torres à las quales han sucedido los baluartes que flanquean las cortinas; y porfin, por todas las maquinas militares, con poca diferencia de lo que se practica el dia de oy.

ARTICULO III.

Artes, y Ciencias.

Architec-
tura.

AVIENDOSE inmediatamente despues de el diluvio, establecido los hombres en Asia, fue esta Parte del Mundo como la cuña de las artes, y Ciencias. Lo que sabemos de

de la magnificencia de los edificios de Babylonia, y de los payfes comarcanos, demonstra hasta adonde alcançava la Architectura. Però se puede créer facilmente que estos edificios tan alabados en la antigüedad, estaban mas magnificos por su grandeza, y estendida, que por su regularidad.

TODA via guarda la Musica Moderna los nombres de los modos principales de la anciana; el Dorico, el Phrygio, el Lydio, el Ionico, y el Eolico. En los despojos que hizo poner à parte Cyro, por Cyaxaro su tio, son mencionadas dos mugeres mui habiles en el arte de Musica, que acompañavan una señora de Suza, que havian hechò prisionera con ellas.

DESDE el tiempo de la guerra da Troià, se sabe quanto honravan à los Medicos. Esculapio que vivia entonces, la avia perficionado mucho, pero, cayò en olvido hasta la guerra del Peloponese adonde la resuscitò el ultimo periodo de perficion Hipocrates: aunque sea constante que despues de este grande hombre, se añadieron infinitas noti-

*Cyrop. l.
4. p. 13.*

*Medeci-
na.*

434 HISTORIA ANTIGUA
cias tocante à la Medecina. Lo mî-
ran todavia oy los mas dotos Me-
dicos como el primero Maestro de
este arte, y el exemplo mas segu-
ro que pueden seguir los estudian-
tes de Medecina. En estos tiempos
consistia principalmente en la Bota-
nica, quiere dezir, en la noticia de
las yervas, y de las plantas * con
sus usos, y propiedades.

Astrono-
mia.

OBLIGADOS estan los Grie-
gos à dexar à los Babylonios la hou-
ra de aver echado los primeros fun-
damentos de la Astronomia. † La
hermosa situacion de Babylonia cons-
truyda en una dilatada llanura, El
ayre puro, y sereno que reynava
siempre en este pays; y puede ser
tambien, la altura extraordinaria de
la torre de Babel, les combidaron à
examinar con cuydado los movi-
mientos del Cielo. Verdad es que
mien-

* Scire potestates herbarum, usumque
medendi. *Virgil. Æne. l. 12. v. 396.*

† Principio Assyrii propter planitiem
magnitudinem que regionum quas incole-
bant, cum Cælum ex omni parte patens
& apertum intueretur, trajectiones, mo-
tusque stellarum observaverunt. *Cicer. lib.*
1. de Divinit. n. 2.

estas noticias Astronomicas de los Babylonios, no pudieron alcanzar una grande perfeccion, no teniendo el focorro de los Telescopios, ó antojos de larga vista, cuya invencion bastantemente nueva ha perfeccionado mucho en el ultimo siglo las pezquiças de la Astronomia.

EN lugar que el estudio de los Astros elevassen los de Babylonia, y del Oriente, al conocimiento del verdadero Dios Criador, y Amo de ellos, les precipitó al contrario en la impiedad, y las locuras de la *Astrologia Judiciaria*. Llamase assi esta vana, falsa, y temeraria Ciencia que enseña à juzgar del venidero por la noticia de los Astros, y profetizar los acontecimientos, por la situacion, y diferentes aspectos de las Planetas. Ciencia que con mucha razon, los mismos autores Paganos, y entre ellos los mas dotos, han mirado como delirio, y extravagancia. *O delirationem incredibilem!* dize Ciceron, hablando de esta Ciencia. Espantase Plinio, viendo como un arte tan ridicula, y absurda, fundada sobre la mentira, y el engaño, *fraudentissima artium*, ha

Astrologia
Judiciaria.

Lib. 2. de
Divin. n.
87-99.
Plin.
Proem.
lib. 30.

436 HISTORIA ANTIGUA
podido tanto acreditarfe en el orbe ,
y en todos los siglos. Nos avifa
S. Agustin en muchos lugares de sus
libros , no puede ser , fino un justo
castigo de Dios esta infana , y fa-
crilega credulidad , castigando mu-
chas vezes la ceguedad voluntaria
de los hombres con tinieblas mas es-
peñas , y permitiendo que los malos
espíritus engañanles, acertando algu-
nas vezes en las cosas que han pro-
fetizado.

ARTICULO IV.

Religion.

FUE la mas anciana , y general
idolatria aquella que tuvò por obje-
to el Sol , y la Luna. Era funda-
da sobre una falsa gratitud , la qual
en lugar de ir hasta Dios , paravase
al velo que le éscondia , manife-
standole. La mayor divinidad de
los Persas, era el Sol quien adoravan
con el mas profundo rendimiento , y
sobre todo , el Sol levante. Conse-
gravanle un carro sumptuoso con
cavallos de gran valor , como hizo
Cyro en una cavalgada despues de
la

la reducion de Babylonia. Cono- *Strab. l.*
ciance tambien debaxo del nom- *15. p.*
bre de Mithra. *782.*

POR consecuencia natural del *Xenoph.*
culto que hazian al Sol, honravan *Cyrop.*
particularmente al Fuego, invocandole *l. 8. p.*
primero en los sacrificios. Lleva- *215.*
vanlo delante del Principe en las ce- *Anna.*
remonias, y solos los Magos tenian *Marcell.*
cuydado de este Fuego Sagrado. Ve- *l. 23.*
neravan tambien como Dioses à la
Tierra, al Agua, y à los Vientos.

TENIAN todavia dos Dioses de *Plut. in*
una especie singulari; Oromasdes y *lib. de*
Arimanio: Consideravan al primero *Isid. &*
como autor de las felicidades, y al *Osyr. p.*
otro como autor de las calamidades *369.*
que les sucedian.

NO erigian à sus Dioses los Per- *Herod. l.*
sas Estatuas, Templos ni Altares, *l. c. 131.*
ofrecian sus sacrificios en el campo,
y ordinariamente en las montañas. †
Créese que por el consejo de los

T 3 Magos,

† Auctoribus Magis Xerxes inflammaf-
se templa Græciæ dicitur, quod parieti-
bus includerent Deos, quibus omnia de-
berent esse patentia ac libera, quorum-
que hic Mundus omnis templum esset &
domus. *Cic. lib. de leg. n. 26.*

magos, quemò Xerxes Rey de Persia todos los templos de la Grecia, juzgando era cosa indecente, y injuriosa à la divinidad, el incluyrta en el circuito de las paredes, ella aquien todo es patente, y cuya casa, y templo deve ser todo el Universo.

ERAN en la Persia depositarios de todo lo que mirava à la Religion, los Magos. Notificavan al pueblo, à qual de los Dioses, en que tiempo, y de qual manera, avian de hazer los sacrificios. Solos depositarios de los dogmas de la Religion, y de las maximas del Gobierno, tenian gran credito en el espiritu del pueblo, y del Principe que no podia ofrecer ninguno sacrificio sino fueran presentes, y sin su ministerio. Enseñavan ellos al Rey, antes que tomasse las riendas del Estado, el arte de réynar, y como avia de venerar à los Dioses. No se decidia ningun negocio importante en el Reyno sin ellos. Entre los Persas fueron los Magos, lo que los Druides eran, entre los Gallos; quiere dezir, los Sabios, los dotos, los Philosophos de Persia.

LA Prostitucion publica de las Mugerres, autorifavan las Leyes en Babylonia, y en cierta fiesta del año, la ordenava la Religion, para honrar à la Diosa Venus debaxo del nombre de Mylitta. No conocian mas la dignidad, y la fantidad de los casamientos, los Persas. No se puede léer sin horror, hasta adonde llevaron el olvido, y el menosprecio de las leyes las mas sagradas de la naturaleza. Permitian las Leyes el incesto de un hermano con su hermana, y autorifavanlo los Magos estos pretendidos sabios, como se ha visto en la Historia de Cambyfes. No respectava el padre à la hija, ni al hijo la madre. Léemos en Plutarco que Paryfatis, madre de Artaxerxes Mnemon, buscando en todo los medios de complazer à su hijo, y conociendo estava muy enamorado de Atossa hija de Paryfatis, Aconsejóle casasse con ella, burlandose de las opiniones, y leyes de los Griegos: Porque, dezia, os solo à dado Dios, à los Persas como la ley, y la regla de todo lo que deve ser honesto, ò deshonesto, virtuoso, ò vicioso.

Casamien-
tos.*Phil. lib.
de Spec.
leg. p.
778.**Diog.
Laert. ita
Proem.
p. 5.**In Artaxer-
p. 1023.*

Sepultura
de los
Perfas.

ACABO, con una palabra tocante à la sepultura de los Perfas. No embalsamavan los muertos paraque mas tiempo se conservassen, como hazian los Egypcios, ni tampoco les quemavan, paraqua mas presto se destruyessen, segun la costumbre de los Romanos. Enterravanles, *Bolviendoles à la tierra.* † Mandò Cyro à sus hijos enterrassen su cuerpo, y le bolviessen à la tierra. Esta manera de tratar los cuerpos de los muertos, es, como lo hemos visto mas arriba, la mas conforme à la humanidad, y à la Religion.

† At mihi quidem antiquissimum sepulturæ genus, id fuisse videtur, quo apud Xenophontem Cyrus utitur. Redditur enim terræ corpus, & ita locatum ac fixum quasi operimento matris obducitur. *Cicer. lib. 2. de leg. n. 56.*

FIN del I. Tomo.



SUMARIO

DE LOS
LIBROS, CAPITULOS,
Y ARTICULOS
DE ESTE PRIMER TOMO.

LIBRO PRIMERO.

De los Egypcios. pag. I

CAPITULO I.

Descripcion de Egypto, y de lo que se encuentra en el de mas notable. 2

ART. I. *Descripcion Geografica de Egypto.* 3

II. *Egypto superior ò Thebayda.* 4

III. *Egypto del medio ò Heptanome.* 4

IV. *Egypto Inferior ò Delta.* 16

CA-

CAPITULO II.

Costumbres, Leyes, y Religion de los Egypcios. 19.

ART. I. De los Reyes, y del Gobierno. 20

II. De los sacerdotes, y de la Religion. 25

III. De los Militares, y de la Guerra. 35

IV. De las Ciencias, y Artes. 36

V. De la fecundidad de Egypto. 41

CAPITULO III.

Historia de los Reyes de Egypto. 44

ART. I. Ramo primero de los Reyes de Egypto. 46

II Ramo segundo de los Reyes. 40

III. Tercero Ramo. XII. Reyes. 46

LIBRO SEGUNDO.

Historia de los Cartagineses. 73

CAPITULO I.

ART. I. Costumbres de los Cartagineses. 74

II. Origen de las riquezas, y del poder de los Cartagineses. 87

CAPITULO II. 99

ART. I. Fundacion de Cartago, y sus agrandecimientos hasta la primera guerra Punica. 100

AR-

SUMARIO.	443
ART. II. <i>Primera guerra Punica.</i>	133
III. <i>Guerra de Lybia, ò contra los Mercenarios.</i>	147
IV. <i>Segunda guerra Punica.</i>	152
V. <i>Seguimiento de la historia de Anibal.</i>	192
VI. <i>Tercera guerra Punica.</i>	204
DIGRESSION.	
<i>Historia de la posteridad de Masinisa.</i>	223

LIBRO TERCERO.

Historia de los Assyrios.	241
---------------------------	-----

CAPITULO I.

Primero Imperio de los Assyrios.	252
----------------------------------	-----

CAPITULO II.

Segundo Imperio de los Assyrios, tanto de Ninive como de Babilonia.	268
---	-----

CAPITULO III.

Historia del Reyno de los Medos.	294
----------------------------------	-----

CAPITULO IV.

Historia de los Lydios.	309
-------------------------	-----

LIBRO

LIBRO CUARTO.

Principios del Imperio de los Persas, y de los Medos fundado por Cyro. 322

CAPITULO I.

Historia de Cyro. *ibid.*

ART. I. *Historia de Cyro desde su nacimiento, hasta el sitio de Babylonia.* 323

II. *Historia del sitio, y de la toma de Babylonia.* 360

III. *Historia de Cyro desde la toma de Babylonia, hasta su muerte.* 281

CAPITULO II.

Historia de Cambyfes. 390

CAPITULO III.

Historia de Smerdis el Mago. 408

CAPITULO IV.

Costumbres de los Assyrios, Babylonios, Lydios, Medos, y Persas. 415

ART. I. *Del Gobierno.* *ibid.*

II. *Guerra.* 426

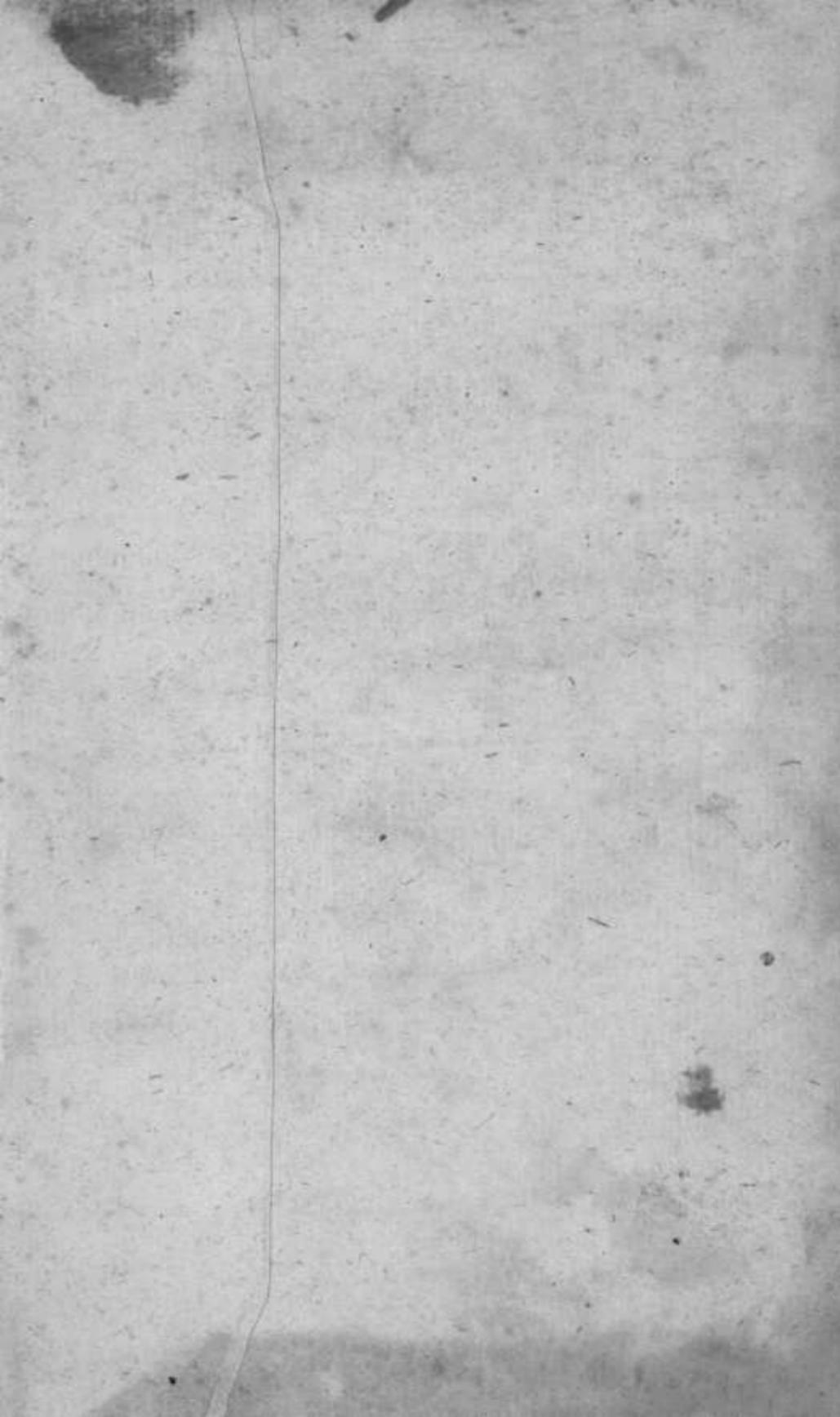
III. *Artes, y Ciencias.* 432

IV. *Religion.* 436

FIN del Tomo Primero.











ANT
776